

ARTELES

ALFREDO T. QUÍLEZ
DIRECTOR:

VOL. XXXII. No. 35
LA HABANA, CUBA,
AGOSTO 28 - 1938

HE PROTECTED
RESERVA

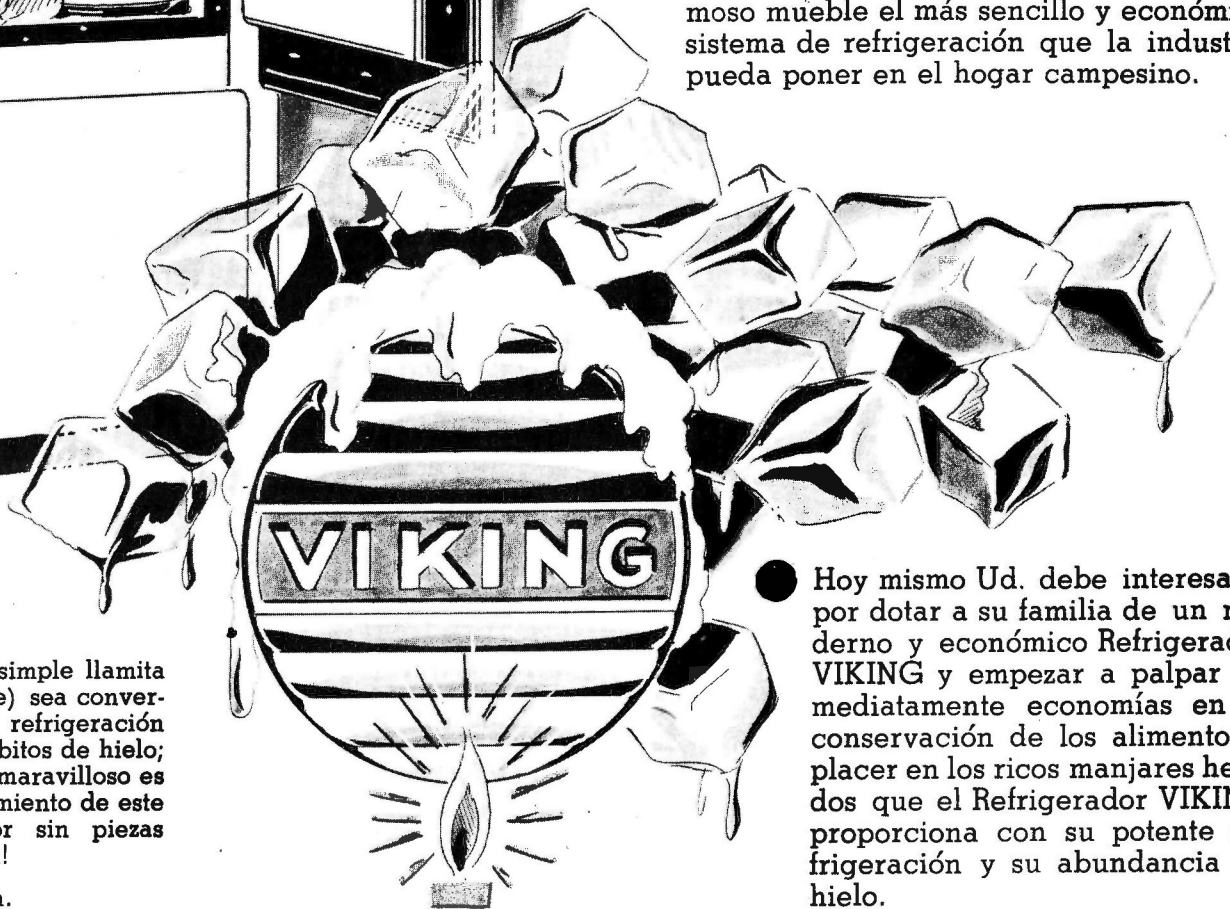


REFRIGERACIÓN AUTOMÁTICA

Sin Electricidad!



● Ningún hogar, por alejado que se encuentre de la electricidad, debe privarse por más tiempo de las ventajas que ofrece la refrigeración automática en casa. El Refrigerador VIKING encierra en su hermoso mueble el más sencillo y económico sistema de refrigeración que la industria pueda poner en el hogar campesino.



● ¡Es maravilloso que una simple llamita de kerosina (luz brillante) sea convertida por el VIKING en refrigeración efectiva y abundantes cubitos de hielo; pero, lo que es aún más maravilloso es la economía de funcionamiento de este modernísimo refrigerador sin piezas móviles que se desgasten!

Solicite una demostración.

● Hoy mismo Ud. debe interesarse por dotar a su familia de un moderno y económico Refrigerador VIKING y empezar a palpar inmediatamente economías en la conservación de los alimentos y placer en los ricos manjares helados que el Refrigerador VIKING proporciona con su potente refrigeración y su abundancia de hielo.

VIKING significa refrigeración silenciosa y económica

DISTRIBUIDORES:

PINAR DEL RÍO - HABANA - MATANZAS - STA. CLARA:

COMPAÑÍA ELÉCTRICA DE CUBA

GALIANO, 88 INDUSTRIA, 140 - 142 HABANA

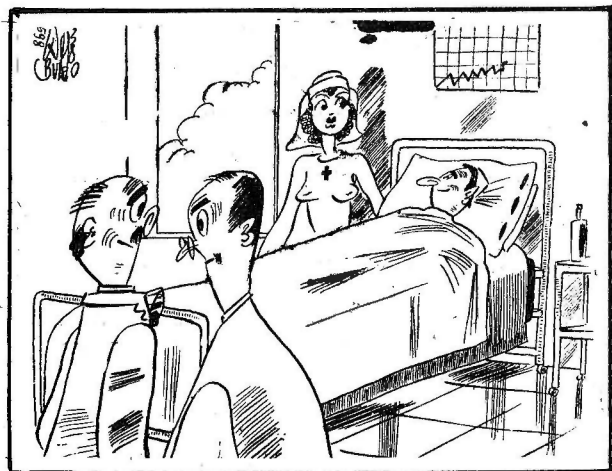
CAMAGÜEY Y ORIENTE:

CÍA. NACIONAL DE EFECTOS ELÉCTRICOS

LACRET Y AGUILERA, STGO. DE CUBA MACEO, 12, CAMAGÜEY

GOMA Y TIXERAS

DEFORMACION PROFESIONAL
El guía.—Hemos subido a 1,580.
El corredor.—¡Venta en seguida!
(De "Guerin Meschino"—Milán).



—¿Por qué tiene usted tantas vacas en un establo tan estrecho?

—Para ver si me dan la leche condensada.
(De "Il 420"—Florenzia).

TIMIDEZ
—¿Es la vigésima vez que se hace operar!

—Sí, está enamorado de la enfermera y no se atreve a decirselo.
(De "Il 420"—Florenzia).

—De este modo obtengo la leche esterilizada directamente de la vaca...
(De "Il 420"—Florenzia).

CUENTOS

En los hoteles de Essen (comarca del Rhur) rehusaban servir comida a los franceses durante la ocupación de la zona. Con tal motivo se producían frecuentemente incidentes por el estilo de éste:

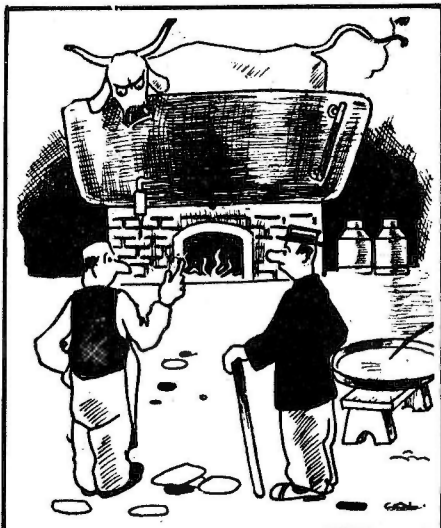
En un restaurante de Essen un suboficial francés de ingenieros pidió de comer. El encargado le respondió que tenía orden de no servir a los franceses.

Pero el suboficial no se resignó. En una mesa de al lado había un alemán a quien acababan de servir un magnífico escalope de ternera acompañado de copiosas legumbres. El suboficial se apoderó de él y se puso a comer tranquilamente.

El alemán, profundamente indignado, gesticula y grita:

—Es un verdadero despojo el que usted ha comido; pero los franceses los están comiendo a cada paso. Ha violado usted el Tratado de Versalles. ¡Ha de saber usted que si los hoteleros no le sirven lo hacen por orden del Reich!

—Pues bien—replicó el suboficial francés—: yo como por orden de monsieur Poincaré, presidente del Consejo.



POR EL CAMINO... DETÉNGASE PARA REFRESCARSE

Durante el paseo aproveche el primer establecimiento para refrescarse y la Coca-Cola—pura y saludable—es lo más indicado. Pídala bien fría.

CÍA. COCA-COLA, S. A.
HABANA SANTIAGO



Cómo corregir fácilmente la "INDIGESTIÓN ÁCIDA"?



• Para conseguir una rápida alcalinización, todo lo que Ud. tiene que hacer es esto: Tome 2 cucharaditas de Leche de Magnesia de Phillips media hora después de comer.

• El alivio es casi inmediato—generalmente en unos cuantos minutos desaparecen las náuseas, los "gases", esa sensación de plenura y los dolores causados por la "indigestión ácida."

• La acción de la Leche de Magnesia de Phillips es triple:

1.—Alcaliza el contenido del estómago, neutralizando el exceso de acidez.

2.—Limpia suavemente el delicado tubo intestinal.

3.—Tonifica todo el aparato digestivo.

• Al comprar Leche de Magnesia, exija la legítima, es decir, la de Phillips. Ahora también en forma de tabletas, bajo el nombre MILMA.

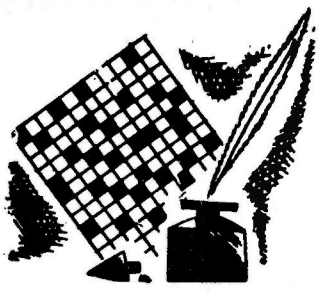


LECHE de MAGNESIA de PHILLIPS

REGULARIZA EL APARATO DIGESTIVO

MANDE SUS NIÑOS AL COLEGIO EN TRANVÍA Y LLEGARÁN SEGUROS.

HAVANA ELECTRIC RAILWAY COMPANY



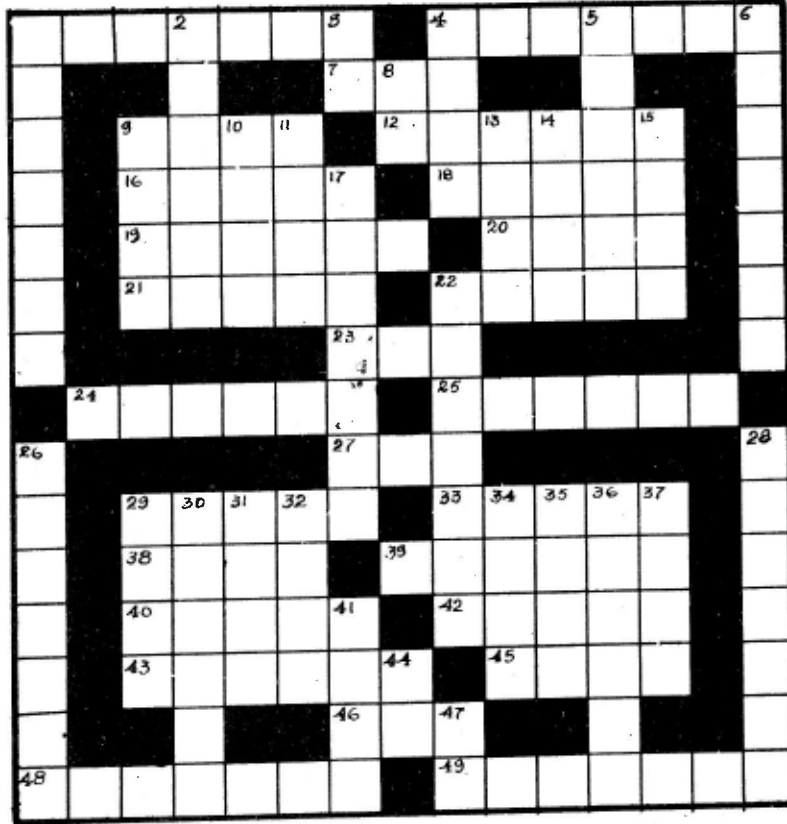
MATANDO EL TIEMPO

A cargo de Luis SÁENZ

Horizontales:

- 1—Lámpara.
- 4—Fotografía.
- 7—Nave.
- 9—Isla mayor de las Antillas.
- 12—Manda que un testador deja a una persona en su testamento.
- 16—Eminencia aislada que domina un llano.
- 18—Red de barras de hierro que se pone en las ventanas para seguridad.
- 19—Sujeto feo y desmembrado.
- 20—Forma que puede recibir una cosa sin alteración de lo esencial en ella.
- 21—De asar.
- 22—Recipiente para beber (Pl.).
- 23—De leer.
- 24—El mayor lago salado del mundo.
- 25—Cubierto de nieve.
- 27—Hermana de cualquiera de los padres.
- 29—De adorar.
- 33—Labrar madera con la doladera.
- 38—Mndre.
- 39—Parte principal de la flor.
- 40—Nombre femenino.
- 42—De sacar.
- 43—Especie de capote mexicano.
- 45—Papagayo.
- 46—Pecado capital.
- 48—Organos interiores del cuerpo (Pl.).
- 49—Depósito para conservar hielo. (Pl.)

CRUCIGRAMA



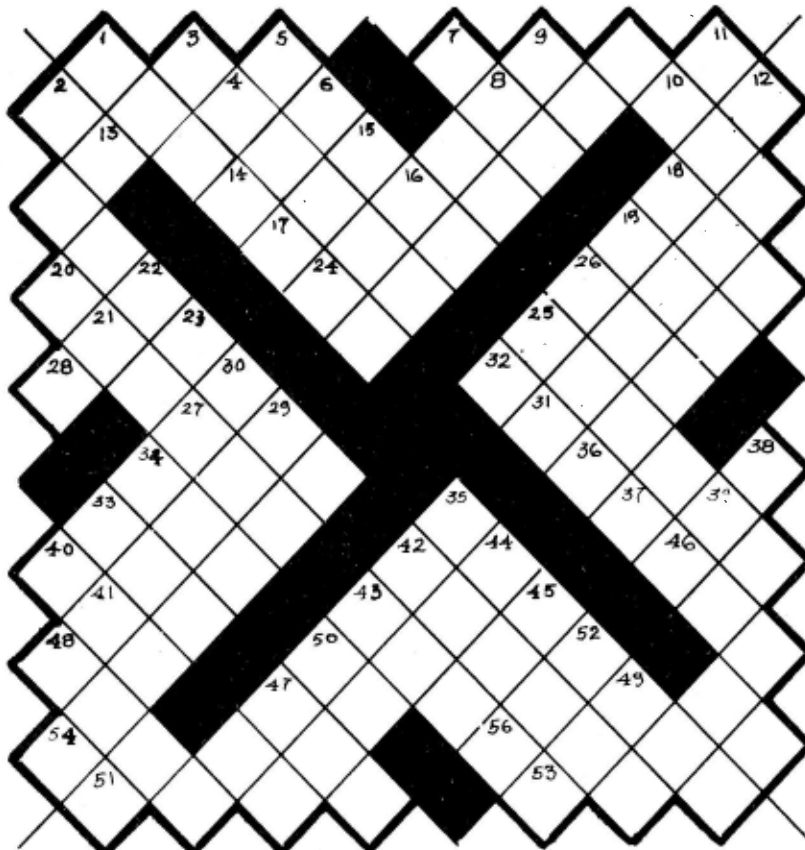
Verticales:

- 1—Voz lastimera de dolor.
- 2—Navegante, marino, (Pl.)
- 3—Preposición.
- 4—Cortar, descantillar con los dientes parte de una cosa.
- 5—Pelo de bestia caballar constituido por manchas redondas.
- 6—Paso reciproco de líquidos de densidad a través de una membrana que los separa.
- 8—Contracción.
- 9—Signo de puntuación.
- 10—Plaza o prebenda de colegial.
- 11—Altar (Pl.)
- 13—Nombre genérico de las piedras preciosas.
- 14—Planta cuya cepa se usa como condimento (Pl.)
- 15—Animal plantigrado (Pl.)
- 17—Gato silvestre de América.
- 22—Animal (Pl.)
- 26—Cubrir de pátina.
- 28—Bola para jugar (Pl.)
- 29—Dueña (Pl.)
- 30—Nombre masculino.
- 31—Nombre masculino.
- 32—Bahía, ensenada.
- 34—Expresado con la palabra.
- 35—Que ha perdido el juicio.
- 36—Ostentación, gala, vanidad.
- 37—Llano, limpio.
- 41—Nombre de una constelación austral.
- 44—Terminación verbal.
- 47—Prefijo.

Horizontales
Números pares:

- 2—Arbol.
- 8—Itinerario, derrotero para un viaje.
- 14—Río de Alemania.
- 18—Interjección.
- 20—Símbolo del tántalo.
- 24—Prefijo.
- 26—Adverbio que significa de esta manera.
- 28—Nombre femenino.
- 32—Repetición del sonido.
- 34—Sufijo aumentativo.
- 36—Aféresis de ahora.
- 40—La unidad.
- 42—Pronombre.
- 46—Sufijo aumentativo.
- 48—Afirmación.
- 50—Alegre, contenta, plácida.
- 54—Pertenece al hueso.
- 56—Primer hombre.

CRUCIGRAMA DOBLE



Verticales
Números pares:

- 2—Hembra del pato.
- 4—Negación.
- 6—Composición poética.
- 8—Consonante doble.
- 10—Cantidad de dinero reunida y guardada.
- 12—Adverbio de lugar.
- 16—Preposición.
- 22—Joven hermoso.
- 26—Arbol.
- 30—Nombre femenino.
- 38—Fruta.
- 40—Acción de usar.
- 42—Infusión.
- 44—Distraída.
- 50—Artículo neutro
- 52—Preposición inseparable.

Horizontales
Números impares:

- 1—Sonido que el aire produce al salir de la laringe.
- 7—Vestidura que usan los médicos y enfermeros.
- 13—Sudar.
- 17—Río de Suiza.
- 19—Caso de pronombre.
- 21—Prep. insep.
- 25—Pronombre posesivo.
- 27—Contracción.
- 31—De ser.
- 33—Nombre que los alejandrinos dan antiguamente a su patriarca.
- 37—Símbolo de la plata.
- 41—Símbolo del samario.
- 43—Interjección.
- 47—Lodo, fango.
- 51—Ave de rapiña.
- 53—Pronombre demostrativo.

Verticales
Números impares:

- 1—Derecho para vetar una cosa.
- 3—Interjección.
- 5—Zuda.
- 7—Lugar donde se vende y toma bida.
- 9—Terminación verbal.
- 11—Que no cree en Dios.
- 15—Ofrecer, regalar, ceder algo.
- 19—Pez de agua dulce.
- 23—Humor que sale de la boca en forma de espuma.
- 25—Caso de pronombre.
- 29—Artículo.
- 33—Dificultad en la respiración.
- 35—Letra.
- 39—Tela de seda muy sutil.
- 43—Escuchar.
- 45—Letra.
- 47—Símbolo del cobalto.
- 49—Pronombre.



SIGUIENDO AL MUNDO



* Una sublevación política producida hace un mes y medio y cuyas noticias no han llegado al mundo civilizado sino por carta y con gran atraso, es la que tuvo por teatro la Gran Inagua, la isla más meridional de las Bahamas, archipiélago perteneciente a Gran Bretaña situado a 75 kilómetros de nuestras costas.

En una playa cercana a Mayari, embarrancó una lancha con el motor inutilizado y una vela improvisada con camisas y pantalones sucios; de ella descendieron cinco norteamericanos y nueve negros, hambrientos y sedientos. Uno de los últimos era el doctor Dudley Arthur Fields, representante del gobernador general de las Bahamas en la Gran Inagua. La orden de prisión dictada por éste contra un nativo de Mathew Town, la principal población de la isla, dió motivo a un levantamiento en que los nativos asaltaron un almacén, lo incendiaron, así como la estación de radio, el depósito, la residencia del comisionado y otros edificios, y luego se dedicaron a buscar "yanquis", a quienes echaban la culpa de la orden de prisión dictada contra un compatriota.

A duras penas, el doctor Fields con varios servidores y cinco residentes norteamericanos, se abrieron paso con fusiles y pistolas de gases lacrimógenos hasta la lancha, y desde ella vieron el incendio de las principales casas de la ciudad. Luego se hicieron a la mar, y como se les terminase el combustible, anduvieron cuatro días a la deriva sin agua ni alimentos.

Después de llegar a la costa cubana lograron volver a la Gran Inagua con fuerzas suficientes de Nassau, capital de las Bahamas, para sofocar el motín, que tuvo ocho días a la isla a merced de los revoltosos.

* Encontróse cierto día lord Reymonur con el famoso cirujano inglés Sydenham.

—Amigo mío—le dijo el médico—, tendrá usted que batirse con John Blyster.

—¿Yo? ¿Por qué?—replicó su interlocutor asombrado.

—Porque me ha llamado veterinario.

—Entonces es usted el ofendido.

—De ningún modo. Esa confusión a mí no me molesta absolutamente, pero para usted, a quien yo atiendo como médico, es altamente injuriosa.

* Nuestros ganaderos, como los de todo el mundo, han tenido que luchar siempre contra el peligro que la ingestión de pastos y plantas silvestres por sus vacas representa, pues a causa de ello suele tomar la leche un mal olor y a veces hasta un mal sabor que impide venderla. La compra de forraje especial es muy costosa, la incorporación de ciertas sustancias químicas está prohibida, y el hervor, baño de vapor o paso de aire a través de la leche, son sistemas incompletos.

Pero en Estados Unidos se ha comprobado que la parte grasa de la leche es la que retiene el sabor u olor desagradable y que los aceites blancos, insípidos e inodoros derivados del petróleo dan un resultado excelente para eliminar ese olor o sabor sin perjudicar sus propiedades alimenticias y pueden ser quitados una vez cumplida su misión.

Muchos meses de experimentos han llevado a la comprobación de que un 10 por ciento de aceite blanco contra un 90 por ciento de leche es la proporción ideal, debiendo agitarse rápidamente la leche en su vasija, balde, etc., por menos de dos minutos, cuidando de no hacerlo demasiado, para evitar la formación de burbujas, las cuales dificultan la eliminación del aceite. Una vez que éste se ha distribuido bien por toda la leche se deja quieta la mezcla, y entonces la leche y el aceite se separan por sí solos, subiendo el segundo a la superficie con las partículas de la parte grasa de la leche en que está el mal olor o sabor, y entonces se trasiega la leche o el aceite. Con este procedimiento, cuya eficacia está comprobada, solo una pequeña parte de la crema o nata de la leche se desperdicia.

* Un pleito vinculado al famoso romance amoroso del ex rey Eduardo VIII con la ex señora Simpson, y del que no se tenía conocimiento, acaba de ser resuelto por un arreglo amistoso.

Lo inició el ex marido de la actual duquesa de Windsor, Mr. Ernest Aldrich Simpson, contra la señora Joan Sutherland, perteneciente a la sociedad londinense, acusándola por difamación.

La señora Sutherland había murmurado durante un almuerzo en Mayfair a una vecina de mesa que Mr. Simpson había sido "bien pagado" para que concadiese el divorcio a su esposa. Su vecina del otro lado era Mrs. Peter Kerr-Smiley, la hermana casada de Mr. Simpson, la que no demoró en comunicar el rumor a éste.

He aquí otro "colazo" insospe-

FRAGANTE Y FRESCA COMO LAS FLORES

PRECISAMENTE así es como sentirá usted su boca después de usar Kolynos. La espuma activa y vigorizante de Kolynos penetra en todos los intersticios y cavidades, eliminando rápidamente las repugnantes manchas opacas. A la vez destruye y elimina los peligrosos gérmenes que causan la caries dental.

Pruebe usted Kolynos, y se convencerá de lo limpia y fresca que deja la boca.



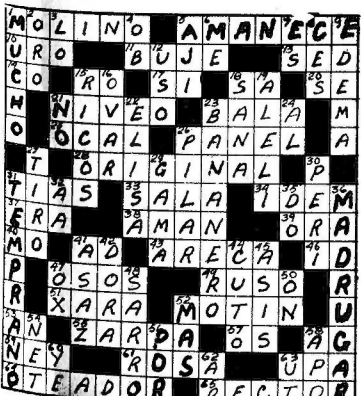
Humine su sonrisa con Kolynos

Economico — Compre el tubo grande



LA CREMA DENTAL antiséptica KOLYNOS

2024



NUEVOS

TAMAÑOS y PRECIOS
BOTES DE 15¢ y 40¢

Crema Facial PHILLIPS

Lucevan

POLVOS
JABÓN - TALCO

"PRODUCTOS DE PUREZA Y MÁS BELLEZA"

LA AMISTAD



EL COPETE
LIMPIA LOS
DIENTES DE ATRAS
TAN DIFÍCILES DE
ALCANZAR

**Derma-Grip
Pro-phy-lac-tic**
MARCA REGISTRADA



EN HERRAMIENTAS

Unas gotas de Aceite 3-EN-UNO facilitan manejar las herramientas. Conservan limpias y a salvo de la herrumbre todas las piezas móviles y las de metal.

ACEITE 3-EN-UNO
LUBRICA · LIMPIA · EVITA LA HERRUMBRE



¡Con BiSoDoL ya no hay que preocuparse!

Casi todos los trastornos estomacales — indigestión, dolores gástricos, náuseas y mareos — tienen su origen en la excesiva acidez, que se agrava con los excesos. Por eso, los médicos recetan BiSoDoL — que es el antiácido-digestivo rápido y moderno — alcalizante y que asienta el estómago sin irritar. Basta una cucharada de BiSoDoL en un vaso de agua, para que obre casi de inmediato, ¡y adiós malestar!...

BiSoDoL reanima porque alivia el embotamiento y fatiga de los excesos; entona el sistema, y purifica el aliento.

Bi So DoL

El antiácido-digestivo moderno y comprobado

¿CÓNOCEN los hombres en toda su profundidad el sentido de la amistad? Creemos que no. Comienza por ignorarlo el niño y continúa sin darle su verdadera importancia el hombre, precisamente por no haber sido iniciado en la infancia en ese sentimiento que es base de todos los demás. La amistad es prerrogativa esencial del ser humano. Nada más que él puede sentirlo. Sólo el hombre puede comprender el alto valor de la amistad, que tiene por base las cualidades morales y está exento del poder brutal de los instintos y las conveniencias materiales. Hasta el amor, para serlo con eficacia de eternidad, debe tener su base en la compenetración amistosa, sin la cual, el amor es sólo atracción instintiva que queda sujeta a otros eventos, entre ellos la mutación de los deseos carnales, la alteración de la belleza, la edad, la fuerza y el vigor, sin los cuales el amor desaparece, como mariposa que huye de los campos secos donde se ha mustiado la flor... Para el amor es terrible el paso del tiempo que traerá consigo el hastío, la desilusión o la calma excesiva que como tósigo mortífero va carcomiendo la raíz de toda pasión. Para el amigo el tiempo es el aliado de su amistad que se nutre más del pasado y sus recuerdos, para solidificar el presente y dar sentido al porvenir. El amor vive de ilusiones. La amistad, de pruebas. Mientras que el amor puede sentirse atraído por el instinto y decir en ceguera por el deseo: "No sé por qué amo y a pesar de vicios y defectos me ciega el deseo"... la amistad sabe por qué causas y méritos se formó, y con qué sacrificios o lealtades cambia correspondencia. El amor puede persistir en forma brutal de deseo a través de menosprecios y por encima de abandonos... La amistad se quiebra ante el engaño y muere ante el perjurio y la falsía... Puede existir pasión sin correspondencia... No hay amistad de uno. Para tener amistad, hay que contar con la antena que responda a la onda de nuestro sentimiento... Podremos continuar sintiendo simpatías por el amigo traidor, pero no seremos ni podemos ya ser amigos... La amistad es vaso cristalino que quiebra la traición de una de las partes y es por esto precisamente la consistencia de su pureza. Contrato que permanece fiado a la fidelidad de ambas partes y que se rompe automáticamente en cuanto una de ellas falta a lo estatuido, y mientras que la pasión sexual está expuesta a enneguercer al individuo, hasta sumirlo en la abyección de adorar a quien lo menosprecia, la amistad permanece apartada del barro del instinto, forjada en la seguridad de una mutua correspondencia y segura de no tener que caminar detrás de un corazón que escapa. Se es amigo como se tiene salud o vida; faltando éstas, se está enfermo o muerto. Lo mismo fallando la amistad de una parte, queda rota de inmediato la amistad y la otra libre del lazo. Tampoco puede ser ya amigo. Roto de un lado el compromiso, se suelta el lazo que unía al otro lado...

La amistad, pues, es más limpia que el amor, llamando como llama el vulgo amor a la pasión material o atracción sexual entre dos seres. Más limpia porque no quiere a ciegas; porque no tiene que arrastrarse detrás de la ingratitud; y sobre todo porque se funda en méritos de eficacia mutua y no se rebaja ante traiciones ni ingratitudes. Cuando las hubiere, ya hemos quedado en que se termina la amistad y todo lo demás que pueda ocurrir no sucede ya entre amigos, sino entre unos que fueron amigos, con lo cual la amistad — huyendo del cuerpo como la salud o la vida — ha quedado a salvo, lo que no ocurre con el amor — pasión, que, a pesar de traiciones y menosprecios, pueden sin embargo continuar siendo amantes y aun seguir amando uno de ellos, frente a las liviandades y menosprecios del otro... "Son amantes", podrá decirse de una pareja donde una de las partes sea infiel al otro, pero no se dirá con verdad "son amigos..." de quienes la amistad fué rota por una de las partes con la traición, el menosprecio o el engaño. Parecerán amigos, pero de cierto no lo son...

*

¿Es frecuente que padres y maestros se detengan ante el educando para hacerle conocer el profundo sentido de la amistad? Por desgracia no. Se crece y se llega a hombre y a viejo, desconociendo a ese hermano que pudimos tener y no tuvimos, por no haber sabido hallarlo en la precipitación de nuestros encuentros, y nos enseñan algo peor: a pronunciar a locas la palabra amigo y ofrecerla en cascadas fútiles de papelillos de colores que el aire lleva en su vaivén... Todos son amigos, a fuerza de no saber serlo ninguno, y se dan palmaditas y se cambian apretones de manos, mientras se pronuncian frases para "tomar el pelo", y se quitan méritos entre los contortullos y se muestran defectos y se comentan secretos. Amigo que engaña, que se burla, que procura nuestro mal, es un enemigo vestido de pieles de cordero, pero amigo que no sale a nuestra defensa, que no nos ofrece apoyo ni amparo, que escucha la burla y no sabe tapar la boca del burlador con su verdad de limpieza y de fe, es tan falso como el otro aunque sepa disimular mejor, o no se encuentre con fuerzas para ser malo, que es una de las formas cobardes de parecer bueno, pero de ninguna de las dos maneras es amigo, ni la amistad se cobija bajo las negras alas de la traición y la mentira...

*

No hablaremos ya, por demasiado conocido, del tipo de amigas que no saben lo que es amistad, que averiguan los secretos de la compañera para comentarlos con las otras; que adulan sus defectos para decir luego: "¡Cómo se creyó que recitaba o cantaba bien!" "¡Qué pronto admitió mis palabras de alabanza!". ni destacaremos tampoco a la señora que penetra hasta el último rincón de una casa, observa los detalles, se queda a comer, y luego se burla de la mayor o menor pobreza, se ríe del mal gusto

de los muebles, de la escasez o mala condimentación de los alimentos, y mientras la dueña de la casa ha expuesto con toda franqueza sus intimidades, la falsa amiga las divulga con comentarios péridos o maliciosos. De esa clase de amistades no nos ocuparemos, porque se trata sencillamente de seres sin ninguna cultura moral, que creen que reírse de quien nos abre las puertas de su hogar no entraña malicia, y son en su mayoría necias irresponsables, porque nos parece excesivo el concederles categoría de malvadas. Hablaremos hoy desde un punto más alto; desde aquella roca elevada y oscura, donde el hombre que se considera culto se ha colocado, precisamente para alejarse de lo que él considera cénaga humana, para no contaminarse con sus traiciones y falsedades. Pero en nuestro concepto su posición es equivocada y falsa, triste para él, e inútil para los demás. Ese hombre culto — poeta, científico, pensador — ha creído que, en la soledad aristocrática "de la torre de marfil", será donde se pulirá más su espíritu dejando abajo, en la espesa convivencia multiforme, a una multitud abigarrada con la que no quiere contaminación... Pero su actitud es egoísta y estéril. Lo peor que puede ser un hombre. ¿Veis la tierra sembrada de yerbas venenosas? Pues marchad en cuadrillas voluntarias y valerosas y cavad el campo y arrasadlo y formad surcos donde sembréis la semilla buena... Pero ¿qué haréis, labradores, ante el campo yermo? ¿Qué labor se os ocurre para la tierra estéril, donde una salada costra impide toda germinación? Igual los hombres. Ante el errado, el pecador, el contaminado, cabe la labor cultural, el acercamiento de la verdad, el socorro espiritual que refresque y purifique la sequedad... ¿Pero qué podrá realizarse ante el hombre culto, el escritor, el científico o el poeta, a quien le parece más elegante encerrarse y apartarse, concediendo apretones de manos circunstanciales y saludos sin importancia a todos y a ninguno? Se comprende el resentimiento del alma ante el dolor del desengaño pero si el labrador se cruza de brazos frente a la cizaña en lugar de arrancarla, jamás el campo le dará buen fruto y su vida sin sacrificio, se anquilosará en el egoísmo. En ocasiones, el hombre culto confunde la amistad con la adulación que se presta a su posición o a su talento, y se rodea de una camarilla ávida de contar "que se tratan intimamente con el grande hombre..." Pero nosotros podemos forjar la amistad. Podemos sembrarla en campo propicio y cultivarla después con atención.

Precisamente la cultura favorece esta formación de una amistad, cuya floración se habrá debido a nuestro cuidado. El individuo inteligente no debe de estar inactivo a que la amistad crezca a nuestro lado por "generación espontánea", que éstos son casos extraños y debidos a la casualidad. Cuando nos parece grata una persona, nuestra inteligencia puede hacer de ella un buen espíritu amigo. ¿De qué manera Colocándolo un día y otro en situación de descubrir el mismo

las buenas condiciones y las virtudes que como posible amigo lo adornan. Tal vez un gesto de incredulidad subraye en algunos rostros estas palabras, pero nuestra experiencia lo asevera. No hay nada en la vida que coloque al hombre en un plano de superación, como el ayudar con nuestras afirmaciones el sentido de esa superación.

"Tú eres mi amigo verdadero". "En ti descansa mi corazón". "Sé que me defenderías en todo momento". "Seríamos infames si después de esta nuestra amistad nos traicionásemos". "Cuando pienso en la amistad, tengo que pensar en ti..." Esta seguridad en "el amigo", va haciendo crecer en él la necesidad de serlo sincera y fuertemente. A nadie le gusta ser Judas a sabiendas. Este es un axioma de una certeza comprobada. Cuando traicionamos, nos consuela el pensar que el "Jesús" traicionado, no merecía la pena de serle fiel. Cuando además de ser nosotros "buenos amigos", procuramos que se convengan nuestros amigos de que lo somos y le concedemos la seguridad de nuestra confianza, sólo en muy raras excepciones se deja de encontrar la recompensa de una verdadera fidelidad. La amistad ennoblece todos los afectos y los eleva hasta planos superiores. Cuando la secta de los "jansenistas" colocó a "Dios" en inalcanzables planos de respeto y veneración, la religión de Cristo se vio amenazada del peligro de la sequedad... Un Dios respetable, omnipotente, majestuoso y justiciero es para el alma del hombre pecador como el bosque sombrío o el mar tempestuoso para el espíritu de un niño... Algo insondable, lejano y poderoso, que nos asusta sin poder comprenderlo, como los fantasmas o la muerte... El sentido cristiano ha perdurado junto al pesebre humilde; al lado de una madre que sufre, acariciando la mano lagada del hijo de un carpintero, que sufre hambre y sed como cualquier hombre, que se ve abandonado... que puede morir... Y el espíritu dolorido se complace en llamarlo de "tú", y decirle: "¡Socórreme, tú, que eres mi amigo...!"

No es posible sentirnos amigos del señor poderoso que nos trata con altanería. La amistad ha de ser tierna, confiada, "de igual a igual" el corazón y la confianza. El padre que educa a su hijo en el respeto sin confianza que se usaba en la educación antigua, no se verá jamás amado y necesitado como el que enseña a su hijo a contarle sus dudas y preocupaciones, y con él pasea, y a su lado charla dejando vaciar sus sentimientos. "Mi madre es mi mejor amiga", dice una hija, y todos comprendemos entonces que un lazo superior ata aquellas almas por encima de la unión natural, y cuando dos hermanos confiesan "ser los mejores amigos del mundo", sentimos que entre esos dos muchachos, el parentesco biológico está relegado a un segundo término obligatorio y circunstancial, creándose en su torno la aureola de una unión voluntaria mucho más fuerte y duradera, y mucho más digna, porque está fundada en la comprensión. De igual manera en el amor sexual, perecedero en sus efectos, como basado en atracciones de belleza y edad juvenil, la única raíz verdadera es cuando la amistad forma la indestructible alianza a prueba de fealdades, enfermedades y ancianidad.

*
Y cuando en la caída de la tarde, en el momento en que las

Nunca en la historia del mundo ha sido tan fácil embellecer el pelo



HASTA AHORA
El pelo parecía áspero y con un viso mate

PERO AHORA...
El pelo queda suave y brillante como la seda

Un nuevo shampoo maravilla a las mujeres.

Dicen que las pruebas son las que convencen y así se han convencido todas las damas que han probado el sorprendente shampoo recientemente puesto a la venta en los Estados Unidos y Europa. Una simple aplicación permite obtener no sólo una nueva sensación de pulcra limpieza, sino que hace desaparecer el viso mate que usted tiene en su pelo. Se lava la cabeza con este moderno shampoo e inmediatamente el cabello recobra su belleza natural y adquiere una esplendorosa apariencia.

Observe el pelo de esta joven. Fíjese en la diferencia que se provoca cuando se usa este revolucionario shampoo; por eso todas las damas se deciden a probarlo inmediatamente. Es lógico: usted también deseará darle a su pelo la belleza que realmente puede tener.

Los motivos que originan este milagroso efecto están reservados por un secreto científico. No se trata de una sustancia jabonosa ni que contenga grasa. No es ni aceite ni jabón. Es un sencillo shampoo líquido, pero es algo que usted no ha podido conseguir hasta ahora. La ciencia nos ha proporcionado algo rigurosamente nuevo; tan nuevo y

original que su proceso de elaboración ha sido patentado.

Sólo se necesita humedecer el pelo; rociarlo con una pequeña cantidad del shampoo y, con una breve frotación, se obtiene tan preciosa y deslumbrante espuma como no puede darla ningún jabón. Esta espuma no tiene ninguna sustancia ácida o alcalina; por el contrario; es tan neutral que lo mismo puede aplicarse al pelo reseco que al grasiento. Sencillamente, usted se limita a frotar bien su pelo y a enjuagarlo con agua clara. Con eso basta.

"¿Cómo?—dirá Ud.—¿no se necesita vinagre o limón o cualquier otro enjuague?—Y se le responde que "no"—No son necesarios; sólo se requiere agua limpia.

Esto es lo más sorprendente.—Drene no deja ese viso mate en el pelo que opaca su brillo natural, como ocurre con los antiguos métodos para lavarse la cabeza. Su cabello quedará suave, radiante, sedoso, al ser lavado con Drene.

Drene no afecta ni al pelo descolorido ni al teñido. Y algo más; la caspa desaparece con el uso de Drene porque este shampoo deja el cuero cabelludo escrupulosamente limpio.

Este producto ha sido probado y

aprobado por el Good Housekeeping Institute, en los Estados Unidos.

Las damas que lo han usado continuamente se muestran orgullosas del estado saludable e higiénico de su cabeza y del vigor y la belleza que el pelo ha adquirido. Los médicos lo recomiendan porque elimina las enfermedades del cabello y lo mantiene sano y limpio. La propia limpieza del cuero cabelludo, con este nuevo método Drene, vigoriza el pelo. Y hasta la extrema sequedad del pelo y de la cabeza responde a la acción vivificante del método Drene, para lo cual sólo se requiere uno o dos shampoos a la semana, y unos pocos minutos de activo masaje.

Drene es elaborado por Procter and Gamble, en los Estados Unidos, y distribuido en Cuba por Sabatés, S. A.

Usted puede comprar Drene en frascos de dos tamaños. Se halla a la venta en farmacias, perfumerías y tiendas de "Ten cent". En la mayor parte de los casos sólo se necesita la cantidad que cabe en una cuchara para conseguir un perfecto shampoo.—Y tenga la seguridad de que Drene es el más económico y embellecedor shampoo que usted haya usado. Pruébelo lo más pronto posible. Compre el tamaño grande. Así le saldrá mucho más barato cada lavado de cabeza.

horas parecen transcurrir más lentamente, porque ha pasado ya la vorágine que al día arrebató, podamos sentarnos en el balcón, o sobre el muro del jardín, o allá en la arena de la playa, con el "amigo"—sea padre o hermano, esposo, amante o solamente el ser que nos comprende y nos estimula—y podamos hablar sin fingimientos, y sin necesidad de esforzar la pasión, ni exagerar, ni mentir, sino hablar dulcemente, serenamente de las cosas que fueron... y las que pueden ser o jamás llegarán, entonces comprenderemos la felicidad enorme que

en la amistad existe, y cómo, siendo el sentimiento natural del hombre, por la solidaridad necesaria—corrompida a causa de una civilización que nos ha convertido en fieras de defensa y ataque—nos encontramos en esos instantes de expansión, mucho más cerca de la Naturaleza, que cuando estamos dominados solamente por la pasión sexual. Entonces, la Naturaleza se nos escapa y el paisaje se borra bajo la niebla de nuestros ojos que sólo pueden ver al objeto de nuestro amor. Las palabras tienen entonces que responder al im-

pulso de la llamarada interior y todos los actos de los amantes corresponden al momento interior...

Los amigos contemplan el paisaje. Sobre las mentes en serenidad las nubes y los árboles trazan perfiles puros, y tomadas las manos o enlazadas las almas, las palabras sinceras salen de acuerdo total con el momento sin que la turbulencia interior las altere.

Confidencia. Descanso. Serenidad. Fe. Comprensión. Lealtad. Cimientos magníficos sobre los que descansa la fortaleza del alma del hombre. La amistad.

HOWARD HUGHES,

HÉROE DE LA AVIACIÓN, BAJO EL ASPECTO CINEMATográfico;

Por Mary M. SPAULDING



El famoso aviador Howard HUGHES, cuyo reciente vuelo internacional ha roto todos los récords de la aviación. Hughes es uno de los más prominentes productores cinematográficos de Hollywood. (Especial para CARTELES).

que nos proponemos presentar al joven idolo a nuestros lectores amantes del cine.

La colonia del cine ha demostrado el más aturrido entusiasmo por la memorable hazaña de Hughes, ya que el atrevido aviador está considerado como hijo predilecto y bien amado de Hollywood.

Salvo raras excepciones sólo aquellos hombres inspirados por la ambición, empujados por el acicate de hacerse un nombre y fabricarse una fortuna, han logrado llevar a cabo grandes hazañas. Y salvo raras excepciones, los que han tenido el privilegio de nacer inmensamente ricos se han convertido en parásitos de la sociedad, llevando atada al cuello la rémora de su misma fortuna.

Hermoso aspecto de una escena de la película "Ángeles del infierno", donde el audaz héroe de la aviación moderna Howard Hughes, descubrió sus inclinaciones aeronáuticas.

(Cortesía de Bob Savini, de la Educational Pictures).

Howard Hughes nació en Houston, Estado de Texas, el día 24 de diciembre de 1901, en el seno de una de las más potentes fortunas de Norteamérica. En 1924 su padre, prominente financiero, murió dejando a su único hijo en posesión de la vasta heredad. A pesar de su juventud, Howard se hizo cargo de los complicados negocios de su padre. Pero su espíritu, aventurero y activo, lo llevó a indagar prácticamente otros campos industriales. Hollywood lo atrajo con su irresistible

EN LOS momentos actuales, la nación americana—y con ella el mundo entero—acaba de elevar hasta el supremo altar de la idolatría a un nuevo idolo: el héroe de los aires: ¡Howard Rupert Hughes! Desde la inolvidable hazaña de Charles A. Lindbergh, al realizar su atrevido y feliz vuelo

trasatlántico, ningún otro héroe nacional había logrado despertar el violento entusiasmo que ha despertado el sencillo muchacho de Texas, poseedor de una fortuna formidable y de un enorme espíritu aventurero.

Con todo lujo de detalles se ha dado a conocer al mundo el nuevo récord establecido por Howard Hughes, al dar la vuelta al

globo en tres días, diez y nueve horas y ocho minutos. De Nueva York a París... de París a Moscú... Después Omsk... Siberia, Alaska... Fairbanks... Minneapolis... y de nuevo Nueva York, el punto de partida...

Pero muchos lectores desconocen quizás a Howard Hughes bajo el brillante aspecto cinematográfico. Y es bajo este aspecto



Adolfo MENJOU, Mary BRIAN y Pat O'BRIEN en el film de Howard Hughes "The front page". (Foto United Artists, Distribución de Bob Savini, Educational Pictures).



Karen MORLEY fué otra de las actrices descubiertas por el joven productor, actual idolo del pueblo americano. (Foto Educational Pictures).



George RAFT surgió en la pantalla gracias al genio de Howard Hughes para descubrir nuevos talentos artísticos. (Escena del film "Cara cortada", con Paul MUNI y George RAFT en los "roles" principales). (Cortesía de Bob Savini).

ble imán... Y el joven millonario, audaz en los aires, demostró su audacia en tierra firme, revelándose como uno de los más prestigiosos productores cinematográficos. Formó la compañía de películas Caddo y produjo su primer film titulado "Dos Noches de Arabia", de cuya distribución encargó a los Artistas Unidos. En aquella primera película del joven texano, se estableció como actor de carácter Louis Wolheim, adquiriendo reputación internacional. E hizo del eminente Lewis Milestone una figura famosa en el campo directorial.

Los que aplauden con ardoroso entusiasmo el audaz vuelo de Howard Hughes, recuerdan que fué durante la filmación de su película "Ángeles del Infierno" (Hell's Angels) donde el joven sintió la fuerte atracción de la aviación. Aquella película, en la cual Hughes invirtió más de tres millones de su propia fortuna, abrió nuevos horizontes a la industria cinematográfica e hizo surgir a figuras entonces completamente anónimas, como la de nuestra inolvidable y desaparecida Jean Harlow, la bella estrella de cabellos platinados... Aquella fué también la mejor



Billie DOVE, uno de los grandes amores de Howard Hughes, en una escena de la película del joven aviador titulada "The age for love", cuya reposición se espera con avidez.



Jean HARLOW, la bella artista desaparecida, a quien descubrió e hizo inmortal Howard Hughes en la película "Ángeles del infierno", distribuida por los Artistas Unidos en 1932.



Fué en esta escena donde Jean HARLOW se hizo famosa junto al joven actor Ben LYON. ("Ángeles del infierno", filmada por Howard Hughes a un costo de tres millones de dólares).

oportunidad que tuvieron en su carrera los jóvenes actores Ben Lyon y James Hall. Mientras Howard Hughes filmaba "Ángeles del Infierno", Hollywood sonreía escéptico. La hazaña era más atrevida que el reciente vuelo del famoso aviador. Tantos eran las trabas que encontraba

en su camino el imberbe productor, que podemos citar un hecho curioso ocurrido durante su rodaje: muchos de los artistas contratados para aparecer en dicho film, cuya historia giraba alrededor de la misma aviación, pidieron que sus contratos les fueran rescindidos, aduciendo que



Chester MORRIS y Billie DOVE en la película producida por Howard Hughes titulada "Cock of the air", y distribuida por Bob Savini, de la Educational Pictures. (Foto United Artists).

Paul MUNI, el formidable actor descubierto por Howard Hughes, al filmar la película "Cara cortada", donde también se significaron Ann Dvorak y George Raft.



Paul MUNI fué descubierto por Howard Hughes. En la película "Cara cortada" fué donde el actor reveló su prodigioso talento en el nuevo arte cinematográfico. (Foto cortesía de Bob Savini).



Jean HARLOW y Ben LYON en la película "Ángeles del infierno", producida por Howard Hughes con extraordinario éxito, y a un costo de tres millones de dólares. (Foto Educational Pictures, por cortesía de Bob Savini).



Otra de las hazañas de aviación llevadas a la pantalla por Howard Hughes fué la película "Skies Devils", en la cual tuvo su primera gran oportunidad Spencer TRACY, quien aparece en esta foto con el fallecido actor Bill BOYD.



Pat O'BRIEN y Mary BRIAN en una escena de la inolvidable película "The front page", producida por Howard Hughes. Pat O'Brien fué uno de los descubrimientos del joven aviador. (Foto United Artists. Distribución de Bob Savini)

UNGUENTO CADUM PARA LOS GRANOS

EL UNGUENTO CADUM hace que los granos se sequen y se desprendan, dejando la piel blanda y suave. Es calmante y antiséptico, y empieza a cicatrizar tan pronto como se aplica. Durante muchos años ha probado ser de gran alivio para millares de personas en casos de eczema, acné (barros), granos, furtículos, úlceras, erupciones, urticaria, ronchas, almorranas, comezón, sarna, heridas, arañazos, cortaduras, lastimaduras, aspereza de la piel, postemillas, escaldaduras, salpullido, quemaduras, costra, magulladuras, etc. Tenga mucho cuidado con las imitaciones.

Hermosee su Cutis Rápida y Fácilmente Con Cera Mercolizada

Cuanta vez usted observe una tez lozana y hermosa, tenga la seguridad que quien la luce, ha completado esa irresistible belleza con la Cera Mercolizada que da a cualquier cutis el máximo de belleza obtenible. La Cera Mercolizada convierte suavemente la capa de piel exterior vieja y descolorida en diminutas e invisibles partículas, eliminando toda impureza cutánea. Así el nuevo, bello y puro cutis aparece claro, de suavidad aterciopelada y con resplandeciente color natural. Descubra la belleza oculta de su cutis con Cera Mercolizada.



Periquita después de un corto paseo—ya no puede más... Tiene los pies tan doloridos que necesita ponerlos a remojo.



Al instante se le aparece un enanito Keds (el de la Comodidad) se entera del inconveniente...



Y al rato vuelve con sus socios Durabilidad y Economía, trayendo los zapatos tennis más cómodos, durables y económicos que se pueda imaginar... ¡Keds! Ella, encantada.

Los Keds están diseñados para ser cómodos—están fabricados de lona extra fuerte y goma flexible pero resistente, para ser más durables—son producidos por métodos modernos, para ser económicos—y además, son elegantísimos! La experiencia lo prueba, ¡el bolsillo lo comprueba!



U. S. Keds

Producto de la U. S. Rubber
Export Company

Recuerde: Que no todos
los zapatos tennis son
Keds—Pída
siempre Keds
a su pelotero.



Hollywood acabaría por olvidar sus nombres antes de que la película fuera terminada...

"Ángeles del Infierno" estableció a Jean Harlow como estrella potencial y fué la única película de aquellos días que tuviera el prestigio de ser presentada espectacularmente en dos teatros simultáneamente, en la brillante Vía Blanca de Broadway.

Joven, guapo, millonario, de palabra fácil, carácter jovial y espíritu romántico, no es de extrañarse si Howard Rupert Hughes, que controlaba entre sus manos la suerte de tantas estrellas de Hollywood, se convirtiera en punto de miras y potente atracción entre las más bellas y distinguidas mujeres de la nación...

Pero en Hollywood especialmente Howard Hughes gozaba de infinitas prerrogativas sentimentales... Las más arrogantes estrellas de Cinelandia se lanzaron a la caza del audaz millonario...

Es posible que la principal atracción del famoso aeronauta fuera, más que su fortuna, el romance que envolvía a su persona... Howard se había casado a los diez y nueve años de edad con una bellísima debutante de Texas, la señorita Ella Rice, prominente también en los círculos sociales de la nación. Pero aquel romance marital duró escasamente cuatro años y a los 23, Howard se encontró nuevamente poseedor de su libertad... Sin presión por parte de las leyes americanas, el joven dejó a su mujer un millón de dólares como compensación por aquellos cuatro años de felicidad... ¡jo de incomprensión!

Posiblemente lo último, ya que las razones de Ella Rice al pedir su divorcio fueron "abandono, mal carácter, inconsideración"...

Algún tiempo más tarde Ella Rice se casó de nuevo con un prominente ingeniero de Nueva York: James O. Winston.

Así terminó el primer capítulo amoroso del que más tarde había de asombrar al mundo con la audacia de su vuelo internacional.

El primer romance de Howard Hughes en Hollywood causó amplia sensación. Una de las más bellas mujeres de Cinelandia, Billie Dove, se divorció de su marido al poco tiempo de conocer a Hughes. Se asegura que el mismo Howard Hughes dió órdenes a su abogado Neil McCarthy para que solucionara de su propia cuenta el divorcio de la estrella... Hollywood esperaba que Howard y Billie se casarían tan pronto la estrella obtuviera su libertad... Pero algún tiempo más tarde el conjuro romántico se rompió y fué entonces cuando estrellas y ambiciosas mamás corrieron ávidamente en pos del riquísimo productor... La técnica de Howard Hughes para salir ileso de esa caza sin cuartel ha sido única en Hollywood y sus anaes. Cortés, gracioso, decididor, ha sabido escapar de los bien tendidos lazos matrimoniales. Dando pruebas de exquisito talento diplomático y habilidades estratégicas, ha preferido siempre la compañía de aquellas mujeres famosas y comentadas, evitando de esta suerte que sea su nombre el que haya empañado por primera vez una reputación.

Sucesivamente el nombre de Howard Hughes se ha visto unido a los nombres de mujeres famosas como Lillian Bond, Mary Rogers, hija del malogrado actor Will Rogers, Ida Lupino, Marian Marsh y otras más.

Sucesivamente también produjo muchas películas de importancia, entre ellas "Front Page",

en 1931, con Adolfo Menjou; y "Cara Cortada", en 1932, en la cual se reveló Paul Muni, uno de los mejores actores de la pantalla en la actualidad, como estrella de infinita potencialidad y sacó de la obscuridad a George Raft, dando la primera oportunidad de su carrera a Ann Dvorak...

Pero la fama de Hughes como romántico empedernido no se limitó a los círculos cinematográficos. Con frecuencia se le veía escoltando a otras mujeres de la sociedad, como Gloria Baker, media hermana del millonario Vanderbilt, y Timmie Lanzing, ex mujer del famoso caricaturista Peter Arno, y Elizabeth Mars-ton... Todas ellas de la aristocracia americana.

Los ávidos repórters, pendientes siempre de una figura tan prominente como Howard Hughes, comenzaron a hablar de su reciente romance con Mary McGuire, una de las muchachas más prominentes en los círculos sociales de los Estados Unidos. Sin embargo, si damos fe a las últimas murmuraciones de Hollywood, el nuevo interés amoroso del joven aviador es Katharine Hepburn, una de las estrellas más famosas del engranaje cinematográfico.

Katharine Hepburn es también aficionada a la aviación. Posiblemente este mutuo interés los ha unido estrechamente. Hay quien asegura que Katharine Hepburn y Howard Hughes hace tiempo están casados secretamente...

Otros se inclinan a creer que el matrimonio no ha sido aún consumado, pero que lo será en breve... Ciertamente, Katharine Hepburn, ansiosa por la suerte de Howard, esperó impaciente y llena de temor, desde el día 10 de junio en que el joven aviador partió en su famoso vuelo trasatlántico, el resultado de la hazaña, sin abandonar un instante su puesto junto al teléfono que le traería noticias del amado... Y a pesar de la muchedumbre fantástica que esperaba al héroe, la primera llamada de éste, al poner los pies en tierra firme, fué para tranquilizar a la estrella... Aunque su interés por la aviación se afirmó filmando películas en las cuales se llevaban a cabo vuelos espectaculares, el joven Howard Hughes fué inclinándose más y más hacia los vuelos verdaderos y arriesgados.

El día 13 de septiembre de 1935, en el avión construido y diseñado por su propia compañía aeronáutica, estableció el primer récord de velocidad, en Santa Ana, California, volando a razón de más de 352 millas por hora. Cuatro meses más tarde estableció un nuevo récord, haciendo el viaje en su propio avión desde Los Angeles a Nueva York en nueve horas, 26 minutos y diez segundos... Un año más tarde, el día 19 de enero de 1937, cruzó una vez el continente americano cubriendo la distancia de Los Angeles a Nueva York en 4 horas, 21 minutos y 32 segundos. Después de Los Angeles a Chicago en 8 horas, 10 minutos y 25 segundos...

La Liga Internacional de Aviadores, representando 21 naciones, estuvo de acuerdo en que su vuelo en 1936 era la mayor contribución científica en el campo de la aviación, y Howard Hughes recibió de manos del Presidente Roosevelt la Medalla Harmon.

Hay en el carácter del joven aviador muchos puntos interesantes. A pesar de su espíritu aventurero jamás se ha expuesto inútilmente o expuesto la vida de los que le han acompañado en sus hazañas. La misma prudencia que ha demostrado en los

problemas del aire, ha sido establecida más de una vez en diversos problemas de la tierra... Durante la era de la prohibición, por ejemplo, Howard Hughes, frecuente visitador de los *speakeasies* y clubs o cabarets, jamás tuvo que pagar tributos a los *racketeers*, amos poderosos del hampa... Enemigo del licor, abstinentemente empedernido, mantuvo siempre sus buenas relaciones con la baja y alta sociedad sin exponerse a sus respectivos arbitrajes...

Generoso en la distribución de su dinero, no admite, empero, negocios turbios en los cuales pueda perder un centavo de su vasta heredad...

Actualmente, las películas filmadas por el joven aviador durante sus años de actividad hollywoodense, están en enorme demanda.

Por su parte, queriendo compartir sus actividades entre la aeronáutica y la industria cinematográfica, Howard se prepara para producir una serie de películas, no menos de cuatro al año.

Mientras tanto, los oficiales de la Exposición Internacional que tendrá lugar en junio de 1939, acabaron de contratar a Hughes para un viaje de buena voluntad por toda la América...

Y a pesar de la fama de que goza, de la hazaña acabada de realizar, de su enorme fortuna que asciende a muchos millones, la modestia de Howard Hughes ha sido lo más notable en su carrera.

Cuando la muchedumbre, vitoreándolo entusiastamente, fué a recibirlo a Newark, Hughes amonó su propio crédito, significando que su hazaña estaba respaldada y fué posible gracias a la intervención de muchas figuras anónimas que han trabajado arduamente en los grandes problemas de la aviación. Jóvenes ingenieros asalariados, modestos, pero responsables por la construcción del avión en el cual cabalgó el joven héroe desde Nueva York, para dar la vuelta al globo y romper todos los anteriores récords establecidos en la aviación.

Hoy más que nunca Howard Hughes es la más importante figura en los destinos cinematográficos de Hollywood. Hoy más que nunca las mujeres se disputan su posesión... Su historia, como hemos dicho antes, está pletórica de romances sentimentales... Y en las noches de insomnio, mientras sueña con los ojos abiertos en nuevos giros y nuevas conquistas, frente a los ojos del romántico aviador pasarán en procesión maravillosa muchas mujeres cuya posesión han ambicionado tantos hombres... Jean Harlow... Billie Dove... Wendy Barrie... Frances Drake... Rochelle Hudson... Marian Marsh... Ida Lupino... Mary Rogers... Mary MacGuire... Gloria Baker... Mary Lansing... Ginger Rogers... Katharine Hepburn...

Pero si hemos de dar crédito a las palabras del célebre escritor americano Rupert Hughes, "el carnal del joven aviador, "el muchacho texano tiene mucho talento, pero más discreción aún. Su habilidad para salir ileso en las batallas del amor, es superior aún a sus hazañas por los aires".

La conquista de Howard Hughes es difícil, porque el gallardo caballero de los aires sueña con conquistas más atrevidas y es en las alturas, entre las nubes, cerca de la estratosfera, donde está su novia ideal...

La Federación Nacional anuncia un gran torneo

JOSÉ RAÚL Capablanca, dió en Santiago de las Vegas una sesión de simultáneas con el resultado de 19 ganadas y 1 perdida. El único vencedor fué el joven Vitelio Cruz Cuervo, músico mayor de la Banda Municipal, que abrió bien su partida y ganó el cambio; pero luego escapó milagrosamente, pues Capablanca se ingenió para obtener un contraataque victorioso, que no aprovechó por jugar a un tiempo demasiado rápido. La sesión duró 1 hora y 20 minutos.

De todos modos felicitamos al joven Cruz que veló por el honor de la localidad evitando los 20 escones.

La recepción que se hizo en Santiago de las Vegas al campeón cubano fué muy entusiasta. El pueblo y las autoridades lo esperaban en la Casa Municipal con la banda que al iniciarse la sesión de simultáneas tocó el himno.

Dió la bienvenida a Capablanca en nombre del señor Manuel Galdo, alcalde en funciones, el señor Francisco Alvarez, secretario de la Administración Municipal, destacando la significación del ajedrez como elemento cultural y la gloria que había ganado para Cuba con su genio el que era huésped de honor de Santiago de las Vegas.

También habló el presidente del Club de Ajedrez de La Habana, señor Mario Figueredo, como aficionado y como santiaguero, felicitándose por aquel brillante homenaje al genial maestro cubano.

Se repartió como *souvenir* una síntesis de la brillante carrera de José Raúl juntamente con los *scores* para anotar las partidas.

Los veinte tableros eran dirigidos por los señores doctor Esteban Valderrama, Orestes Torres, Roberto Rodriguez, José Magriñat, Francisco Alvarez, Alfredo Ruiz, Jesús Maya, Alfredo Pérez, José María Sánchez, Teodoro y Arturo Loynaz del Castillo, Manuel Iglesias, Salvador Cabrera, Ezequiel Herrera, Miguel Iglesias, José Suárez, Hilario Cremata y Mario Caraballo.

Con el campeón fueron a Santiago de las Vegas, además de Figueredo, Pedro I. Pérez, Evelio Bermúdez Esteban Valderrama, Rosendo Romero, Armando Buceño, Manuel Arriandiaga, Carlos A. Palacio, Alejandro Meylán, Juan González, Perera, Maya y otros *amateurs*, entre ellos el que esta sección redacta, que por apoyar a Capablanca en toda empresa justa, ha sido combatido sin consideración por quienes piden respeto para sus errores y no respetan ninguna autoridad, ningún prestigio, ni aun aquellos que por sus quilates están fuera de toda discusión y de toda duda.

EL AJEDREZ EN LA ARGENTINA

Los argentinos que no han dado al ajedrez un campeón mundial, como nosotros, y a los que precedimos en el sistema de contratar reputados maestros extranjeros para hacer subir el nivel local de nuestro deporte, han seguido su camino con tal método y firmeza que avanzando vigorosa y rápidamente, hoy van sin disputa, a la vanguardia de los países ajedrecistas de Hispanoamérica.

Capablanca y Alejin en diferentes ocasiones, aparte de su encuentro de 1927,

Capablanca en Santiago de las Vegas.—Réplica a Roberto Grau.
—Cómo ha subido el nivel del ajedrez en Argentina.—Partida breve.—Problemas, etc.

Por Juan CORZO

wer y otros grandes ajedrecistas han ido a Buenos Aires solicitados por los *amateurs* argentinos que han medido sus fuerzas con ellos y con su contacto han fortalecido su táctica, entrando no pocos jugadores locales en la categoría de maestros.

El primer campeón oficial argentino fué Damián Reca, recientemente fallecido. Teórico notable derrotó en 1924 a Benito A. Villegas que era considerado el más fuerte de los aficionados del Club Argentino de Ajedrez, pero el título no duró largo tiempo en manos de Reca. Dos años después de conquistarlo, se lo arrebató Roberto Grau, a quien cuatro años más tarde, en 1930, sustituyó Isaias Pleci.

En 1931, el retador de Pleci, Jacobo Bolbochán, se adueñaba del título y era, a su vez, derrotado en 1933 por Piazzini.

Fuó en 1935 cuando resurgió, como campeón Grau, venciendo en un *match* a Piazzini para ser derrotado en 1937 por Carlos Guimard, el actual campeón, quien parece destinado a interrumpir la serie de los campeones fugaces. Bolbochán que, en su calidad de triunfador en el torneo mayor debía haberle disputado el título, se echó atrás y fué sustituido por Piazzini que fué decisivamente vencido por el campeón.

Guimard, no sólo en las contiendas nacionales, sino en Europa, ha probado su clase, quedando en un torneo inglés entre los primeros con Thomas y tanto él como sus compañeros de *team* hicieron brillante papel en las Olimpiadas de Estocolmo, oscureciendo con su actuación las hazañas del anterior grupo argentino en Varsovia, donde había quedado muy decorosamente.

Al hablar de los fuertes ajedrecistas argentinos no debemos olvidar al malogrado Rolando Illa, nacido en El Perico, Matanzas, nacionalizado norteamericano y vecindado en Buenos Aires por lo que en tres países podría considerarse entre los "suyos". Illa fué como Lynch y otros, uno de los campeones del Club Argentino de Ajedrez.

Ahora en Buenos Aires se aprestan a recibir a los *teams* europeos y americanos con generosidad extraordinaria y no es dudoso que ese acontecimiento (el torneo de las naciones por la Copa Hamilton-Russel) hará adelantar al ajedrez argentino aparte de los lauros que individualmente conquisten sus representantes.

En el problema poseen con Arnoldo Ellerman, una autoridad de primer rango y además un grupo de distinguidos compositores.

Al florecimiento del ajedrez en la República Argentina ha contribuido grandemente la Prensa diaria. "La Nación", "Crítica" y otros rotativos pagan secciones de ajedrez bien atendidas y dan notoriedad en sus páginas a todo lo que se refiere al juego ciencia.

Así se ve que no sólo en la capital sino en provincias hay nu-

tualmente se celebra un *match* de cincuenta tableros que ocupan frente a frente cincuenta jugadores de primera categoría del Club Argentino contra otros tantos del Círculo de Ajedrez. Aparte de estos dos centros existentes en Buenos Aires clubs como el Jaque Mate y otros que cuentan centenares de miembros.

Conozco tres revistas consagradas exclusivamente al juego ciencia en la Argentina. "El Ajedrez Americano" y "Caisa" que ven la luz en Buenos Aires y "Castles", editada en Rosario. Las tres hacen honor a sus redactores.

De todos los maestros visitantes el que hizo más impresión en la Argentina, a pesar de no ser el más fuerte, fué Ricardo Reti, por su temperamento pedagógico que le hizo realizar en la teoría una revolución análoga a la de Steinitz. Sus enseñanzas han caído allí en fértil terreno.

Mirándose en el espejo de la Argentina, todos los países latinoamericanos pueden aspirar a un *crescendo* vigoroso, aun cuando no tengan para llevarlo a cabo ni los recursos económicos ni la población de la próspera república del Plata.

ACLARACION DE UN DATO

Rememorando hechos pasados dije que al llegar yo a Cuba en 1887 no existía el Club de Ajedrez de La Habana. Debí decir que yo no tuve entonces noticias de su existencia. Se estableció en un principio en una habitación de la calle de Mercaderes el año 1885. Después, al influjo de Vázquez y Golmayo tomó impulso y yo lo conocí allá por el año 1890 en un local del Pasaje pasando luego a la casa de Prado donde se jugó el *match* colectivo de Capablanca contra los más fuertes miembros del Club, y más tarde mi *match* contra el niño prodigio que, andando el tiempo, habría de ser campeón del mundo.

RESPONDIENDO A GRAU

Roberto Grau, uno de los negociadores del fracasado *match* de revancha, publica en "Aquí Está" un extenso *compte rendu* de las negociaciones en el cual, sin dejar de reconocer que las desorbitadas pretensiones pecuniarias de Alejin fueron la principal causa del fracaso, también inculpa a Capablanca por su actitud hacia el campeón y por no haberse prestado a reducir su parte, en la cuantía que la codicia de su rival exigía, dado que el crédito disponible no era ilimitado, y la baja del peso argentino con relación al dólar agravaba la magnitud de cualquier déficit.

Capablanca dará cumplida respuesta al periódico argentino, pero desde ahora me pide que aclare dos extremos: uno que nunca ha hablado con la señora de Alejin y siendo así mal pudo expresarse en la forma que se le atribuye, y otro que si Piazzini dijo que él había manifestado estar dispuesto a jugar el *match*

seguramente interpretó mal sus palabras, ya que su disposición a jugar en cualesquiera condiciones se sobreentendía que era dentro de una justa proporción y no con diferencia tal que resultara lesiva no ya para su bolsillo sino para su dignidad como gran maestro del juego ciencia.

INFORMACION SINTETICA

La Federación Nacional de Ajedrez ha sido acogida con marcadas muestras de simpatía por los aficionados y sus componentes se aprestan a llevar adelante su programa de actividades, empujando por convocar un torneo de primera categoría por el campeonato de la Federación con valiosos premios.

ZUKERTORT

Palmer	Michel
1 CR3A	P4D
2 P4AD	P5D
3 P3R	P4AD
4 P4CD	P3AR
5 PxPA	P4R
6 CxPR	PxC
7 D5T -	R2R
8 DxPR - -	A2R
9 D4A - -? (x)	C3AR
10 PRxP	P4CR
11 D3R	AxP!
12 DxP	DxP
13 C3A	T1CR!
14 D6T	DxPA - -
15 R1D	T3C (x)
Se rinde.	

9 B.—PxP habría dejado al blanco con 4 peones de ventaja por la pieza entregada, que es un equivalente sustancial.

15 N.—Terminando con una mate a la dama blanca.

SOLUCIONES

Al problema núm. 31

1 D1T, P3C; 2 T5C—! etc.

Al problema núm. 32

1 R8C, P5D; 2 D7C etc.

Si 1... R5D; 2T2D—| etc.

Si 1... R6D; 2 D3A etc.

El señor Héctor Sarmiento Viciado, de Majagua, Camagüey, propone como solución 1—D5R -|- olvidándose de que el negro cubre al R con su P y no hay mate en tres.

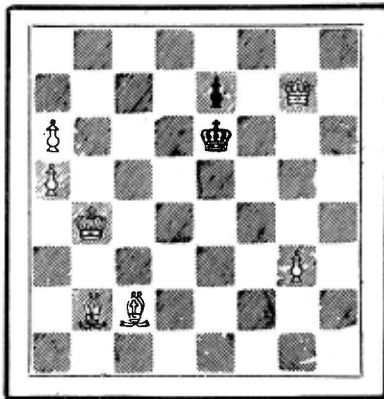
AL FINAL DE HERBSTMANN

1 T8A, A7A -|-; 2 R5T, TxT (Si T4R -|-, R6T!) 3 R6T, T2AR; 4 T8T!; T2TD; 5 T8CD, T2CD; 6 T8AD, T2AD; 7 T8D (*) T2D; 8 T8R, T2R; 9 CxT mate.

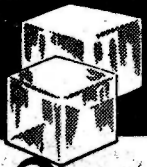
(*) Si ahora jugase T8R, el negro entablaría con A4CD.

PROBLEMA NUMERO 33

POR CARLOS E. SALAZAR, DE GUATEMALA (Inédito)



(7 x 2)



Cubos de hielo...

Postres helados...



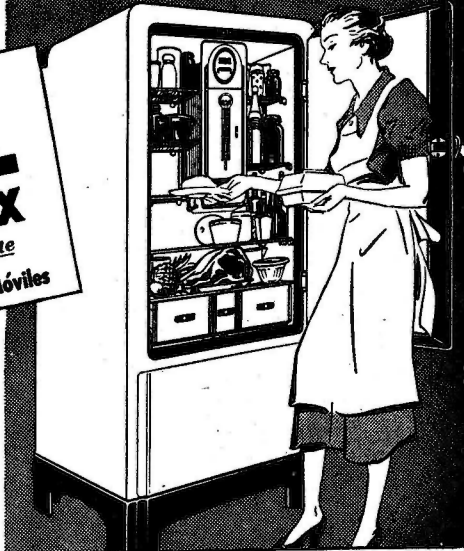
Bebidas frías...

SERVEL ELECTROLUX

EL REFRIGERADOR *Diferente*
Congela por Calor sin Piezas Móviles

"El Servel Electrolux es una bendición en nuestro hogar"—nos escriben miles de poseedores satisfechos. Este *diferente* y silencioso refrigerador automático es el preferido en ya más de un millón de hogares, en casas particulares como en apartamentos.

El Servel Electrolux conserva los alimentos frescos en todo tiempo... le permite variar sus comidas y prepararlas más apetitosas... facilita los quehaceres... y con sus ahorros se paga por sí solo. Una pequeña cantidad de calor hace circular el refrigerante que produce frío constante y muchos cubos de hielo. Visítenos o escribanos para mayor información.



EL MÁS MODERNO REFRIGERADOR AUTOMÁTICO
SIN FRICCIÓN... SIN DESGASTE... SIN RUIDO

- PROTECCIÓN PARA LOS ALIMENTOS
- CONTINUO BAJO COSTO DE FUNCIONAMIENTO
- SILENCIO PERMANENTE
- ABUNDANCIA DE CUBOS DE HIELO

ENVÍENOS HOY ESTE CUPÓN

J. Z. HORTER CO. Dpto. C-4
Obispo, 7 Habana

Favor de enviarme, sin obligación alguna, información detallada acerca del refrigerador automático Servel Electrolux.

Nombre
Dirección
Ciudad



AHORRE CON EL REFRIGERADOR DEL QUE UD.
OYE HABLAR—PERO QUE NUNCA SE OYE

TESOROS ESCONDIDOS



El Revelador Radio-Magnético "Schumfeld" garantido, patentado por el Gobierno francés, es "un maravilloso aparato que asegura el descubrimiento de FUENTES, capas de aguas subterráneas, minas de carbón, cobre, plomo, hierro, filones de oro, petróleo, minerales diversos, tesoros escondidos en el suelo, guacas indígenas. Usted camina quizás sobre un tesoro! Catálogo gratuito y miles atestaciones. "PROGRÉS SCIENTIFIQUE", N° 101 à VOIRON (Isère), Francia.

MAQUINAS DE OFICINAS

ALQUILER Y VENTA. ACCESORIOS PARA
MIMEÓGRAFOS. TALLER DE REPARACIONES

MARCOS NOROÑA

HABANA, 65

TELÉFONO A-9995

La OPINIÓN

DIRECCION GENERAL DEL FONDO
ESPECIAL DE OBRAS PUBLICAS

La Habana, agosto 3 de 1938.
Señor Alfredo T. Quilez,
Director de CARTELES.
Ciudad.

Señor:
Cediendo a indicaciones de diversas personas de mi amistad, rompo con la norma de conducta que me he trazado desde hace tiempo, de no polemizar con la Prensa con motivo de publicaciones que se refieren al Departamento a mi cargo, para hacerle muy breves aclaraciones en relación con el editorial publicado en esa revista con fecha 31 de julio último, bajo el título de "Crimen de lesa patria".

No me interesa en absoluto el contenido de la primera mitad del editorial. Al que le venga el sayo, que se lo ponga. Ni CARTELES ni nadie puede señalarme un hecho concreto en el desempeño de este cargo, que me incluya en la relación de funcionarios a quienes se refiere dicha parte del editorial. Permitaseme esta arrogancia, si se quiere. Es la única oportunidad que tienen las personas decentes de darse a sí mismas este título.

La segunda mitad del editorial se dedica a comentar "la última estulticia oficial" cometida por la Administración pública con la compañía que explota las minas de oro de Isla de Pinos, e incurrir en inexactitudes que afectan al prestigio de este Departamento, que es el encargado de aplicar la legislación que rige sobre la materia.

Aunque la afirmación no tiene importancia alguna, comienza esa segunda parte diciendo erróneamente que "para la explotación de esa mina aurífera, Mr. Field no formó sociedad por acciones..." etc. En el Departamento obran numerosos documentos suscritos por Mr. Field en su carácter de presidente de la Compañía Operadora Esperanza, S. A. Repito que carece de relieve el error, pero lo señalo porque es el inicio de los que le siguen en el editorial.

Posteriormente se dice que "Mr. Field ha recorrido, en un peregrinaje constante, "todas" las dependencias oficiales y ha expuesto a los funcionarios cubanos, en líneas concretas, su propósito inicial y su plan ulterior". Este Departamento es "una" de las dependencias oficiales que "no ha recorrido" Mr. Field, y ciertamente, debió ser "la primera" a la que él dirigiera sus pasos, por ser la encargada, por ministerio de la ley, de la aplicación de la legislación sobre exportación de oro. Hoy, tres de agosto, he tenido el honor, por vez primera, de conocer a Mr. Field, que me ha visitado, a gestiones mías, para exponerme qué es lo que él pretende, y no para quejarse en lo más mínimo de los procedimientos de este Departamento, al que ha calificado, y apelo a su caballerosidad para que lo declare así públicamente, como "el mejor organizado que ha visitado entre los de su índole en Cuba, los Estados Unidos y Canadá".

Se añade en el editorial que "el Gobierno de Cuba, sin embargo, en vez de implantar la legislación que Mr. Field reclama, lo que hace es aplicarle, por extensión, e interpretando con maniñesta "estupidez" un decreto revolucionario del doctor Grau para las exportaciones de oro—es

decir, del oro acuñado o del oro puro—un impuesto del 15 por ciento sobre el mineral que él extrae..." recalcando que el impuesto en cuestión se aplica "al mineral en bruto, como si todo fuera oro, y sin saberse qué proporción aurífera podrá beneficiarse". Si yo fuera a emplear el mismo rudo lenguaje del editorialista, diría que la estupidez no está en la interpretación del decreto del doctor Grau, sino en la afirmación de que el impuesto se aplica al mineral en bruto, como si todo fuera oro. De seguro que Mr. Field se habrá asombrado al leer ese absurdo, porque él sabe, mejor que CARTELES y tan bien como este Departamento, que las liquidaciones finales del impuesto se practican con vista del resultado del análisis del mineral, practicado por laboratorios americanos, y solamente cobramos el quince por ciento sobre el "oro obtenido", no sobre el mineral en bruto que se exporta. A disposición de CARTELES están en este Departamento todos los expedientes relacionados con las exportaciones verificadas por la Compañía Operadora Esperanza, S. A., y de ellos podrá comprobar la inexactitud de su afirmación.

Al comienzo de esta carta digo que tengo por norma no polemizar con la Prensa. Me la ha dictado la triste experiencia que tengo de ello. En las muy contadas ocasiones que pretendí rectificar conceptos erróneos, en la forma que ahora lo hago, el silencio de la Prensa acogió mis palabras. No quiero que estas líneas merezcan el honor de la publicidad, sino sencillamente que tengan la virtualidad suficiente de dar a conocer al señor director de CARTELES la inexactitud, en lo fundamental, de su editorial de 31 de julio último, y le prevenza para los próximos artículos que sobre la misma materia anuncia en el párrafo final, en los que se denunciará "este nuevo caso de incapacidad y de estulticia oficial, para que la opinión pública juzgue".

De usted con toda consideración,

Dr. Gerardo BARRERA.

P. S.—Me someto gustoso a la investigación de mi actuación como funcionario público, y no me propongo por ahora, en este caso, llevar el asunto al señor fiscal del Tribunal Supremo...

COMENTARIO. — Nuestro distinguido comunicante rompe la norma de conducta que se tiene trazada de no polemizar con la Prensa. Y esa deferencia suya

DOCTOR

JOSÉ F. DE POO

CIRUGÍA GENERAL

CONSULTAS:
DE 1 A 3

10 de Octubre, 68, bajos

Teléfono M-2093

AJENA

para con CARTELES obliga a éste, en justa reciprocidad, a romper también la suya de no conceder beligerancia a las refutaciones de orden oficial que no procedan de la persona directamente aludida.

No está en ese caso el director general del Fondo Especial de Obras Públicas. Porque el hecho de ser su Departamento el encargado de "la aplicación de la legislación sobre exportación de oro", no le da derecho a sentirse aludido por nada de lo que dijimos en el editorial de referencia, sino, por el contrario, lo exime de toda responsabilidad en lo ocurrido.

Porque para que esa responsabilidad y esa alusión existieran, sería preciso que entre las facultades conferidas al director del Fondo Especial estuvieran la de derogar las leyes vigentes y la de promulgar otras distintas.

Lo que le interesaba a Mr. Field y a las demás personas que tienen la desgracia de intervenir en la explotación aurífera de Cuba es que acabe de presentarse, votarse y sancionarse una ley minera justa y científica, y, mientras esto no ocurra, que el Ejecutivo deje en suspenso el absurdo impuesto del 15 por ciento sobre la exportación del mineral de oro. Se explica, pues, que dicho señor, en el peregrinaje a que hacíamos referencia en el editorial, no haya visitado al doctor Barrera con anterioridad a la invitación de éste. Es proverbial que los norteamericanos no pierden el tiempo en movimientos inútiles.

Ya efectuada la visita, es halagador para el sentimiento cubano que ese Departamento sea, en opinión de Mr. Field, "el mejor organizado que ha visitado entre los de su índole en Cuba, los Estados Unidos y Canadá". Nosotros nunca dijimos lo contrario. Hace tiempo que conocemos la gran obra allí realizada por nuestro distinguido amigo el ingeniero Eduardo Montoulieu, y no dudamos que el doctor Gerardo Barrera haya continuado la buena labor. Pero nada de esto tiene relación con el asunto que se discute en el editorial.

Pasemos, pues, a los extremos pertinentes de la "rectificación" de nuestro comunicante, siguiendo el orden en que él los expone.

El primer supuesto error nuestro se subsana fácilmente. Basta sólo con reproducir el párrafo completo para que se comprenda su verdadero significado. Decía así: "Para la explotación de esa mina aurífera, Mr. Field no formó sociedad por acciones ni in-

tentó, siquiera, recabar la ayuda económica del capital cubano ni del Gobierno de la República. No quiso, en ningún momento, que se estimase su labor como la de un negociante que venía a Cuba a seducir y a poner en riesgo el dinero cubano".

Se ve claramente que la sociedad por acciones que Mr. Field no formó fué una sociedad cubana. Puesto que lo que se pretende expresar y destacar en ese párrafo es que dicho señor vino a invertir su dinero en Cuba—o el de su compañía, que para el caso es lo mismo—y no a levantarlo aquí, como tantos otros promotores norteamericanos pretenden hacer. El que escribe un editorial no redacta leyes que exigen la repetición cansona de vocablos precisos para que luego el leguleyismo no encuentre escapatoria. Busca sólo la claridad de la idea en la mayor amenidad del lenguaje. Y el lector lo entiende bien sin necesidad de ulteriores exégesis.

Y esto mismo ocurre con el otro párrafo. El impuesto del 15 por ciento sobre el valor del oro exportado, es siempre un impuesto bruto. Y en ello radica precisamente la enormidad de aplicar a los minerales auríferos, concentrados o sin concentrar, o a las amalgamas o a cualquier otro material que contenga oro en aleación, un impuesto *ad valorem* fijado a la exportación de moneda de oro, oro en barras, bolas, lingotes o a cualquiera otra forma de oro no labrada.

Y eso de que las "liquidaciones finales del impuesto" sobre un mineral que se exporta para beneficiarse se apliquen "con vista al resultado del análisis del mineral, practicado por laboratorios americanos", y de que "solamente se cobra el quince por ciento sobre el oro obtenido", es de una deliciosa ironía; porque lo que se ofrece como refutación contundente no es otra cosa que la esencia de nuestra impugnación.

Y poco importa que el impuesto se aplique sobre el mineral bruto, o sobre el mineral concentrado, o sobre una evaluación apreciativa del contenido oro del mismo. Lo que importa es la enormidad de que se aplique a la exportación del mineral aurífero—que no es oro—un impuesto fijado al metal oro.

Por último, si nuestro distinguido comunicante, en vez de resolver los problemas que se le presentan en relación con el Fondo Especial de Obras Públicas, tuviese la ingrata misión de comentar la actualidad cubana dentro de las normas de alta decencia periodística, comprendería las enormes dificultades que tiene CARTELES para tratar de la desaprensión y la incapacidad oficial en términos sobrios de lenguaje. Se daría entonces cuenta de los prodigios de eufemismo que esta revista realiza constantemente para no tener que llamar las cosas por su nombre. Y cuando viera que en ella se deslizan palabras como las de *estulticia* y *estupidez*, que tanto le han chocado en el editorial que refuta, procedería a compararlas con las que debieran aplicarse dentro de un rigor filológico, y, entonces, o admiraría nuestra proeza, o nos disculparía el abrupto, por ser ello la manifestación de un reflejo subconsciente, exacerbado por esas mismas

¡UNA OBRA SENSACIONAL! HISTORIA DE LA ENMIENDA PLATT

Una interpretación de la
realidad cubana

Por Emilio Roig de Leuchsenring

- 2 Volúmenes -

Acaba de aparecer el tomo II, con más de 350 páginas, en el que su autor analiza y critica los últimos acontecimientos políticos e internacionales cubanos: mediación de Mr. Welles, caída de Machado, Gobiernos revolucionarios, nuevo Tratado de Relaciones con E. U., Convenio de Reciprocidad Comercial, etc. Contiene, además, el más amplio y completo estudio hasta ahora realizado sobre el proceso y alcance de las inversiones del capital extranjero en Cuba; 24 apéndices con la documentación básica de las relaciones entre Estados Unidos y Cuba, y extensas y utilísimas tablas generales de nombres y materias de la obra.

En todas las buenas librerías, y en cantidades, en "La Moderna Poesía", Obispo, 135, y Librería "Cervantes", Ave. de Italia, 62, a \$1.00 cada volumen.

EXCELENTE PARA LOS RIÑONES Y LA VEJIGA

Ponga fin a las levantadas de
noche. Luzca y siéntase
más joven

Mantenga sus riñones libres de desperdicios, ácidos y venenos; devuélvalos su actividad normal a los riñones y a la vejiga y vivirá una vida más sana, más larga y más feliz.

Un medio eficaz e inofensivo de hacerlo consiste en procurar en la farmacia un frasco de 40 centavos de Cápsulas MEDALLA DE ORO de Aceite de Haarlem y tomarlas de acuerdo con las instrucciones. La rapidez de los resultados le sorprenderá.

Otros de los síntomas de los males de los riñones y de la vejiga además de las levantadas de noche son: el dolor de cintura, las manos sudorosas, los calambres en las piernas y el abotagamiento de los ojos. Si usted desea obtener verdaderos resultados, insista en MEDALLA DE ORO—el legítimo y original de Haarlem, Holanda—magnífico diurético y estimulante de los riñones. Déles de vez en cuando una buena lavada a los riñones.

inhibiciones.

Respecto a la posdata amenazadora con que el doctor Barrera cierra su carta, ella no nos da frío ni calor. A quien le venga el sayo, que se lo ponga. Sólo que, en

este caso, si el director del Fondo Especial se decide a ponérselo, verá que el señor fiscal del Tribunal Supremo coincide con nosotros en estimar que el mismo le queda demasiado holgado.

ANTIGUO GABINETE DEL DOCTOR FILIBERTO RIVERO

Dr. Eduardo Rivero

Laureado de la Facultad de Medicina de París

PULMONES Y RAYOS X

NEUMOTORAX, RADIOTERAPIA,
RADIUM, FISIOTERAPIA

SIMÓN BOLÍVAR (Reina), 127, LA HABANA.

TELÉFONOS: M-6828 - F-4936

CONSULTAS DIARIAS DE 11 A 1 Y DE 2 A 4
Servicio de Rayos X y Diatermia a Domicilio

La Causa del Asma Eliminada en 24 Horas

Gracias al descubrimiento de un médico americano es ahora posible librarse de esos terribles ataques de asfixia, respiración anhelante, tos y ahogo del asma, eliminando la verdadera causa. No más quemaduras y polvos, no más inyecciones hipodérmicas. Este nuevo descubrimiento, Mendaco, empieza a obrar en 3 minutos purificando la sangre y restaurando la vitalidad de manera que Ud. pueda dormir profundamente toda la noche, comer todo lo que quiera, trabajar y gozar de la vida. Mendaco es tan eficaz que se garantiza que en 24 horas hará que Ud. pueda respirar fácil y libremente poniendo fin a los ataques de asma en 3 días, o se le reembolsará su dinero al devolver el frasco vacío. Consiga hoy mismo en la botica un frasco de Mendaco. La garantía lo protege a Ud.

PABLO J. OLIVA

INGENIERO

Marcas y Patentes. Archivo de todas las
Marcas Registradas en Cuba. Registro de
Marcas y Patentes en Cuba y el Extranjero.

MANZANA DE GOMEZ, 225. TELF. M-9238.

LA GUERRA

DE LOS

ETALES

Por A. DESMORILLON

Versión de A. NÚÑEZ-OLANO

En un curioso artículo publicado aquí mismo recientemente, un distinguido periodista francés nos hablaba de "La Guerra de las Ondas", o sea de la batalla que libran las grandes potencias mundiales en el campo de la propaganda radiofónica. He aquí otra guerra incruenta, pero no menos encarnizada y terrible: la de los metales, suprema necesidad de que se sienten aquejadas todas las grandes naciones en esta hora en que el mundo parece temblar a la orilla de otra enorme conflagración.

EN ALEMANIA, hasta una vieja lata de sardinas vacía puede servir para la defensa del Vaterland". he aquí la sorprendente declaración que acaba de hacer un sabio americano a su regreso del otro lado del Rin. Hallándose en Berlín, vió un día, desde su ventana, a un grupo de chiquillos que registraban con el mayor cuidado los depósitos de basuras. Lleno de curiosidad, bajó a la calle. ¡Cuál no sería su sorpresa al enterarse de que lo que los chiquillos buscaban y colocaban cuidadosamente a un lado eran latas de conservas, tubos de pasta dentífrica, estuches de jabón, cacerolas agujereadas, bombillas eléctricas inútiles y hasta el papel de estaño con que se envuelve el chocolate!

Cuando su botín llegó a constituir un montón respetable, los *pimfem*—traperillos—se lo llevaron con la satisfacción del deber cumplido. Y cuando el americano les contó lo que había visto a sus amigos alemanes, éstos no parecieron sorprenderse en absoluto "Presenció usted—le dijeron—una escena de la lucha contra el *verderb* (despilfarro)". Y a renglón seguido, elogiaron la campaña emprendida por las autoridades del III Reich para lograr que todos los desechos metálicos fuesen recogidos. "¿Se asombra usted de tal preocupación en tiempos de paz?—añadieron—. ¿Ignora usted, pues, la lucha, la verdadera guerra de metales a que se hallan entregadas las potencias; que éstas rivalizan en sus esfuerzos por constituir un *stock* metálico propio para servir a fines bélicos, y que ello constituye actualmente la mayor preocupación de algunos estados mayores?"

Esos alemanes no se equivocaban; pero, voluntariamente o no, omitían decir cuál ha sido el origen de esta guerra de nuevo cuño y por qué se deja sentir de modo particular en su país. Y también omitían decir que sólo cuando vieron una Alemania amenazadora armarse hasta los dientes, las otras potencias juzgaron necesario hacer otro tanto como simple medida de seguri-

dad. De ahí, esta carrera de armamentos, cuya amplitud le es difícil concebir al ciudadano pacífico.

¿Se sabe, por ejemplo, que tanto en los Estados Unidos como en el Japón, Inglaterra, Francia, Italia y Alemania hay en construcción actualmente cerca de cuatrocientos buques de guerra? Uno se quedaría lleno de temor y admiración si tuviera, en vez de indicaciones vagas, informes precisos acerca de los esfuerzos realizados por las referidas naciones para reforzar su aviación, aumentar su artillería y activar la construcción de tanques para hacer inexpugnables sus fortificaciones.

En los Estados Unidos las consignaciones presupuestales se elevan a más de mil millones de francos para la Secretaría de la Guerra, y en cuanto a Inglaterra, afecta al mismo destino una suma mucho más considerable. Las otras potencias no quieren quedarse atrás, y todas, hasta la pequeña Grecia, la apacible Holanda y la pacífica Suiza, hacen considerables esfuerzos por reorganizar sus ejércitos y aumentar su poder militar. Holanda ha comenzado a fortificar su frontera con Alemania y está gastando millones a ese efecto.

En cuanto a Suiza, reputada, no obstante, por su fidelidad a la neutralidad, también está convencida de la necesidad de fortificar su frontera con el Tercer Reich y de aumentar sus fuerzas militares y para hacerlo, no ha escatimado el dinero: el conjunto de trabajos que convierten actualmente al Saint-Gothard en una gigantesca fortaleza del último modelo, que atestigua el mérito de los ingenieros suizos, ha costado mil millones de francos.

Un problema industrial.—

Tantos armamentos extraordinarios requieren, desde luego, una enorme cantidad de metales. Un cuerpo de ejército, sea polaco, húngaro, japonés o alemán, no es hoy más que una masa de un aspecto extraño, precedida, encuadrada y seguida por singulares

vehículos de cuatro, seis u ocho ruedas; de tractores, tanques, baterías y toda una colección de variados aparatos muchos de los cuales parecen herméticamente cerrados o remachadas las unas con las otras. Apenas si tales máquinas movibles hallanse provistas de algunas hendiduras por donde pasa de cuando en cuando una mirada humana. La ciencia militar moderna nos retrotrae al uso de los escudos—escudos que, en verdad, nada tienen de común con el de Aquiles o el de un caballero de la Edad Media—y aprovecha los maravillosos progresos de la metalurgia: la guerra moderna y sus problemas han sido profundamente modificados.

Uno de los hombres quizá más autorizados para hablar de estas cuestiones, el coronel Thomas, jefe del Estado Mayor económico del Ministerio de la Guerra alemán, ha expresado esto con una precisión y una nitidez notables: "La guerra mundial—ha dicho—fue para nosotros, los alemanes, una ruda lección. Basta recordar que, sin contar los soldados caídos en el frente, perdimos 800,000 hombres a causa de una alimentación insuficiente; que, por falta de materias primas, tuvimos que renunciar a ciertas operaciones militares en proyecto o retardar su ejecución. Si perdimos la guerra, es porque no tuvimos en cuenta suficientemente sus exigencias económicas, y también porque estimamos excesivamente nuestros recursos materiales y en muy poco los de nuestros adversarios. El problema de la guerra no es ya, en nuestros días, de orden táctico o estratégico, sino de orden industrial. Mientras la autoridad militar de un país no tenga el dominio de la industria como el del ejército, puede decirse que ese país no está preparado para la guerra".

Ahora bien: para que la industria pueda trabajar eficazmente en la defensa nacional, necesita metales, muchos metales, condición *sine qua non* de toda guerra moderna. No hay, pues, por qué asombrarse de que Alemania, a quien corresponde la iniciativa

de la desenfadada carrera de armamentos, haya sido una de las primeras en preocuparse por constituir indispensables reservas de metales. Si el sabio americano que vió con sorpresa a unos niños hurgar tubos de pasta dentífrica vacíos, hubiese tenido la curiosidad de llevar su investigación más lejos, habría descubierto otros hechos por demás instructivos.

Por ejemplo, habría visto que, en todas las locomotoras que todavía tenían chimeneas de cobre, éstas han sido sustituidas por otras de hierro colado; que todas las placas de bronce donde se hallaban inscriptos los números de orden de las locomotoras, los ceniceros de cobre colocados en los compartimientos, los soportes metálicos de las redes de éstos, los ganchos de níquel para colgar sombreros y abrigos—en una palabra: todos los objetos o accesorios de bronce, cobre o níquel (metales indispensables, como se sabe, a las industrias de guerra) han sido suprimidos en los ferrocarriles alemanes.

Un error peligroso.—

Alemania, en efecto, es la primera víctima de esta guerra de los metales. Carece de materias primas tanto para la alimentación como para la industria. Y si en virtud de la divisa, cara al general Goering, *Kanonen Statt Butter* (cañones antes que mantequilla) ésta y los productos alimenticios de primera necesidad son sustituidos por *ersatz* que el pueblo alemán acepta con un estoicismo digno de mejor suerte; si le ocurre tener que nutrirse con sustancias destinadas a otro uso que a la mesa—como ese empleado, cuya esposa le sirvió emparedados de betún—por lo contrario, es muy difícil reemplazar los metales indispensables a la industria con imitaciones por ingeniosas que puedan ser.

Por una ironía de la suerte, el ejemplo de Alemania permite medir la capital importancia de esta guerra de los metales, que es una de las principales preocupaciones de los gobiernos de todas

partes del mundo. La industria en general y las de guerra en particular, no pueden, en efecto, prescindir de una serie de metales entre los cuales ocupa el acero el primer lugar. Ahora bien: en la composición de algunos aceros, como por ejemplo, los que se emplean en la construcción de los cruceros, los acorazados y los tanques, o para la artillería, entra una gran cantidad de diversos elementos. Sin entrar en detalles

tancias indispensables a todos. "Sólo los Estados Unidos poseen una situación privilegiada—decía—. Tienen en su territorio todas las materias primas que necesitan". Dicho estadista exageraba: la verdad parece ser otra. No hace mucho, cuando el director de la célebre United Steel Corporation quiso saber cuáles eran los productos que se importaban para su manufactura, recibió un informe que compren-

que, actualmente, suministra el 90 por ciento de todo el níquel utilizado en metalurgia. Pero si, de ese modo, el Canadá se ha convertido en el país del mundo más rico en níquel, otro metal igualmente solicitado por la industria, el vanadio, sólo existe en el Perú, en los Andes, a una altura de más de 5.000 metros. Estas minas de vanadio se hallan en manos de una compañía americana.

El manganeso, que tan importante papel desempeña en la fabricación del acero, no se encuentra más que en la U. R. S. S., el Brasil, Cuba y la India. En cuanto al estaño, las mayores minas están situadas en la parte oriental de Asia, donde la península de Malaca se alarga como un dedo en el océano Indico.

do sabe, en Nueva Caledonia, existen minas de cromo. Un día, el administrador de esas minas recibió, simultáneamente, la visita de dos señores—un japonés y un inglés—que deseaban firmar contrato para la adquisición del precioso metal.

—Le ofrezco (aquí una buena suma) si me concede la prioridad—dijo el japonés, cortés y sonriente.

Flemáticamente, el inglés se contentó con colocar ante el administrador su libreta de cheques:

—Ponga usted mismo la suma—dijo con sencillez.

Es evidente, pues, que tales victorias le resultan un tanto caras al Gobierno inglés y que sir Thomas Inskipe tenía razón al deplorar la necesidad de llegar a esos extremos.

Las repercusiones de la guerra.—

Esta rivalidad, esta guerra sorda que se hacen las potencias, tiene repercusiones en recientes acontecimientos políticos y militares. No hay más que ver lo que está ocurriendo en España y alrededor de España: Este país, tan pobre por otros conceptos, posee verdaderas riquezas en su subsuelo: las minas de hierro de Vizcaya son célebres, y cerca de Huelva se encuentran las minas de cobre más ricas de toda Europa. Peñarroya suministra plomo y otras regiones producen estaño, manganeso y zinc.

Ahora bien: desde el comienzo de la guerra civil, se asegura que los barcos alemanes que llevan armas a los nacionalistas están regresando con cargamentos de mineral de hierro que se hacen ascender a un total de 800.000 toneladas. Y según los periódicos ingleses, este suplemento inesperado ha salvado literalmente a Alemania que, a causa de la falta de divisas extranjeras, se hallaba en la imposibilidad de comprar el mineral que necesitaba.

Por lo demás, la mayor parte de las minas españolas pertenece a los ingleses, y ésa, sin duda, es la razón por la cual Gran Bretaña se apresuró tanto a designar representantes económicos cerca del general Franco. Es de presumir, pues, que en un futuro próximo, los minerales extraídos de esas minas volverán a tomar el camino de Inglaterra.

Por razones de igual orden se explica la actitud circunspecta observada por Alemania en el conflicto chinojaponés y su deseo de intervenir como mediadora: posee en China intereses de la mayor importancia, a la cabeza de los cuales hay que colocar—según los americanos—las minas de tungsteno, metal muy empleado por las industrias de guerra y del cual existen en China yacimientos riquísimos.

Pero lo más grave es que, en esa desenfadada carrera de armamentos a que se encuentran entregadas las potencias, los metales conocidos no bastan, y todas tratan de descubrir otros nuevos o pocos usados hasta ahora. Los sabios ingleses, por ejemplo, con Mr. Sloman a la cabeza, se dedican actualmente, en el Instituto Nacional de Física, en Teddington, a hacer experimentos con el *glucenium*, metal que hasta aquí ha sido muy poco usado y únicamente en la ornamentación, a causa, sin duda, de su elevado precio. Hoy que se han encontrado nuevos yacimientos, ese precio ha bajado y ya se está considerando la posibilidad de su empleo en ciertas industrias de guerra. Pero esos yacimientos sólo se encuentran en Inglaterra, Irlanda, Australia, Canadá y el África.



día nada menos que quince páginas mecanografiadas...

Un ex secretario del gabinete americano, Mr. Redfield, cuenta al respecto una historia por demás significativa. Un día que se discutían los recursos de que disponían los Estados Unidos en caso de guerra, uno de los presentes declaró con descuido: "Gracias a Dios, el Tío Sam tiene en su casa cuanto precisa para defenderse y no necesita de nadie". Al oír tales palabras, el entonces secretario de la Guerra, Mr. Weeks, le tendió una lista de las materias primas indispensables a las industrias de guerra que le había suministrado el Ordnance Department. "Se equivoca usted—le respondió—porque más de la mitad de dichas materias son importadas del extranjero".

Riquezas mineras.—

El propio Mr. Weeks ha llevado a cabo una pequeña investigación que muestra bajo una nueva luz la guerra que se hacen las diferentes potencias para procurarse los metales que necesitan.

En 1895, un obrero que trabajaba en Sudbury, en la construcción del ferrocarril Canadian Pacific, tropezó, cavando, con una roca durísima. Los ingenieros llamados a examinarla, descubrieron que la supuesta roca no era otra cosa que un yacimiento de níquel—el más importante de los conocidos. Dicho yacimiento es el

Y aun podría extenderse la enumeración de los metales que son monopolios de un solo rincón del mundo mientras resultan indispensables a todos los países.

Fácil es concebir, en consecuencia, que con la fiebre de rearme que se ha apoderado de las naciones, la cantidad de metales existente en el globo terráqueo resulte insuficiente para satisfacer todas las demandas y sea acaparada por los que poseen alguna parte de ella en su suelo o por los mejores postores. Por ello, el anuncio de los grandiosos proyectos de rearme de Inglaterra, unido al conocimiento de los inmensos recursos financieros de dicha nación, ha sido para algunos Estados punto menos que dramático. Sir Thomas Inskipe, ministro británico de la coordinación de los medios de defensa, ha dicho a este respecto algunas palabras por demás instructivas: "Hemos querido demostrarle al mundo nuestra buena voluntad en cuanto al desarme; pero este experimento nos ha resultado de lo más costoso. Obligados, para restaurar nuestra potencia militar, a rearmarnos a toda prisa, hemos tenido que gastar millones de libras esterlinas que hubiésemos podido ahorrarnos. Deseo de todo corazón que en lo porvenir sepamos evitar experimentos tan costosos".

Un hecho, insignificante en la apariencia, explica perfectamente tales palabras. Como todo el mun-

técnicos, nos contentaremos con dar algunos pormenores. No es posible fabricar municiones sin cromo, metal que también entra en la composición de las planchas de acero que revisten los acorazados, en el acero de las ametralladoras y los fusiles y en el de las piezas de los aviones. Del propio modo, el cobre, el estaño y el platino también tienen su papel en la metalurgia moderna. Pero todos esos cuerpos se hallan repartidos de modo muy desigual sobre la superficie del globo terrestre. Mientras algunos países resultan particularmente privilegiados a ese respecto, otros se encuentran en franca situación de desventaja, y ciertas regiones envidiadas, por ejemplo, tienen un verdadero monopolio de algunos metales.

Hace algún tiempo, un estadista de uno de los imperios centrales se lamentaba de esta desigualdad en la repartición de sus-

Mate los mosquitos con FLIT

Si la lata no tiene el soldadito, no es FLIT

AGUA PURA

MÁS DE \$100.000 EN MAQUINARIAS GARANTIZAN LA PUREZA DEL AGUA

LA COTORRA

¡a sus labios!

TEL. XO-1488 XO-1777

austral, o lo que es lo mismo: en territorios que forman parte del Imperio británico. Y esa es, quizá, una de las causas que hacen que Alemania desee tener posesiones en el Africa del Sur.

Sintámonos optimistas.

Para evitar esa dependencia en que se encuentran algunos Estados respecto de otros, en cuanto a la posesión de minerales, los gobiernos de diferentes países están procediendo a efectuar sondeos en su territorio y en los de sus colonias. Italia los está llevando a cabo en Abisinia y los Estados Unidos tienen empleados más de doscientos especialistas en la búsqueda de nuevos metales.

Dichos especialistas se dedican con el mayor misterio al estudio de un metal nombrado *Rhenium 75* por el doctor W. F. Meggers. Por su parte, Alemania ha movilizado sus mejores sabios para encontrar un metal que pueda reemplazar el cobre, el bronce y el níquel, requisados para las industrias de guerra. Esos sabios han encontrado una substancia denominada *Kunst Haaz*, ventajosamente usada actualmente en las chimeneas de las locomotoras. Desde luego, todos esos nuevos metales excitan en alto grado la curiosidad y la codicia de las potencias que no los conocen, y cada una de éstas destina a expertos a tratar de sorprender o robar los secretos tan celosamente guardados. La guerra de los metales, como todas las guerras, tiene sus espías...

A veces también se recurre a ingeniosos ardidés para procurarse el metal escaso. Un periodista inglés muy conocido, Mr. Makin, ha contado lo siguiente: hace algún tiempo, un alemán apellidado Berg, adquirió en el Canadá 10.000 toneladas de níquel para su país. El Parlamento canadiense y el inglés se sintieron alarmados al enterarse de tales cuantiosas compras. Pero el Gobierno alemán les dió la seguridad de que todo ese níquel no iba a ser destinado a fines bélicos, sino a acuñar monedas. Y, efectivamente, el Ministerio de las Finanzas del III Reich ha hecho acuñar piezas de níquel de uno, dos, tres y cinco marcos, para reemplazar otras piezas de igual valor retiradas de la circulación.

En ello se utilizaron 3.000 toneladas del níquel importado. Y cuando Mr. Makin les preguntó a sus amigos alemanes por qué se había puesto en circulación tantas piezas de níquel, aquéllos le respondieron, no sin cierta ironía: "Porque el níquel es un metal de doble uso. En tiempos de paz, sirve de moneda, pero en tiempos de guerra, todas esas piezas pueden ser fácilmente reemplazadas por papel y el níquel usado en las industrias de guerra"...

He aquí otro caso significativo y que dice mucho acerca de la penuria de metales en Alemania. El 8 de octubre de 1937, llegaron a Nueva York dos trasatlánticos de la compañía Hamburg-America; pero con gran sorpresa de todo el mundo, se negaron a admitir pasajeros y, a toda prisa, cargaron 15.000 toneladas... de hierro viejo. Y una vez que tuvieron las calas llenas de semejante carga, los dos buques regresaron a toda velocidad a Alemania. Nada: ni las pérdidas resultantes de un viaje de regreso sin pasajeros, ni el valor de los deterioros ocasionados por la carga, fué tenido en cuenta. ¡Tal era la necesidad inmediata de metales para las fábricas alemanas, que el III Reich no había titubeado en adoptar tan extraordinaria medida!

Ese sencillo ejemplo demuestra hasta qué punto la fiebre del rearme se ha apoderado del mundo. Sin embargo, si se considera sin apasionamiento la guerra de los metales a que se entregan en este instante las potencias, uno puede llegar a conclusiones más bien optimistas. Ya las declaraciones del coronel Thomas nos han demostrado que, en nuestros días, hasta los adoradores más fervientes del dios Marte pueden ser detenidos por la insuficiencia de sus recursos materiales. Por otra parte, ocurre que países particularmente favorecidos tanto por la abundancia de materias primas de que disponen como por la riqueza general, como Inglaterra, los Estados Unidos y Francia, son, precisamente, los que más apegados a la paz se muestran y los que sólo se arman para la defensa de su territorio. Y el hecho de que en Francia, como en Inglaterra y los Estados Unidos, nadie piense en buscar viejas latas de conservas en los depósitos de basura, demuestra elocuentemente que la guerra de los metales, por ardiente y encarnizada que sea, no representa un peligro inmediato.

Lijas

4338
2514
2824

CONFÍENOS SUS ÓRDENES

Calle 12 entre 21 y 23, Vedado

¿POR QUÉ NO APRENDE USTED INGLÉS?

¿No ha pensado en la ilimitadas oportunidades que se le presentarán de ocupar importantes cargos? Si usted tiene madera de luchador y no desea permanecer toda su vida entre los rezagados, para quienes su falta de preparación sólo ofrece miserias y estrecheces,

APRENDA INGLÉS, EL IDIOMA UNIVERSAL

Le ofrecemos el curso más práctico para aprender sin maestro el idioma inglés, por ELIZABETH A. FERRY en colaboración con la revista CARTELES.

Precio por ejemplar. . . . \$2.50
Por correo certificado... \$2.70

ARTES GRÁFICAS, S. A.
INFANTA Y PEÑALVER. - LA HABANA, CUBA

EN EL BALNEARIO
—¡Ríete un poco, niña, y así me sabrá el agua, menos mala!
(De "Le Rire". —Paris).



F E M I N I D A D E S

Algo de Rodó

Una potencia ideal, un numen interior; sentimiento, idea que florece en sentimiento; amor, fe, ambición noble, entusiasmo; polo magnético según el cual se orienta nuestro espíritu, valen para nosotros, tanto como por lo que valga el fin a que nos llevan (y en ocasiones, más) por su virtud disciplinaria del alma; por su don de gobierno y su eficacia educadora.

No hay término final en el descubrimiento de lo verdadero, no hay revelación una, cerrada y absoluta; sino cadena de revelaciones, revelación por boca del tiempo, dilatación constante y progresiva del alma, según sus merecimientos y sus bríos, en el seno de la infinita verdad.

Emociones de un libro

HAY LIBROS que nos llaman con insistencia a toda hora. Así este de Azel Munthe, "San Michel", me venía al recuerdo con fijeza casi diaria, lo añelaba porque sabía de él detalles tan hermosos que casi nos habíamos identificado con anticipación a la lectura. Unas manos queridas lo traen a las mías y en la soledad de mi casa de campo lo he saboreado con deleite extraordinario. Cada página ha constituido un especial interés, cada capítulo me ha dado margen a meditaciones y se me ha adentrado al espíritu para allí levantarme reflexiones que en el egoísmo del camino suelen dormitar y es fuerza sacudir. Libro éste que velado por un pudor hermoso deja entrever el alma de quien lo escribió, abierta de par en par a todos los dolores que escuchó, a todas las heridas que tocó. Una comprensión de lo humano a grado máximo de responsabilidad consciente se desprende de él como el más precioso de los perfumes. Naturaleza, hombres, animalillos y ambientes juegan cada uno su porción de vida y él, quien escribe, en el devanar y tejer de los hechos para hacer disección moral, parece que como médico le tocó hacer en el ejercicio activo de su profesión. La luz de su ciencia no quiso, tal parece, ceñirse a la carne que vigoriza o que enflaquece, tras aquello había un mundo mucho más interesante que observar y a él baja con el estetoscopio de su sensibilidad para recoger en la fineza de su percepción las intenciones y propósitos del hombre, los anhelos y los sueños, los fallos y las anomalías de este mundo de hoy, que casi se va haciendo individual por lo egoísta y poco compasivo de cada uno.

Azel Munthe no es un afilado de mis credos religiosos, puntos hay en su exteriorización que nos apartan, pero he debido cruzar estas pequeñas lagunas segura que en la otra orilla volvería a encontrarlo y nos estrecharíamos las manos. El está frente al paisaje de la vida alerta siempre para no dejarse en el rincón la linterna de la conciencia y aunque discrepemos en algún detalle aislado, en términos generales nos plantea nuestro tránsito tan a lo humanitario, se limpia las manos tan meticulosamente y se llena el corazón de tal dulzor, que cuando creemos que nos hemos bifurcado en la senda, a la vuelta de un recodo nos encontramos con regocijo.

Se diría que desde su altura de Anacapri y reflejándose en la pureza de las aguas de Nápoles, su pensamiento se hace señor de las alturas a compás de la alondra que ve cruzar y a gusto sigue, transparente como el cristal de aquel mar que allá abajo se limpia de manchas. Psicólogo hasta en el sueño, tiende un puente de plata de su íntimo mundo a aquel que lo rodea y por él transita para conocer lo que ansia, pero para retroceder cuando conviene.

Y en las manos tiene el sésamo ábrete de mil grutas que son mil hombres, con haberse convertido por un golpe de suerte que sabe después honrar en "médico a la moda": Que como bien nos dice, en esta revolución del psicoanálisis el enfermo se da con sus lacras de fuera y sus corrupciones de dentro. Médico a la moda que él aprovecha para justificar al que se escuda en dolencias corporales no lleva, para pasar sus bálsamos de lo superficial a lo muy hondo cuando lo de fuera se descompone porque hay dentro un volcán de amarguras. Este es el fondo de "San Michel", un desenmascarar comedias y un reverenciar dignidades. Va con él la saludable lección y la sentimos palpitar a través de todo el libro.

¿Qué cosa somos y qué debiéramos ser? ¿Qué damos y cuánto no debemos? He ahí el dilema plantado en escenas que por verídicas, por ser acaso reproducción de lo muy nuestro, se roban el interés, nos sujetan fuerte a la impresión de lo que narran y hacen ver la verdad aunque la mentira se dé bonita.

Me persigue la sombra suave y triste de aquel John—como tantos otros—fruto de un amor pecaminoso, niño sin sonrisa, sin calor y sin hogar, que no sabe del regazo de la madre más que cuando la muerte lo reclama. Allá en tierras celestes, cuando en un sueño epílogo del libro lo volvemos a hallar, el Dios de lo justo no ha fallado al colocarlo donde sonríe por todas las sonrisas que los hombres le arrebataron.

Aquel albergue de signor Amedeo en circunstancias desesperantes es acaso un parangón a las negativas del "bueno" cuando ha menester de compasión. Aquella charla de medianoche con el viejo gnomo ¿no está allí como triste evocar de todas aquellas inocentes y risueñas fantasías que hoy no caben en el mundo porque el niño es demasiado hombre y el hombre apostrofe de la ilusión? Madame Requin, el doctor Jones y aquella Genoveva de la Salpetriere ¿no vienen al libro como rayo de luz en medio del negror de las "profesiones sin conciencia"? Cuánto, cuánto que no cabe en unas líneas, para hacernos el esquema del mundo que gobiernan los muy mercantiles o muy maculados, sin apenas echar una mirada a lo que por callado y humilde vela la gran verdad.

Aquí "Lobo", el perro amigo de todas las horas aunque éstas se cuajen de lágrimas, la alondra que canta todavía aunque la mano criminal la ciegue y "Jacques", el gorila prisionero, aun así agradecido y amistoso ¿no empuñan el hombre que traiciona y abandona, que insulta cuando sufre, que se venga cuando lo dañan? ¿Qué comprensible y lógico aquel amor de Azel Munthe hacia todo lo que el hombre desprecia diciendo "animal", él que entró tanto y a tantas almas y sólo vió del cálculo y del odio!

Y en el ocaso de su vida aquel huir del mundo para limpiarse mejor del fango del camino, aquel revisar la vida no con los ojos del rostro que la guerra cegó y sí con los que no se apagan más que cuando allá dentro las ráfagas del mal no permiten luz.

Invitación a todos a este libro singular que es sedante y es estímulo. Fué escrito en la tiniebla de un gran dolor, pero como todo aquello que viene de alma clara, resplandece y alumbrá.

Leonor Barraqué

de la madre conciencia. Quiere decirte tantas cosas y la sofoca el vocerío que encuentra. Quiere advertirte de tantas otras y se pierde en el trueno su palabra tranquila. Quiere sujetarte ante el peligro y te le escapas al impulso de aquellas violencias.

No se cansa, empero, está allí recogida y paciente esperando la hora de que ce-

ra amorosa sin fatiga darte en la lección de bien el néctar de un cordial que te borre el estrago de aquella furia loca. Allí está, bien lo sabes, ¿la quieres

ELOGIO DE LAS LÁGRIMAS

Jaime Cortesao

Llorar es partir de pena el corazón en pedazos, transformarlo en besos de agua, y el alba nieve en abrazos.

"Vengo a darte el corazón, pues la suerte nos aparta..." Ve si era o no era verdad: De llanto inundé la carta...

Es preciso que así sea: Las lágrimas son saladas, mas la vida se hace mucho mejor después de lloradas.

Cuando lloro y rueda el llanto de mis ojos gota a gota, siento que alguien me consuela, siento en mí una mano ignota.

Llorar por penas de amor es la divina sorpresa de olvidarse del dolor y admirarse en su grandeza.

"Oh, alma! Profundo abismo siempre colmado de abrojos... Mas dolor que va muy hondo pone perlas en los ojos.

Llorar es rogar al cielo, hacer acto de humildad; quien llora, a Dios se aproxima, confiesa amor y honra.

En lo hondo del amor más ardiente, de la fe más esclava de su objeto, hay un resabio de crítica, una veleidad de desconfianza y de duda: como la salamandra que vivía en el fuego de la hoguera; como el grano de polvo que constituye siempre el núcleo de la gota de agua. En lo hondo del escepticismo más helado y más yermo, más arraigado en la solidez de la razón, más puesto a prueba por la experiencia de la vida, hay un temblor de idealidad inconsciente, hay un hilo de ilusión y de fe, que así puede ser la brizna vana perdida en el suelo del camino, como el vestigio que dejó de su paso una officiosa araña que un día volverá a su tarea...

¡Qué ruido infernal que todo lo aturde! ¡Qué ruido en las cosas y en los hombres! ¡Qué ruido en la vida que allá fuera corre, qué ruido allá dentro en la privada estancia de tu alma! ¡Qué ruido, qué ruido, qué ruido a toda hora sin darte escuchar ni en un segundo aquel

Los que padecen REUMATISMO

pueden ahora obtener
ALIVIO PERMANENTE

El reumatismo, verdadero flagelo, ataca a más víctimas que cualquiera otra de las enfermedades que azotan a la humanidad. No solamente atormenta a infinidad de hombres y mujeres, sino que, ninguna otra enfermedad es causa de que tantas personas pierdan el medio de ganarse el sustento.

Esto lo revelan estadísticas recientes

Sin embargo, millares de personas han experimentado un medio de aliviar el reumatismo. Ya no se ven privadas de los goces de la vida. El trabajo y las distracciones ya no son impedidos por los dolores incesantes en las coyunturas y músculos.

ESTE BIENESTAR

lo han obtenido mediante el uso de un remedio que se vende a razón de miles de frascos diarios en el mundo entero.

Millares de hombres y mujeres recurren a las Píldoras De Witt cuando sus riñones no funcionan bien, o les aquejan dolores reumáticos. Siempre ven su confianza

ampliamente recompensada por el alivio que experimentan. Nuestros archivos están atestados de cartas de agradecimiento, provenientes de todas partes del mundo.

Las Píldoras De Witt pueden ser tomadas por hombres y mujeres de todas las edades y aun por las personas débiles. Son un medicamento para los riñones bien definido y no un simple purgante.

Píldoras DE WITT
para los Riñones y la Vejiga



¿Es usted dueño de sí?

Responda sí o no a las preguntas que siguen

- 1.—¿Se siente usted molesto si algún conocido suyo gana mucho dinero de pronto?
- 2.—¿Les guarda usted rencor a las gentes que le critican?
- 3.—¿Eleva usted la voz e interrumpe a su contrincante durante una discusión?
- 4.—¿Tiene usted tendencia a atribuir a la casualidad o a la suerte los éxitos de los demás?
- 5.—¿Suele ocurrirle, al hablar con ciertas personas, el sostener de buena fe una opinión contraria a la suya?
- 6.—¿Llora más fácilmente que las personas de su edad y de su sexo?
- 7.—¿Se siente triste y abatido a veces, sin razón definida?
- 8.—¿Enrojece usted cuando alguien hace una broma a costa suya o se burla de usted? ¿Se siente realmente molesto?
- 9.—¿Ríe usted con más facilidad que las personas con quienes suele reunirse?
- 10.—¿Es usted inclinado a ver en los demás los defectos mejor que las buenas cualidades?
- 11.—¿Pierde usted a veces el dominio de sí mismo hasta el extremo de romper lo que tenga al alcance de la mano?
- 12.—¿Es usted capaz de reconocer, cuando es necesario, que está equivocado?
- 13.—¿Atribuye siempre sus éxitos a su propio valor?
- 14.—¿Estima que el hombre que se suicida a veces demuestra valor?

¿Cuántos noes?

Ningún NO.—Carece usted absolutamente de dominio de sí mismo. Debe ser nervioso. Desconfíe de sus arranques.

1 a 5 NOES.—Es usted demasiado emotivo. Sea prudente si suele manejar automóviles. Obsérvese mejor en las conversaciones.

6 a 9 NOES.—Está usted en el término medio.

10 a 12 NOES.—Tiene usted un hermoso dominio de sí.

13 a 14 NOES.—Probablemente, no ha dicho usted la verdad.

UNA PATENTE PARA PROBAR QUE DIOS EXISTE

¿Sobre qué puede usted obtener patente en Washington?

Sobre cualquier máquina nueva, procedimiento que varíe la fabricación de un artículo, o manera—asexuada—para producir una planta o variar sus caracteres. Así hay patentados un tipo especial de hongo o seta, un espécimen de pecana y cierto césped rizado...

Si después de verificar un escrupuloso examen de todas las patentes nacionales y extranjeras concedidas hasta el día no aparece nada igual o semejante a la del peticionario, éste obtiene la patente que de su invención solicita. Este examen toma diez y ocho meses, generalmente, a la oficina. Existen invariablemente unas 100,000 patentes pendientes y transcurren no menos de tres meses antes de que el examinador llegue a la de usted. A veces el periodo se dilata. Una solicitud estuvo pendiente en determinada ocasión treinta y seis años, pero esto no sucede ahora.

La patente otorga al inventor un monopolio: exclusivo derecho a fabricar, usar y vender el producto de su intelecto. A los diecisiete años su derecho cesa, pudiendo cualquiera hacer uso de su invento libremente. Únicamente una ley del Congreso puede extender este lapso de monopolio, existiendo muy contados ejemplos de que se haya decidido a ello. (Tal sucedió con el de vulcanización, de Good-year). Unas 37,000 patentes expiran anualmente.

¿Quién ocupa el primer lugar entre los inventores? Edison, desde luego, que obtuvo 1,100 patentes. Le sigue John F. O'Connor, con 950, de locomotoras y dispositivos mecánicos referentes a las mismas en su totalidad. Elihu Thompson, creador de la lámpara de arco y del reloj destinado a medir el gasto de corriente eléctrica, llegó a las 700. Carlton Ellis a las 650. Una de éstas, de un pe-

dazo de caucho cuya forma es la de un hueso de res, le ha producido crecidos beneficios. John Hays Hammond, Jr. cuenta con 375 y Henry Ford con 100, exactamente.

No vaya a imaginarse que unas cuantas docenas de nombres se reparten los 2,066,000 patentes hasta ahora expedidas. De ningún modo... Los que acabamos de citar son los que disponen de más, pero después que terminamos de contarlos nos encontramos con el mismo aluvión de dos millones y pico, distribuidos en casi igual número de individuos, pues lo corriente es el inventor con una idea registrada a su favor, dos a lo más.

Tampoco todas las invenciones producen dinero a sus creadores. Muchas, muchísimas, no son comercialmente prácticas y otras resultan de un valor exclusivamente intelectual o moral. Tal la de Sócrates Scofield, quien registró una patente destinada a probar la existencia de Dios. Su número de orden en la oficina es 1.087,186, por si quiere usted conocerla detalladamente. Otra constituye una ratonera peregrina, que después de atrapar al roedor le fija un collar de cascabel y lo suelta, para que con su tintineo asuste a los otros ratones y libre a la casa de dichas bestezuelas...

Muchas ofrecían la solución a importantísimos problemas y no encontraron quien las sustrajera a su condición de abstracciones. Cual la que H. L. Simmons dió a conocer en 1895, y que hacía imposibles los choques de trenes.

En uno de sus discursos Abraham Lincoln llamó a la Oficina de Patentes "uno de los tres más interesantes eventos históricos"... Breves palabras del mismo fueron escogidas para el frontis del edificio que la alberga. Cavadas están en su piedra, y dicen:

"La patente provee del combustible del interés a la chispa del genio".



FORSEX PARA AMBOS SEXOS

Es el más fuerte de los regeneradores.

Es un poderoso tónico sexual que procura vigor y juventud a toda edad.

La insuficiencia masculina y femenina desaparece a las primeras cajitas.

FORSEX se presenta en forma de grajeas. Su uso diario no presenta inconveniente alguno. — Para la cura de ensayo : 1 cajita. La cura completa : Cajita triple.

Pida Ud. el folleto FORSEX a su distribuidor en Cuba: LE BIENVENU Virtudes, 37.—Habana.

Ese hormigueo se calma con **PASTILLAS PENETRO PARA LA TOS**



Contienen los Ingredientes del **Bálsamo PENETRO**

TEMAS VITALES

DESEMPLEO NACIONAL Y CONGESTIÓN CAPITALINA

Por A. PENICHER

EL DESEMPLEO constituye la gran preocupación universal. En todos los países se acentúa, provocando idéntica inquietud a las de las guerras. Y, precisamente, la densidad del desempleo se debe, en gran parte, a la guerra del año 14, que fué enorme torbellino donde se hundieron la economía, la moral y hasta la esperanza que alimentaba la civilización con sus progresos extraordinarios. Desde entonces ha sido imposible encontrar el equilibrio en las relaciones humanas, porque individuos y pueblos se debaten en luchas incruentas, tal como si el mundo fuese poblado solamente por orates. ¡Y a pesar de este saldo sombrío, ya estamos en vísperas de otra hecatombe, que será superior a la que comentamos, pues entrarán en acción abiertamente los gases y las bacterias, acumuladas en los laboratorios únicamente con tal fin!

Cuba no ha podido librarse del desempleo y lo que es más peligroso, sus fuentes naturales de riqueza no sólo permanecen vírgenes, sino que se les considera inútiles o se les condena a la inactividad, como en los casos del petróleo, para traerlo de otros países.

El desempleo debe interesarnos, para resolverlo, porque dramatiza la vida, reduciéndola a límites desconcertantes. Es algo así como las sequías prolongadas. El desempleo significa destrucción de hogares, quiebra de negocios, suicidios a granel, estancamiento de las actividades colectivas y las iniciativas individuales, aplazamientos de matrimonios, aumento de la incultura, la tuberculosis, la prostitución, el alcoholismo, el drogismo heroico, la delincuencia en general, la muerte física y moral, en fin.

Al desempleo hay que considerarlo y atacarlo como a las epidemias. Todavía es más desolador el desempleo que las epidemias, porque éstas tienen carácter transitorio y cuando se presentan se toman medidas energéticas para combatir las hasta dominarlas. El desempleo es menos espectacular y por tanto se le presta menos atención o se dilata más la acción contra él, aceptándosele como un fatalismo, no como un fenómeno económico de posible solución. Y los estragos del desempleo son más terribles que los de las epidemias, porque sus resultados perduran a través de los años y se proyectan en muchos hogares por toda la vida. En todo país donde el desempleo se ve con indiferencia, se forman generaciones débiles en lo físico y en lo moral. Al disminuir en el organismo humano los glóbulos rojos, aumentan en igual proporción las lesiones orgánicas, que causan la muerte prematura o arrojan a las garras del vicio o del delito a los individuos de uno y otro sexo, produciendo además un alto porcentaje de perturbaciones mentales, que nutren los manicomios y arman las manos para el crimen.

En algunos países se confía en combatir el desempleo radicalmente por medio de las guerras. ¡Y las guerras son las fuentes productoras del desempleo precisamente! Entre nosotros no es posible pensar en tal solución temporal. Aquí hay que entrar de lleno en el problema, para resolverlo bajo un ritmo de equidad,

de justicia y de visión económica, abriendo nuevos cauces a la producción y reconstruyendo de nuevo la República, en sus caminos, calles, carreteras, parques, escuelas, desecación de pantanos, repoblación de bosques, etc., de manera que se utilice al individuo dándole trabajo, que es lo decoroso, y al trabajo haciéndolo útil a la comunidad, que es lo conveniente. La teoría de ayudar al que no trabaja, considerándolo como indiente y tratándolo como tal, es vejaminosa, contraproducente y tan grave como el propio desempleo.

No podemos tampoco confiar en el procedimiento que se ha puesto en práctica, ni para resolver el problema inmediato del desempleo, ni mucho menos para augurar un decoroso porvenir para Cuba. Nos referimos a confiar al azar la solución económica, poniendo a cada hora del día en las manos del niño, el adolescente, el adulto y el anciano de ambos sexos el boleto de la suerte. Al final, tendremos el mismo resultado trágico que el que obtendrán en los países en que como solución, auspician la guerra, para realizar una total poda humana.

En Cuba tenemos un nuevo aspecto en el problema, que demanda gran atención conjunta. El de la congestión de la capital, por el éxodo constante de los que carretera adelante creen que su último recurso es el de abandonar la población donde radican, dirigiéndose a La Habana.

Si grave es el desempleo, por sus sombrías derivaciones, grave es el éxodo que incita hacia la invasión de la capital, donde se abren tantas simas para los desventurados que llegan con las manos y los bolsillos vacíos.

Todo el que abandona el lugar de su residencia, bajo el azote del desempleo, causa baja en el interés por el progreso del mismo. Los pueblos de Cuba, en su mayoría, presentan un aspecto desolador. Ni sanidad, ni cultura, ni servicios públicos, ni ornato, ni instituciones benéficas, ni

comercio, ni industrias florecientes se encuentran en ellos, sobre todo después que se inició el éxodo sistemático hacia la capital. La incuria políticogubernamental se vió calorizada por la indiferencia del emigrante, que al dejar detrás al pueblo de origen, renunció de hecho a interesarse por él.

Recordamos también que antes de desarrollarse el motorismo y construirse la Carretera Central, cada pueblo se concentraba en sí mismo, sosteniendo sus centros de cultura, sus parques, el arreglo de las calles, los servicios sanitarios y benéficos, su Prensa, etc., pero después ocurrió algo así como un pánico colectivo, quedando las poblaciones con un reducidísimo núcleo de vecinos originarios, con todas sus ilusiones muertas, esperando el momento de fallecer, para ser enterrados en el mismo cementerio que sus antepasados.

Hay que combatir el desempleo al tiempo que se combate el éxodo hacia la capital, donde por la congestión todo se encarece, disminuyendo por consecuencia de la paja de los brazos ociosos, desesperados por trabajar, el jornal de los obreros. Es enorme y agobiante el número de individuos de ambos sexos que afanosamente busca trabajo en los comercios, las industrias, las fábricas, los talleres, las oficinas públicas y privadas, recurriendo al suicidio muchos, al verse defraudados en sus últimas ilusiones, otros cayendo en las redes de la delincuencia al comer en alguna fonda y no poder pagar, siendo condenados a 180 días y... muchas jovencitas rodando al torbellino de la prostitución, donde todo termina en la vida...

Hay que combatir el desempleo elaborando un plan en que entren todas las poblaciones, de manera que se rehagan y vuelvan a ser nervios vitales del país, con sus escuelas, sus instituciones culturales y benéficas, su Prensa, sus Ayuntamientos, su fuerza y su espíritu, que son en definitiva lo que constituye la nación, que no puede serlo so-

lamente la capital, por grande que sea su importancia y por prósperos que sean sus negocios. Cuba es toda la República en sus habitantes, sus recuerdos, sus ideales, sus aspiraciones y su derecho al progreso y al bienestar integral. De ahí que se haga indispensable al combatirse el desempleo, salirle al paso al éxodo, nuevo mal entre los muchos que padecemos.

¿Qué población de Cuba no presenta síntomas de decadencia, de total abandono? La vida en las mismas está condicionada a una especie de compromiso circunstancial, tal como si los habitantes actuales esperasen el momento de abandonarlas definitivamente, como efectivamente ocurre. Es lo mismo que esos inmigrantes que llegan a Cuba para saltar a los Estados Unidos en la menor oportunidad que se les presente, sin vincularse a nada entre nosotros. Se ha perdido la noción de la responsabilidad local, ante el imperativo del abandono temporal o definitivo. Así parece que Cuba no es más que la capital, y el resto de sus grandes y pequeñas poblaciones, aldeas o ciudades de países extranjeros, hasta donde no llega el compromiso de legisladores y gobernantes.

Al salto dado por el campesinado hacia las poblaciones, estamos ahora contemplando el de las poblaciones hacia la capital... con campesinado y todo. Hay que llevar la ciudad al campo y al campesino rehacerlo totalmente, brindándole medios adecuados para desenvolverse, sin las angustias del arrendamiento estrangular y las audiencias del político halagador, que le promete llevarlo a los pueblos para emplearlo y luego lo deja sin una cosa y la otra, vegetando fuera de ambiente, con un pie en la cárcel y el otro en el necrocomio. Y a los vecinos de cada pueblo hay que darles oportunidades para que se sientan ligados a los mismos, de manera que crezcan las poblaciones en lugar de derretirse como terrones de azúcar, y se fomenten otras, de manera que sumemos varios millones más, en lugar de seguir disminuyendo, cerrando todas las posibilidades, malogrando las iniciativas, poniendo pavor en el ánimo y sembrando el desconcierto en el espíritu público.

Son paralelos el desempleo y el éxodo entre nosotros, siendo por tanto conjunta la labor a desarrollar para acabar con los mismos, pues no son fenómenos fatales, sino circunstanciales, que se estacionan hasta hacerse fuertes como el cáncer, donde no se les presta atención, pero que pueden liquidarse totalmente, donde hay sentido racional, visión humana y responsabilidad colectiva.

Si el desempleo es más grave que las epidemias, por sus profundos alcances físicos y morales, por lo menos como a las epidemias debe combatirse, empleándose energías, recursos económicos y conocimientos prácticos con voluntad, honradez y amplio criterio, para no convertir en botín político la acción, que por su grandeza humana necesita por parte de todos los mejores esfuerzos y los más nobles pensamientos, para no crear antagonismo por circunstancias de origen, ni rivalidades por abusos de las influencias.

LAS TRAGEDIAS DEL FRENTE ECONOMICO

POR NO TENER TRABAJO...

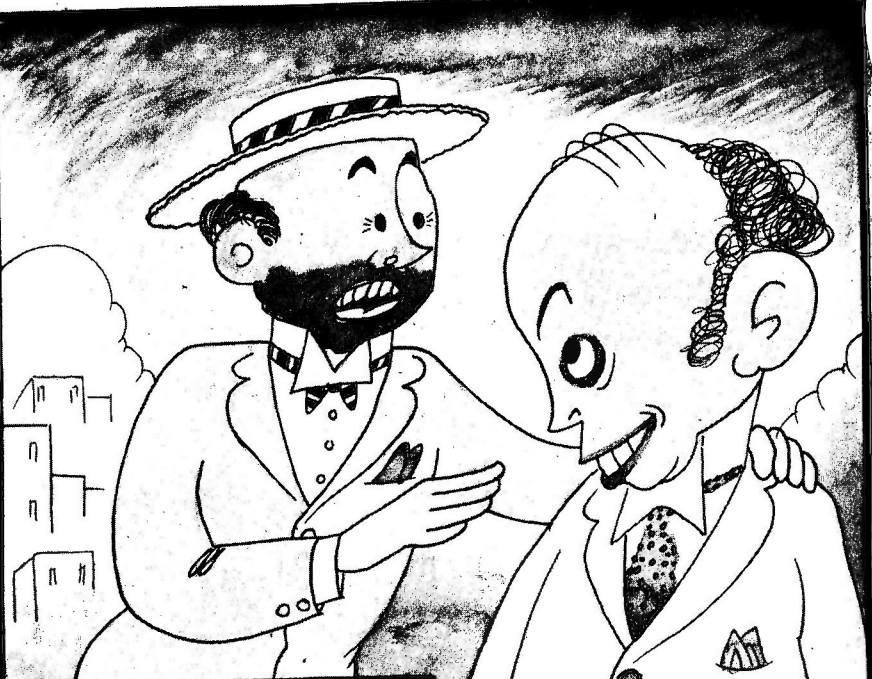
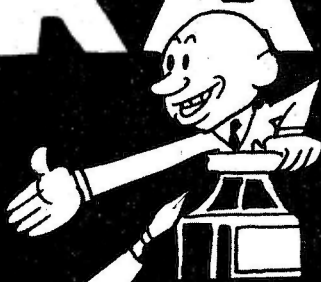
Todos los días y en todos los periódicos diarios, se publican noticias de suicidios. Madres desesperadas, padres angustiados, jóvenes desolados. No falta la nota trágica del suicidio al hojearse cualquier diario. A veces hemos contado más de cuatro en un mismo día y en la misma localidad.

El suicidio no se producía en Cuba, en la época contemporánea, nada más que por motivos amorosos. En ocasiones, contadas, por enfermedades incurables. Era muy lejana y se creía no volvería jamás, aquella época de las encomiendas, en que los nobles indios se suicidaban al no poder resistir la explotación y el maltrato de que eran objeto. Se extinguió aquella raza, en gran parte por medio del suicidio personal y familiar. Y ahora, en este siglo XX, después de haber llegado la República a su madurez, el suicidio se vuelve a presentar con detalles idénticos a los de los indios de las encomiendas. Casi todos los suicidios son por falta de trabajo. El hogar cubano está desintegrándose y diariamente, agrietando lo existente, se produce el suicidio, que a veces es también colectivo. Padres y madres con los hijos se suicidan en esta República que Martí quería sin el dramático espectáculo de las madres lanzándose a los pozos con sus hijos al no tener con qué alimentarlos.

Véase la crónica policíaca de cualquier diario cualquier día. El suicidio predomina en ellos. Pero no el suicidio por amor, de otros tiempos. Ahora es el persistente suicidio por falta de trabajo...—A. P.

CARTE LERA POR

RO
SE
ÑA
DA



- PUES, CHICO, DICE ZENÓN ZAMORA QUE LA POLÍTICA ES EL CAUCE ALTRAVÉS DEL CUAL SE SIRVE A LA PATRIA.
- NO HAGAS CASO, VIEJO, ACUÉRDATE QUE ZENÓN ESTÁ EN MAZORRA...



EL CHIVO. - SACRIFIQUESE USTED PARA QUE LUEGO LE HAGAN ESTO.

- SEÑOR PRESIDENTE, ¿ES VERDAD QUE HAY UN PLAN PARA SANEAR A TODO EL PAÍS?
- SI, SEÑOR.
- PUES A LA HORA DE EMPEZAR ACUÉRDENSE QUE EL KILOMETRO CERO ESTÁ EN EL CAPITOLIO.



- ESTOY CONVENCIDO DE QUE ESTAMOS VIVIENDO EN UNA REPÚBLICA DE OPERETA.
- ¿DE OPERETA?... DE CORTE SUPREMA Y VA BIEN...



CARTELES



ALFREDO T. QUÍLEZ
Director

Publicado semanalmente en la ciudad de La Habana, por la Editorial Carteles, S. A., Infanta y Peñalver.—Apartado 188.—Cable y telegrafo. "Carteles".—Teléfonos: Dirección, U-3959; Administración: U-2732; Redacción, U-5621. Anuncios, U-6121.—Representantes exclusivos para anuncios en el extranjero: Joshua B. Powers, Inc., 220 East 42nd St., New York; 616 Ave. Sáenz Peña, Buenos Aires; 21 Rue de Berri, París VIIIe; 14 Cockspur St., Londres; Potsdamerstr., 28, Berlín. W. 35.—Número suelto: en Cuba, \$0.10; en el extranjero, \$0.15.—Precios de suscripción: para Cuba, un año, \$5.00; seis meses, \$2.75. Para el extranjero. Países adheridos al Convenio Postal, un año,

VOL. XXXII No. 35
HABANA, AGOSTO 28, 1938
Miembro del Audit Bureau
of Circulations.

\$6.00; seis meses, \$3.25; países no comprendidos en el Convenio Postal, un año, \$7.00; seis meses, \$4.00.—Acogido a la franquicia postal y registrado como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de La Habana.—Registrado como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de Guatemala, el 7 de enero de 1935, bajo No. 195.—Registrado como artículo de segunda clase en la Administración de Correos y Telégrafos en México, D. F., con fecha 3 de enero de 1935.—No se devuelven originales ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.—Autorizado por Resolución No. 7 de fecha 23 de mayo de 1935, del señor secretario de Gobernación.

La línea del decoro

A CADA PASO se evidencia con más relieve la trágica ineptitud de nuestros hombres públicos y la insuficiencia de los resortes oficiales para enfocar y resolver los problemas que lleva implícitos la gobernación nacional. En torno de casi todas las iniciativas se descubre una finalidad o un origen turbio que en nada se subordina al anhelo o a la necesidad colectiva y que responde, apenas, al interés político o personal de los que las promueven. En la etapa confusa de las provisionalidades efímeras, podía justificarse, por el trance convulsivo en que estaba Cuba, esa ausencia de coordinación y de rumbo armónico que todo Gobierno debe exhibir para ganarse la confianza pública. Porque cualquier orientación, por impugnable que resulte, y por equivocada que luzca a los que deben enfocarla con criterio crítico, es preferible a la realidad desconsoladora de este minuto cubano sin brújula y sin ritmo, a esta incoherencia oficial urgida por el apetito de muchos y la irresponsabilidad de otros, a este clima de manicomio dentro del cual no se atiende a la exasperación de un pueblo que pide pan, que pide justicia, que pide equidad, que pide decencia. A un pueblo que se pronuncia contra la corrupción y el desbarajuste administrativo, contra las leyes de excepción y de privilegio, contra los monopolios que lo oprimen, contra la desproporción irritante entre la miseria de casi todas las clases—hasta las clases 'pro' uctoras—y el lucro desordenado de otras, que aprovechan frenéticamente el predominio de que disfrutaban para un enriquecimiento veloz, antes de que la catástrofe se produzca.

Lo que durante la Provisionalidad podía admitirse, no puede ser explicable ahora, con un Gobierno de apariencia estable, producto de un trámite jurídico, con un Congreso salido de las urnas—la opinión pública se pregunta, a veces, si no habrá surgido de otra fuente menos higiénica y menos democrática—, con una dialéctica frondosa en la que se manosean todos los vocablos sonoros con que los políticos han hecho escarnio de la fe colectiva.

Durante meses, durante años, hemos venido apuntando necesidades imperativas e inaplazables de la vida cubana; hemos señalado rumbos concretos que la opinión identifica como suyos; hemos subrayado las iniciativas fecundas que pueden aportarse para redimir a la Nación de su servidumbre económica y para encauzarla hacia una etapa de prosperidad y riqueza. No hemos pretendido cuadrar el círculo ni experimentar, con ensayos utópicos, teorías ni regímenes inadaptables a nuestro medio. Hemos indicado aquellas medidas obvias, simples, primordiales, congéneres a todos los pueblos, que en Cuba jamás se han intentado y que constituyen el abecé de la gobernación de los estados. En una isla esencialmente agrícola, hemos pedido el desarrollo de esa riqueza natural, la diversificación de los cultivos, la intensificación de aquellos otros susceptibles de explotación industrial, el engranaje administrativo que traduzca en riqueza esa producción, creando cooperativas, almacenes, plantas de refrigeración y agencias idóneas para la conquista de nuevos mercados. En una isla cuyo subsuelo es pródigo en minerales de toda índole, hemos pedido una legislación que atraiga el capital extranjero, que permita la creación de una industria metalúrgica en gran escala, que refuerce la economía nacional con la reserva de oro que se extraiga de cada veta y que constituya la base sólida para un sistema monetario propio que garantice, sin riesgo de agio, la paridad de nuestro peso. En una isla situada en la mitad del continente, geográfica y topográficamente insuperable, llena de puertos, con medios de comunicación y de transportes rápidos y modernos, con un clima magnífico, con una belleza típica y un valor histórico que reconocen los viajeros, hemos pedido el aprovechamiento de esas ventajas para convertir el país en el más poderoso centro de atracción turística de este hemisferio. Nada de esto representa una teoría, ni supone un esfuerzo ciclópeo, ni entra en la zona de los experimentos trascendentales. Sin embargo, ¿qué se ha hecho?

Un Congreso ocioso y costoso, durante tres años de actividad menuda, sacando leyes de privilegio para sus mismos miembros—los colonos en beneficio de los colonos, los abogados en beneficio de los abogados—no ha votado una ley minera. El mismo Congreso que sabe coordinar su labor para votar la ley del Peaje—un hombre del pueblo, en un café, la denominó ley del Pillaje—, no tuvo tiempo ni interés en votar una ley agraria. El mismo Congreso que vota a diario la creación de notarias y registros de la propiedad para sus propios miembros, especificando circunstancias y requisitos que sólo concurren en ellos, no ha podido coordinar sus esfuerzos para hacer una ley de turismo. Nada se ha hecho, ni por las Cámaras ni por el Ejecutivo, que tienda a resolver uno solo de los problemas de la Nación, que fomente su economía, que brinde ocupación y sustento a la masa obrera y a la masa campesina, que atraiga y canalice hacia actividades prósperas y liberadoras a toda esa población poco menos que indigente—incluyendo a los profesionales que la Universidad diploma en cada curso para que arrastren un parasitismo melancólico—, y que asalta, por la necesidad del sustento, el Presupuesto público, en cada año fiscal más hipertrófico.

Las únicas leyes que se votan y que marchan sobre carriles son

espúreas, y que, o representan un lucro, o responden a la malicia más o menos simplista de sus autores, que gustan de confundir la popularidad política con la demagogia más torpe. Así esta reciente ley de Amnistía cuya naturaleza constituye una nueva afrenta a la dignidad nacional.

Las leyes de amnistía sólo sirven al propósito de rescatar para la sociedad a aquellos delincuentes ocasionales a los que el error, la apatía o la pasión política enredó entre las mallas de los Códigos. La amnistía no es sólo la libertad, sino el olvido de la culpa. No es una medida de clemencia, sino una medida de reparación y de reconquista social. Por lo común, estas leyes se han votado siempre, inclusive en Cuba, después de las tormentas políticas, como instrumento de equilibrio moral y para restablecer en el país la cohesión interna y el olvido de los yerros pretéritos. Pero una amnistía sin limitación, para todos los delincuentes comunes, precisamente en un país donde el origen de todos los males es la ausencia de sanción y la inocuidad de las leyes, no viene sino a añadir, a la ilicitud predominante, un nuevo elemento de disolución y una amenaza más flagrante para una sociedad casi en quiebra. Ladrones y criminales reincidentes, desfalcadores sistemáticos, toda la hamponería irreducible que no pudo filtrarse a través de la indulgencia típica nuestra, del compadrazgo político y de las influencias de cada hora, se volcaba sobre la sociedad, precisamente en vísperas de una Asamblea Constituyente, como si se pretendiese, con ese factor de impureza, restaurado al disfrute de sus prerrogativas ciudadanas, matizar los próximos comicios y darles una fisonomía peculiar. No es una ley de expurgo, que seleccione, aquí y allá, los reos mejores, de acuerdo con la naturaleza del delito y con el informe de su conducta penal. Para eso ya debiera haberse legislado, estableciendo, con criterio científico, cláusulas justas para la regeneración del convicto, a fin de que el propio régimen penitenciario contribuya al rescate del delincuente. La única excusa de esta ley de Amnistía, tal como fué votada por el Congreso, es la consideración que los congresistas puedan haber hecho respecto a la enorme cantidad de facinerosos que andan sueltos, cometiendo delitos análogos a los de aquellos que permanecen cautivos, y muchos de los cuales gozan de impunidad y hasta discurren por el extranjero, confiados, precisamente, en esa prodigalidad del perdón con que los Gobiernos amparan y estimulan sus desafueros.

Indúltese, ya que eso es una facultad del Ejecutivo, a aquellos reos cuya hoja penal así lo recomiende. Pero no es posible que Cuba continúe dentro de un relente de transgresiones, y cuando la impaciencia del pueblo se funda, precisamente, en la impunidad de los delitos, haciendo invocaciones a la democracia y al dolor de las madres cubanas, para soltar a los asesinos, olvidándose que la democracia se ha frustrado entre nosotros precisamente por estar sueltos muchos de ellos, y que hay otras madres cubanas que lloran a sus hijos asesinados por los que están cautivos, y a los que, conservando la vida, ahora se les quiere dar la libertad y exonerarlos del propio crimen.

Por suerte el Presidente de la República ha impuesto el veto a esa ley que ojalá no reconsiderare el Congreso, para sosiego de la sociedad y para que conserve un jirón de su decoro legislativo. CARTELES no hace oposición sistemática, y se ufana de combatir con tanta energía los errores públicos como de aplaudir con sinceridad los aciertos. El jefe del Estado, con el veto a esa ley y con la suspensión de la del Peaje, merece la gratitud de la ciudadanía, porque a veces un gesto de respeto a la opinión nacional compensa suficientemente otras negligencias u otros descuidos. Por esa actitud del Presidente, cabe la esperanza de que otras enormidades se rectifiquen.

Frente a este cuadro deplorable de confusionismo y de demencia, se justifica la necesidad de una acción cívica que recoja el criterio de la mayoría sana del país, y que imponga una pauta de bien antes de que el naufragio nos barra a todos. A ese deber histórico responde, precisamente, Cooperación Cívica Nacional, organización nacida al calor de un anhelo nacional definido y cuyas filas se integran con densidad y rapidez de Oriente a Occidente. No hay en esta organización otro afán que el de servir a Cuba. Sus estatutos proscriben toda ambición de provecho personal. Ni uno solo de sus miembros puede aspirar a beneficios en el Poder. Jamás se convertirá en partido político. Permanecerá siempre fiscalizando y orientando; firme en el propósito de que se adecuate la vida cubana, de que se castigue el delito, de que la Administración se organice dentro de normas de idoneidad y probidad, de que se promueva la riqueza, de que toda fuente de producción halle la ayuda y la cooperación necesaria para su desarrollo máximo.

Cooperación Cívica Nacional va a reemplazar, hasta el rescate de la vida institucional, a nuestros partidos incoloros, en la función que a ellos incumbe, pero que no realizan, de orientar la vida cubana, sin disfrutar, como ellos, de las ventajas de un Poder que usurpan y cuyo destino desconocen. Todos los que en Cuba, se sientan identificados con este empeño regenerador, deben unirse a sus filas. El decoro divide hoy a los cubanos en dos grupos. Quiénes...

DABA pena oír la tos de Breault. Cuando un hombre tiene los pulmones atravesados por una bala y cuenta en minutos, quizás si hasta en segundos, el tiempo que le queda de vida, su tos se llama estertor. Pero no obstante la sangre que fluía de sus labios a cada ataque, Breault no se asustaba: había afrontado la muerte muchas veces y no le temía desde hacía mucho tiempo. Un día u otro, la negra visitante debía envolverle en su sombra—no de modo sereno y apacible, sino de súbito, bruscamente—y aquel día había llegado. Lo sabía y no se sentía impresionado. Es más: muriendo, saciaría su venganza. La herida que le quemaba el pulmón como un hierro incandescente, había suscitado en su cerebro desfalleciente una idea espantosa. Iba a sonar la hora de su triunfo.

Un postrer reflejo del sol poniente iluminaba su rostro, que rodeaba una barba negra: uno de esos rostros que se olvidan difícilmente y cuyo recuerdo, aunque desagradable, se fija en la memoria entre otros mil hechos fugitivos—un rostro fuerte y misterioso, de rasgos rudos e implacables, signados por una fuerza brutal.

Breault era el hombre más conocido en toda aquella parte del norte que se extiende desde el fuerte MacMurray hasta el lago Athabasca y desde Fond-du-lac hasta la región Wholdais. Desde hacía diez años llevaba a cabo aquella travesía dos veces cada uno, llevando en su trineo el correo del norte. Ni siquiera en los rincones más apartados de la región existía un rostro o una cabaña que le fuesen extraños, un nombre que no pudiera pronunciar, y no obstante, ningún hombre, ninguna mujer, ningún niño, se alegraban de su visita como no fuera por lo que ella les traía. Pero el gobierno había encontrado en él un hombre que justificaba plenamente su confianza. La policía de los puestos más aislados había llegado a poder contar con la regularidad de sus idas y venidas tan seguramente como sobre la sucesión de los días y las noches. Los policías le bendecían por su puntualidad; pero ninguno de ellos lamentaba su ausencia una vez que había vuelto las espaldas. En verdad, era un hombre extraño aquel Breault.

Con la espalda adosada a un árbol contra el cual se había apoyado tras la molesta sorpresa de sentirse una bala en la piel, le lanzaba una postrer mirada de adiós a la vida con serena imperturbabilidad. Si algún indicio de emoción podía discernirse sobre sus rasgos, esa emoción era la venganza: Breault alimentaba en su corazón un odio tenaz, y el deseo de saciarlo le daba la fuerza suficiente para no sucumbir en seguida como cualquier otro en su lugar.

Midió con los ojos la distancia que le separaba del trineo: una docena de pasos quizá... Los perros seguían aguardando en pie: ocho bestias de amplio pecho y esbelto cuarto trasero—verdadera manada de lobos, contruidos para la rapidez y la resistencia. En el trineo amontonábanse doscientos cincuenta kilos de correo de Su Majestad Británica. Lentamente, pensosamente, no obstante sus horribles dolores, Breault se arrastró hasta el vehículo. Le parecía que una mano le desgarraba los tejidos del pulmón, haciendo afluir la sangre a su boca, y detrás de él, gran número de manchas rojas maculaban la

nieve. Abrió con dificultad un saquito de viaje y, luego de registrarlo un momento, extrajo de él un lápiz atado a un largo cordel rojo y un sobre manchado.

Por primera vez, en sus rasgos se manifestó un cambio: una sonrisa siniestra iluminó su faz. Por sobre el ruido de su respiración, que brotaba de entre sus labios como un silbido de aire comprimido que pasara al través del tramado de un tamiz, se elevó un estertor de alegría y de triunfo. Trabajosamente, garrapeó algunas palabras, y el lápiz se desprendió de sus dedos inertes. Llevaba en torno del cuello una larga bufanda roja, sujeta por un gran imperdible, y a éste amarró sólidamente el sobre.

Luego de haberle revelado de ese modo el misterio de su muerte a los que pudieran encontrarle algún día, cualquier otro hombre se hubiese sentido satisfecho de renunciar a la lucha y ahorrarse todo nuevo sufrimiento. Pero Breault no era un hombre corriente. Se hizo lugar en el trineo y se tendió cuidadosamente en él, no sin antes fijar en torno de sus muslos dos correas destinadas a sujetar la carga cuando fuese necesario. Luego pasó su brazo izquierdo por una de las anillas del sólido cofre de encina que guardaba el correo. Gracias a tales precauciones, podía estar casi seguro de que, no obstante lo quebrado del terreno por el cual le arrastrarían sus perros, su cadáver enrigidecido por el frío no correría peligro de rodar fuera del trineo.

No se engañaba al hacer semejante conjetura: cuando veinticuatro horas después, sus molosos, hambrientos y agotados, llegaron al aislado puestecito de la Policía Montada del noroeste en Crooked Bow, arrastrando tras sí su mudo fardo, hubo que recurrir a un hacha y a una gruesa rama de árbol para arrancar de su ataúd improvisado el bloque de hielo en que se había convertido el cuerpo de François Breault. Pero antes de esto, el sargento Fitzgerald, jefe del puesto, había tomado posesión del sobre sujeto a la bufanda del muerto. El informe que contenía era sencillo pero explícito: pocos hombres, en el lugar de Breault, hubiesen podido facilitar mejor la tarea de la policía. Había escrito en el sobre:

Jan Thoreau me ha disparado un tiro y dejado por muerto. Apenas me quedan fuerzas para trazar estas líneas... Nada más.
—François Breault.

Aquello era grandioso, heroico y muy digno de Breault, pensaba el sargento Fitzgerald, mientras ayudaba a desprender el cadáver de su sudario de hielo.

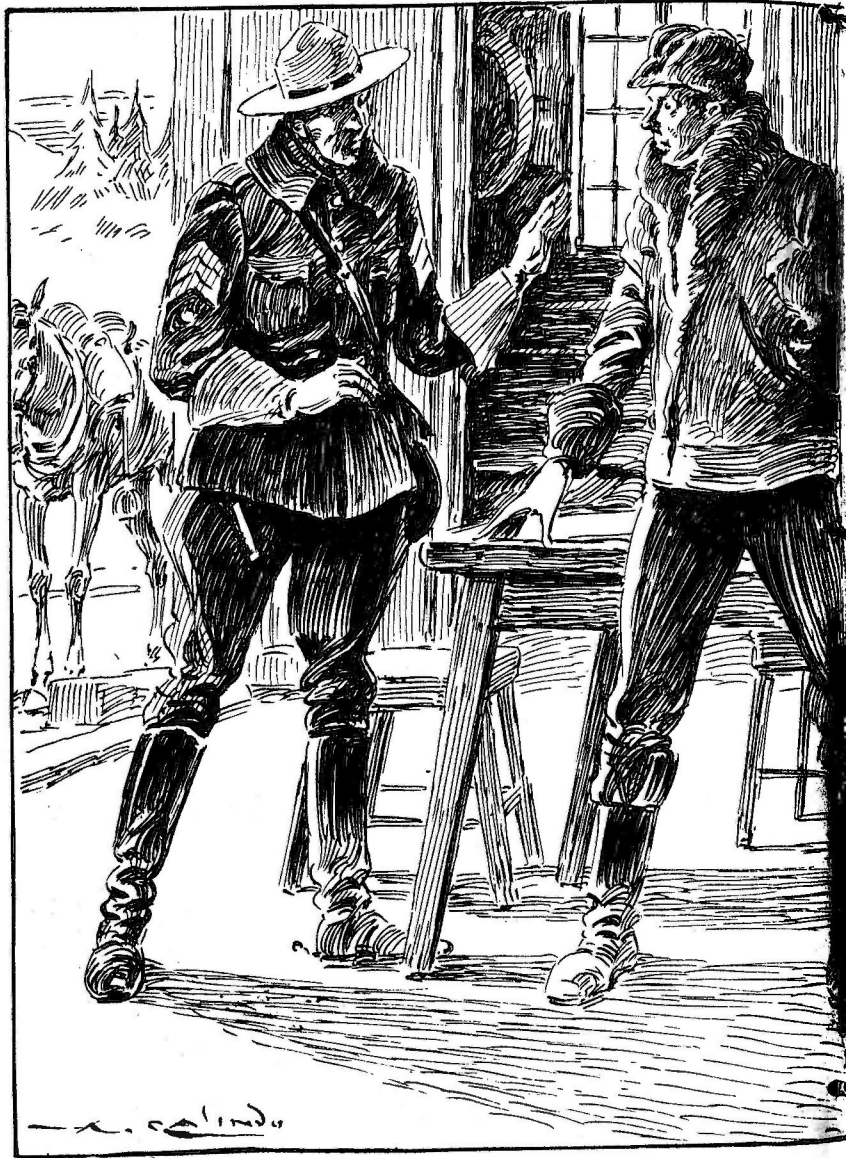
La misión de partir en busca de Jan Thoreau le fué confiada al cabo Blake. Era una tarea ingrata, ciertamente, porque los hambrientos molosos de Breault y el helado cadáver de este trajeron consigo la peor tormenta de aquel invierno. Blake se puso en camino tras la postrer conminación de su jefe, que aun resonaba en sus oídos:

—No regrese más que con su hombre, vivo o muerto.

Breve y eficaz, esta fórmula constituye el lema de la Real Policía Montada del Noroeste; implica muchas cosas, y al hecho de que siempre se la obedece, se debe el que se hayan escrito tantos volúmenes sobre las apasionantes hazañas de los policías de guerrera roja. Aquellas palabras ya le habían sido dirigidas en dos ocasiones al cabo Blake. La primera vez, le habían mandado a

EL VIOLIN

Por James OLIVER CURWOOD



perderse durante seis meses en las desoladas tierras situadas entre la bahía de Hudson y el Gran Esclavo... y había regresado con su prisionero; la segunda, había estado vagando casi un año a lo largo del círculo ártico... y también había traído a su hombre.

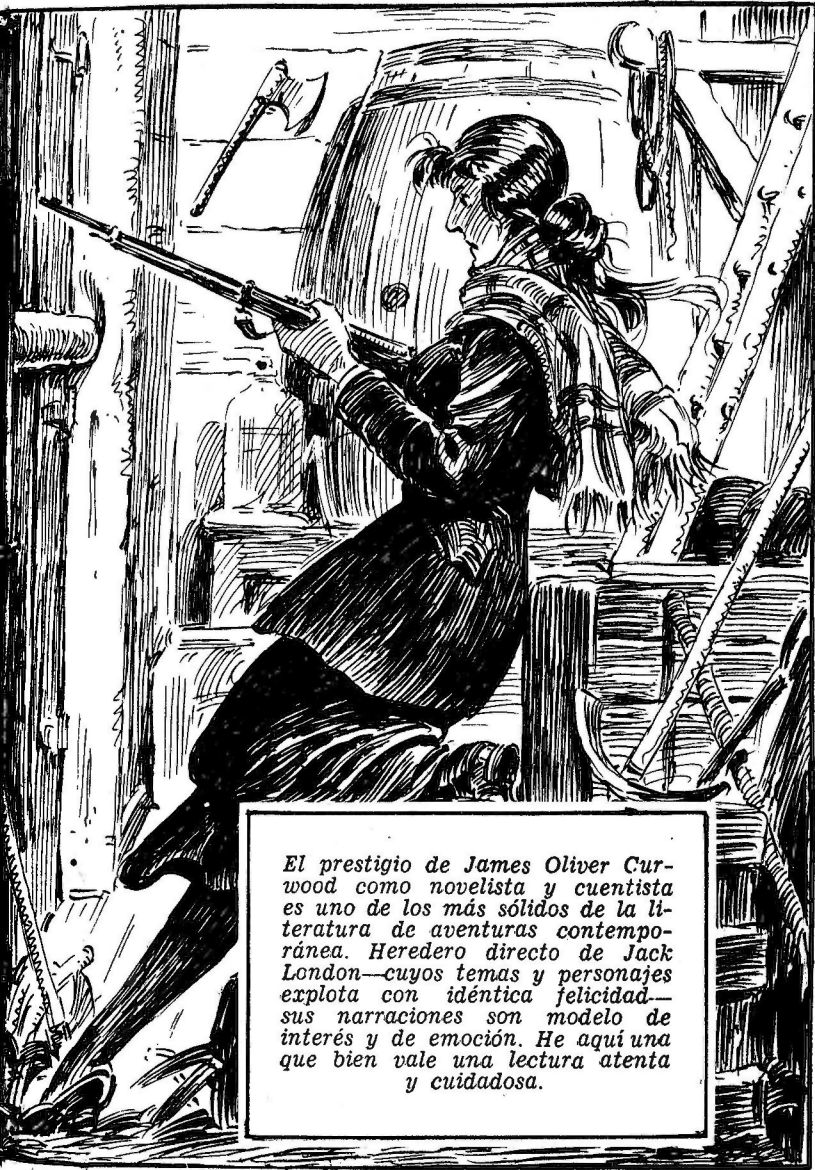
Y es que Blake era así: un bulldog lanzado sobre la pista de un fugitivo y—como la mayor parte de los hombres de ese temple—un ser falto de corazón y de conciencia. En los libros azules del servicio, tenía acreditadas las patrullas más arduas y las hazañas más extraordinarias. Cuando se trataba de un caso difícil, decían: "Pongan a Blake sobre esta pista". Su valor profesional hallábase firmemente colocado en alto lugar en el cuartel general de la Policía.

Sólo un individuo en el mundo conocía a Blake exactamente: el propio Blake. Cazaba al hombre y cobraba su presa sin piedad, no por amor a la ley, sino por la razón mucho más sencilla de que en él entremezclábanse los instintos del sabueso, del perro de caza. Por lo demás, la comparación es injusta para el perro de caza que, en el fondo, es un buen animal.

Al ponerse en camino bajo aquel blizzard de febrero, Blake llevaba por compañero—preciso es creerlo—el implacable espíritu de Breault, de regreso para asistir a la culminación de su venganza. Desde la primera noche que pasó acurrucado junto a la hoguera, al abrigo de un espejo bosquecillo de pinos, Blake experimentó, en efecto, la sensación de una presencia invisible

NLISTA

Versión de Andrés NÚÑEZ-OLANO



El prestigio de James Oliver Curwood como novelista y cuentista es uno de los más sólidos de la literatura de aventuras contemporánea. Heredero directo de Jack London—cuyos temas y personajes explota con idéntica felicidad—sus narraciones son modelo de interés y de emoción. He aquí una que bien vale una lectura atenta y cuidadosa.

junto a él. La tormenta alcanzaba el paroxismo. El había visto otras muchas, ciertamente; pero, aquella noche, las lamentaciones del viento parecían traer aparejado algo sobrenatural y diabólico.

Físicamente, Blake sentíase cómodo: el bosque de pinos le protegía contra el huracán, y tenía la suerte de calentarse ante una buena fogata, abundantemente alimentada. Pero no lograba arrojar de su pensamiento la imagen de Breault en el instante en que había ayudado a desprenderle de su trineo; tornaba a ver su faz helada, sus dedos rígidos a causa del frío, sus labios helados, torcidos en un rictus que era casi una sonrisa sardónica y cruel.

Hombre de hierro, falto de imaginación, Blake no era, en modo alguno, supersticioso. Pero,

no obstante, no lograba olvidar la sonrisa crispada de Breault. Para ello existía una razón: cuando su última visita, éste le había dicho con aquella misma sonrisa:

—Quizá algún día tenga usted que salir en persecución del hombre que me haya asesinado. ¡Ese día, François Breault le acompañará!

Hacia tres meses de aquello... Blake lo recordaba, fumando su pipa y mirando, imprecisas entre la sombra, las siluetas de sus perros, hechos una bola en la noche, a distancia del fuego.

Una ráfaga mugió de súbito en la copa de los árboles, como una voz monstruosa. Levantándose de un salto, Blake hizo rodar sobre la fogata el grueso tronco de árbol que había traído para toda la noche y añadió a esto, con su

larga experiencia del bosque, gran número de ramas verdes, hábilmente colocadas, con el fin de impedir que el fuego se apagara antes de la mañana. Luego entró en su tienda reglamentaria y se introdujo en su saco de dormir.

Permaneció largo tiempo con los ojos totalmente abiertos, oyendo el crepitar de las ramas bajo el fuego. De cuando en cuando, percibía aquella voz monstruosa cuyas lamentaciones y clamores llenaban la selva. Jamás la tormenta había suscitado en él semejante emoción. Al cabo, el misterio se aclaró: cada ráfaga de viento producía un sonido lúgubre, casi un grito de angustia: *Br... rr... rr... e... e... au... au... au...*

Blake se sentía hondamente conturbado y, sin embargo, no era supersticioso, ¡oh, no! Pero, de todos modos, le desagradaba oír el viento ulular sobre su cabeza el nombre de un muerto... Hundido en su saco de dormir, soltó una carcajada. Ocurrían cosas raras—pensaba. Aquel Breault le daba una broma siniestra: le había hecho una promesa y la cumplía al pie de la letra. Si no era su voz real la que gemía allá arriba, en el viento, era una imitación excelente. Nuevamente la risa sacudió al cabo Blake: una risa tan desagradable como la tos que había brotado del pulmón de Breault, perforado por una bala. Al cabo de un instante se durmió; pero, aun en su sueño, no lograba arrojar de su pensamiento la tenaz obsesión de que la captura de Jan Thoreau acompañábase de extraños fenómenos.

Cuando apuntó el alba gris, nada indicaba el paso de la tormenta, fuera de una capa de nieve recién caída, y Blake reanudó la caza antes de que hubiese luz suficiente para ver a cien pasos delante de él. Mientras se burlaba de su estúpida emoción de la noche anterior, hacía restallar su largo látigo de piel de caribú y excitaba al galope a sus perros con sus gritos... ¡La voz de Breault en el viento! ¡Bah! Aquello no podía ser más que un momento de extravío por su parte... En cuanto al tal Jan Thoreau, su arresto sería un juego de niños, sin nada interesante que informarles a sus jefes: un asunto trivial, un viaje rápido y sin peripecias... Sin duda, había que imputarle sus terrores al copioso plato de hígado de caribú que había constituido su comida. Era un glotón de aquellas comidas, y ya el hígado le había jugado una o dos malas pasadas.

¿Encontraría a Jan Thoreau en su casa? Recordaba muy bien al tal Jan. Los indios le llamaban *Kitouchikoun*, porque tocaba el violín. Precisamente, aquel violín del que nunca se separaba, ni en la caza ni en el descanso, habíale valido la antipatía de Blake, el hombre de hierro, que le llamaba desdenosamente "el violinista"—un chiquillo, una mujercita. El gran norte no era lugar para aquel delgado y alto mequetrefe de cabellos rubios, a pesar de su sangre y su nombre franceses. Además, aquel tipo insoportable afectaba un aspecto tranquilo y frío—un aspecto que Blake calificaba de "orgullo estúpido". El policía se preguntaba cómo aquel violinista había tenido suficiente estómago para matar a Breault. Sin duda, lo habría herido a traición, sin lucha. ¿Podía esperarse otra cosa de un *scatripas*?

¡Y pensar que aquel Jan Thoreau tenía una mujer! La pareja habitaba a ocho leguas largas de la pista del norte al sur, en una

isla, en medio del lago del Oso Negro. Blake no había visto jamás a la mujer; pero no debía de ser gran cosa, ya que se había casado con un violinista. ¡Una mestiza o quizá alguna india! En todo caso, no le inspiraba la menor simpatía. Probablemente, era ella la que, en el matrimonio, ponía las trampas, cortaba la leña, etc., porque ¿para qué podía servir un hombre que paseaba por todas partes un violín colgado a su espalda?

El cabo Blake viajaba rápidamente y en la tarde del segundo día llegó al denso bosque de pinos que rodeaba el lago del Oso Negro. Aquí, un incidente modificó un tanto sus planes. Se encontró con un indio conocido suyo: un indígena cree que, por varias razones, se hubiese guardado de mentirle. El indio venía precisamente de la cabaña de los Thoreau, y le informó que Jan permanecería ausente de su casa tres días: había ido a ver al misionero francés residente junto a uno de los riachuelos del bajo Wholdais.

Blake gustaba de las estratagemas: para él, la caza del hombre tenía todos los atractivos de una partida de ajedrez. Luego de estar interrogándolo durante un cuarto de hora, requirió al cree para el servicio de su majestad, bajo la amenaza de una rápida ejecución precedida de torturas si le traicionaba; le confió sus perros, su trineo, sus provisiones y su tienda y le ordenó que acampara en el corazón de un bosque de cedros, algunos kilómetros atrás, informándole que regresaría a buscarlo todo tal vez dentro de un día o de una semana. Luego de haber visto partir al indio, siguió su marcha hacia la cabaña, con la esperanza de que la mujer de Jan Thoreau fuera una india o una tonta. Practicaba aquel juego desde hacía mucho tiempo para tragarse la historia que la mujer le había contado al indio.

Jan no había ido a casa del misionero francés: no se revelaba de aquel modo la pista de un asesino. La mujer sabía lo que se traía entre manos. Pero el cabo Blake pensaba aprovecharse de la fidelidad de la esposa para encontrar a su hombre. Las mujeres son de pasta maleable cuando se sabe manejarlas, y habían sido ellas las que habían aportado la última mano a más de uno de los grandes éxitos del cabo Blake.

Cuando llegó a la orilla del lago, recurrió a su acostumbrada comedia: simuló hambre, agotamiento, un esguince en una pierna. Apenas le quedaban cuatrocientos metros que recorrer sobre el lago helado, para llegar a la delgada espiral de humo que se elevaba por encima de los pinos de la isla. Cinco veces cayó durante aquella distancia y al cabo se arrastró como un hombre que se halla a punto de expirar. Realizó una tarea ardua, pero cuando llegó a los árboles, advirtió que nadie le había visto. Furioso por la inutilidad de su ardid, no dejó de avanzar, sin embargo, a pasos débiles y titubeantes, hasta la cabaña. Sin avergonzarse en lo absoluto de su artificio para engañar a una mujer, se desplomó pesadamente contra la puerta, la golpeó con el puño y en seguida se derrumbó sobre la nieve, en la cual permaneció inmóvil, como si sus últimas fuerzas le hubiesen abandonado.

Oyó ruido en el interior, unos pasos rápidos... y la puerta se abrió. Un largo instante permaneció sin moverse; luego, lentamente, levantó la cabeza, con la

IRIUM RESTAURA EL BRILLO NATURAL DE SUS DIENTES

PEPSODENT es la única Pasta Dentífrica que contiene IRIUM — el ingrediente que restaura sorprendentemente el brillo natural a los dientes.

El método moderno para acabar con la película opaca y manchada es usar Pepsodent con IRIUM — deja los dientes con un brillo encantador y la boca limpia y fresca.

Gracias a IRIUM, Pepsodent no necesita jabón. No contiene ni sustancias raspantes ni piedra pómez.

PASTA DENTÍFRICA Pepsodent

La única que contiene IRIUM



Anita Louise, star of WARNER BROTHERS PICTURES appearing in "THE GO-GETTER"

cara crispada para simular el sufrimiento. Y entonces... abrió totalmente unos ojos estupefactos, su cuerpo se enderezó bruscamente y el fingido dolor se extinguió de súbito en su mirada. Aunque endurecido hasta la médula de los huesos, le fué imposible retener un leve grito de sorpresa.

Este grito ahogado resonó en los oídos de la mujer de Jan Thoreau como la súplica de un agonizante. Asustada por lo inesperado del accidente, no advirtió, en aquella exclamación, el asombro de un ser bestial. Blake, por su parte, desorbitaba los ojos. ¡La mujer del violinista! ¡Imposible! Sujetaba en una mano un cepillo: estaba peinándose en el instante en que él había llamado. Su cabellera, de un negro de obsidiana, era maravillosa, y sus ojos turbaban aun más a Blake. No era una india ni una mestiza sino una blanca ¡y tan bella! El rostro más bello que jamás entreviera en sus sueños, inclinábase hacia él y le miraba.

Ahogando un segundo grito, Blake tornó a sentarse; pero volvió a desplomarse y el asombro

desapareció de su mirada, a la vez que inclinaba levemente la cabeza. Este movimiento hizo rodar su gorra. Inmediatamente, la mujer corrió a su lado, se arrojó en la nieve y preguntó:

—¿Está usted herido, señor?

Los cabellos de la mujer cayeron sobre él, envolviéndole el cuello y los hombros. Su perfume ascendía hasta su olfato como el de una flor rara, y de él se apoderó una extraña emoción que en vano hubiese tratado de analizar o comprender. Demasiado ignorante de las verdades fundamentales de la vida, no sabía que las naturalezas rudimentarias son las que menos resisten los golpes del destino.

Haciendo aparentemente un gran esfuerzo, se puso en pie, ayudado por María Thoreau. Subieron el peldaño que separaba el umbral de la cabaña del suelo, y una vez dentro de aquella, se dirigieron al cuarto, donde él se desplomó pesadamente sobre el lecho. Un bucle de los cabellos de la mujer le rozó el rostro y durante algunos segundos cerró los ojos. Cuando los abrió de nuevo, María, inclinada sobre la estufa, atizaba el fuego...

Así, pues, ella era la esposa de Thoreau... En cuanto la vio, había olvidado al violinista; pero ahora lo recordaba contemplando a la mujer que, en pie, le volvía la espalda. Tenía un talle esbelto y flexible como un junco, y sus cabellos descendían hasta sus caderas. Lanzó un profundo suspiro e, inconscientemente, crispó las manos. ¡Ella... la mujer del violinista! El hecho le parecía increíble... ¡Jan Thoreau, asesino, y aquella mujer... su esposa!

A poco, ella le trajo té caliente, que él tomó haciendo gestos de una hipocresía perfecta. Cuando terminó, recordando su papel y para responder a la muda interrogación que leía en los apiados ojos de la mujer, dijo:

—Me torcí el pie y mis perros huyeron, dejándome abandonado. He tenido la suerte de llegar

hasta aquí. Un poco más y...

Con una mueca de dolor, tornó a desplomarse sobre la cama, lanzando un agudo grito. Había cultivado aquel grito en más de una cabaña, así como los rasgos convulsos que le acompañaban, a fin de hacer más dramático el ambiente que se esforzaba por crear.

—Voy a causarle muchas molestias...—prosiguió a manera de excusa—. No tengo nada roto, pero me duele y no podré marchar en seguida... ¿Está aquí Jan?

—No, señor: está ausente.

—¿Ausente?—repitió Blake con aire de decepción.

Y en seguida, como asaltado por una idea luminosa, añadió: —Quizás le haya hablado de mí... Soy Jean Duval.

—¿Cómo! ¿El señor Duval?...

Los ojos de María le contemplaban de súbito con un fulgor admirativo. Sus labios se entreabrieron: se inclinó hacia él y, juntando sus largos y afilados dedos sobre su pecho, exclamó, temblorosa de emoción:

—¿El señor Duval... que tan bien cuidó a mi Jan durante su

enfermedad? ¿El señor Duval... el hombre que le salvó la vida?... Blake había consultado los archivos del cuartel general de la Policía y conocía toda la devoción de Duval, el trampero de las áridas llanuras, por Jan Thoreau.

—Sí: yo soy Jean Duval—dijo—. En consecuencia, como usted ve, lamento saber que Jan no está aquí.

—¡Oh! No tardará en regresar... dentro de algunos días... Puede usted permanecer aquí... ¿Le esperará usted, verdad, señor?

—Pero esta pierna...—comenzó Blake, haciendo muecas.

Se interrumpió algunos segundos y prosiguió:

—Bueno, sí: me quedo. Por lo demás, no puedo hacer otra cosa.

La expresión de María había cambiado al oír el nombre de Duval. Un fulgor de alegría brillaba en sus ojos, vueltos hacia Blake: un súbito rubor empurpura sus mejillas y su pecho palpitaba de emoción. Más allá de Blake, contemplaba una visión lejana imaginaria: la solitaria cabaña de Duval en el límite de la gran meseta desnuda; las sombrías horas de sufrimiento que allí había vivido Jan, y las demostraciones de sincera camaradería de aquel hombre que había venido a desplomarse, medio muerto, ante su puerta...

¡Cuántas veces le había hablado Jan de aquel cruel invierno en que Duval le había prodigado cuidados femeninos, maternos, casi con sacrificio de su propia vida! ¡Y aquel hombre aquel desventurado... era Duval! Se inclinó de nuevo sobre el lecho, con los ojos brillantes como estrellas en la sombra creciente. No advertía que, a favor de la oscuridad, los dedos del hombre, habiendo tropezado con un largo bucle de cabellos, lo sujetaban apasionadamente. Al recuerdo de aquel Duval que Jan le había hecho tan querido, dijo:

—¡Cuántas veces le he rogado al buen Dios que me permitiera poder expresarle algún día mi gratitud, señor!

El levantó la mano, rozó un instante la suave y cálida mejilla de la mujer y le acarició los cabellos. María no se ofendió: ¿no habría sido, a su vez, una ofensa de su parte? El propio Jan habría sido de aquella opinión, porque Duval era el hombre al cual ella le debía toda la dicha de su vida... y Jan le quería como un hermano.

—¿Conque... usted es María?—dijo Blake.

—Sí, señor: yo soy María—respondió ella con voz alegre, alejándose del lecho.

Antes de encender la lámpara colgada del techo, trenzó rápidamente sus cabellos. Con los ojos semicerrados, Blake siguió todos sus movimientos mientras ella preparaba la comida. De cuando en cuando, al volverse la mujer hacia él para hablarle, fingía deseos de dormir. La espiaba como un gato, sin que nada, en su rostro, traicionara aquella perversa astucia de felino viejo. Pero si, exteriormente, había recobrado toda su impassibilidad de hombre de hierro, su carne y su cerebro hallábanse llenos de un monstruoso deseo: seducir a aquella mujer, la esposa del asesino. Desde el instante en que había posado sus ojos en aquel rostro femenino, había sucumbido a él. Ahora, el mero ruido de los pasos de María sobre el piso, le sumergía en un delicioso éxtasis...

El—Blake, el cazador de hombres—tenía en el cuenco de su mano la suerte de aquella mujer... la esposa del violinista...

INDIGESTIÓN
"ahora me río de tí"

Tomo 1 Pildorita Carters para el Hígado antes y después de las comidas para aliviarme.

Los Riñones Deben Eliminar los Ácidos

Su cuerpo elimina el exceso de Ácidos y materias de desecho venenosas que existen en su sangre a través de 9 millones de diminutos filtros o tubos renales. Los Venenos en los Riñones o Vellgas pueden hacerlo sufrir de Frecuentes Levantadas Nocturnas, Nerviosidad, Dolores en las Piernas, Ojeras Muy Pronunciadas, Dolores de Espalda, Dolores en las Articulaciones, Acidez y Ardor en los Conductos; contra estos síntomas no se fee de medicinas ordinarias. Combata esos Venenos y Trastornos con la prescripción médica Cystex. Cystex comienza a trabajar en 3 horas, debe ser enteramente satisfactorio y probarle que es exactamente la medicina que Usted necesita o se le devolverá su dinero. Cystex cuesta muy poco. Pida en su farmacia Cystex hoy mismo. Nuestra garantía lo protege.

de un asesino. Ante aquel pensamiento, ahogó un grito de triunfo que vino a morir en un suspiro sobre sus labios. María, engañándose acerca de la significación de aquel soplo ruidoso, se volvió hacia él:

—¿Sufre usted, señor? — exclamó.

—Un poco—respondió él, sonriendo—. ¿Quiere ayudarme a sentarme, María?

Ahora entreveía un juego aun más apasionante que la caza del hombre. Sin desconfianza, María pasó inocentemente su brazo por la espalda de Blake y le ayudó a levantarse. Comieron en una estrecha mesa. Si alguna vacilación hubiese existido en el ánimo de Blake, se habría disipado en el transcurso de aquella media hora que pasó frente a María. En primer término, la asombrosa belleza de la joven había sido para sus sentidos una brusca sorpresa que lo había trastornado todo. Pero, recobrado el dominio de sí mismo, había recuperado, igualmente, toda su astucia de zorro viejo. Sin piedad, sin conciencia, apelaba a todas las fuerzas solapadas de su naturaleza de bruto para vencer en aquella nueva lucha, más apasionante que las otras: la conquista de una mujer.

Como representante de la ley, hallábase obligado al respeto de la virtud tanto como al del orden; pero su código moral no llegaba hasta allí. Para él la ley era la fuerza, el poder... Ella le había exaltado: a ella le debía aquella máscara de hierro que disimulaba la bestialidad de sus rasgos. Pero, en aquel momento, el bruto dominaba en los sentimientos de aquel policía que leía en los ojos de la mujer un gran amor... por un asesino.

No esperaba, ciertamente, enajenar aquel amor en favor suyo: por lograrlo, hubiese sacrificado su pasado y su porvenir. Desechando esta imposibilidad, media, no sus probabilidades de éxito, sino el tiempo que necesitaría para conseguir sus fines. Hasta allí, jamás hombre alguno le había vencido, jamás ninguna mujer habiase burlado de él. En consecuencia, no admitía la posibilidad de un fracaso. Pero... ¿cómo arreglárselas? Aquella pregunta torturaba su mente en tanto que, sonriéndole a la joven sentada frente a él, le contaba la historia de los sombríos días de la enfermedad de Jan en el límite de la gran llanura desolada...

Súbitamente, lo encontró: María no sospechaba el efecto que hacía sobre él; confiaba plenamente en aquel leal amigo de su marido. Con el corazón palpitante de alegría, Blake regresó al lecho saltando sobre un pie y apoyado en el grácil hombro de María. Le narró cómo había ayudado a Jan en su cabaña: el pobre, se arrastraba como él en aquel instante y, finalmente, se había desplomado... Y diciendo esto, él también se dejó caer sobre el lecho, arrastrando a la mujer en su caída. Casualmente, sus labios tocaron la cabeza de María... y se echó a reír.

Ebrio de una alegría nueva, hubiera apostado toda su vida contra su posibilidad de ganar la partida. Pero no obstante toda su confianza en él, prefería obrar con prudencia. Dijo, frotándose las manos:

—¿Cómo se va a asombrar Jan al verme! Le había prometido venir un día. Sí; se lo había prometido.

¿Qué jocosa sorpresa le reservaba a Jan! No cesaba de sonreír irónicamente, mientras María se dedicaba a sus labores caseras y, roja de placer, reía ba-

ñito por el gran afecto que Duval demostraba tenerle a su marido... No—decía aquel buen amigo—; no: la pérdida de su equipaje y de sus perros no podría disminuir su alegría... Se procuraría otros perros y otro equipaje; pero ya hacía tres años largos que no había visto a Jan Thoreau...

Cuando María hubo terminado sus quehaceres, Blake se llevó la mano a los ojos de pronto:

—¡Diablo!—exclamó—. La tormenta debe de haberme quemado los ojos anoche. La luz me ciega, querida señora. ¿Querría usted apagarla o bajarla, y venir a sentarse a mi lado, junto al fuego, para que pueda verla y oír la confarme la vida de Jan durante estos tres últimos años?

María apagó la lámpara; abrió por completo la puerta del cenicero de la estufa y, alumbrada únicamente por el vago resplandor del fuego, fué a sentarse en un taburete, junto a Blake. Su confianza en él era la de un niño. Tenía veintidós años, Blake contaba quince más y ella sentía la inmensa superioridad de su edad. Por otra parte, aquel hombre había sido más que un hermano para Jan; había arriesgado su vida por él y le había arrancado de las garras de la muerte. No podía considerarle joven. Figúrense ustedes: treinta y siete años... Hasta le hablaba con una especie de respeto en la voz, como si se estuviera dirigiendo al hermano mayor de Jan.

Cuando la prudencia le advirtió a Blake que no debía llevar más lejos el mentiroso relato de los días de enfermedad en la cabaña de Duval, ella, a su vez, le contó su historia y la de Jan, confiándole ingenuamente cómo habían vivido, lo que les había ocurrido de importante, los proyectos que abrigan para lo porvenir. Blake advirtió la nota de alegría que vibraba en la voz de la joven y, con una gran carcajada—una risa en que resonaban la franqueza y la bondad—alargó una mano en la oscuridad—porque el fuego se había extinguido por completo—y acarició los cabellos de María. Esta no protestó. ¿No compartía él su dicha? No fué más allá.

La joven prosiguió su charla sin ocultar nada de la vida de Jan, traicionándolo inconscientemente. Blake no dudaba de su sinceridad. Evidentemente, ella ignoraba que Jan había matado a François Breault y creía que regresaría dentro de tres días... La había dejado aquella mañana, lleno de ternura. Con las mejillas rojas en la oscuridad propicia, le confió a aquel hermano mayor indulgente el trabajo que le había costado a su marido el dejarla. La había estrechado largo tiempo entre sus brazos, antes de poder abandonarla.

¿Que si se había llevado el violín? Naturalmente: nunca dejaba su instrumento. Después de ella, el violín era lo que más amaba en el mundo. ¡Oh, no! No sentía celos del violín. Blake reía con ella—con una risa buena, sana, feliz—y con un curioso temblor en la voz. De nuevo le pasó la mano por los cabellos y sus dedos rozaron un leve instante la cálida mejilla. Luego, como el que no quiere la cosa, jugó la segunda de sus cartas de triunfo:

—Ayer encontraron a un hombre muerto en la pista—dijo—. Tenía un pulmón atravesado por una bala. Era el estafeta... ya sabe usted: François Breault.

Y al pronunciar aquellas palabras, dejó caer la mano sobre el hombro de María. Había dema-

LA ORACIÓN DE LAS BELLEZAS



EL CREYON MICHEL, que imparte a los labios esa tersura y suavidad que sólo la Naturaleza puede imitar.

EL ARREBOL MICHEL, que pone en las mejillas el toque de rubor que las hace encantadoras. Y EL COSMETICO MICHEL, para las cejas y pestañas, que concede el toque final en el arreglo del tocado femenino.

¡Oh, Alah!, concédeme el privilegio de aparecer eternamente hermosa poseyendo unos labios siempre rojos que cautiven y subyuguen a mi amado.

¡Oh, Alah!, no permitas que el tiempo ni los besos ahuyenten, de esa corola de pasión que son mis labios, ése embrujante hechizo que me hace bella entre las bellas y divinamente incitante entre las mujeres...

Y Alah, que escucha complacido la ferviente oración de las bellezas, hace surgir ante ellas los PRODUCTOS MICHEL, que permiten cristalizar esos ruegos.

Envíenos diez centavos en sellos de correo o timbre y recibirá una muestra del creyón en tono: claro, escarlata, vivo, mediano u oscuro. No es necesario recortar este anuncio.

G. E. MUSTELIER
Apartado 661, La Habana.

MICHEL COSMETICS, INC.,
New York.

siada oscuridad en la cabaña para ver; pero sintió que el cuerpo de la joven se atiesaba de súbito y que, un instante, la respiración pareció faltarle. En la sombra, los labios de Blake se plegaron en una sonrisa: había dado en el clavo y no necesitaba de la luz para advertir el efecto de sus palabras.

—¡François... Breault!—la oyó articular al cabo en un soplo, como si se debatiera contra algo que la ahogara—. ¿François... Breault... muerto... matado por alguien?

Blake se levantó lentamente. Sus ojos seguían en la penumbra la silueta de la joven, que también se había levantado y se dirigía hacia la estufa. La oyó frotar un fósforo y cuando, iluminada de nuevo por la lámpara de petróleo, la joven se volvió hacia él, pudo ver que estaba pálida y que abría unos grandes ojos huraños. Con el corazón palpitante, se apoyó en el borde del lecho, lleno de la feroz alegría de un inquisidor. Pero todavía no había llegado el instante de mostrarse bajo sus verdaderos colores... No era que le temiese al instante en que, definitivamente, iba a decirle que no era Duval; que su torcedura era simulada y que estaba tratando con el cabo Blake, de la Policía Real...

Al contrario, esperaba aquel minuto con impaciencia, pero también con prudencia: cuando la trampa se cerrara, la presa no encontraría ninguna salida.

—¿Está usted seguro... de que era François Breault?—preguntó la joven al cabo.

El respondió, con un ademán de cabeza afirmativo:

—Sí: el estafeta. ¿Le conocía usted?

Ella se había acercado a la mesa, sobre el borde de la cual se crispó su mano. Permaneció un instante sin hablar, mirando a lo lejos, más allá de las paredes de la cabaña. El la espía-ba como un hurón: la suerte le favorecía.

Fué hacia ella, arrastrando penosamente la pierna, magnífico de hipocresía y de disimulo. Cogió una mano de la joven y la retuvo entre las suyas: aquella mano era pequeña y suave, pero estaba extrañamente fría.

—¿Qué le pasa, hija mía?—preguntó—. ¿Por qué ese aire de tristeza? En qué puede afectarles

Mata:

MOSCAS,
MOSQUITOS,
HORMIGAS,
CUCARACHAS,
CHINCHES, ETC.



Insecticida
Marca

ABEJA

50 años exterminando insectos

¡LAS GLÁNDULAS FALTAS DE YODO LE TIENEN AGOTADO Y FLACO!

¡He aquí cómo aumentar 5 lbs. en 1 semana!

Sin el uso de drogas

La ciencia ha descubierto que el agotamiento nervioso, las condiciones agotadas, la sangre pobre, y la flaqueza, vienen frecuentemente de la falta de yodo en las glándulas. Cuando a estas glándulas—especialmente a la importante glándula que gobierna el peso—les falta el yodo natural de alimentos (no hay que confundir éste con el yodo químico que a menudo es tóxico) aun dietas de alimentos gordos y farináceos fracasan en aumentarle de peso y en producirle fuerzas y energías. Por eso es que personas flacas, gastadas y cansadas frecuentemente tienen grandes apetitos y sin embargo permanecen flacas.

Con el descubrimiento de Kelpamalt, un mineral concentrado hecho de una inmensa planta marítima que mide 90 pies, encontrada en el Océano Pacífico, ahora puede estar segura de su ración necesaria de yodo de alimentos en forma concentrada y fácil de tomar. Kelpamalt es 1300 veces más rico en yodo que las ostras, y le ayuda a que sus alimentos le aprovechen, a construir fuerzas formidables, a fortalecer los nervios, aumentar en peso y a sentar el cansancio. Sus otros 12 minerales estimulan las glándulas digestivas que producen los jugos que le permiten digerir los alimentos gordos y farináceos, los alimentos que aumentan su peso. 3 Tabletas de Kelpamalt contienen más hierro y cobre que 1 lb. de espinacas ó que 7½ lbs. de tomates crudos, más yodo que 1387 lbs. de lechuga, más calcio que 6 huevos.

Comience a tomar Kelpamalt hoy mismo. Aun las personas débiles, agotadas, y flacas de naturaleza, ganarán nuevas fuerzas y energías y aumentarán 5 lbs. en la primera semana. Su propio médico aprobará este método. Cuesta apenas un poco al día. Se vende en las principales farmacias.

Agentes Exclusivos y Distribuidores:

ADOLFO KATES E HIJO

Jústiz. N.º 1. Teléfonos: A-8340 y A-8370.
Habana

Tabletas Kelpamalt

la muerte de François Breault a usted... y a Jan?

Era la voz de un amigo, de un hermano—una voz dulce, simpática, con una sombra de inquietud. El invierno anterior, aquella voz había ganado la confianza y reanimado las esperanzas de otra mujer: la mujer de Pierrot, junto al Athabasca y... el verano siguiente, habían ahorcado a Pierrot.

Blake repitió su pregunta. Los labios de María temblaban: sus

grandes ojos le miraban fijamente, como queriendo registrarle hasta el fondo del alma. Insistió en tono apenas perceptible, animándola:

—Vamos, hija mía... Bien puede usted decirme a mí... ¿No soy Duval, el amigo de Jan?...

La atrajo hacia el lecho con penoso esfuerzo y volvió a sentarla en su taburete; luego, instalado junto a ella, le retuvo una mano, que acarició afectuosamente. Las mejillas de María recobraban sus colores; sus labios tornaban a ser sonrosados y, de pronto, rió levemente a la vista de la mirada llena de solicitud de Blake. El terror que de súbito se había apoderado de ella, comenzaba a disiparse.

—Vamos: dígamelo, María... Vió estremecerse sus frágiles hombros:

—¡Riñeron... aquí... en esta cabaña... hace tres días...— confesó la joven al cabo—. Ese debe ser el día... en que le mataron.

Blake adivinaba perfectamente el terrible pensamiento que acababa de saltar a la mujer del violinista. Con las quijadas apretadas y los hombros erguidos, miró por encima de la cabeza de María, como si él también tratara de ver más allá de las paredes de la cabaña. Ahora, era la mano de la joven la que estrechaba convulsivamente la suya, mientras en su voz vibraba una protesta angustiada:

—¡No! ¡No!—gimió—. ¡No es Jan!... ¡Jan no es el asesino!

—¡Chut!—ordenó Blake.

Miraba en torno suyo, como para asegurarse de que nadie había oído las palabras fatales que la joven acababa de pronunciar. Este ardid, de un magnífico efecto teatral y puesto en práctica casi inconscientemente, fué tanto más eficaz cuanto hirió a María en el corazón como una puñalada. Sus dedos estrecharon aún más convulsivamente las manos del policía. Este no hubiese podido decirle más claramente: "Entonces, ¿fué Jan quien mató a François Breault?"

Pero en vez de decirlo en voz alta, insistió en hacerla hablar:

—Debe decirme todo, María. ¿Cómo ocurrió eso? ¿Por qué riñeron? ¿Y por qué razón Jan se fué inmediatamente después de esa muerte? ¿Por el amor de Jan, no me oculte nada!

Aguardó. Le pareció advertir el combate que se libraba en el pecho de la joven. Entonces, ésta se puso a contárselo todo, a pedazos: a veces su voz era apenas más perceptible que un murmullo. Era un relato de mujer, que contaba como una mujer, desde el principio. ¿Quién sabe si, en cierto instante, aquella rivalidad entre Jan Thoreau y François Breault y su lucha por conquistarla, habían hecho latir más aprisa su corazón y empurpurado sus mejillas con un orgullo femenino muy natural? Aunque ella hubiese amado al uno y odiado al otro... Pero en aquel instante su voz no traicionaba ningún sentimiento de orgullo, salvo cuando hablaba de Jan:

—Sí... Jan y yo nos conocimos de niños... Crecimos juntos, allá abajo, en el puesto de Wollaston. Yo era pequeña entonces y Jan me llevaba sobre sus hombros... Ya tocaba el violín y a mí me gustaba oírle... ¡Siempre he amado a Jan... siempre! Más tarde, cuando tuve diez y siete años, apareció François Breault...

Temblaba: —Sí: Jan me dijo algo en esa época—dijo Blake, mintiendo descaradamente—. ¿Y después, María?

—Yo... yo debía ser la esposa de Jan; lo sentía y él también.

Sin embargo, aun no me había dicho nada. Entonces... ¿comprende usted, señor Duval?... Cometí una falta: François Breault me amaba y yo bromeeé con él... ¡Oh, sólo un poco, señor!... Por simple coquetería, por asustar a Jan con la idea de que podía perderme. No sabía lo que hacía... No, no: no comprendía... Luego, Jan y yo nos prometimos, y un día en que Jan había ido a ver al misionero—una semana antes de nuestro matrimonio—François Breault fué a verme. Se lo confesé todo y le pedí que me perdonara. Pero al oír aquello, se puso como loco...

La joven jadeaba y sus manos se crispaban:

—Si Jan no hubiese llegado a tiempo y oído mis gritos...—suspiró.

Levantó hacia Blake sus ojos asustados. El hizo señal de que había comprendido.

—Y la misma escena se repitió... hace tres días—prosiguió ella—. No había vuelto a ver a Breault desde hacía dos años... desde nuestra entrevista en el puesto de Wollaston. Y como la vez anterior, estaba loco furioso. Quizá no venía tanto por mí como por matar a Jan... no podría decirlo. En todo caso, pidió ver a Jan... ¡Ah! Fué aquí, en esta cabaña, donde riñeron...

—¿Y Jan... lo castigó?—inquirió Blake en voz baja.

Un estremecimiento convulsivo sacudió de nuevo los hombros de María:

—Entonces ocurrió una cosa extraña, señor... Yo iba a disparar sobre él... Sí: esperaba el instante propicio para enviarle una bala cuando, de pronto, François Breault saltó hacia la puerta, gritando: "¡Estoy loco, Jan Thoreau, loco!... ¿Qué he hecho gran Dios?...". Sí: así dijo, señor, palabra por palabra... Un segundo después había desaparecido.

—¿Y ese mismo día... más tarde... Jan salió y estuvo mucho tiempo ausente, verdad?—preguntó Blake muy bajo—. ¿Verdad, María?

—Sí: fué a inspeccionar las trampas, señor...

Por primera vez desde el comienzo del relato, Blake hizo un movimiento. Tuvo la audacia de tomar entre sus dos manos aquel rostro lloroso y de volverle hacia él, de modo de poder mirar bien los grandes ojos que le contemplaban. Todo su cuerpo temblaba bajo la malsana alegría de su odioso triunfo.

—Hija mía: debe usted saber la verdad—comenzó—. Su marido, Jan, no fué a inspeccionar las trampas hace tres días. Siguió a François Breault y lo mató. En cuanto a mí, no soy Jean Duval, sino el cabo Blake, de la Policía Montada, encargado de arrestar a Jan para hacerle ahorcar en castigo de su crimen. Sí: *había venido* por ese motivo. Pero he cambiado de idea. La he visto, y por usted estoy dispuesto a concederle la vida... hasta a un asesino. ¿Comprende? ¡Por usted, por usted!

Todo resultaba según sus planes.

Estupefacta ante aquellas palabras, la joven no hizo un solo movimiento ni emitió sonido alguno: sólo sus grandes ojos hablaban por ella. Con súbito ademán, Blake la alzó en sus brazos con una brutalidad bestial. ¿Cuánto tiempo la tuvo estrechada contra su pecho, con sus quemantes labios posados en su rostro? La joven no hubiese podido precisarlo.

Para ella, el mundo había zo-

zobrado en las tinieblas: casi había perdido el conocimiento. No obstante, oía la voz del policía y las palabras de éste la arrancaron al cabo de su anonadamiento. Se irguió con todas sus fuerzas y, con un grito de bestia herida, se deshizo del abrazo y se precipitó hacia la puerta de su cuarto. Blake la dejó encerrarse en aquella habitación oscura: le había dicho lo que tenía que decirle... y ella había comprendido.

Se levantó encogiéndose de hombros. Muy tranquilo, no obstante la afluencia de sangre que le quemaba el cuerpo, fué hasta la puerta exterior de la cabaña, la abrió y miró hacia afuera, en la noche apacible y estrellada.

También reinaba la tranquilidad en el cuarto de María: una tranquilidad en la cual se habría podido oír el latir de un corazón. La joven había corrido hacia el rincón más alejado de la puerta, detrás del lecho. Y allí, su mano había tropezado con un objeto de frío acero. Sintió la necesidad de gritar bajo el efecto de la reacción que la conmovió totalmente, como una descarga eléctrica. Pero sus labios permanecieron mudos y su mano estrechó el arma con más fuerza.

Atayéndola hacia ella suavemente, la colocó sobre el lecho, en dirección a la puerta: era el fusil de que se servía Jan para la caza de patos salvajes y estaba cargado con municiones. Cuando levantó el gatillo, se produjo un chirrido metálico; pero Blake, que estaba en la puerta, mirando las estrellas, no lo oyó.

María esperaba. No razonaba su conducta en aquel instante: pensaba, únicamente, en matar al reptil que se hallaba en la habitación inmediata. Dispararía sobre él en cuanto su silueta apareciera en el marco de la puerta; luego saldría en busca de Jan para huir juntos... Su pensamiento, sus ojos, todo su ser, concentrábanse en la estrecha puerta por donde debía aparecer la serpiente... y entonces...

Oyó cerrarse la puerta de la cabaña y aproximarse los pasos de Blake. No temblaba: su índice se apoyaba firmemente sobre el gatillo. Reteniendo la respiración, esperaba... Blake llegó hasta la línea de tiro y luego se detuvo: la joven percibía uno de sus brazos y parte de un hombro. Pero el blanco no era suficiente: otro paso... seis pulgadas... cuatro más... y dispararía. Su corazón golpeaba en su pecho como un martillo sobre un yunque.

Entonces, la vida pareció quedar suspensa en su cuerpo. La puerta de la cabaña acababa de abrirse y alguien había entrado. Persuadida de que era Jan que regresaba, hubiese disparado si Blake no se hubiera apartado de la puerta al volverse. Con el dedo siempre en el gatillo, oyó el grito de asombro del policía:

—¡Usted, sargento Fitzgerald!

—Sí. Deje ese revólver, cabo.

¿Y Jan Thoreau? ¿Lo arrestó?

—No está aquí.

—¡Suerte que así sea!—exclamó el sargento, como si se dirigiera a un extraño; pero su voz denotaba un gran alivio—. ¡Dios sabe si he andado aprisa para alcanzarle!... Matao, el mestizo, fué apuñalado durante una riña a poco de haber usted salido, y antes de morir confesó: fué él quien mató a Breault. Las pruebas son concluyentes... ¡Diablo! Menos mal que hay fuego...

—¿Qué bien se está aquí! ¿No hay nadie en la casa?

—Sí—respondió Blake lentamente—. La señora Thoreau está ahí... en su cuarto.

Mata Los Gérmenes De La Comezón en 7 Minutos

Su piel tiene cerca de 50 millones de diminutos poros y arrugas en donde se alojan los gérmenes y causan una terrible comezón y ardor, grietas, eczema, piel escamosa, acné, tifa, psoriasis, espinillas, barros, comezón de los pies y otros males. Los tratamientos ordinarios producen únicamente alivio temporal porque no matan los gérmenes causantes del mal. El nuevo descubrimiento Nixoderm mata los gérmenes en 7 minutos y se garantiza que dejará su cutis limpio, suave y atractivo en una semana o se le devolverá su dinero. Pida hoy en la botica Nixoderm garantizado para eliminar la verdadera causa de las enfermedades cutáneas.

DEL MÉXICO

INDÍGENA

(Fotos Luis Márquez).

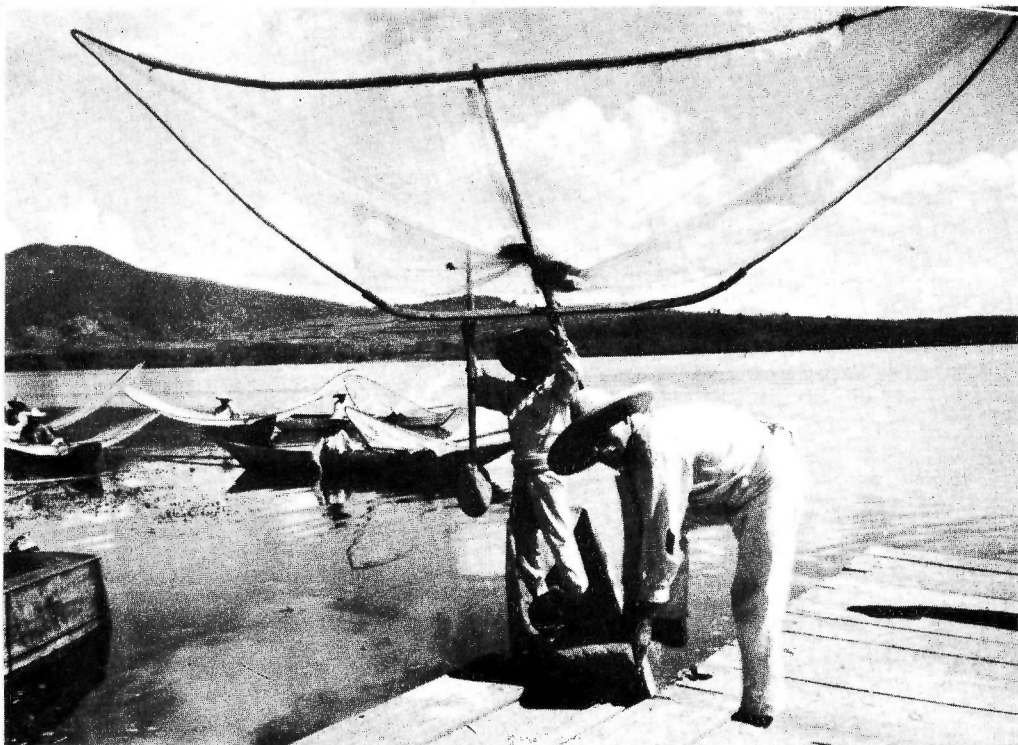
LUIS MÁRQUEZ, el famoso fotógrafo mexicano, ha ido recorriendo todas las regiones de su país en busca de esos tipos indígenas cuyos trajes y costumbres han resistido la influencia unificadora de la civilización. De su peregrinación por los estados mexicanos trajo una vasta colección de admirables fotografías, de las cuales hemos publicado anteriormente algunas. Las que aparecen en esta página son también de esa colección.



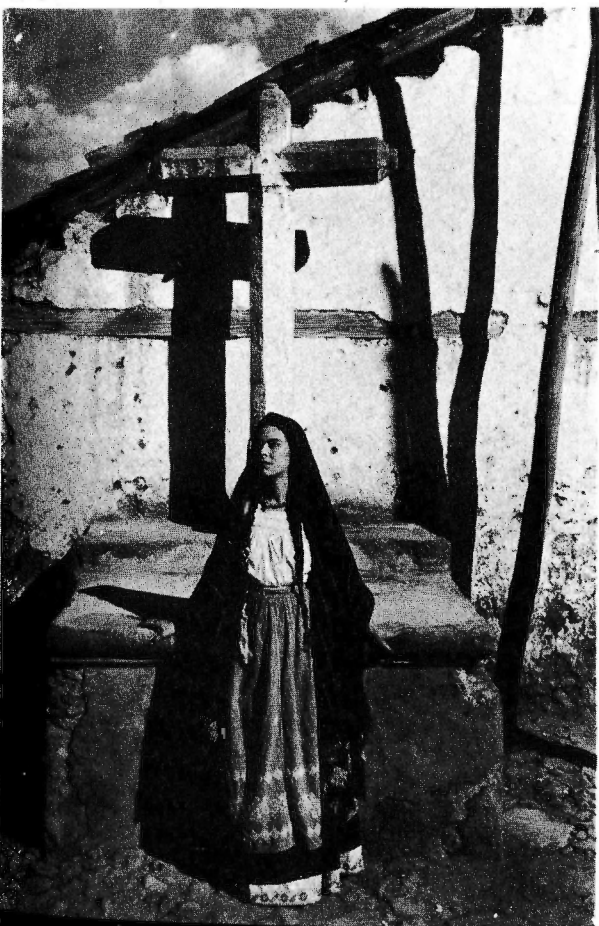
Rincón del mercado de Tehuantepec (Oaxaca).



Mujeres otomies.



Pescadores tarascos del lago de Pátzcuaro.

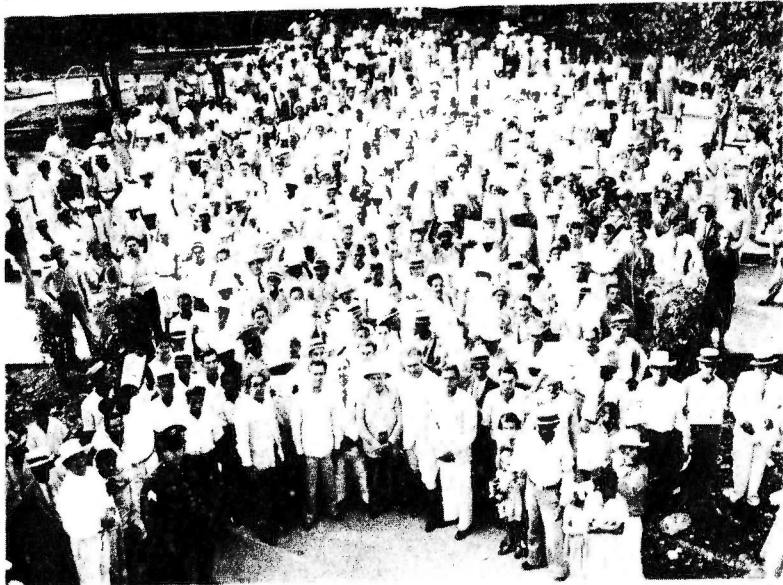


Michoaca tarasca del lago de Pátzcuaro.

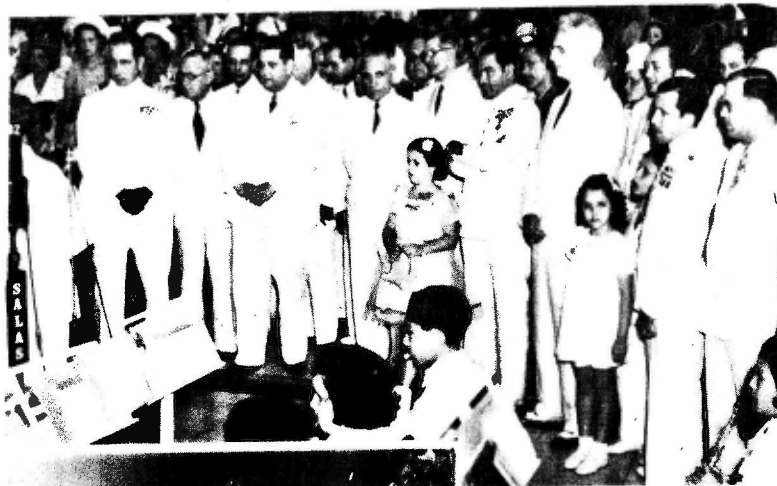


Vendedoras zapotecas del estado de Oaxaca.

INSTANTANEAS



LOS REPARTOS DE TIERRAS.—El ex secretario de Agricultura y actual secretario de Hacienda, señor LOPEZ CASTRO, rodeado de los realenguistas a quienes se proveyó de títulos de propiedad de sus tierras en Zabala y Cebollas. El acto se efectuó en el Ayuntamiento de Sagua de Tánamo.



LA BANDA INFANTIL DE REMEDIOS EN LA HABANA. — El Presidente de la República, señor LAREDO, escuchando el concierto ofrecido en Palacio por la Banda Infantil de Remedios. Entre los invitados figuran los miembros del Gabinete, el coronel BATISTA y otras personalidades.

La señorita Ana María CARTAYA, notable guitarrista que ha regresado de Miami después de obtener grandes triunfos en la emisora WQAM.
(Foto Aizx).



LA EXPOSICION BOADA EN BELLAS ARTES.—Grupo de concurrentes a la inauguración de la exposición de esculturas de Fernando BOADA, que se efectuó la semana pasada en el Círculo de Bellas Artes. En la concurrencia figuran Gilda LOIS, Caridad RAMIREZ, Rafael PEGUDO, Rafael BLANCO y otras personas.



LA FIESTA DE FIN DE CURSO DEL INSTITUTO.—El profesor CASTELLANOS, director del Instituto de Segunda Enseñanza de La Habana, hablando en el acto de graduación celebrado en el teatro Nacional.



La señora Blanca FERNANDEZ DE CASTRO DE JARDINES, presidenta de la Cruz Blanca de la Paz, a quien rindió homenaje el Departamento de Cultura del Ayuntamiento de La Habana con motivo de su magnífica campaña pro Liga de Consolidación de la Paz Americana.
(Foto Heres).



LA FIESTA DE FIN DE CURSO DEL INSTITUTO. — Un aspecto del escenario del teatro Nacional durante el acto de graduación de los alumnos del Instituto de La Habana, que revistió hermosos caracteres.

(Fotos Funcasta).

ACTUALIDAD INTERNACIONAL



¿GESTIONES DE PAZ?—La coincidencia en Zurich del jefe del Gobierno español, profesor Juan NEGRIN, que fué a Suiza para asistir al Congreso Internacional de Fisiología, y del duque de ALBA (a la derecha), representante del general Franco en Londres, ha hecho suponer a la Prensa que ambos personajes celebraron una entrevista con objeto de discutir las posibilidades de paz en España. La entrevista en cuestión no ha sido confirmada ni en Barcelona ni en Salamanca.



EL CONGRESO MUNDIAL DE LA JUVENTUD.—Cinco delegados al Congreso Mundial de la Juventud, que se está efectuando en los Estados Unidos, fotografiados a bordo del vapor "Presidente Roosevelt". De izquierda a derecha: Joseph CADDEN, de los Estados Unidos; André HOSCHILLER, de Francia; René POY, de la India; Salvador GARCIA AGÜERO, de Hispanoamérica, y Max JOFFE, del Africa del Sur.



EL CONGRESO MUNDIAL DE LA JUVENTUD.—Mrs. Franklin D. ROOSEVELT, esposa del Presidente de los Estados Unidos, "posa" con un grupo de delegados al Congreso Mundial de la Juventud antes de pronunciar su discurso.

EL CONGRESO MUNDIAL DE LA JUVENTUD.—El alcalde de New York, Fiorello LA GUARDIA, pronunciando su discurso ante los miembros del Congreso Mundial de la Juventud, reunido en los Estados Unidos de Norteamérica.



FRANCIA ADOPTA MEDIDAS.—En vista de las concentraciones de fuerzas realizadas por Alemania e Italia, con motivo de sus maniobras militares, Francia ha movilizado tropas hacia la frontera alpina. La foto muestra a las columnas de cazadores alpinos franceses partiendo hacia las alturas de la cordillera.



(Fotos International).

MUSSOLINI EN CAMPAÑA.— Benito MUSSOLINI, jefe del Gobierno italiano, inspeccionando las partes oficiales durante las maniobras que está efectuando el Ejército en los Abruzos. En segundo término: el rey VÍCTOR MANUEL y el príncipe heredero HUMBERTO.



ROOSEVELT EXTIENDE LA DOCTRINA DE MONROE.—El Presidente ROOSEVELT, de los Estados Unidos, pronunciando su discurso en Kingston (Canadá), en que declaró: "Los Estados Unidos no permanecerán indiferentes si se amenaza la dominación del suelo canadiense"

TODA América se está poniendo de pie con motivo del cincuentenario de la muerte de Domingo F. Sarmiento, el grande argentino que vivió y luchó con la mirada fija en el porvenir del medio globo de Colón. Cuba interviene por derecho propio en ese concierto de homenajes. (Séame lícito advertir desde luego que en vísperas de la conmemoración sarmientina aparece un libro en que puse pensamientos y actividades a través de varios años: *Genio y Acción: Sarmiento y Martí*. El presente trabajo no es parte de tal obra). ¿Cómo no exhibir ahora uno de los nexos entre Sarmiento y Cuba: el hecho de haber estado él en La Habana?

A raíz de la primera edición de la vida de Juan Facundo Quiroga, el libro revelador de la capacidad genial de Sarmiento, éste fué comisionado por el Gobierno de Chile para estudiar en Europa y los Estados Unidos de América los progresos de la educación popular. A su regreso, hallándose ya en los Estados Unidos, Sarmiento decidió llegar a Cuba. Embarcó en Nueva Orleans con rumbo a La Habana. (Esta escala de Sarmiento en Cuba ha pasado inadvertida para los autores que se han ocupado con sus viajes. Hasta sus mejores biógrafos la han silenciado por completo). El educador argentino debió de estar en La Habana entre fines de 1847 y principios de 1848.

El propio Sarmiento nos dejó los mejores apuntes acerca de su visita a Cuba. Aquí observó horrores del mundo moral y bellezas del mundo físico. Conoció a hombres de estudio, con quienes estrechó relaciones llamadas a perdurar. Y en letras autobiográficas producidas a lo largo de la segunda mitad de su vida fué dando a conocer los recuerdos personales sacados de La Habana.

Poco más de un año después de su visita a La Habana se vió Sarmiento duramente hostigado por la tiranía de Rosas, que pretendió perseguirlo hasta en Chile, su segunda patria. El intelectual que había producido el libro americano de la época—*Civilización y barbarie en la República Argentina o Vida de Juan Facundo Quiroga*—fué llamado oficialmente "salvaje unitario D. F. Sarmiento, perteneciente a una logia sanguinaria e infame", y acusado de conspirar "del modo más aleroso e inicuo" con "criminal cuanto abominable furia". Desde las columnas de *La Crónica*, de Santiago de Chile, el 3 de junio de 1849, Sarmiento respondió al ataque rosista. Le pareció oportuno hacer el recuento de sus esfuerzos por mejorarse a sí propio y por llegar a ser un instrumento idóneo del ascenso de América. En esta coyuntura puso constancia de su entonces reciente escala en Cuba:

"He hecho un viaje por Europa, Africa y América, visitando la España, la Francia, la Italia, la Alemania, la Inglaterra, Argel, los Estados Unidos de Norte América, Cuba y las costas de la América del Sur; recogiendo por todas partes datos y nociones útiles y estudiando las instituciones de los pueblos y los medios de desenvolver la riqueza de las naciones, la inteligencia del mayor número y la civilización en todos los ramos".

Conocía ya las responsabilidades y los honores más altos, porque había sido hasta Presidente de la República Argentina en condiciones y con resultados históricos, cuando ocupó el cargo de superintendente nacional de Educación. Su espíritu renovador y

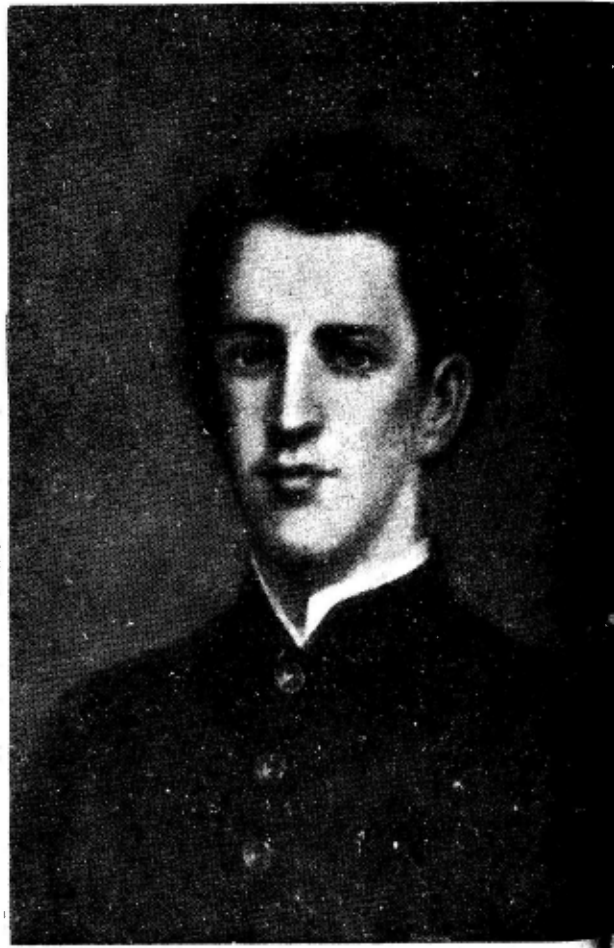
SARMIENTO

EN

LA HABANA



SARMIENTO en el Ejército Grande, que derrocó a Juan Manuel de Rosas, cuatro años después de la visita de aquél a La Habana.



DOMINGO FIDEL, hijo de Sarmiento. (Museo histórico de Buenos Aires).

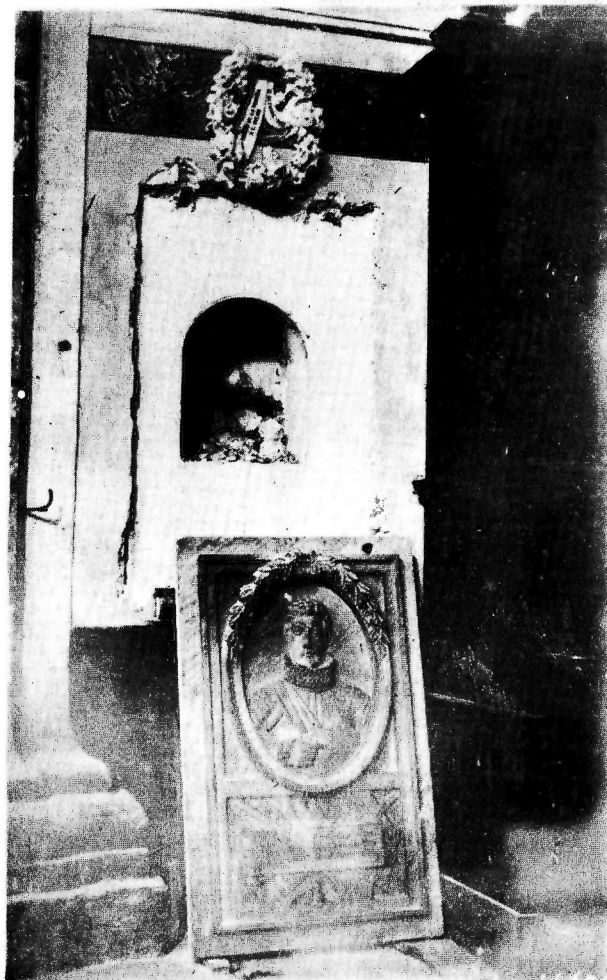
puro lo situó en discordia con encumbrados funcionarios del Estado. De nuevo se exhibió su hábito de defenderse con la pluma. Y dirigió al Congreso Nacional una extensa exposición. En ella reprodujo otra de las impresiones obtenidas a su paso por Cuba.

"En mis peregrinaciones, Honorable Señor, en busca de conocimientos sobre gobierno, sobre administración, sobre educación del pueblo, sobre medios de obtener y asegurar la libertad (porque la libertad, ¡oh, jóvenes conscriptos!, se aprende, se adquiere, se pierde

por nuestra ignorancia o por nuestra culpa, o nuestra propia complicidad), pude contemplar en La Habana los grillos esculpidos en el mármol que cubre las cenizas de Cristóbal Colón". No se limitó Sarmiento en La Habana a visitar la Catedral, don-

SANTIAGO

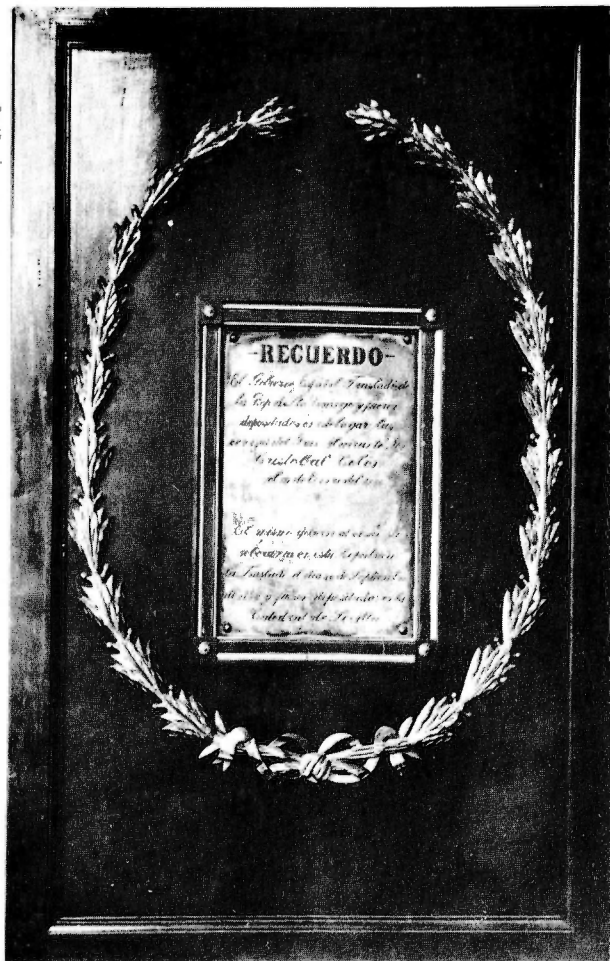
Por
Emeterio
SANTOVENIA



Nicho donde estuvieron los restos de Colón, con la tapa del mismo, que se llevó el Gobierno de España para Sevilla.



SARMIENTO en la época en que ocupaba la Presidencia de la Argentina.



Placa en el lugar donde estuvieron los restos de Colón.

jez. Al alba aparecía el negro rebaño, a guisa de cabritillos en las estancias de Córdoba, conducidos hacia un estanque por el anciano caporal, para el baño, delicioso siempre en los climas ecuatoriales. Concluidas las abluciones, la algazara y las risas, un silbo prolongado hacía salir la turba negra y reluciente de agua y emprender la carrera en todas direcciones, para secarse el cuerpo y tomar un baño gimnástico de aire y ejercicio. Instantes después reaparecía por un extremo del gran patio, donde se tiende el café a secar al sol, la hilera de negrillos, con una escoba al hombro, distribuyéndose, tomando distancias de tiradores y a un silbo emprendiendo el barrido cada uno de un cuadrado, hasta acomodar la basura en montón. Deshecha por el mismo sistema la evolución luego reaparecían los negrillos en fila con un grosero canastillo de palma en la cabeza, como cariátides de ébano, para sacar la basura y dejar expedito el suelo para la tendida de café del día".

La memoria de los cafetales cubanos no lo abandonó. La reflejó otra vez en las páginas de *Conflicto y armonías de las razas en América*. Grande era la admiración que en él había despertado la obra del hombre en el fomento de la agricultura de la isla:

"Todavía existen cerca de La Habana los famosos cafetales de los franceses, que son maravillas de cultura, de belleza rural, como si otro pueblo de otro mundo hubiera combinado las palmas reales, los limoneros y naranjos y los plátanos para hacer las divisiones, subdivisiones y comparimientos de aquellos jardines industriales, siempre floridos, siempre verdes y siempre destilando gotas de agua sobre un suelo rojizo, arenoso y absorbente, mediante los chubascos, lluvia intermitente que lanzan cada tres horas o cada día, cual regaderas, las nubes intertropicales a su paso".

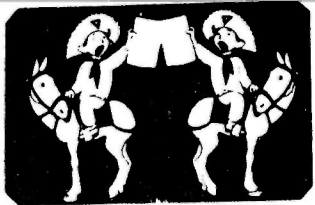
En otro punto puso su mirada Sarmiento en los días de su mansión en La Habana: la existencia de lo que él apellidó partido liberal. Con los hombres que lo formaban habló. Del trato con ellos conservó gratos recuerdos. Al reinstalarse en Santiago de Chile, se ocupó en comunicarse con Antonio Bachiller y Morales, a quien dió a conocer sus planes educativos y políticos.

El americanismo de Sarmiento lo habría mantenido en contacto con Cuba aun sin desembarcar él en la isla. Pero su visita a La Habana debió de acrecentar su interés por los asuntos cubanos. Esta Antilla figuró en la carta geográfica de sus premeditaciones americanas. Desde Washington, cuando tuvo allí la plenipotencia de la Argentina, calibró cómo era Cuba labrada por el espíritu de liberación. Desde la silla de Rivadavia, en época en que los patriotas de la isla batallaban con las armas en las manos por la independencia, hubo para ésta votos suyos. Más significativa que tal simpatía fué la solidaridad que existió entre él y Martí. (De lo que Martí pensó y escribió sobre Sarmiento hablaré en ocasión próxima desde estas páginas, que serán ilustradas con la reproducción de autógrafos inéditos del cubano acerca del argentino). Sarmiento otorgó su preferencia a Martí entre todos los escritores de habla castellana. "En español —sentó Sarmiento— nada hay que se parezca a la salida de bramidos de Martí, y después de Víctor Hugo nada presenta Francia de esta resonancia de metal".

de se detuvo a observar los gri-
llos esculpidos en el nicho que
guardaba los restos que como de
Colón se habían traído de Santo
Domingo a Cuba. También fijó su
atención en los modos de proce-
der en los cafetales de las inme-
diaciones de La Habana. En 1886.

hallándose en Tucumán, fué dis-
tinguido con el título de miembro
de honor de la Asociación de Ami-
gos de la Educación Popular. Al
agradecerlo, se extendió en con-
sideraciones acerca de los obje-
tivos perseguidos por aquellos de
quienes procedía el honor recibi-

do. Entonces recordó:
"Permitiréme referir lo que he
presenciado en los cafetales de la
isla de Cuba. Los esclavos viejos,
inservibles para el trabajo, eran
guardianes de negrillos, ocupa-
ción que les hace sentirse abue-
los, que es la paternidad de la ve-



El café sigue hirviendo

CARTELES ha publicado la carta y los subsiguientes comentarios del señor José M. López del Río, administrador del Instituto Cubano de Estabilización del Café, como también el telegrama que recibimos del señor Blas Ferreiro, presidente de la Asociación de Caficultores de La Maya, en todos los cuales menudeaban los ataques al señor Vicente Palacio.

No podemos, por ello, negarnos a publicar la carta que éste ahora nos dirige, con respecto a dichos ataques y a la denuncia por él presentada contra los miembros del Instituto ante el señor fiscal del Tribunal Supremo.

Ya hemos aclarado suficientemente nuestra actitud con respecto a esta denuncia. A CARTELES sólo le interesan los problemas en sus implicaciones nacionales. Los seis artículos que el señor Palacio publicó en esta revista iban encaminados a exponer las deficiencias que actualmente existen en el control de la industria cafetalera y a sugerir medidas concretas para eliminarlas.

Ya con anterioridad a la publicación de esos artículos, habíamos expresado nuestra opinión acerca del particular.

Estábamos y estamos absolutamente de acuerdo con lo substancial de tales artículos. Es decir, con el estado de indefensión en que se encontraba el caficultor cubano; los propósitos que se tuvieron para crear el primer Instituto del Café; el fracaso de éste; la reorganización impuesta por el entonces secretario de Agricultura, doctor García Baylles; la rápida destrucción de cuanto él pretendió hacer en beneficio del cultivo, la industria y el comercio del café; y por último, los palos de ciego que desde entonces se han venido dando para restablecer el control perdido. Estos son los extremos esenciales del problema y los únicos que nos interesan.

La deficiencia del organismo actual, a pesar del tan cacareado precio mínimo—el único acierto que reclama el Instituto para justificar su desacertada actuación—, es cosa que fácilmente se demuestra con sólo comparar los propósitos anunciados al constituirse y los términos explícitos de los decretos que le dieron vida, con lo que se ha realizado hasta la fecha.

Con hechos y no con palabras ni con espaldarazos efectistas se demuestra la eficiencia de los organismos gubernamentales.

Y en esto del Instituto, si medimos la distancia astronómica que separa el dicho del hecho, nos daremos cuenta inmediata de lo que vale en la actualidad dicho Instituto en términos de las necesidades de la caficultura cubana.

He aquí ahora la carta del señor Vicente Palacio:

Señor Director de CARTELES:

Muy pobre concepto puede formar la opinión pública de las declaraciones despectivas formuladas día a día en la prensa diaria en contra mía por funcionarios del Instituto del Café y sus amigos, en las que se sigue haciendo alarde de la amistad y el apoyo de las altas autoridades de nuestra República, cuando no han podido en tantos meses refutar una sola de las afirmaciones que hice en mis artículos de CARTELES.

Triste es la posición de esos señores que tienen que esperar que otros a quienes ellos



jovorecieron con sus desaciertos sean los encargados de defenderlos, ante el temor de perder los privilegios que hoy tienen. Mucha es la hiel que se vierte inútilmente si no se puede demostrar, no que los hechos no sean ciertos, sino más bien que se intenta poner coto definitivo a los mismos.

La amistad que pudiese haber con el señor Presidente de la República, el señor secretario de Agricultura y otras altas autoridades, no autoriza a los funcionarios del Instituto Cubano de Estabilización del Café a creerse que pueden actuar en cualquier forma sin que ningún ciudadano de una República que se dice "libre" pueda protestar contra los desaciertos que se cometen y que seguirán cometiendo si no se aplica el remedio.

No me preocupan las amenazas. Creo que en Cuba, lo mismo que en cualquier otro país civilizado, existe la justicia no sólo para el infeliz que no tiene padrinos, sino para los que se creen y son poderosos. Todo estriba en que se quiera aplicar.

El hecho de que esos señores se consideren poderosos por la confianza en ellos depositada por las altas autoridades que los designaron para ocupar esos puestos, no quiere decir que estén por ello autorizados a atropellar a nadie ni a salirse fuera de toda ley y de toda justicia. Es cuando más deben tratar de demostrar el acierto que se tuvo en esa elección. Ni el señor Presidente de la República, ni el secretario de Agricultura, ni ninguna autoridad, a pesar de toda la amistad que les pudiesen profesar a esas personas, pueden hacerse responsables de hechos que no han cometido ni autorizado.

Cuando se creó el Instituto Cubano de Estabilización del Café, fué únicamente para el resurgimiento de una riqueza nacional, no privada, y, lógicamente, para beneficiar en primer término al que la produce, que riega con el sudor de su frente la tierra que cultiva. Y no es justo ni nadie puede autorizar que éste oficialmente perciba \$6.00 (extraoficialmente menos en muchos casos), mientras el que lo explota perciba desde \$20.00 hasta \$50.00 explotando también al pueblo consumidor, so pretexto de las exportaciones y sus pérdidas, que no se pueden realizar a pesar de la mejor buena voluntad del señor secretario de Agricultura.

No le importaría a este pueblo consumidor pagar más aún, si supiese que el caficultor que lo produce percibe su parte proporcional de esas ganancias.

Algunos pretenden considerar mi actuación como provocada por un desequilibrio mental. Y no es raro que se piense en esa forma, cuando desgraciadamente no estamos muy acostumbrados a que unos cuantos hombres luchan por una causa noble, en contra de un organismo que a pesar de cometer miles de desaciertos pretende ampararse en la amistad de las altas autoridades que lo nombraron.

¿Qué podrá pensar la opinión pública al ver que después de un Consejo de Secretarios hace éste declaraciones a la Prensa solidarizándose con el Instituto del Café y, como es lógico, con sus actos, antes de hacer una investigación, y se amenaza al denunciante? ¡Pobre pueblo que trabaja y produce y lleva sobre sus espaldas una carga pesada de impuestos para que subsistan clases de privilegiados intocables. El ciudadano de un país que se considere libre tiene el deber de levantar su voz cada vez que lo estime ne-

cesario, y si está equivocado, que se lo demuestren con hechos y no con insultos y con amenazas que a nada conducen. Menos soberbia y más dignidad, que bastante falta hace.

¡Basta de comedias y propagandas a favor de los miembros del Instituto y de cartelones confeccionados por la misma mano y enviados a un titulado Congreso del Café! ¿Es posible pensar que el guajiro de esas regiones de Oriente camine y recorra cientos de kilómetros para llevar ridículos letreros de propaganda a favor de los miembros de un Instituto de Café, en vez de pedir carreteras para sacar su producto, y mejoras para una región que como Oriente ha estado tan abandonada por los elementos oficiales, y protestar ante el despilfarro que representó el referido Congreso, sin beneficio aparente para ellos?

Con el dinero que allí se gastó muchas cosas pudieran haberse realizado en beneficio de la caficultura y del caficultor, y muchas cosas se han de realizar para poder considerar como un éxito una organización a la que únicamente le da vida un secretario de Agricultura con su buena voluntad.

Nadie puede culparme de un escándalo que ni intenté ni provoqué. Las acusaciones que se formularon para silenciar me y que hicieron en una ocasión los miembros del Instituto Cubano de Estabilización del Café ante los tribunales de justicia, cayeron al suelo, al confesar, para vergüenza de ellos, su representante y abogado acusador ante el doctor Vidal, juez de la causa, que las acusaciones que se me hacían carecían de base y de fundamento alguno. Este juicio singular y único lo comentó la Prensa de Cuba no hace mucho tiempo.

Muchas fueron las puertas oficiales que toqué y muchas las cartas que escribí para poner en antecedentes de lo que estaba ocurriendo. En el Gobierno del doctor Miguel Mariano Gómez, me puse a la disposición del señor secretario de Justicia y le facilité cuantos datos y detalles solicité de mí para el procesamiento de los miembros del Instituto Cubano de Estabilización del Café. Los cargos fueron concretos, pero a pesar de ello la causa, por un motivo ignorado, quedó archivada.

Mi obligación como cubano conocedor y amante de una causa y de un organismo que formé por orden de mis jefes, me impide tolerar que se desacredite o que desaparezca. Cúmplanse o no las amenazas que se me hacen, seguiré defendiendo una obra que ayudé a realizar.

Nada he pedido ni pediré para mí. Pero velaré, a costa de cualquier sacrificio, que yo no consideraré como tal, para que no se destruya esa obra que fué mía en parte y que nadie puede negarme: la de defender al que trabaja contra la explotación de los fuertes, importándome muy poco la opinión que los adulones y fatuos tengan de mí.

No quiero finalizar sin antes dar las gracias más sinceras a los cientos de personas que me han escrito, dándome alientos para continuar la lucha, cosa que me sería imposible hacer personalmente, y agradecerle una vez más, señor director, la acogida que me brindó usted en su revista: ese CARTELES que nadie puede sobornar y donde toda causa justa encuentra un viril apoyo.

De usted con toda consideración,

VICENTE PALACIO



ACTUALIDAD NACIONAL



LA CLAUSURA DE LA EXPOSICION BORRERO.—Concurrentes al acto de clausura de la exposición de cuadros de flores de la ilustre poetisa Dulce María BORRERO DE LUJAN.

(Fotos Funcasta).



VETO LA AMNISTIA.—El Presidente de la República, señor Federico LAREDO BRU, que vetó la escandalosa ley de amnistía para los delitos comunes, votada por el Congreso. CARTELES, que no vacila en censurar a los más altos funcionarios cuando lo considera justo, se complace ahora en felicitar al Presidente de la República por haber ejercitado en este caso el derecho constitucional del veto.



HOMENAJE AL TELEGRAFISTA DEL "CANTABRICO".—La Asociación de Telegrafistas de Cuba rindió homenaje al telegrafista cubano Pedro Pérez y Pérez, tripulante del buque español "Mar Cantábrico", que fue hecho prisionero y justado en España. El homenaje consistió en la colocación de su retrato en el local social, y la fotografía muestra a la hija de la víctima descubriendo dicho retrato.

PLAN DE REFORMAS.—Después de declarar a la Prensa que Cuba es ahora "un barco bien arbolado, bien tripulado y bien dirigido", el coronel Fulgencio BATISTA, jefe del Estado Mayor del Ejército, se reunió en sesión extraoficial con el Presidente de la República y los miembros de su reformado Gabinete. De esa sesión salió un vasto plan de reformas económicasociales, anunciado al país por medio de una nota oficial en la noche del jueves 18. El plan comprende la dedicación de seis millones de pesos a obras públicas para auxiliar a los obreros desocupados, pagándoles diez pesos por cinco días de trabajo a la semana. Los fondos para la ejecución de estas obras públicas se obtendrán mediante la reducción del Presupuesto general del Estado en un 10 por 100, procurando afectar lo menos posible los sueldos de los empleados públicos. Las recaudaciones se estimularán vigorizando los procedimientos de apremio, fiscalizando estrictamente las aduanas y las zonas fiscales y suprimiendo las exenciones del tributo de la gasolina. Se hará cumplir estrictamente la legislación social vigente, se evitará la entrada en el país de elementos extranjeros que vengán a desplazar al trabajador cubano y se procederá al reembarque inmediato de 50,000 antillanos. El plan promete el descanso semanal a los sirvientes, ciertas medidas para poner término al claudestínaje y a la competencia desleal y la regulación de los precios, para evitar alzas indebidas.



ANGEL REYES EN CUBA.—Nuestro admirable compatriota Angel REYES, violinista aplaudido por los públicos de Europa, acaba de llegar a La Habana, procedente de París. La foto nos muestra al notable artista en las oficinas de CARTELES, acompañado de su padre, el maestro REYES, y de nuestro compañero Arturo ALFONSO ROSELLO.



HOMENAJE AL DESCUBRIDOR DE LA TRANSMISION DE LA FIEBRE AMARILLA.—Un aspecto del homenaje rendido en la Necrópolis de Colón al doctor Carlos J. Finlay, el genial descubridor de la transmisión de la fiebre amarilla por el mosquito, en el aniversario de su muerte.



Nicolás GUILLEN, el gran poeta y escritor, que acaba de regresar a La Ha-

LONDRES: LOS SECRETOS

POR ROBERT CALAIS



El edificio del Banco de Inglaterra, la más poderosa institución financiera de la "City".



Piccadilly Circus, en las fronteras de la City. (Grabado de Rendolph Schwabe).

Las corporaciones todopoderosas.—

Las *City Companies*, poderosas corporaciones de comerciantes a las cuales concedieron los reyes estatutos privados a medida que crecieron en importancia, no tardaron en asumir, para conservarlo definitivamente, el gobierno de la ciudad, y sólo sus miembros, los *Liverymen* u "hombres ilustres de la ciudad", tienen derecho a elegir los *aldermen* o consejeros municipales, que eligen a su vez el *Lord Maire* o alcalde.

Poco a poco, a través de los siglos, la "City" afirmó su independencia y aumentó su fortuna; entre otras cosas, tuvo sus propias tropas y prohibió penetrar en ella a los soldados del rey.

Desde el siglo XVI sus grandes compañías, como la de los merceros, los comerciantes de ropas, los constructores, los comerciantes aventureros, los orfebres, que originaron el Banco de Inglaterra, representan potencias financieras considerables.

La corporación de los negociantes en vinos, que poseía una flota particular y todos los grandes viñedos de Portugal, tuvo hasta el honor insigne de recibir a su mesa a cinco monarcas ingleses.

La autoridad real continuó, sin embargo, manifestándose allí de dos maneras: por la entrega simbólica anual al soberano de las "Quits Rents", especie de tributo que se compone de "seis herraduras, sesenta y un clavos, dos hachas y veinte haces de leña", y por los numerosos empréstitos que hicieron los reyes "a sus libres y leales súbditos de la "City".

Esos empréstitos no se contrataban siempre sin dificultad, y cada vez que solicitaba uno, el monarca dejaba pasar una partícula de su autoridad a las manos de los ricos mercaderes de Londres.

Paralelamente a las *City Companies*, protegidas por ellas y a veces originadas en ellas, surgieron y crecieron poco a poco los organismos económicos y financieros que han hecho de la "City" de Londres el centro del intercambio del mundo entero.

Un rey ávido e inhábil, Guillermo III, después de haber expoliado a la compañía de los orfebres, se vio en la obligación de concederle, poco tiempo más tarde, en pago de un empréstito que ella le negaba, el derecho a abrir el Banco de Inglaterra.

Un tabernero llamado Eduardo Lloyd, que tuvo la idea de registrar en su establecimiento, frecuentado por los marinos, los movimientos de los navíos que conocía, provocó la creación del célebre "Lloyd Register". De un mercado donde se pregonaban los precios surgió el "Stock Exchan-

ge", y el "Guild" de los comerciantes aventureros, que subvencionaba a los corsarios y les compraba sus partes de las presas, engendró los poderosos organismos que debían llegar a ser la Compañía de las Indias y la Compañía de la Bahía de Hudson.

La historia de la evolución de la "City" a través de los siglos, de sus luchas, de sus triunfos y sus derrotas, es una novela apasionante. Pero no encajaría en el cuadro de esta breve exposición.

Modernismo y tradición.—

La "City" es hoy una mezcla curiosa de tradicionalismo y de perfeccionamientos modernos.

El profano que llega del West-End y que pasa, a la altura del "temple", el palacio de Justicia, el singular monumento gótico de la reina Victoria, no se da cuenta de que ha franqueado una frontera. No hay ya allí la poterna fortificada custodiada por los alabarderos barbudos de trajes abigarrados. Pero el policía gigantesco que monta guardia, no lleva las mismas insignias de los de las otras comunas que integran el enorme Londres. Allí no hacen justicia los magistrados de Su Majestad, sino los de la Ciudad de Londres, escogidos en el seno de las corporaciones. De los diez mil habitantes que viven en esta pequeña ciudad, hormigueante de día y vacía de noche, sólo quienes han heredado de sus antepasados el título de *liveryman* son los que votan y participan del gobierno que ejerce siempre el *Lord Maire* y sus *aldermen*, elegidos por las corporaciones.

El rey no puede penetrar en la "City" sin el consentimiento del *Lord Maire*, y sus granaderos deben guardar la bayoneta para atravesarla, cuando van a la Torre de Londres.

Comprimidos entre los inmensos edificios de los bancos, de las compañías de seguros, de navegación, de minas y de comercio, los suntuosos edificios de las corporaciones acogen siempre, en fecha fija, para sus banquetes rituales, a los *liverymen*.

El espectáculo del corazón de la "City" es, por otra parte, uno de los temas de asombro más grandes que pueden encontrar los extranjeros en Inglaterra.

Desde por la mañana, múltiples estaciones del metro y una fila interminable de ómnibus rojos vuelcan sobre ese pedacito de tierra sepultado bajo las columnatas de los pomposos edificios, una multitud bulleante de empleados de dactilógrafas, de mensajeros y de caballeros con sombrero de copa y la solapa adornada con una flor brillante.

Porque el uso del "ocho refle-

—¿QUIÉN VIVE?

—Somos los heraldos de Su Graciosa Majestad el rey de Inglaterra, que venimos a pedirnos para nuestro soberano el derecho de entrar en la libre ciudad de Londres.

Esas palabras es posible oír las cada vez que el soberano del mayor Imperio del mundo tiene intención de penetrar en la "City".

Claro está que esta autorización, pedida por gentileshombres vestidos como los personajes de los cuentos de Perrault, es concedida siempre por el *Lord Maire*, soberano burgués del pequeño reino interior que constituye la "City", tanto más cuanto que las visitas reales sólo tienen lugar en ocasión de ceremonias sablamente organizadas por anticipado.

Pero ese ceremonial pintoresco no por eso deja de ser una manifestación de la independencia extraordinaria de que goza la "City".

¡La "City"! Todo el mundo habla de ella, en las cuatro esquinas del globo, como de una especie de entidad misteriosa y actuante, de la cual cada quien se forma una imagen diferente sin saber en el fondo lo que es.

Desde que se produce un grave acontecimiento económico o político en cualquier punto del mundo, se preocupa uno de ese pequeño núcleo de ciudad encerrado en la inmensa capital del Imperio británico:

—¿Qué dirá de eso la "City"?
¿Qué es, en fin de cuentas, esa "City" omnipotente, y por qué se preocupa el mundo de lo que pasa en ese barrio de 10,000 habitantes apenas?

Un poco de historia.—

Crando en 1066 Guillermo el Bastardo, duque de Normandía, conquistó Inglaterra, se encontró, instalada en un repliegue de la desembocadura del Támesis, una pequeña ciudad comercial, en la que bullía una población heterogénea, formada de anglosajones, de lombardos, de griegos, de judíos, de holandeses, flamencos y escandinavos.

Esa extraña comunidad había vivido bajo los reyes sajones por sus propios recursos. Saqueada por los vikings, sometida a rescate por los soberanos, asolada por las epidemias, lo había resistido todo. Y era, gracias a su posición geográfica y a la actividad de sus habitantes, uno de los centros de cambio más importantes de la Europa del norte.

El Conquistador comprendió en seguida, con su buen sentido normando, que no había que matar esa gallina de los huevos de oro. Y mientras arrasaba los castillos de los señores, dió en 1067, menos de un año después de la conquista, una cédula a los comerciantes de la "City" haciéndoles sus aliados, sus amigos y, sobre todo... sus banqueros.

¡Así comenzó el financiamiento de Inglaterra por la "City"!

Desde entonces debía comenzar la ciudad de Londres su increíble carrera. Construida y habitada por comerciantes, siguió siendo a través de los siglos una vasta empresa comercial.

Los nobles no tuvieron jamás ninguna influencia en la "City", en la que por otra parte les repugnaba habitar. La importancia de los ciudadanos sólo se media en ella por su fortuna.

CITY



El panorama de la "City".
(Foto Archivius).

Con frecuencia se lee en el cable que el Gobierno inglés ha tomado tal o cual actitud gracias a la influencia de la "City". ¿Qué es la "City"? ¿En qué consiste ese misterioso organismo? Este artículo explica a fondo lo que es la "City" y por qué disfruta de tan poderosa influencia.



jos" y de la flor en el ojal se impone a todo *City man*. Un empleado discreto no se atrevería a presentarse en la oficina sin esos dos signos distintivos que el uso sigue imponiendo.

Cada paso reserva una sorpresa al visitante no iniciado. Al final de Cophthall Court, donde los transeúntes se empujan, advierte de pronto, frente a una pequeña poterna, un extraño personaje: vestido de una hopalanda de terciopelo carmesí y un sombrero de arlequin que parece salido de la comedia italiana. Es un ujier del Banco de Inglaterra a quien se ve conversar a veces con los mensajeros, tocados con un "tubo" impecable y vestidos con una chaqueta rosa pálido.

En Throgmorton Street, dos graves señores, igualmente en sombrero de copa, orquidea en el ojal, se estrechan la mano, indiferentes a los empujones: ¡son dos grandes corredores que acaban de cederse una opción sobre cien mil libras en títulos! En el centro mismo de este hormiguero, a quinientos metros del Stock Exchange, donde el metro cuadrado de terreno vale más de cien mil francos, el profano descubre con estupor un delicioso *parterre* de tulipanes perfectamente cuidado: la Compañía de los Comerciantes de Tejidos lo cuida celosamente y no lo venderá jamás, porque esa fué la última voluntad de su gran maestro, muerto... ¡hace cuatro siglos!

Junto a esos vestigios del pasado se encuentran en la "City" las organizaciones bancarias y comerciales más modernas.

Todas las líneas telegráficas y telefónicas del mundo van a parar allí, y allí se puede encontrar comprador o vendedor para cualquier cantidad de los productos más raros o de los más corrientes.

La "City" y los grandes hechos históricos.—

¿Cuál es, pues, la mentalidad de toda esa gente que constituye la "City"? ¿Cuál es su orientación política?

Palmerston dió una definición perfecta cuando dijo: "La "City" no tiene ni amigos ni enemigos, sólo sus intereses son inmutables". Y es únicamente el deseo de salvaguardar esos intereses lo que con tanta frecuencia a través de los siglos ha llevado a la "City" a ejercer presión sobre el Gobierno.

Sin remontarnos demasiado lejos en la Historia, recordemos que fué la Compañía Inglesa de las Indias, grupo de financieros de la "City", la que expulsó de la India a los franceses Lally Tollendal, Dupleix y sus compañeros. La inmensa península era en aquel momento propiedad exclusiva de la

Compañía, que la conservó hasta 1857, y no de la Corona.

Lo mismo ocurrió en el Canadá, donde la poderosa Compañía de la bahía de Hudson gobernaba como soberana y obligó al rey a hacer la guerra a los franceses. Guerra que la "City" financió, desde luego, sin protestar.

Fueron igualmente los financieros de la "City" quienes pagaron las guerras contra Napoleón, cuyos designios amenazaban gravemente sus intereses.

La "City", que codiciaba las minas de oro del Transvaal, contribuyó poderosamente, por la propaganda que hizo en Inglaterra, al principio hostil, a provocar la guerra de los bóers.

En 1914, la "City", inquieta por el desarrollo del poderío alemán, se mostró inmediatamente favorable a la intervención, y sostuvo durante toda la campaña al Gobierno, inclusive al de Lloyd George, a quien detestaba, siendo correspondida.

Después de la guerra la "City" se mostró hostil al aplastamiento de Alemania, porque deseaba que el pueblo alemán conservara el poder adquisitivo que hacía del Reich un mercado interesante.

El dinero de los banqueros de Londres afluyó a las cajas de las grandes firmas alemanas después de la guerra, y es el temor de perder ese capital, hoy congelado, lo que incitó a la "City" a aconsejar al Gobierno británico tanta tibieza con respecto al Reich.

¿Sigue gozando la "City" de esa misma influencia sobre el Gobierno británico? Algunos ejemplos recientes bastan para demostrarlo.

La "City" no pudo jamás entenderse con aquel apóstol que se llamó Ramsay MacDonald, y todavía menos con su primer ministro de Hacienda, señor Snowden.

Desde que se presentó la ocasión, actuó con toda su influencia para colocar en el Poder al señor Baldwin.

Su sucesor, Neville Chamberlain, formado en la industria y advenido tarde a la política, hombre de negocios primero y respetuoso de las reivindicaciones de la "City", cometió sin embargo la imprudencia, el año pasado, de hacer votar bajo la presión de la opinión pública una ley imponiendo un tributo especial a las compañías que fabricaban material de

Throgmorton Street, en el corazón de la "City", un día de pánico en el Stock Exchange. (Foto Archivius)

Montagu NORMAN, presidente del Banco de Inglaterra, es sin duda la personalidad más importante de la "City".



Los "City men" no temen correr con sus sombreros de copa en los días de pánico bursátil.

guerra. La "City" intervino, abiertamente esta vez, y el Parlamento intimidado anuló la ley.

Hoy la "City" está junto al señor Chamberlain para aliviar a toda costa la tensión con Italia y esto por dos razones dominantes. Ella cuenta así poner fin al conflicto español y permitir al mineral de Río Tinto y de las demás compañías inglesas que explotan la Península que vuelva a tomar el camino del puerto de Londres, y sobre todo, dejar libres las manos a Inglaterra a fin de permitirle adontar en el Extremo Oriente

te, donde están en peligro inmensos intereses, una actitud más enérgica.

Esta influencia indiscutible de la "City" sobre el Gobierno británico ¿es útil o nefasta? Es difícil juzgarlo y me limitaré a constatar que está perfectamente admitida por la mayoría del pueblo inglés que, como nación de buenos comerciantes, parece encontrar muy natural que la "City" tenga voz en el capítulo cuando se trata de la gerencia de esa inmensa empresa que constituye el Imperio Británico.

LA INSEGURIDAD

EN EL

AIRE,

SECRET

Por Harold CALLENDER

Uno de los misterios más apasionantes de la historia contemporánea es el de la actitud de Inglaterra en los momentos críticos de la política europea. Son tantas las decisiones británicas que parecen contrarias a sus intereses históricos, que la opinión pública ha llegado a sentirse desconcertada. Sin embargo, Harold Callender, el famoso corresponsal del "Times" de New York en Londres, cree haber encontrado el secreto de esa actitud inglesa y lo ofrece a sus lectores en esta correspondencia que nos ha parecido interesante dar a conocer al público de habla española.

LONDRES, agosto.—

CUANDO novecientos aviones de bombardeo y de persecución se lanzaron a una prueba de fuerza teórica en la costa oriental de Inglaterra, hace algunos días, para medir la capacidad defensiva de la creciente flota aérea inglesa, estaba en juego algo mucho más importante de lo que es usual en las maniobras militares.

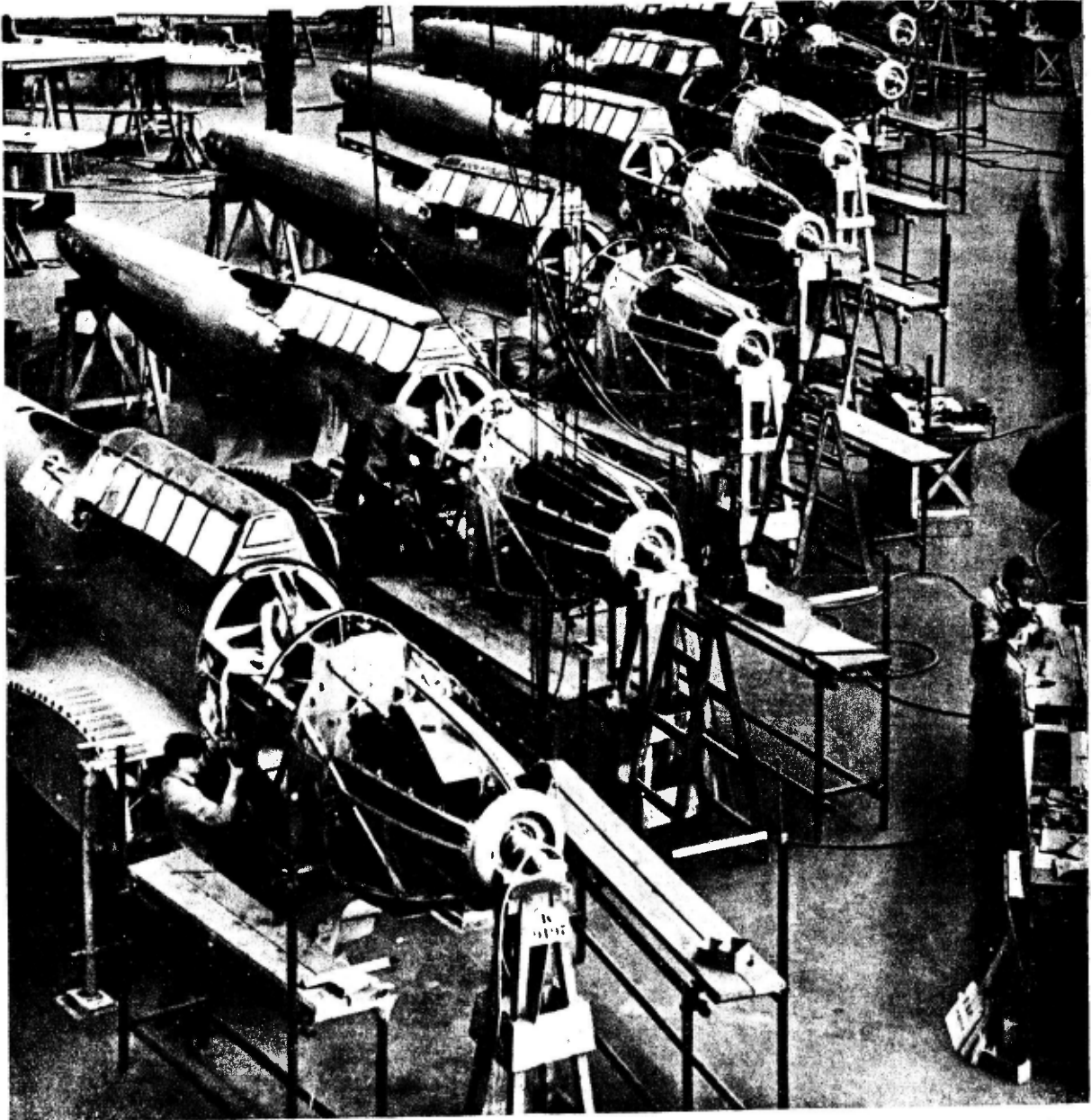
Porque la vulnerabilidad de Londres y otros centros industriales británicos al ataque aéreo, es una de las consideraciones fundamentales que gobiernan la política exterior de Inglaterra y por tanto uno de los principales factores de la situación europea, que todos reconocen como peligrosamente insegura.

En el mar el león británico está en condiciones de rugir en su forma tradicional, aunque todavía prefiere no hacerlo.

Pero cuando mira hacia el cielo se siente menos seguro.

El mar azul es un elemento al que entiende, pero el aire es un dominio sobre el que reina la incertidumbre y su potencia aérea ofensiva y defensiva, en las condiciones de la guerra moderna, está todavía por demostrar.

Gracias a su flota poderosa, las batallas de Inglaterra se han librado desde hace mucho tiempo lejos de sus costas; pero hoy las escuadras aéreas pueden traer un día la guerra a sus puertos



Inglaterra está produciendo los aviones de caza en gran serie.

y a sus ciudades sobrepobladas y someter a Londres a destrozos como los que ha sufrido Barcelona.

Razones para la cautela.—

De ahí las crecientes consignas

Un detalle del "acorazado del aire": la torrecilla colocada en la cola y dotada de ametralladoras para hacer frente a los ataques por detrás.

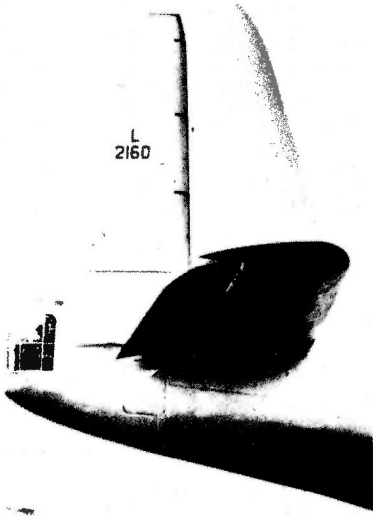
ciones presupuestales para la fuerza aérea y los vastos preparativos para proteger a la población contra las bombas y los gases.

De ahí la utilización de los recursos norteamericanos para cubrir el déficit de las fábricas de aviones inglesas.

De ahí la declaración hecha hace algunos años por lord Baldwin, afirmando que la frontera de Inglaterra no es ya el canal de la Mancha sino el curso del Rin.

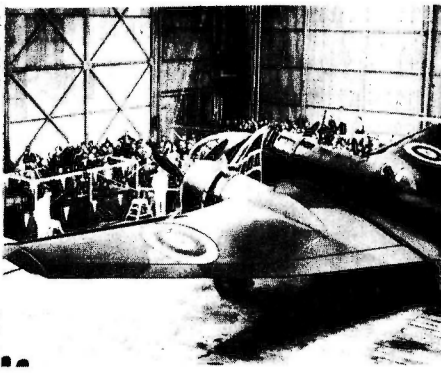
La creación de grandes fuerzas aéreas en el continente—es decir, en Alemania, que es la única nación que importa a este respecto—ha desconcertado a Inglaterra al colocarla repentinamente ante el hecho de que ya no está aislada, de que ya no la protege completamente su marina de guerra y de que ahora forma parte del continente europeo como si el canal no existiera.

Este hecho explica en gran parte su política exterior más activa y más definida y su aguda



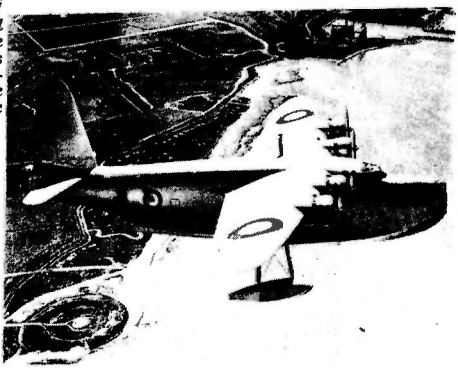


El rey de Inglaterra inspeccionando el nuevo cañón antiaéreo en el arsenal de Woolwich.



El bautizo de los nuevos aviones de medio bombardeo ingleses.

El "acorazado del aire": ése es el nombre que se da a los más modernos y mayores aviones de bombardeo de Inglaterra.



(Fotos International).

O DE LA POLÍTICA INGLESA

inquietud por Checoslovaquia. El explica la declaración hecha en marzo por el primer ministro Chamberlain en el sentido de que Inglaterra entraría probablemente en cualquier guerra en la que se viera envuelta. El explica también el carácter explícito y abierto de la "entente" con Francia que fué anunciada *urbi et orbi* por la visita de los reyes a París. El explica la inquietud que produce en Inglaterra cualquier perturbación en cualquier punto del continente que sea susceptible de arrastrar a las grandes potencias.

El significado de la seguridad.—

Si Inglaterra pudiera obtener en el aire algo parecido a la inmunidad contra la invasión que su marina le ha proporcionado durante casi nueve siglos, y si pudiera reducir materialmente el peligro de los ataques aéreos, su actitud frente al continente y sus gobernantes sería muy diferente y probablemente más enérgica. Si Inglaterra estuviera razonablemente al amparo de un ataque como lo estuvo antes, la conducta de las naciones continentales cambiaría también probablemente. Los ataques de la Prensa alemana contra los checos perderían mucho de su vehemencia. Mussolini no dejaría acaso que su flota aérea volara los buques británicos en los puertos españoles.

Y Franco hubiera contestado, sin duda, a las notas inglesas en menos de seis semanas.

Es más: la seguridad aérea de Inglaterra cambiaría todo el aspecto del escenario diplomático y mejoraría considerablemente las perspectivas del mantenimiento de la paz en Europa.

¿Es posible esa seguridad? Esta cuestión es más vital para Inglaterra que todas las demás.

Porque si le fuera posible siquiera obtener una seguridad relativa, los ingleses se sentirían en mejores condiciones para hacer frente a cualquier contingencia que pudiera producirse en Europa.

Basándose en todas las pruebas disponibles, lord Baldwin optó, cuando era primer ministro, por la respuesta pesimista, al declarar: "El avión de bombardeo pasará de todas maneras".

Es todavía opinión general que, por efectivas que sean las fuerzas defensoras, siempre habrá algunos aviones de bombardeo que logren ejecutar su misión destructora.

Los cañones antiaéreos y las

redes de globos colgadas en el aire pueden obligar a los asaltantes a volar tan alto que su puntería sea mala.

Pero Londres es una mancha demasiado grande en el mapa; tiene unas veinte millas de ancho y es difícil no hacer blanco en ella por muy alto que dejen caer sus bombas los atacantes.

Preparativos cuidadosos.—

En consecuencia, se han llevado a cabo preparativos minuciosos para hacer frente a los ataques aéreos.

Se proyecta trasladar una tercera parte de la población de Londres al campo inmediato.

Las operadoras de los teléfonos están ya entrenadas para prestar sus servicios con mascarillas contra los gases asfixiantes.

Las fábricas de los Midlands están construyendo ya abrigos subterráneos para sus empleados.

Las oficinas de Londres han construido departamentos a prueba de gases.

Una compañía ha llegado hasta a anunciar celdas de acero que pueden ser montadas en un rincón de los jardines.

Entre tanto la Real Fuerza Aérea está expandiéndose rápidamente para asegurar la preparación de Inglaterra, tanto para el ataque como para la defensa.

En unas maniobras recientes los aviones de bombardeo atacantes volaron a diversas alturas, desde 1.800 hasta 11.000 pies, en una atmósfera nebulosa que molestaba a los aparatos de caza. Los asaltantes, atacando a intervalos de 5 minutos, superaron a los defensores.

Las circunstancias pudieran, sin embargo, ser más favorables para la defensa en la guerra real.

En tal virtud creen algunos que la capacidad defensiva está ganando ventaja gradualmente y que la cortina defensora desplegada a lo largo de la costa no resultó ineficaz en las maniobras.

Aviones de ultramar.—

Además, ya han sido ordenados los primeros 200 aeroplanos a la fábrica Lockheed, de California, y éstos deben llegar pronto a Liverpool.

Esta y otras plantas construirán todavía más y otros muchos serán construidos en el Canadá, desde donde podrán volar fácilmente a Inglaterra en caso de emergencia, para cubrir las brechas en la cortina protectora de la nación y proporcionar una dosis de su propia medicina al enemigo.

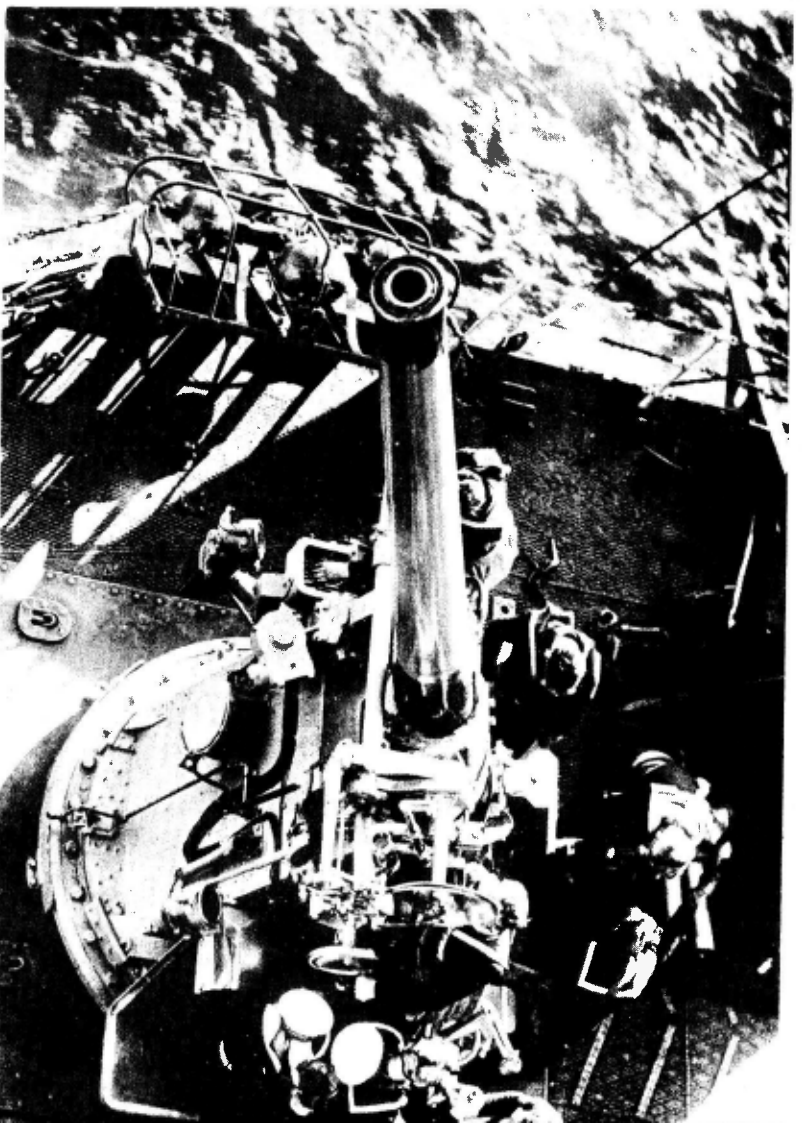
Quiere eso decir que los recursos industriales de un continente seguro y (por lo menos hasta lo que se sabe hoy) imbombardeable, que existe al otro lado de los mares, pueden ser movilizadas para salvar las ciudades británicas e impedir que ataque el enemigo.

Así la vulnerabilidad de Inglaterra puede llegar a ser menos grande de lo que se ha imaginado en sus momentos pesimistas, y los enemigos posibles lo pensarán por lo menos dos veces antes de retarla en la esperanza de realizar una conquista fácil y rápida antes de que puedan entrar en juego su riqueza superior y sus vastos recursos.

En ese caso la paz de Europa estaría más segura de lo que les parece hoy a los observadores.

El nuevo cañón antiaéreo inglés, en el cual confía el Estado Mayor británico para la defensa de las islas: una pieza de 37 pulgadas, montada sobre ruedas.

Una de las piezas antiaéreas del acorazado inglés "Revenge"



DUPLICADOR
Instant Copy

"LA ÚLTIMA PALABRA EN DUPLICACIÓN"

- *NO USA STENCIL... *NO USA TINTA...
- *NO USA GELATINA... *NO CAUSA DESORDEN...
- *DUPLICA DIRECTAMENTE DEL ORIGINAL HASTA CINCO COLORES SIMULTÁNEAMENTE.

"DE LUXE"
"SENIOR"

Distribuidor exclusivo:
ENRIQUE FELIPE GARCÍA
San Miguel, 1008
Tel. U-8484 HABANA

DUPLICADORES INSTANT COPY
DESDE \$17.75 a \$54.75
--Pida una demostración--

"UTILITY"
"JUNIOR"

DEL USO y ABUSO DE LAS MODAS

ofrecen los vendedores ambulantes de maracas y baratijas, bien por pequeños pañuelos multicolores copiados a las artistas de Cinelandia.

Desde luego, no puede culparse a los turistas de esta impropia vestimenta al visitar La Habana. Culpa es de los propios cubanos que no hemos sabido aún dar a conocer en Norteamérica la categoría e importancia ni los atractivos y peculiaridades de nuestra capital. De ahí que por falta de información adecuada, el turista crea que La Habana es una ciudad horriblemente cálida, población de playa o balneario, pueblo perdido en medio de la selva y carente del confort de las grandes ciudades civilizadas.

Si es excusable que por ignorancia visiten La Habana los turistas norteamericanos con trajes playísticos o deportísticos, inconcebible resulta, como sostiene el señor Wotton, que seamos los cubanos los que demos el mal ejemplo de considerar a La Habana como una playa o un campo de deportes, no teniendo presente "que nuestra sociedad se ha desenvuelto en todos los tiempos dentro del ambiente de mayor cultura y refinamiento y que los viejos cubanos lucharon siempre por elevar nuestras poblaciones al rango de las grandes ciudades extranjeras". Y hace resaltar cuán lamentable resulta "que no sólo se autorice o permita que los extranjeros anden por nuestras calles más céntricas con trajes impropios de ciudad y que exigen ambientes determinados, sino que los mismos cubanos no tengan escrúpulos en ningún sentido en andar en plena ciudad con camisas de polo y *jackets* deportivos".

Estoy de completo acuerdo con el señor Wotton. Y conste que soy partidario entusiasta de la sencillez y naturalidad en la indumentaria y de suprimir de ella todo lo superfluo, inútil o excesivamente costoso; pero dentro del convencionalismo que en la vida civilizada supone la indumentaria, no es posible ver con buenos ojos que se usen para circular por la ciudad capital de la República trajes propios, exclusivamente, del ejercicio del deporte o de la vida al aire libre en el campo y la playa, como nadie admitiría que se permitiese transitar por nuestras calles en camisa de dormir o pijamas y kimona de uso íntimo en el hogar.

Es cierto, como el señor Wotton sostiene, que La Habana, aunque ciudad de singulares atractivos para el turismo norteamericano, no es una playa ni es un campo de deporte. Tan no es playa, que ni siquiera posee playa que realmente merezca el nombre de tal, pues la pequeñísima, de Marianao ni siquiera pertenece al término municipal de La Habana, y nuestros clubs elegantes sólo poseen playas artificiales, y para encontrar playa cercana a La Habana es necesario remontarse hasta más allá de Cojimar. Y ésas, si verdaderas playas—Tarára, El Mécano, Cuba, Guanabo, etc.—no se encuentran, por cierto, debidamente urbanizadas para uso de los turistas, ni aun de los habaneros, y algunas de ellas constituyen inexplicables cotos cerrados para el pueblo en general, y de uso privado de particulares o sociedades, con infracción lamenta-

ble de todas las disposiciones legales vigentes que establecen que la zona marítimo-terrestre jamás podrá ser utilizada para uso privado, pues es, siempre, de dominio público.

Bien está que habaneros y turistas cuando se dirigen a pasar el fin de semana en el campo o en la playa o cuando realizan excursiones diarias fuera de la capital, utilicen la indumentaria propia de los lugares de expansión y recreo a donde se dirigen; pero no puede admitirse que para ir de tiendas, o a visitas o a diligencias o al cine o al teatro, hombres y mujeres vayan, aquellos, en mangas de camisa o con camisas de playa, y éstas, con *shorts* y pañuelitos multicolores en la cabeza. Esto, hablando en criollo, es tirar a relajo nuestra capital. Y los turistas que contemplan paseando tranquilamente por nuestras calles y avenidas a los habaneros con indumentaria tan impropia de una gran capital, resolverán, lógicamente, adoptar trajes de visitantes de aldeas marroquíes o de cazadores de fieras en las selvas africanas.

Bueno es llamar la atención sobre un aspecto peculiarísimo que ofrece este problema de la indumentaria masculina y femenina, hoy en uso por los habaneros y turistas que nos visitan.

Mis contemporáneos—aquellos que gozan del privilegio de haber visto ondear tres banderas en el Morro de La Habana—recordarán que en "tiempos de la ominosa", la más popularizada de todas las prendas de vestir era la camiseta. Y en camiseta—con las fatales consecuencias del uso durante varios días—pululaban por nuestras calles carretoneros, cargadores de muelles, operarios y dependientes de establecimientos. Al cesar la dominación española, una de las primeras medidas tomadas por el Gobierno de ocupación militar norteamericano fué el de prohibir el uso de la camiseta fuera del domicilio particular de cada habitante de La Habana. Y recuerdo que como protesta y chacota contra esa medida de decencia y de civilización, numerosos carretoneros salieron a las calles, sobre sus carretones de dos ruedas, vistiendo viejos fracs, levitas cruzadas y bombas.

Esa prohibición de la camiseta como prenda de calle se ha mantenido rigurosamente, castigándose por la Policía a los infractores. Precisamente el otro día presencié el requerimiento hecho por un vigilante al dependiente de una bodega que ya cerrada ésta y entregado a la limpieza, se hallaba en la acera, escoba en mano, y en camiseta.

Pero es el caso que hoy se ha puesto de moda una prenda masculina que llaman camisa de playa, pero que en realidad no es más que la resurrección de la antigua camiseta que usaban los carretoneros de la colonia, con la única diferencia de que hoy está adornada con un modernísimo *riqui-raque* o con monisimos cordoncitos con sus correspondientes borlitas, en lugar de los botones de antaño, y, además, estas modernas camisetas han sido *camouflageadas* de camisas de playa usando telas de variados colores, pero en el fondo... son camisetas.

Tales camisetas constituyen

DEJAMOS planteados en las anteriores *Habladuras* los puntos esenciales del trascendental problema que hoy agita y conmueve a la sociedad cubana: ¿deben llevarse a nuestra capital e imponerse en ella y en las demás ciudades importantes de la República, las modas deportivas y playísticas, tanto masculinas como femeninas?

Ya vimos que el señor Henry Wotton, desde su columna sobre *Elegancias de hombre*, del *Diario de la Marina*, había lanzado a los vientos de la publicidad el más angustioso S. O. S. a fin de salvar a La Habana de lo que él calificaba de bochornosa y deprimente condición para una ciudad de la importancia nacional y continental de la nuestra: el que ofreciese el aspecto, por la indumentaria de muchos de sus habitantes, de una población de playa o balneario.

Ya antes de ahora se había notado el erróneo concepto que de La Habana tenían muchos turistas norteamericanos, al presen-

tarse en nuestras calles y plazas unas veces con vestimenta propia para circular por las selvas africanas, y otras cual si se encontrasen en alguna misérrima y despreciable aldea a la que no habían llegado los más rudimentarios elementos de la civilización y cultura contemporáneas. Así, contemplamos en época de arribazón de turistas, cascos y polainas de cazadores de fieras, ausencia de sacos y sobra de camisas descuelladas, descorbataadas y desmangadas; y en lo que a indumentaria femenina se refiere, también es frecuente observar en esos períodos turísticos, trajes muy parecidos a kimonas, pijamas y otras vestimentas que no se usan jamás en las grandes ciudades norteamericanas, ni aun en las de segundo y tercer orden.

Ultimamente no sólo los turistas del sexo masculino han abandonado el sombrero, sino que también lo han hecho las damas, sustituyéndolo, bien por enormes sombreros de yarey, jamás usados entre nosotros, y que para la venta exclusiva a los turistas

¡YA ESTA A LA VENTA EN CUBA!

Un sueño-
CONVERTIDO EN
REALIDAD



HE AQUÍ AL FIN LA SATISFACCIÓN Y LA COMODIDAD PARA AFEITARSE QUE EL HOMBRE HA ESPERADO POR TANTO TIEMPO

Este sistema moderno de afeitarse acaba con la época del jabón y la espuma y con el raspado e irritación diaria del cutis.

La moderna Afeitadora Eléctrica Schick, que ha revolucionado el método de afeitarse en el mundo entero, proporciona a Ud. todo esto. Ya no hay más molestias ni gasto de hojas. Con unas pocas pasadas suaves de la afeitadora por el rostro la barba más dura desaparece como por magia.

Es igualmente ideal para la barba suave o para la dura, como para aquellas personas de cutis delicado a quienes resulta una tortura diaria el afeitarse.

Después que Ud. haya usado de la Schick por unos días, se sorprenderá de ver cómo el efecto diario del masaje de la Schick le dará un cutis suave y liso. Con esto no solamente mejorará su aspecto, sino que parecerá Ud. muchos años más joven.

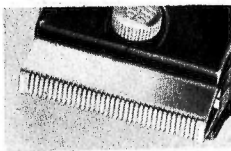
ADQUIERA LA AFEITADORA SCHICK SIN DEMORA. QUEDARÁ USTED MUY SATISFECHO

Agentes exclusivos: ADOLFO KATES e HIJO, Jústiz No. 1, Telfs. A-8340, A-8370, Habana

AFEITADORA



SCHICK



Esta cortadora es el resultado de veintidós años de ingeniería y de ardua labor. Schick fué la primera y Schick es la primera, probada y aprobada por más de 3,000,000 hombres.

POR "EL CURIOSO PARLANCHÍN"

PLAYÍSTICAS y DEPORTIVAS

adecuadísima prenda para deportes y vida campestre o playística; pero ya hoy se usan habitualmente y a todas horas en nuestra capital, al extremo que dentro de poco volverá La Habana a gozar del pintoresco aspecto de ciudad en camiseta de que disfrutaba en los tiempos de la colonia.

Como bien dice el señor Wotton, "la temperatura que sentimos en La Habana, durante el verano, es perfectamente soportable con trajes de tejidos apropiados, frescos y ligeros, y el que anda por nuestras calles con *jacket* deportivo, en vez de la americana correcta y lleva su camisa abierta, sin corbata, mostrando medio pecho desnudo, es por snobismo o por el interés que hay actualmente de ser distintos a como hemos sido, aunque seamos peores, y quizás también, para exteriorizar algún reciente viaje a Miami... A lo mejor, si no es por la extravagancia o impropiedad de su vestimenta, nadie se entera de su estancia al otro lado del canal". O hablando en plata, esa indumentaria playística y deportiva usada en nuestra capital suele tener por único fundamento la *lifa* o la *plantillera* criollas, el hacer alarde de que hemos llegado de Miami o que vamos a Varadero. De algo tiene que presumir el criollo, para no perder la costumbre...

Me queda por tratar otro aspecto del problema planteado también por el señor Wotton, y sobre el que directamente interesa mi opinión: el uso o desuso del sombrero.

Es ya una realidad en el mundo la intensa corriente hacia el abandono por completo del sombrero, no ya por las clases menos pudientes de la sociedad, sino también por las de posición acomodada. Y en Cuba el desuso del sombrero se ha generalizado de tal manera que los sombrereros se han visto forzados a realizar intensa campaña de propaganda en periódicos y revistas a favor del sombrero, campaña totalmente equivocada, a mi juicio, pues ha sido encaminada a ridiculizar en la forma más grosera, a veces,

a aquellos que no usaban sombreros, y ha producido, por tanto, resultados totalmente distintos a los que se pretendían obtener.

Es de lamentar que los sombrereros vean mermado su negocio, pero no puede negarse que si el sombrero resulta indispensable en los países fríos o en el campo, no tiene razón de ser en las grandes y pequeñas poblaciones, constituyendo un adminículo totalmente inútil que no desempeña ningún papel ni llena misión alguna. Podrá ser más o menos elegante e inclusive parecernos que no está correctamente vestido quien no usa sombrero, pero no puede negarse que en determinadas épocas del año, es innecesario, entre nosotros. Y ya el sombrero ni siquiera constituye una prenda de la etiqueta masculina, pues muchos de nuestros elegantes que poseen automóvil acuden a bailes, comidas, bodas, etc., de frac o *smoking*, sin sombrero, porque el pajilla, el fieltro, y sobre todo la bomba les estorba en los automóviles aerodinámicos modernos, que, además, por ser coches cerrados, no ofrecen el peligro de que sus ocupantes se despeinen por el viento en el trayecto de su casa al lugar de la fiesta.

El mismo criterio que sobre el sombrero, tengo sobre las medias, en cuanto a la mujer se refiere, y aplaudo el desuso de la media cuando las extremidades inferiores femeninas reúnen aquellas condiciones de belleza física que permitían ofrecer un hermoso aspecto, sin necesidad de cubrir la piel con la media.

Si la mujer ha prescindido del polsón, del corsé, de los trajes complicadísimos, del malakof y de otras prendas inútiles, y hoy impera en las modas femeninas la sencillez, ¿por qué no ha de suprimir, igualmente, en verano y para trajes de calle o paseo, las medias? Ahora bien, no conviene olvidar que en cuestión de indumentaria, es necesario antes de adoptar una moda mirarse en el espejo, porque cada tipo de mujer requiere una moda distinta, y gordas y flacas, altas y bajitas, canilludas y macetas no pueden vestirse con el mismo traje ni adoptar idéntica moda...

Miscelánea

* En junio del año pasado, George Whish constituyó en Londres la Sociedad de Octavianos para "mantener el honor de su ex majestad en todas las naciones". Ahora nos llega la información de que ha adquirido tal importancia, que su principio de enviar cartas de protesta a todos los diarios que publican algo desagradable para el duque de Windsor se ha extendido de tal modo, que las cartas llueven de todas partes del país ante la menor alusión—o silencio—que los muchos partidarios del ex Eduardo VIII encuentran en la Prensa.

El 22 de enero próximo, la Sociedad de Octavianos celebrará en diversas formas el aniversario de la ascensión del ex soberano al trono.

Miembro vitalicio de esta sociedad debería ser el ex chófer—y va de "ex"—del duque, George Stalet Ladbroke, que hace no-

co fué llevado ante el juez correccional, McKenna, acusado por la Policía de ebriedad y desorden.

Ladbroke explicó que mientras pasaba casualmente cerca de una reunión al aire libre en Charing, oyó que un orador hacía referencias despectivas a su ex patrón, y entonces no pudo contenerse, y subiendo a un cajón,



¡Todo Su Cutis Resplandece Juventud!

Sea usted tan hermosa... por su cara como por su cuerpo



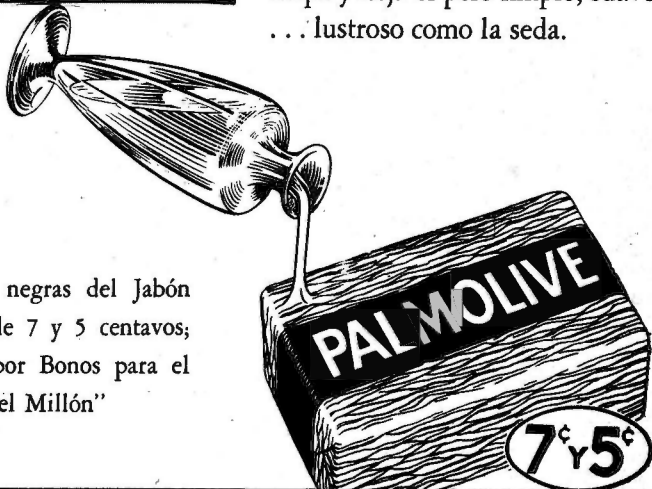
Cada mañana y cada noche dése masaje con la rica espuma del jabón Palmolive en la cara y el cuello.

El espejo le revelará un cutis más bello, terso y suave...

Igualmente, en su baño diario, frote todo su cuerpo con la espuma cremosa del Palmolive...

Sienta cómo la mezcla secreta de los balsámicos aceites de oliva y palma, con que está hecho el jabón Palmolive, vigoriza su piel, dejándola limpia, fresca y juvenil.

Y cada semana, dése un shampoo con Palmolive. Combate la caspa y deja el pelo limpio, suave... lustroso como la seda.



Las Bandas negras del Jabón Palmolive, de 7 y 5 centavos; se canjean por Bonos para el "Concurso del Millón"

PR-25

SINTONICE LA CADENA CRUSELLAS

declaró a los oyentes que eso "era un montón de mentiras".

Después de declarar un agente de Policía y el médico forense, quien opinó que Ladbroke no estaba ebrio sino simplemente excitado, el ex chófer del ex rey

tuvo la satisfacción de verse abuelto, y dijo a los periodistas:

—El duque estará algo disgustado conmigo, por lo que he hecho, supongo, y me dirá que no debía haber hecho caso, pero yo no pude contenerme.



ACEITE DE MANÍ "HERSHEY" EL MEJOR PARA COCINAR



Firma del actual Tratado de Reciprocidad Comercial entre Cuba y los E. Unidos, en la Secretaría de Estado de Washington, la tarde del 24 de agosto de 1934. Sentados: los señores Cosme DE LA TORRIENTE y Cordell HULL, secretarios de Estado de los dos países contratantes. De pie: los señores Manuel MÁRQUEZ STERLING, embajador de Cuba en Washington; Benjamin SUMNER WELLES, subsecretario de Estado de los Estados Unidos, y Jefferson CAFFERY, embajador de los Estados Unidos en La Habana. (Foto Wide World).

Por Cosme DE LA TORRIENTE

EL DÍA 24 del actual mes de agosto se cumplirán cuatro años de la firma en Washington, D. C., del Convenio de Comercio que sustituyó, sin derogarlo ni anularlo, al Tratado de Reciprocidad Comercial de 11 de diciembre de 1902. Ese tratado de 1902, negociado entre la República de Cuba y los Estados Unidos de América, fué suscrito en La Habana, a nombre de Cuba por nuestros secretarios de Estado y de Hacienda de entonces, los señores Carlos de Zaldo y José M. García Montes, y por los Estados Unidos por el general Tasker H. Bliss, quien durante la ocupación americana de la isla había sido hasta ese mismo año 1902 administrador de nuestras aduanas.

Y he dicho que el convenio de 24 de agosto de 1934 no deroga ni anula el tratado de 11 de diciembre de 1902, porque a iniciativa mía se consignó, en el citado acuerdo de fecha reciente, que la vigencia del de 1902 se suspendería al ponerse en vigor el nuevo de 1934; pero que, en el caso de que este último expirase o fuese denunciado, el tratado de 1902 automáticamente volvería a regir y continuaría en pleno efecto hasta un año después de la fecha en que lo denunciara uno cualquiera de los dos Gobiernos.

El Convenio de Comercio de 24 de agosto de 1934 fué suscrito a nombre de los Estados Unidos por sus plenipotenciarios el secretario de Estado Cordell Hull, el embajador en Cuba Jefferson Caffery y el secretario auxiliar de Estado Benjamin Sumner Welles; y a nombre de la República de Cuba, firmamos como plenipotenciarios el secretario de Estado, es decir, yo, y Manuel Márquez Sterling, nuestro nunca bien llorado embajador en Washington.

La fotografía que acompaña al presente trabajo recuerda el momento en que nos reunimos en Washington, la tarde del citado 24 de agosto, los plenipotenciarios que en esa vista aparecen. Después de suscrito el convenio, hablamos por radio el secretario de Estado Cordell Hull y el secretario de Estado de Cuba. La cinta cinematográfica que se tomó en el curso de la ceremonia de la firma, fué exhibida en todos los Estados Unidos y en otras varias naciones.

* En los primeros días de la llegada a Cuba del embajador Sumner Welles, en la primavera de 1933, al exponerme, en visita que me hizo, que él creía que cuanto antes se debía negociar un nuevo tratado comercial cubano-americano, para ayudar así a

nuestro país en la solución de las grandes dificultades de aquella época, le manifesté que dicho tratado era de suma necesidad; pero que lo más urgente para Cuba en esos momentos era resolver su crisis política, ya que la coincidencia de ésta con la económica traería de nuevo la revolución. Le dije que la revolución había fracasado en los campos en agosto de 1931, pero que estaba en condiciones de brotar potentemente, otra vez, si no se buscaba solución a la par tanto a la crisis política como a la crisis económica. Quizás mi antiguo amigo no pensó así entonces, y por esto inició con el Gobierno del general Machado unas negociaciones comerciales que, en síntesis, no pasaron de unas pocas conferencias entre dicho embajador y varios miembros de tal gobierno y del estudio, bastante limitado, que de nuestras tarifas arancelarias comenzaron a realizar varios funcionarios cubanos y americanos. Los buenos oficios de los Estados Unidos para que se buscara fin a los graves conflictos entre la Dictadura y la oposición, la mediación del embajador Sumner Welles para el término de esos conflictos, y la huelga general que se declaró entonces, dieron al traste, al empezar agosto, con los trabajos que se realizaban para un nuevo tratado comercial con nuestros vecinos del Norte.

Durante el Gobierno del Presidente Céspedes se pensó en organizar de nuevo los referidos trabajos preparatorios para la negociación comercial con los Estados Unidos; pero la deposición del doctor Céspedes por el Ejército dejó de lado, por largos meses, todo lo que se relacionaba con dicho asunto. Hasta después de constituirse el Gobierno Provisional del coronel Mendieta no se le hizo frente a ese vital problema del mejoramiento de las relaciones económicas cubano-americanas.

Se le hizo frente después de varias reuniones que celebramos el doctor Joaquín Martínez Sáenz, secretario de Hacienda, y yo, como secretario de Estado, y en las cuales llegamos a un acuerdo inicial respecto a lo que convenía hacer: Reconocido ya nuestro Gobierno por el de los Estados Unidos de América, convinimos los dos secretarios el 31 de enero, 1934, que era urgente:

Primero.—Lograr que cuanto antes los Estados Unidos le fijaran a Cuba una cuota azucarera de importación, "tratando de obtener que esa cuota no sea menor de dos millones trescientas mil toneladas".

Segundo.—"Proponer la fórmula

EL CONVENIO DE COMER

la para que pueda entrar en Cuba una determinada cantidad de manteca en compensación a la cuota de ron que admitirán desde ahora hasta el 1º de abril los Estados Unidos".

Tercero.—"Estudiar los perjuicios y beneficios que podemos recibir si admitimos la oferta de determinadas cantidades de víveres para atender a los desocupados".

Cuarto.—"Preparar todo lo necesario para empezar cuanto antes a negociar un nuevo tratado de reciprocidad y ver la posibilidad de que por un *modus vivendi* pueda en seguida obtenerse" una reducción mayor en los derechos que los productos cubanos pagaban al entrar en los Estados Unidos, viéndose al mismo tiempo las compensaciones que en cambio podíamos dar aquí.

* Llegado a ese acuerdo, dirigí en 3 de febrero, por la vía aérea, una carta personal a determinado alto funcionario del Gobierno americano; y en dicha carta pude consignar que los asuntos para cuya solución nos resultaba necesaria la cooperación urgente de los Estados Unidos, eran:

1º.—La cuota azucarera, que no debiera ser menor de 2.300.000 toneladas largas. Sin esto el precio del azúcar no mejoraría, y la zafra no podrá entonces desarrollarse con normalidad, con lo cual el comunismo continuará agravando nuestra pavorosa situación, llevándonos quizás a la anarquía. Un país hambriento es un país que tarde o temprano va al desastre.

2º.—Una ayuda económica inmediata, con un crédito no inferior a \$15.000.000, para adquirir la plata necesaria y acuñarla cuanto antes. Una parte de esta ayuda podría ser en dinero efectivo de los Estados Unidos.

3º.—La negociación rápida de un tratado de comercio en que se aumente hasta el cincuenta por ciento el preferencial para el azúcar, con un aumento en el preferencial para otros productos cubanos. No olvide que sin una reducción grande en las tarifas, el beneficio para nosotros será pequeño; y siendo pequeño ese beneficio continuaría nuestra miseria y no podremos volver a ser lo que fuimos antes: un gran mercado para los productos americanos. Quizás para el azúcar podríamos en el acto, mientras se negocia el tratado, concluir un *modus vivendi* en el cual se incluyan algunos productos americanos que necesitan protección en Cuba.

4º.—Lo último es negociar un nuevo tratado de relaciones entre Cuba y los Estados Unidos, en sustitución del Tratado Permanente. Con esto se calmaría a todos los agitadores políticos que continuarán perturbando después de las medidas económicas".

En la misma carta agregué: "Además, desde luego, creo que podríamos llegar con ustedes a algún acuerdo que nos permita socorrer a nuestros obreros sin trabajo y a las clases menesterosas, víctimas ahora de la más absoluta miseria".

* Fué el 8 de febrero de ese año 1934 cuando el Presidente Roosevelt dirigió al Congreso americano el mensaje en que propuso una legislación protectora de la industria azucarera. En tal legislación se incluiría el establecimien-

to de un sistema de cuotas, una de éstas para la importación de azúcares cubanos. Ese mensaje fué el origen de la "Jones-Costigan Act.", aprobada por el Presidente de los Estados Unidos el 9 de mayo, 1934; y de acuerdo con dicha ley, finalmente se fijó a Cuba el 9 de junio, para ese año, una cuota de un millón novecientas y mil setecientas cincuenta y dos toneladas y catorce centésimos de tonelada. Bueno es recordar que desde hacía bastante tiempo se venía tratando, en los Estados Unidos, del establecimiento de un tal sistema de cuotas; y también debo advertir que, mientras los secretarios de Estado y Hacienda cubanos pedíamos la cuota de dos millones trescientas mil toneladas, los productos de azúcar de los Estados Unidos trataron de obtener, en un principio, que la cuota cubana no excediera de un millón setecientas mil toneladas.

Al entrar en funciones el Gobierno del coronel Mendieta los Estados Unidos habían comenzado a gestionar en Cuba ventajas a favor de la manteca de puerco americana, ofreciendo en cambio facilidades para la entrada del ron cubano en los Estados Unidos. Los secretarios de Estado y de Hacienda de la República preferíamos dejar esta cuestión para cuando se negociara el convenio comercial a que aspirábamos; y a virtud de nuestra gestión, el Gobierno de Washington generosamente permitió que el ron cubano entrara en los Estados Unidos sin cuota alguna, antes y después del 1º de abril, renunciando a la petición sobre la manteca.

En vez de aceptar un crédito para que el Gobierno cubano pudiera adquirir víveres en los Estados Unidos, lo que habría desorganizado el funcionamiento normal de nuestro comercio, y como lo fundamental era dar al pueblo de la República la oportunidad para que se ganase la vida, o en otras palabras, mejorar en seguida la situación del país, se convino en acuñar veinte millones de pesos en moneda de plata y en emitir, al mismo tiempo, papel moneda cubano que estuviese garantizado por moneda de plata que se depositara en las bóvedas de la Tesorería nuestra. Se acuñó la moneda de plata con créditos abiertos al Gobierno de Cuba, como auxilio financiero, por el Second Export-Import Bank of Washington, institución creada el 12 de marzo de 1934 por una orden ejecutiva del Presidente Roosevelt; y la utilidad grande que entonces se obtuvo con esa operación, permitió al Gobierno nuestro abonar numerosas deudas urgentes de la República, pagar mejor a los empleados del Estado, y emprender inmediatamente numerosas obras públicas en las que tuvieron trabajo gran número de desocupados. Para las cuestiones relacionadas con tal auxilio financiero, y para la acuñación de moneda e impresión de nuestro billete, el doctor Martínez Sáenz hizo oportunamente y con satisfactorios resultados un viaje a los Estados Unidos.

En cuanto al punto 4º de mi carta antes mencionada, la de 3 de febrero de 1934, debo recordar que el Tratado Permanente fué abrogado por el Tratado de Relaciones de 29 de mayo de 1934. Sobre ello he hablado y escrito en diversas ocasiones; y últimamente en su número de 5 de ju-

CIO CON LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

nio de 1938, la revista "Bohemia", de esta capital, publicó un artículo mío que trata de ese asunto.

* Los trabajos iniciales para la negociación del nuevo tratado o convenio de comercio entre Cuba y los Estados Unidos de América comenzaron sin pérdida de tiempo, sin dilación alguna.

El 8 de febrero, como secretario de Estado, pedí oficialmente a los secretarios de Hacienda y Agricultura la designación de un funcionario técnico, uno de Hacienda y otro de Agricultura, que en unión de un tercero de la Secretaría de Estado integrarían una comisión encargada de examinar las cuestiones económicas y arancelarias relativas al asunto. Pocos días después quedaron nombrados esos tres funcionarios, los señores Angel Solano por Estado, Roberto A. Netto por Hacienda, y Pedro Arango por Agricultura; y ya el 15 de febrero se efectuó en la Secretaría de Estado la primera reunión preparatoria de la gestión nuestra. Tal reunión preparatoria fué un cambio de impresiones entre los secretarios de Estado, Hacienda y Agricultura; y en ella se decidió, entre otras cosas, invitar a la Embajada americana en La Habana a una "conversación informal a la que concurrirían también los secretarios asistentes", es decir, el doctor Martínez Sáenz, el ingeniero señor Carlos M. de la Rionda y yo. Conviene advertir que el mismo día 8 de febrero, en que yo pedía a los secretarios de Hacienda y Agricultura la designación de técnicos a que me he referido, comuniqué a Washington, al embajador Márquez Sterling, el propósito de comenzar en seguida la negociación del nuevo convenio; y el 13 del mismo mes dicho embajador me informó que el Gobierno de los Estados Unidos también deseaba empezar la negociación.

La "conversación informal" acordada el 15 de febrero por nosotros, los tres secretarios del Gobierno Provisional arriba mencionados, tuvo lugar al día siguiente, el 16 de febrero, en el viejo edificio donde había estado el Colegio de Belén, residencia entonces de la Cancillería cubana. Asistieron con nosotros a la conversación el señor Jefferson Caffery y el entonces encargado de Negocios de los Estados Unidos, señor Harrison F. Matthews. El señor Caffery todavía no había presentado sus credenciales como embajador, y actuaba en esos momentos sólo como representante personal del Presidente Roosevelt. Presidí la sesión, manifestando, al abrirla, que el Consejo de Secretarios de Cuba había acordado la conveniencia de iniciar cuanto antes las negociaciones para modificar tanto el Tratado de Reciprocidad Comercial como el Tratado Permanente; y en esa oportunidad declaré era deseo del Gobierno cubano salvaguardar todos los privilegios que el Tratado de Reciprocidad de 1902 garantizaba al exportador nuestro, privilegios de orden exclusivo o preferencial. El señor Caffery, por su parte, insistió en los buenos deseos de los Estados Unidos en lo que al asunto respectaba, agregando que, sin embargo, pasaría algún tiempo antes de que el Presidente Roosevelt pudiera obtener la autorización del Congreso americano necesaria para terminar la negociación del convenio comer-

cial que proyectábamos; y en contestación a preguntas que se le hicieron, explicó cómo no había posibilidad de convenir o concertar un *modus vivendi* provisional. Esa última manifestación hizo que se abandonara la idea de gestionar tal *modus vivendi*, idea que por cierto no había sido del doctor Martínez Sáenz ni mía.

A los pocos días de esa reunión el señor Caffery recibió de Washington instrucciones, en líneas generales, para proceder a la negociación comercial; y poco más tarde, el 28 de febrero, presentó sus credenciales como embajador en la República de Cuba.

El 2 de marzo de ese año 1934 el Presidente Roosevelt dirigió al Congreso de los Estados Unidos un mensaje en el que pedía autorización para celebrar tratados de reciprocidad destinados a "revivir" el comercio con otros países. Dicho mensaje, que directamente no hacía mención de país alguno, dió origen a la "Trade Agreement Act"—Acta de Acuerdos Comerciales—, aprobada por Roosevelt el 12 de junio siguiente.

Mientras tanto, los estudios preliminares y conversaciones para la concertación del convenio comercial cubanoamericano adelantaban rápidamente en La Habana. Ello implicaba una labor inmensa para mí, como secretario de Estado, y para la comisión de funcionarios que creé a principios de febrero. Esa comisión contó en todo tiempo con la cooperación entusiasta y eficaz de otros muchos técnicos cubanos, y con el valioso e inapreciable concurso de los principales representantes de la agricultura, la industria y el comercio de la República; y además estuvo en contacto directo e inmediato con los funcionarios americanos que, para esos trabajos preliminares, designó la Embajada de los Estados Unidos. Desgraciadamente, a fines del mes de junio me faltó el auxilio valiosísimo del muy inteligente doctor Joaquín Martínez Sáenz, quien por entonces renunció a su cargo de secretario de Hacienda. Días más tarde, el 3 de julio, se abrió por el Departamento de Estado de los Estados Unidos una información cuyo objeto era conocer, con toda urgencia, las opiniones de los intereses americanos a los cuales el proyectado convenio habría de afectar o favorecer; y esta información americana duró hasta fines de ese mismo mes.

* El 18 de julio, por Decreto Presidencial N° 1900, fuimos nombrados el ingeniero señor Rionda, secretario de Agricultura; el doctor Gabriel Landa, ya en esa época secretario de Hacienda, y yo como secretario de Estado, para que bajo mi presidencia lleváramos a su término las negociaciones del nuevo convenio de comercio en que veníamos laborando. Desde entonces esa delegación cubana actuó día y noche, empezando por el examen más en detalle de los estudios realizados por la comisión de funcionarios técnicos. Algunas veces los delegados y los miembros de dicha comisión trabajamos hasta en mi propia casa particular, para que así no me quitaran tiempo otras atenciones urgentes del Gobierno; y por último concebí el plan de que las delegaciones cubana y americana se reuniesen conjuntamente en el Hotel Nacional.

Esas reuniones conjuntas se celebraron diariamente, durante las primeras semanas de agosto, en el departamento que está a la disposición del Gobierno de la República en la planta baja de dicho hotel. Comenzaban temprano en la mañana, y continuaban todo el día; y en el mismo apartamento, a invitación mía y para ganar tiempo, almorzábamos generalmente todos los que tomábamos parte en la conferencia. Muchas veces allí comíamos también, para seguir trabajando hasta altas horas de la noche. Como era lógico, en mi carácter de secretario de Estado no dejé, ni un solo día, de presidir y actuar en las sesiones; ni tampoco dejé de examinar con nuestros técnicos todas las concesiones que habíamos de hacer a los Estados Unidos, y a la vez las que pretendíamos se nos hicieran. El señor Rionda, secretario de Agricultura, cooperó eficazmente conmigo en los extremos referentes a su Secretaría; y en general, fué de importancia excepcional el auxilio del director de asuntos comerciales de la Secretaría de Estado, señor Angel Solano—uno de nuestros técnicos más competentes en esos problemas—y del señor Pedro Arango, alto jefe de la Secretaría de Agricultura.

Durante todo el curso de la negociación siempre encontramos el mejor deseo de parte del embajador de los Estados Unidos, y de parte de los funcionarios que lo asesoraban, especialmente los competentísimos agregados comerciales que en ese periodo prestaron servicios con el señor Caffery.

La delegación americana nos sometió a principios de agosto, como resumen, un proyecto de convenio que adoptamos como base para la discusión final; y ese proyecto, que comenzamos a examinar el 5 de dicho mes, se convirtió, con las modificaciones de que fué objeto en las reuniones o conferencias, en el texto definitivo del acuerdo. Generalmente las discusiones fueron siempre en español, ya que este idioma lo hablaban el embajador de los Estados Unidos y casi todos sus auxiliares. Casi al terminar los trabajos, después de haber yo insistido en una rebaja mayor de la que se nos ofrecía en los derechos del azúcar, obtuve se nos hiciera una concesión más importante de la que se nos había querido hacer. Mi petición había sido de una reducción igual al cincuenta por ciento de los derechos que los azúcares cubanos venían pagando entonces. En esas gestiones últimas me secundó con toda eficacia, conforme a mis instrucciones, nuestro embajador en Washington, el señor Márquez Sterling.

* Cuando nos preparábamos para redactar el texto de los instrumentos definitivos, el embajador americano señor Caffery y el propio Márquez Sterling me comunicaron que el Presidente Roosevelt y el secretario de Estado, señor Cordell Hull, deseaban que yo visitase Washington y que firmáramos allí el convenio.

Con ese objeto salí de Cuba en las primeras horas de la mañana del 22 de agosto, acompañado del jefe de la Dirección Comercial de la Secretaría de Estado, señor Angel Solano, del cónsul general señor Gabriel de la Campa, jefe de mi gabinete particular, y del secretario de Legación doctor Pe-

dro Rodríguez Capote, así como de mi hija; y el 24 por la tarde firmamos, como antes he dicho, en la bella ciudad del Potomac el nuevo Convenio de Comercio cubanoamericano. Ese convenio fué el primero de los tratados de reciprocidad comercial que los Estados Unidos de América han celebrado después de haber comenzado a regir la "Trade Agreement Act" de 12 de junio de 1934.

Al día siguiente de la firma, es decir, el 25 de agosto, tuve el honor de celebrar con el Presidente Roosevelt una entrevista en extremo interesante; y después de una visita breve a Chicago, y de haber hablado en New York con los representantes de los grandes bancos y de muchas compañías azucareras con negocios en Cuba—con quienes gestioné que procuraran se abriesen cuanto antes créditos importantes en la isla y que también se facilitase ocupación a nuestras clases trabajadoras—, llegué de regreso a La Habana el 7 de septiembre, 1934. Ya entonces estaba en vigor y regía el Convenio de Comercio de 24 de agosto; y casi en seguida hice aquí unas declaraciones a las que, por la perturbación existente en aquellos momentos en la capital, ciertamente algunos no les dieron la importancia y atención que yo esperaba.

* Hara concluir, deseo hacer constar que, lo mismo que con tanta brillantez se condujeron todas las personas que laboraron conmigo en esas negociaciones de La Habana, así también se condujo, con la mayor eficacia en bien de Cuba, uno de los compatriotas nuestros en que reconozco la mayor competencia en asuntos azucareros: Me refiero al señor Aurelio Portuondo, quien durante largo tiempo, por recomendación mía desde la época del Gobierno de Céspedes, se consagró a asesorar en Washington, para tales cuestiones, a nuestro embajador Márquez Sterling; y por cierto, todavía no sé si los propios interesados en el negocio del azúcar le han agradecido mucho al señor Portuondo su valiosa cooperación, una cooperación que no le costó un centavo al tesoro cubano. Es verdad que a mí mismo, que realicé enormes esfuerzos—para mí mayores que para otras personas, puesto que tuve necesidad de estudiar a fondo durante varios meses todas las más arduas cuestiones arancelarias—sólo se me pagó con el olvido y la ignorancia más absolutos de mis gestiones.

No sé si el actual Gobierno de la República está ya preparando alguna negociación para un nuevo tratado o convenio que mejore el de ahora y asegure, por varios años más, mutuos beneficios para Cuba y los Estados Unidos, al mantenerse para las dos naciones nuestros respectivos mercados. Si no se hace eso antes de que en un futuro próximo empiece la lucha electoral en los Estados Unidos, después no podrá hacerse; y estaremos entonces expuestos a grandes riesgos. ¿Puede nadie pensar que es conveniente para Cuba el exponernos a perder las ventajas del actual convenio, aun cuando nos quede después en vigor el Tratado de Reciprocidad de 1902, si es que éste no fuere también denunciado al fin?

Contesten con actos los que son responsables de velar por los intereses vitales del pueblo cubano.



Joaquín ROBREÑO, el abuelo. Cubano de nacimiento. Autor, actor y escenógrafo. Se encontraba en el teatro Villanueva cuando el famoso combate.



Francisco ROBREÑO, el bisabuelo. Autor y escenógrafo



José ROBREÑO Y TORT, el tatarabuelo. Fue fundador del teatro catalán. Actor y autor que vino a Cuba, cerca de cuyas costas murió, en un naufragio, el año 1838

UN AUTOR QUE HA

Por Arturo RAMÍREZ

Las carteleras del Principal de la Comedia—cuántas sombras gloriosas del teatro han tenido que huir al ser invadida la historiada y prestigiosa sala por una radiodifusora—anunciaban las bodas de oro de Carlos Robreño con la escena. “Cuando en España reine la paz”, constituía, pues, un acontecimiento para nuestro teatro—escenificación caricaturesca de la móvil actualidad—al ostentar el título de centésima obra de autor criollo. Nos fuimos, por tanto, a ver a Robreño. Y en la sala vacía, lápiz en mano y oído alerta, en tanto la disuelta compañía del género vernáculo de Piñero y Garrido ensayaba, escuchamos las confesiones del joven y, no obstante, veterano autor.

—Represento la quinta generación de Robreños en el teatro—inicia su charla Carlitos... acaso Carlos cuando desempeña su fiscalía de partido—. Cinco generaciones consecutivas.

—Eso es interesante—comentamos.

—Por lo menos, curioso. Mi tatarabuelo, José Robreño, fué uno de los fundadores del teatro popular catalán. Pintaba, escribía versos, era autor y actor. Con motivo del estreno de una obra satírica se vió precisado a salir de su tierra, y se estableció en Cuba. Aquí también actuó en el teatro. Precisamente este año se cumple un siglo de su muerte.

Murió en un naufragio, en 1838, cuando se dirigía a Centroamérica.

—¿Cómo se llamaba el continuador de esa tradición teatral?

—Francisco Robreño. Mi bisabuelo. Le siguió mi abuelo, Joaquín Robreño, autor y actor; tomé parte en el famoso combate del teatro Villanueva. Joaquín fué uno de los fundadores, con Salas y Valverde, del teatro bufo cubano. Una hermana, Adela, actriz de mérito del género clásico, fué glorificada en el Ateneo.

—Una rama colateral, ¿eh?

—Exacto. La línea directa prosiguió con mi padre, Gustavo, autor y actor. En colaboración con mi tío Pancho escribió numerosas obras: a partir de 1920, fecha de la muerte de su hermano, prosiguió su labor solo. Con él hice algo al principio de mi carrera.

—Y ahora llegamos al presente.

—Que soy yo. Veremos si en el futuro la cosa sigue, si a mi hijo, que es ahora un fiñe, se le despierta la vocación, le habla la sangre...

—¿Cómo se inició usted en el teatro?

—Cuando concluí el bachillerato, ingresé en la Universidad, matriculando Medicina. Hice el primer año, pero no me gustó la carrera y trasladé la matrícula para Derecho. En la misma Universidad, para fiestas de las asociaciones estudiantiles, debuté como autor.

—¿En el mismo género satírico que siguió luego?

—No he hecho nunca otra cosa. No me gusta discutir si ese género, que ha evolucionado desde lo bufo, constituye una manifestación artística de altura, o no. Sencillamente, es mi manera. Y creo que es tan teatro legítimo como pueda serlo la alta comedia. Todos los países que tienen gran desarrollo teatral, cuentan con ese género, que nadie desprecia ni excluye como actividad teatral. Si cumple con las naturales exigencias de gracia popular, de sátira aguda, de reflejo de la actualidad, como sucede en Cuba, discutirlo es tonto.

—¿Cuándo fué su debut profesional como autor?

—En 1926. Desde entonces he venido trabajando con una actividad de periodista. Mire... este género es una especie de periodismo animado: Una obra es como una revista satírica, que ha de bordar rápidamente, junto al hecho, el comentario. La construcción de uno de esos sketches no crea que es fácil. Hay que conocer el ambiente. En los tipos y en las costumbres habrá caricatura, pero hay una profunda base de realismo. El que discuta que en Cuba una parte del pueblo no actúa, habla y piensa como los personajes del teatro vernáculo, es que no vive su ambiente.

—Ese “periodismo animado” debe traer grandes dificultades, ¿verdad?

—¿Dificultades? “Rollos” de padre y muy señor mío. En 1929 estrené “El lío de los teléfonos”. Fué un éxito. Pero hubo que suspenderla del cartel porque cumpliendo órdenes de Machado las autoridades lo dispusieron así. ¿De qué valían carreras y explicaciones y argumentos? Y todavía, ahí fué una orden clara y terminante; en el caso de “La reforma del calendario” la cosa fué más peligrosa: amenazas. El público a veces no se da cuenta, cuando asiste a una obra de este género, de los peligros que rodean al autor y a los actores. La mayoría de las veces, en períodos sociales revueltos, al abandonar el teatro uno y otros van esperando lo peor... En los últimos tiempos del Machadato, “Oh, Verrey Well”, “Abecedario” y “El Gran Desfile” se pusieron, con gran éxito de público, pero con muchos temblores del autor, se lo aseguro, y de los actores. El primero de agosto de 1933 nos suspendieron “Nunca y Jamás”. Era una sátira directa a la oposición de Machado a irse.

—¿Qué tal el período posterior al doce de agosto?

—¡Ah! En septiembre la actualidad variaba con tanta rapidez, tan inesperadamente, que era necesario sacar del cartel las



Gustavo ROBRENO, el padre. Autor. En la foto aparece su hermano Pancho, autor y actor.



Carlos ROBRENO, a los nueve años de edad, cuando era cronista infantil de "El Mundo", bajo la dirección de Victor Muñoz.

Carlitos Robreño representa la quinta generación sucesiva de autores teatrales en su familia.



Carlitos ROBRENO contando su vida de autor teatral a nuestro compañero Arturo RAMÍREZ.

STREÑADO

100

OBRAS

obras a los dos o tres días; y en horas, escribir otras. Además, durante muchos meses la vida peregrina en todas partes, en la calle, en el teatro, en los vehículos, dondequiera. Pero el público llenaba el Martí. "Los Explotadores de 1933" fué un gran éxito. Recuerdo que fui un día al Instituto a ensayar "La Conferencia de Montevideo". Estando allí, se produjo un gran tiroteo. Salí. Andando despacito, puesto que no tenía delito alguno, ni quería exponerme a un balazo demostrando precipitación, crucé la calle y anduve hasta Martí. Las balas no quisieron nada conmigo... por suerte. En 1934 por el estreno de "Veinte Años Después" fueron acusados ante Urgencia Carmita Ortiz y Julio Richard. Los defendí, en mi carácter de abogado, manteniendo la tesis de que la responsabilidad era del autor, o sea, que era mía. Salieron absueltos, y luego a mí se me hicieron

algunas amistosas recomendaciones. A raíz del estreno de "Aquel Cuatro de Septiembre", Richard fué secuestrado en el café y palmarizado en los repartos. Todo el mundo protestó del atentado, y el propio coronel Batista nos llamó a Columbia. Ha sido la única vez que he hablado con él. Dijo que aquel atentado pensaba que no había sido realizado por nadie responsable dentro de las autoridades, y que actuaría enérgicamente para que pudiéramos gozar de garantías en la representación de las obras. Seguimos actuando en plena balumba revolucionaria. Martí se sostuvo con llenos hasta el problema con el propietario del local. Se produjo la expropiación a favor del Estado; seguimos actuando. Luego cesó el teatro cubano por un año... el primero en cincuenta que lleva de existencia.

—¿La temporada de la Comedia?

—Se está desarrollando bien, pese a la época, que es la del calor, y a la crisis económica, que no acaba de soltarnos.

—¿Cómo trabaja usted?

—Exactamente como un periodista que comenta la actualidad, con la diferencia de que escenifico el hecho y muevo los personajes y los hago hablar, en vez de narrar y comentar en un artículo. Cada obra me lleva casi el tiempo material de escribirla, cinco o seis horas en la maquinita. Generalmente escribo una por semana; hay semanas de dos o tres, y hay veces que transcurren algunas semanas sin hacer ninguna.

—¿Qué piensa del futuro desarrollo del teatro cubano?

—Distinguiré: del teatro popular, del vernáculo, del satírico, de este que yo escribo, que es del que quiero hablar, pienso que ni ha de morir, ni mucho menos. Evolucionará. Hay gentes que di-

cen que no evoluciona; qué saben esos. Del teatro bufo, al sainete-revista que hacemos, hay un proceso lento pero evidente. Habrá temporadas buenas, temporadas malas; pero habrá teatro. Receso más o menos, no importa. ¿Teatro artístico? No, quizás no lo sea; pero es periodismo escénico... y el periodismo, en cualquier forma, es de todas las épocas, hágase en papel, por onda hertziana o sobre el escenario.

Con estas palabras proféticas y definidoras, concluye la entrevista con el representante de la quinta generación consecutiva de Robreños autores teatrales. Poco después de haberse estrenado su centésima obra, "Cuando la paz reine en España", la Comedia cerraba sus puertas como teatro para convertirse en radioemisora. ¿Durará mucho esta "mala temporada" del teatro vernáculo?

Carlos Robreño cree que no.

HIPÓLITO LAZARO, DIVO

Por Arturo RAMÍREZ



Hipólito LAZARO.

El divo Hipólito LAZARO en charla con Eduardo H. ALONSO y Arturo RAMÍREZ.

I

EL ANUNCIO de la reaparición en el Nacional, tras diez años de ausencia, de Hipólito Lázaro fué recibido por la mayoría de los *dilettanti* del *bel canto* con una sonrisa escéptica o con un encogimiento de hombros conmisericordioso. Se recordó la fecha del debut, en el Novedades de Barcelona, con *La Favorita*: 26 de marzo de 1910. ¡Veintiocho años! Hipólito Lázaro ha de venir a explotar el viejo y glorioso ayer.

La sentencia de los suspicaces quedó incumplida. En su primer concierto, Hipólito Lázaro exhibió un presente que, al decir de los entendidos que lo admiraron en el pasado, vale tanto como el ayer glorioso. Y la crítica, unánime, señaló ventajas; control estricto de las espléndidas facultades, encuadramiento de los resortes naturales en un marco de mayor inflexibilidad estética. Nosotros, que no cimos a Lázaro en persona antes, no tenemos la posibilidad de señalar diferencias entre el divo de hace años y el de ahora. La impresión que nos llevamos, tras oírlo en su primer concierto y en *Marina*, fué la de que posee hoy timbre bellissimo, emisión perfecta, emotividad, extensión y volumen y media voz preciosa y cávida.

II

Encontramos a Hipólito Lázaro, previa cita concertada en el camarín, esperándonos en la contaduría del teatro. Su madurez en años es vigorosa. Sonríe mucho.

Su charla expansiva se matiza con gestos rápidos y abundantes y con giros de expresión pintorescos. Cuando narra una anécdota, la escenifica casi. Alguna que otra vez interrumpe brevemente la conversación para imposter un "mi-mi" comprobador de la eficiencia vocal. Por el borde del bolsillo superior del saco—que abrocha y desabrocha a menudo, nerviosamente—asoma una hilera de tabacos.

El inicio de la conversación es un trazo rápido de la ascensión del muchacho catalán poseedor de brillantes facultades vocales al rango de divo.

—En 1905 hice cinco *Marinas* y me pagaron por ellas siete duros —cuenta—. En 1910 hice el debut operático oficial en el Novedades, de Barcelona, con *La Favorita*, ganando mil setecientas pesetas por noche. Ese año fui contratado para Italia, y en Milán, con el famoso maestro Colli, amplié hasta el límite mis estudios de canto. Músico graduado ya lo era. En Italia tuve una pelea con un señor... que no voy a citar, que resultó ser nada menos que una especie de dictador de la ópera, y me vi irradiado de todas las temporadas. Me fui a Londres, y con el nombre de Antonio Manuele estuve dos años en el Music Hall, como cantante de *variétés*. En el Coliseum de esa ciudad estuve actuando en el mismo programa que Sarah Bernhardt.

Se mueve nervioso. El pañuelo está constantemente secando sus sienes, por las que mana el sudor en forma inextinguible. Prosigue:

—Del *variété* di un salto prodigioso. Fui seleccionado entre to-

dos los divos por Mascagni para estrenar en el Scala de Milán *La Parisina*, con libro de D'Annunzio... ¿Qué quiere que le diga? Arreglado el asunto de mi pelea en Italia, y con el éxito formidable en *La Parisina*, fui un idolo. Todas las obras del viejo repertorio, y nuevas, escritas para que yo las estrenara, las llevé a todos los grandes teatros del mundo. Londres, París, toda Europa, toda América, trece temporadas en La Habana, cuatro en el Metropolitan de New York, contrato para inaugurar el New Opera House de Londres, estreno de *El piccolo Marat* en el Real de Roma, también llamado especialmente por Mascagni... Estos dos últimos años los he pasado permanentemente en Cataluña, actuando. No he descansado. De temporada en temporada, durante los últimos diez años, he recorrido los mejores teatros de toda Europa. Ahora voy a Chile y otros países de América. ¿Cómo no iba a presentarme en La Habana?

Camina de un lado a otro, echa hacia atrás el sombrero, lanza un "mi-mi" y continúa:

—Yo no soy de esos que vienen a La Habana a hacer dinero y llevarselo. Que se lo digan todos los que me conocen. Lo que he ganado aquí, lo he gastado aquí rápidamente. De lo que he ganado fuera giré a Cuba para comprar aquí una finca. Esto es otra patria para mí.

Eduardo Héctor Alonso, crítico teatral distinguido, llega y saluda, viejo amigo, al famoso tenor. Como modestos *dilettanti* asistimos entonces a un cambio de impresiones entre el divo y el crítico.

co. Desfilan nombres gloriosos, de cantantes, de autores, de empresarios. Se evocan triunfos, fracasos, anécdotas risueñas, momentos conmovedores. Se citan páginas magistrales, interpretaciones excepcionales, ovaciones estruendosas, explosiones públicas de desagrado... Escuchamos atentos. Lázaro, arrastrado por el entusiasmo que en él despierta una evocación, sentado en una mesa, inicia un aria... Es cuando *Funcasta* funciona el bombillo.

—En La Habana no se olvidará nunca—dice Alonso—aquel *Rigoletto* en que el barítono, famoso por cierto, fué materialmente barrido por Lázaro. En el dúo del segundo acto, la espléndida voz del tenor se impuso en forma tal, que el público, descortés por sincero arrebatado entusiasta, gritaba: "¡Lázaro solo!"

El divo quiere que no se citen nombres. Y añade:

—Yo he tenido la suerte de ser un artista que mueve el ánimo del público, dondequiera. En Italia, cuando escuchaba junto al piano a Mascagni pasar la partitura de *El piccolo Marat*, le señalé una parte donde iba a obtener el bis. No lo admitió él, ni ninguno de los presentes. En Italia era imposible entonces el bis, por acuerdo de los músicos. Cuando llegó el momento, en la representación de la obra, la exigencia del bis se hizo tan energética, que, aunque el director de la orquesta dejó su puesto y se tardó un buen rato en hallar sustituto, tuve que bisar. Y conmigo no hubo de ahí en adelante más prohibición del bis.

Se habla de las facultades extraordinarias—entre ellas la famosa media voz—del divo. De su *re* limpio y fácil. De la flexibilidad de su registro, que le permite cumplir, a tono, las exigencias más difíciles de cualquier obra. De su inmunidad a los efectos del beber discreto y del fumar abundante. Y cuando ya la charla interesantísima va a cortarse por urgencias de la hora avanzada, formulamos la última pregunta:

—¿Cuál es su idea sobre el futuro de la ópera?

—Que cada país debe desarrollar su ópera nacional—responde el divo; y cuando se aleja, tras la cordial despedida, imposta un vibrante "mi-mi".

DE LA HORA DE AHORA



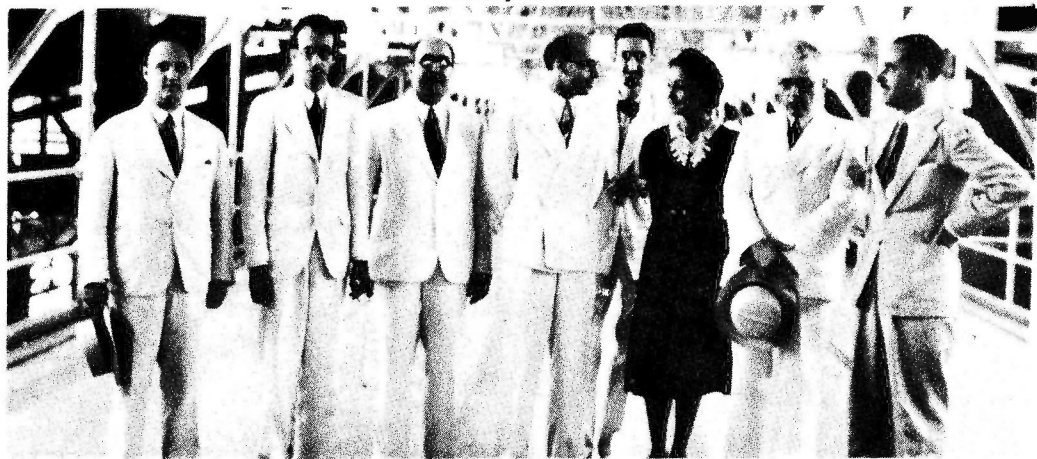
VISITA.—El señor D. CAPPABIANCA, gerente de servicio extranjero de la Schick Dry Shaver Co., fabricantes de la Afeitadora Eléctrica Schick, visitó las oficinas de CARTELES en compañía del señor Adolfo H. KATES, gerente de la firma Adolfo Kates e Hijo. En la foto aparecen los distinguidos visitantes con nuestro director, Alfredo T. QUILEZ.



EL HOMENAJE A LOS DOCTORES CHEDIAK Y PINEIRO.—El ilustre cirujano doctor Ernesto R. DE ARAGON, presidente de la Federación Médica de Cuba, abriendo el acto de homenaje a los doctores Natashio CHEDIAK y Carlos M. PINEIRO, celebrado la semana pasada. A los doctores Chediak y Piñero se les rindió homenaje por haber logrado el reconocimiento de la Federación Médica por el Tribunal Supremo de la República.



LOS QUE LLEGAN.—La señora de FERRER, esposa del coronel Edmundo FERRER, director de las Academias Militares, llegó de los Estados Unidos el miércoles pasado. En la foto aparece acompañada de su esposo y otras personas que acudieron a recibirla.



LOS QUE SE VAN.—El profesor GAOS, rector de la Universidad Central de Madrid, y el señor ARGÜELLES, secretario de la Embajada de España, embarcaron hacia México el lunes 15. En la foto aparecen rodeados de los profesores AGKAMONTE y ROA, el ministro consejero de la Embajada de España, señor MONTILLA; la señora de ROA, el profesor KOURI y el señor SALVADOR, secretario de la Embajada española, que juegan a despedirlos.



EL SECRETARIO DE JUSTICIA EN "CARTELES".—Acompañado de su hija CRISTINA y del director general de Justicia, doctor Raúl GARCIA CANTERO, visitó las oficinas de CARTELES el doctor Augusto SALADRIGAS, nuevo secretario de Justicia. Los distinguidos visitantes fueron recibidos por el director de CARTELES, Alfredo T. QUILEZ, y nuestro compañero Arturo RAMIREZ.

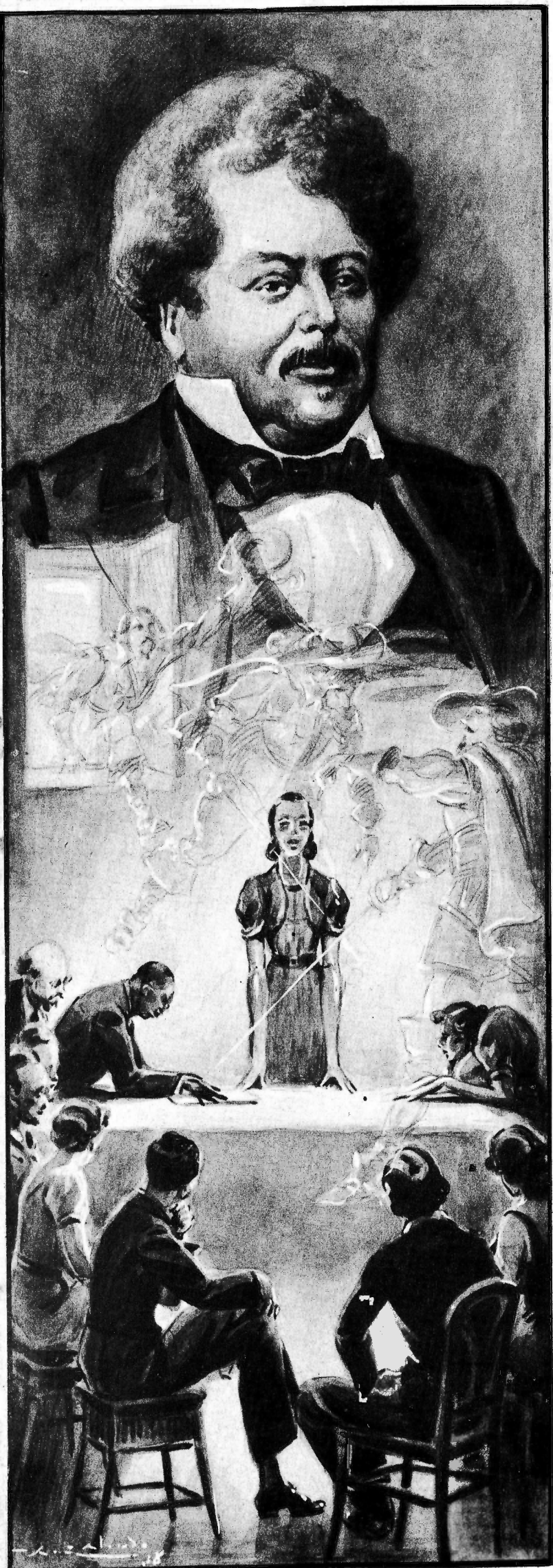


LOS QUE LLEGAN.—La señora Mercedes SAUMELL DE PADRON y sus hijas NILDA y NOEMI regresaron de los Estados Unidos, donde estas últimas terminaron brillantemente sus estudios. En la foto aparecen acompañadas del grupo de familiares y amigos que acudieron a recibir las.



(Fotos Funcasta).

LOS QUE LLEGAN.—El doctor Manuel GALIGARCIA, aliado distinguido y ex presidente del Rotary Club de La Habana, rodeado de la comisión rotaria que acudió a recibirle a su regreso de la Convención Internacional celebrada recientemente en los Estados Unidos, y en la cual reclamó para Finlay la gloria del descubrimiento de la trasmisión de la fiebre amarilla.



ALEJANDRO

ZARANDEADO EN UNA

Por Graziella

BUENO; VAMOS al cuento: En el estudio (sabemos lo que es un estudio privado y para qué sirve). ¿Existe acaso quien no sabe lo que es un estudio? Pues voy a enterarle. El estudio es el rincón donde algún pseudoartista (los artistas, por lo regular, no tienen tiempo de perder el tiempo en el estudio), burócrata del arte al por mayor o al menudeo, escúdate con algunos pitibuscas más o menos enredadores (los cuales luchan en holocausto de la vanidad, con el ansia de proporcionarse un lujo parecido al del maestro). Allí el pseudoartista burócrata exhibe ante las aduladoras amistades, los objetos que no logró vender en las exposiciones, o que no encajaron en la combinación de la audacia y el oportunismo.

En el estudio reúnen los grupos afines, para criticar o combatir sin escrúpulo a los contrarios. Y risueños, desatan palabras y acciones que prohíbe la moral humana, ante las mujercitas que viven en este mundo de Dios y del Diablo, para llenar el reclamo de esos mixtificadores, cuya única devoción reverente es prosternarse ante el altar de Nuestra Señora la Moda.

El pseudoartista gusta de ataviarse con los desperdicios de los muy contados creadores que hay en el terreno del arte, o con los alifafes de los académicos, antaño precursores dichosos, hogaño, unas momias, bajo la cobriza armadura de los obstáculos vencidos; obstáculos que, termocauterizantes, dejan siempre algunas ampollas y que si resultan harto mortificadoras a los ojos del espíritu del que los posee, sacadas a la luz pública son policromas condecoraciones, producto de la batalla campal a que siempre obliga el triunfo.

Pues bien, en el estudio de Walfredo Sansín, reuniéronse un sábado en la tarde, algunos dibujantes de casas comerciales, y algunos jóvenes de esos que procuran lucir como fístoles en la corbata, el ideal bolchevique tan relumbrante entre las minorías espectaculares, que florecen por las capitalitas suramericanas, donde resulta bastante teatral y ruidosa la novedad de exponer a hurtadillas, con la incitadora inquietud del contrabando protegido, el ideario malamente masticado y peor digerido del indescriptible Lenin y del férreo Stalin. Todo ello, claro está, al bienhechor abrigo de papaito y de mamaita, a la sombra de la mansión hogareña, donde les aguarda el mullido lecho, la sabrosa mesa y la muy abundante, limpia y bien cortada ropa. ¡Oh, los apóstoles y los héroes de cartón y papel de China! ¡Oh, los Judas y polichinelas de *smoking* y de frac! El sabio Perogrullo dijo hace algunos siglos, que para que el mundo sea mundo, tiene que haber de todo un poco. ¡Por eso es tan interesante el mundo, y todo el mundo recuerda a Perogrullo!

Deje yo las digresiones adjetivadas con superabundancia y siga, o mejor dicho, comience ya el anunciado cuento. Pero, no, es necesario aún que le describa al amable lector, algo más respecto al psicoanálisis colectivo, de estas tertulias eropictóricas y megalomaniáticas.

¡Decididamente, corto el exordio, para que el cuento resulte menos largo!

Reunidos ante la mesita de licores, los personajes descritos con anterioridad (camaradas del bombo mutuo y del acaparamiento de las mejores posibilidades económicas, anémicas de buen uso), dispusieron de pura carambola a escuchar la siempre interesante plática de una mujercita risueña, menuda y agridulce, que de carambola también había caído en aquella reunión sabatina, de las medias luces anaranjadas y los divanes color de café con leche (color del *sube y baja cubiche*) entre bisuterías de exportación japonesa y alemana, si de gran beneficio en la industria y el comercio de esos países ingeniosos, tales bisuterías resultan la franca demostración rastacuera en los interiores confortables de los huecos hispanoamericanos, que cambian las monedas de plata y de oro de sus minas inagotadas, por el vidrio y la calamina que muestran los civilizados, al comprobar en sus países el exceso de habitantes y la escasez de metales puros, mientras los indios con levita, o los mestizos descendientes de las monarquías conga, carabali o lucumí, se pierden en las deshabitadas extensiones geográficas donde se reproducen, sin saber qué hacer con los metales.

—Escuchen ustedes lo que sucedió—dijo Felicia, paseando su mirada de caramelo entre los contertulios, quienes con fingida o sincera vehemencia, dispusieron, doblados hacia adelante en las butacas, a no perder una sola sílaba de la siguiente narración.

—Yo cultivo por ahora las ciencias ocultas. Confieso que me sugestionan y me alejan de otras distracciones. Cuento con un par de médiums, el uno se llama Celestino, y es un negrito de cuarenta años, al que le sigue una peninsular jorobada que responde por Sacramento. Ellos me proporcionan sesiones de gran valor intelectual. Por ejemplo, en la última que celebramos la noche del plenilunio del pasado viernes, presentáronse Alejandro Dumas y los más famosos personajes del novelista criollo que pensaba y escribía en francés. Y como ustedes comprenderán, la pequeña sala del departamento que ocupó, en el décimo piso de uno de los panales de cemento armado

DUMAS

SESIÓN ESPIRITISTA

GARBALOSA

que tiene nuestra pulquérrima capital, no era suficiente a contener, según la etiqueta requiere, la inesperada visita de tanto ilustre y novelesco personaje que, hacinados, codeábanse los unos con los otros haciendo muecas y gestos de gran comicidad, para los que presenciábamos aquella escena.

Los primeros en aparecer, montados en las ráfagas del brisote norteño, zarandeando el persianaje de la ventana ruidosamente abierta, fueron Artagnan, Aramis y Athos. Tan pronto llegaron los tres personajes más famosos de "Los Tres Mosqueteros", trazaron con la punta de sus espadas difíciles garabatos en las cuartillas del médium. La traducción que hicimos después decía así:

"Vivimos en un perpetuo purgatorio, pues la inmortalidad del talento literario que nos creara, no nos permite evolucionar en los espacios llenos de multitudes interesantísimas, guiadas por líderes maravillosos, gentes que surgieron de la carne del hombre. Nosotros, producto del intelecto, formamos también legiones. Y asombrados observamos que de tiempo en tiempo en todos los continentes de la tierra, la juventud apasionada lee los novelescos libros de la historia de Francia. Así nacen de los hijos del intelecto, los hijos espirituales. Nacen al calor de nuestras aventuras, las que bien impresas en papel con tinta, no pudimos realizar, porque no fuimos de carne y hueso. Y esos hijos, al morir en la tierra, nos buscan en los espacios y no nos encuentran. Les vemos, nos rozan, les tocamos, no nos sienten y jamás nos verán.

Si bien, razonando en brazos de la lógica, mucho mejor estamos nosotros, que esos personajes en realidad históricos, protagonistas de mayor sugestión, en las novelas de nuestro padre. Ellos vagan por estas latitudes cósmicas en un estado infernal. ¿No comprendéis por qué? Tienen dos cuerpos astrales, el verdadero que salió del cadáver y el que fabricó el novelista, siendo este último más fuerte, más grande y más brillante. ¡Y qué lucha cuando el segundo se prende sobre el auténtico, sin que puedan zafarse!

¿Llegará el tiempo en que dejemos de existir? ¡Oh, nuestros hijos, que en la tierra sufrieron y sufren las estocadas y las cicatrices que nunca dimos ni llegamos a recibir los progenitores!

Por todas estas revelaciones acudimos aquí. Nos duele seguir teniendo hijos que nunca nos verán tal cual somos. Y nos duele el saber que esta confesión puede acabar con nuestra vida trasplañetaria. Pero, padres al fin, decidimos el sacrificarnos. No podemos soportar más tiempo el suplicio del espectáculo de las heridas que reciben en la tierra y el desconocimiento que les aturde por estas latitudes.

¡Somos, no lo dudéis jamás, los protagonistas de "Los Tres Mosqueteros!"

Concluida la vertiginosa disertación, escrita con humo rojo a punta de espada, notamos la atmósfera del gabinete enrarecida a tal extremo, que apenas podíamos respirar.

Entre las guedejas lunares que simulaban un esquiñe intangible, llegaron Catalina de Médicis, Margarita de Navarra y Ana de Austria. Detrás, en orden riguroso, desembarcaron la Dama de Monsereau y Angel Pitou, la condesa de Charny y el vizconde de Bragelonne.

Catalina de Médicis despedía un humillo nauseabundo a pavesa y a tumba; Margarita de Navarra regó sobre las cuartillas del médium un poco de la ceniza que guardaba su famosa y bien sabéis que macabra escarcela. Los átomos brillaron igual que luciérnagas fugaces. ¿Acaso el último chisporroteo de los disecados corazones? (De todos los héroes de los libros de Alejandro Dumas, únicamente no concurren a las sesiones del espiritismo los dos bellos donceles decapitados por el amor de Margarita. Quizás débase a que la caballeresca hazaña sobrehumana no se reproduce en la tierra tan fácilmente. Y, por tanto, ellos carecen de hijos espirituales).

¡Y hay que ver cómo el mestizo gastrónomo tiene regados nietos por las cinco partes del globo terráqueo!

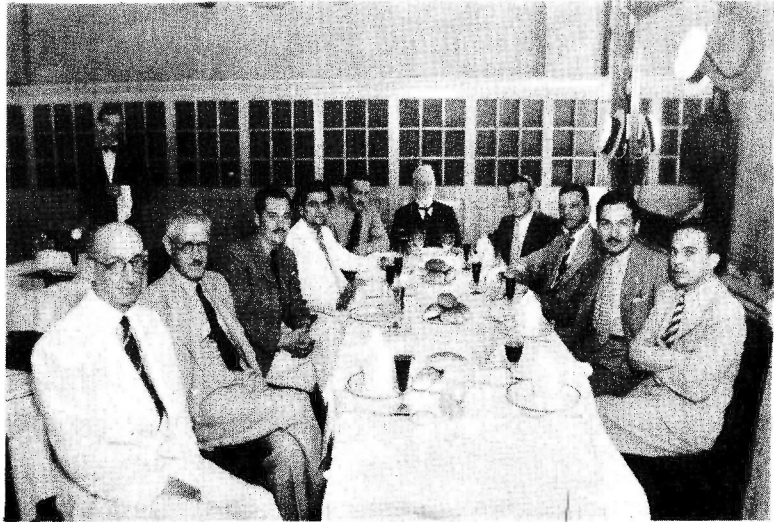
Ana de Austria presentóse vacía y carcomida, a semejanza de un cofre limeño de la época virreinal.

La voz de Catalina de Médicis era como la cálida herida del bordón cuando pulsa la guitarra un chiquillo perverso: "¿Cuándo me dejarán vivir tranquila, en la paz de los espacios, más allá de donde sufren los enfermos de la mentira histórica? Llevo cuatro siglos de vigilia forzada, ¡haber sufrido y luchado tanto en ese mundo terrenal para que ni después de abandonarle me permitan ocupar tranquilamente el puesto que me gané con heroísmo!"

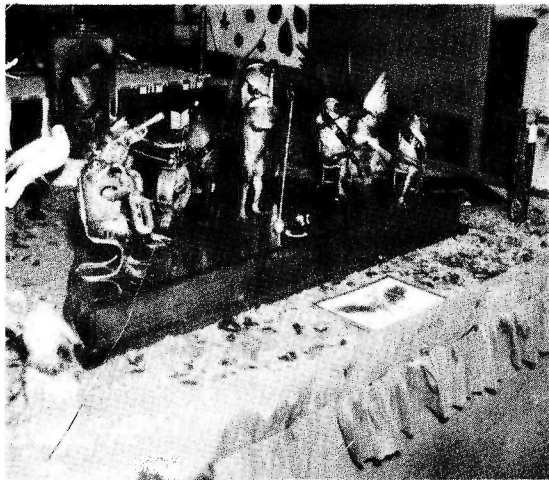
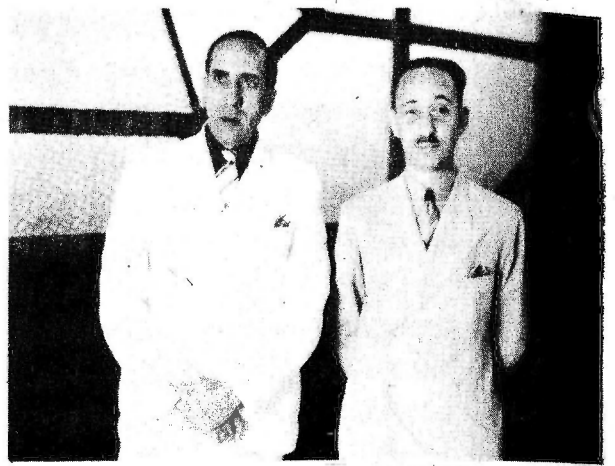
Y Margarita de Navarra, sonriendo con su más bella sonrisa de mujer sabrosa, exclamó: "¡Cuán pequeñita es la tierra! Cuando yo reinaba en el corazón de mis preferidos era todo el universo la Europa de los reyes. El Asia era el infierno y Francia el paraíso con la manzana y la serpiente. Ahora, después que he dormido unos cuatro quintales de años, observo que las circunstancias terrícolas me incitan a permanecer despierta y en acción quién sabe si por toda una tonelada de siglos. ¡Es divertidísimo este mirador celeste! A



DEL MOMENTO



El señor Charles A. MORLA (a la izquierda), de la Monogram Pictures Corporation, de New York, visitó las oficinas de CARTELES durante su breve estancia en La Habana. En la foto aparece junto a nuestro director, Alfredo T. QUILEZ, que le recibió personalmente.



Comida ofrecida por la Asociación de Escritores y Artistas Americanos a los delegados sudamericanos al Segundo Congreso Mundial de la Paz, que pasaron por La Habana. Figuran en la foto, de izquierda a derecha, los señores ALTUNAGA; CONANGLA; Alberto GRIEVE, delegado del Perú; Pastor DEL RIO; Luis A. BERMUDEZ, delegado de Colombia; Dr. Gonzalo AROSTEGUI; Carlos ALARCON, delegado de Chile; Juan JEREZ VILLARREAL; Julio AMARILLA, delegado del Paraguay, y José R. CASTRO.



Grupo de graduados de la Escuela Profesional de Comercio de La Habana que recibieron sus títulos en el solemne acto público del que dimos cuenta en nuestra edición anterior.



LA EXPOSICION DEL INSTITUTO CIVICO MILITAR.— Dos aspectos de la exposición de los trabajos realizados durante el curso por los alumnos del Instituto Cívico Militar de Ceiba del Agua.



Natcha D'ANGELO, escritora española que ofrecerá una conferencia en los salones de Pro Arte Musical el jueves 25, a las 9 p. m. (Foto Goya).

El señor Orestes HERNANDEZ MAS, que acaba de obtener el título de bachiller en ciencias y letras, con premios especiales por las tesis brillantes desarrolladas en distintas asignaturas.

cada rato me siento atraída hacia esas lenguas continentales nombradas indebidamente las Américas, ¡es bonito el nombre! Y gustosa reconozco que sus mujeres de sociedad son hijas de mi espíritu, ya que en ellas véome como en un espejo. Y lógicamente mi escarcela de los corazones disecados ya, la siento un poco hueca, átomo por átomo, fecundo con el polvillo histórico el ansia de la mujer criolla!"

Ana de Austria, bostezando largamente, cortó la frívola y vampíresca disertación de Margarita, ansiosa por llenar su turno de oradora: "¿Cuándo, Señor Todopoderoso, llegará el día en que mi recuerdo se convierta en humo y desaparezca para siempre? Yo fui la reina más afortunada de Europa: inteligente, bella, elegante, amada por el rey Luis XIII, re-

verenciada por Richelieu, adorada por Buckingham, cortejada y respetada por Mazarino. Cuatro grandes hombres famosos me pertenecieron en la Europa del siglo XVIII; fui la dueña absoluta y venerada de la Francia encantadora; fui madre del Rey Sol, astro supremo en la corte más famosa del mundo. Fui la reina más reina que ha existido. Pues, ¡qué se entere la humanidad egoísta, ambiciosa y malvada! mi deseo es desaparecer para siempre. Si existen quienes se cansan de sufrir, existen quienes se cansan de gozar y existen también seres perfectos que se cansan de las dos posturas".

La interrumpieron la dama de Monsereau y la condesa de Charney: "¡Aquí traemos al culpable!" —gritaron con vozecita de soprano ligera. Y entonces pudimos

observar al infeliz Alejandro Dumas, con la revuelta y encrespada cabellera cana y la movible esfera del abdomen, rodar por el aire como una pelota, bajo los empujones de las dos mujercitas páldas y gentiles, a semejanza de unos lirios de nieve, propicios al decantado ensañamiento. En la sombra, entre los cortinajes de tafetán purpurino, Cagliostro lanzaba profundas carcajadas, iguales a las del Mefistófeles en el "Fausto" de Gounod. Y Angel Pitou y el vizconde de Bragelonne, procuraban separarse con desdén del caballero de Casa Roja, pese a que los tres mostraban los cabellos perfumados y las manos lánguidas.

Entonces el conde de Montecristo transpiró más humo rojo en la habitación asfixiante y dijo con el vozarrón de trueno:

"¡Yo soy el único que no lanzo reproches contra nuestro progenitor! De las almas de todos los encarcelados a perpetuidad, asciende hasta mí la ilusión liberadora, en bandada de pájaros de fuego que me cantan luminosos..."

Y el sortilegio de aquella sesión espiritista quedó roto por la sirena del carro de incendio, que acudía velozmente a socorrer la casa donde habito. Los bomberos me deslizaron por el canal extendido hasta el balcón, horas antes abierto al irrumpir la comitiva aristocrática.

Los contertulios enderezaron la acalambreada columna vertebral y los más ingeniosos decidieron ofrecerle a la muy amena conversadora, la danza de los platinos, ejecutada en el bíblico traje del Adán paradisiaco.



Concurrentes al almuerzo conmemorativo del aniversario de la Sociedad Odontológica de Cuba, celebrado en los jardines del Wajay.



El trovador y compositor Panchito HERNANDEZ, que se ha distinguido por sus interesantes transmisiones de radio y que próximamente publicará un álbum con sus composiciones más populares.

(Fotos Kiko).

Un aspecto de la exposición de muebles de "Hierro Soler", recientemente clausurada en esta capital.



NOTAS GRAFICAS



La señora Mercedes DE LA ROSA, que ha sido nombrada comadrona del Centro Médico Quirúrgico y de la Clínica Médica Moderna.

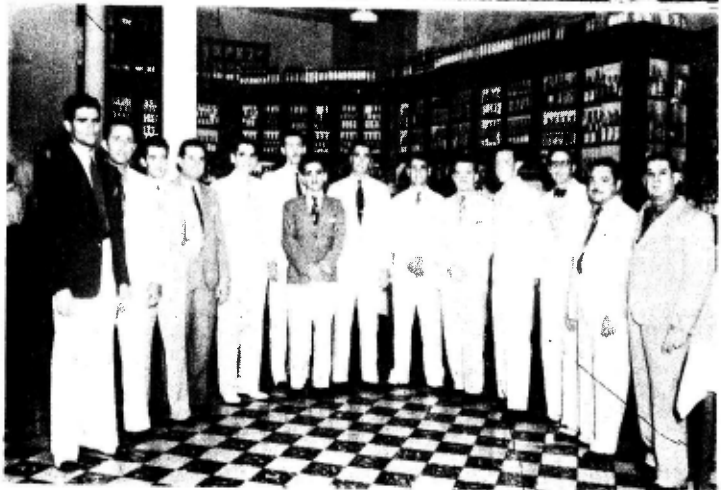


La doctora Juana María RETTA, subdirectora del Dispensario Tamayo, que embarcó para los Estados Unidos en viaje de estudios. (Foto "El Arte").



El señor Ivo DE LA MONEDA, gerente de la Eastman Kodak Co., en Cuba, embarcó para los Estados Unidos en el vapor "Florida", acompañado de su familia. En la foto aparecen los distinguidos viajeros rodeados de las personas que fueron a despedirlos, entre ellas el subgerente de la Kodak, señor GELL; el señor LAVERDE, técnico de la compañía, y el cajero, señor VAUJIN.

Concurrentes al almuerzo de despedida ofrecido por sus asociados y amigos al señor R. O. LEES, administrador de The Goodyear Tire and Rubber Co., en Cuba, con motivo de su viaje de vacaciones y negocios a los Estados Unidos, donde representará a la sección habanera de la American Legion en la Convención Nacional de Los Angeles.



SORPRENDENTE MAQUILLAJE PARA LOS OJOS!



Ojos blancos... claros sin venas

Se pierde la belleza, no hay atracción... cuando los ojos tienen venas o se ven turbios. Use usted EYE-GENE antes de sus citas, siempre! Clarifica ojos inyectados en unos cuantos segundos. Pronto descansan para ojos cansados, irritados. Los hace brillantes, hermosos! No mancha y es absolutamente inofensivo. EYE-GENE. Un nuevo y seguro método de clarificar los ojos, calma toda irritación.

Agentes exclusivos para Cuba:
ADOLFO KATES E HIJO
Jústiz N° 1. Tel. A-8340 Habana

EYE-GENE

ASMA

EL FOSFOMARTIOL es el gran remedio moderno para el ASMA, el Ahogo, la Bronquitis y otras afecciones de las Vías Respiratorias. Tres cucharadas al día son suficientes para un alivio rápido y una curación segura. De venta en farmacias y droguerías de toda la República. FOSFOMARTIOL triunfa donde otros FRACASAN.

¿CÓMO MUEREN LOS INSECTOS ROCIÁNDOLOS CON FLY-TOX

¿Por qué no aprende usted inglés?

¿No ha pensado en la ilimitadas oportunidades que se le presentarán de ocupar importantes cargos? Si usted tiene madera de luchador y no desea permanecer toda su vida entre los rezagados, para quienes su falta de preparación sólo ofrece miserias y estrecheces,

APRENDA INGLÉS El idioma universal

Le ofrecemos el curso más práctico para aprender sin maestro el idioma inglés, por ELIZABETH A. FERRY en colaboración con la Revista CARTELES.

Precio por ejemplar... \$2.50
Por correo certificado \$2.70

ARTES GRÁFICAS, S. A.
INFANTA Y PEÑALVER
LA HABANA CUBA

PEQUEÑAS BIOGRAFÍAS DE

Por ROIG DE LEUCHSENING

UNA VEINTENA de "asiduos lectores" de estas páginas históricas, jóvenes estudiantes, de uno y otro sexo, y fervorosamente interesados en el conocimiento de la vida y la obra de nuestros grandes hombres, me piden en carta reciente, que todos ellos firman, "pequeñas biografías" de cubanos que han sobresalido, de manera singular, en las letras, las artes, la ciencia, la enseñanza o como benefactores públicos, acompañándome, al efecto, una lista, para que yo seleccione los nombres de aquellas figuras más merecedoras de ser conocidas de la actual generación.

Por juzgarlo de utilidad general vamos a complacer esa petición, iniciando, al efecto, en este número, estas Pequeñas biografías de grandes cubanos.

ALVARO REYNOSO

Muy notable químico y agrónomo de preclaro nombre, tanto en Cuba como en Francia; laureado en la Academia de Ciencias y el Instituto Imperial de Paris, graduado en la Facultad de Ciencias de esta última capital; miembro fundador de la Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana y Correspondiente de las Academias de Ciencias de Madrid, Gottinga, Baviera, y de otras instituciones científicas europeas; y autor del famoso *Ensayo sobre el cultivo de la caña de azúcar*, publicado en 1862, que alcanzó varias ediciones habaneras y parisienses y está considerado como la primera obra de su clase en Cuba, "el libro de oro de los hacendados cubanos", según lo calificó la *Revista de Cuba*, el año 1877.

TRANQUILINO SANDALIO DE NODA

De Tranquilino Sandalio de Noda (1808-1866) se ha dicho, con justicia, que fué una enciclopedia viviente, pues, en efecto, poseía vastos conocimientos en Filosofía, Matemáticas, Agrimensura, Historia, Filología y Economía, y logró sobresalir, además, como taquígrafo, pedagogo, crítico, poeta, publicista y orador, poseyendo a la perfección los idiomas inglés, portugués, italiano y francés y traduciendo correctamente del latín, además de hablar las lenguas africanas mandinga, carabali y congo, sobre las que dejó escritos curiosos apuntes.

Publicó, entre otras obras, una *Memoria sobre el cultivo del café*, premiada por la *Sociedad Económica de Amigos del País*, colaboró asiduamente en las *Memorias* de dicha sociedad, así como en los *Anales de la Junta de Fomento*. Escribió: *Cartas a Silvia*, sobre tradiciones, historia natural y productos de Vueltabajo; *Tratado de Economía Política*, con aplicación a la isla de Cuba; *Diccionario Siboney y Diccionario Geográfico Cubano*, en colaboración con José María de la Torre, los que dejó sin concluir; *Atlante Cubano*, obra de agrimensura; *Nuevo Arte de Taquígrafía*; y multitud de trabajos dispersos unos, en revistas y diarios, y otros que permanecen aún inéditos.

JUAN GUITERAS

Juan Guiteras y Gener (1852-1925) está considerado como uno de los higienistas más notables del mundo. Nacido en la ciudad de Matanzas, se trasladó desde

joven a los Estados Unidos, donde logró adquirir excelente reputación por sus estudios y publicaciones, y por su labor en diversos hospitales norteamericanos y en el Marine Hospital Service. Fué académico corresponsal, académico de número y académico de mérito de la Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana. Dió a luz numerosos y valiosísimos estudios científicos en publicaciones cubanas y extranjeras; colaboró de modo singular en los trabajos llevados a cabo por el doctor Finlay para descubrir el agente trasmisor de la fiebre amarilla; desde 1900 se consagró a la higienización de nuestro país, ocupando los más altos cargos en la Secretaría de Sanidad y Beneficencia, inclusive la alta dirección de ese Departamento; fué el primer presidente de la Federación Médica de Cuba; y como patriota participó eficientemente, desde la emigración, en los trabajos revolucionarios de nuestra última guerra emancipadora.

JOAQUIN ALBARRAN

Joaquín Albarrán y Domínguez (1860-1912) es uno de los cubanos que más ha sobresalido, por su talento y su saber, en Francia, llegando a ser considerado como una de las celebridades médicas de aquella nación.

Graduado en las Universidades de Madrid y París, logró el cargo de catedrático titular de la asignatura de Vías Urinarias, en este último centro docente. En esa especialidad médica llevó a cabo trabajos tan profundos y sobresalientes que llegaron a transformar la patología urinaria. De su obra *El riñón de los urinaris*, escrita en francés y traducida a varios idiomas, ha dicho el especialista alemán Casper: "es un verdadero tesoro ese libro, de tal manera es perfecto que tenía intención de escribir un tratado de técnica operatoria urológica y he renunciado a ello, pues que ningún profesional podría hacer nada mejor sobre el asunto", habiendo sido aceptada la tesis de nuestro compatriota en todos los centros científicos del mundo.

MANUEL GONZALEZ ECHEVERRIA

Manuel González Echeverría (1833-1897), ilustre habanero, sobrino de José Antonio Echeverría, por quien fué educado desde muy niño, estudió la segunda enseñanza en el colegio El Salvador de José de la Luz Caballero, y la carrera de Medicina en París, donde se graduó en 1860, residiendo con posterioridad en Londres y Nueva York.

Especializado en el estudio de las enfermedades mentales, por su sabiduría fué llamado para organizar y dirigir el asilo para locos y epilépticos del Estado de Nueva York, nombrándosele después profesor de la Cátedra de Enfermedades Mentales y Nerviosas de la Universidad de dicho Estado. En 1878 se le eligió vicepresidente del Congreso de enfermedades mentales y nerviosas celebrado en París. En virtud de la fama por él adquirida en estas especialidades médicas, se le confió la asistencia del papa Pío IX, que sufría de epilepsia.

Está considerado como el más notable especialista en epilepsia de su época, y sus obras, escritas casi todas en inglés y francés, son utilizadas en los círculos científicos mundiales, aun en nuestros días, como textos de consulta.

JOSE JACINTO MILANES

José Jacinto Milanés (1814-1863) fué poeta, dramaturgo y crítico, de cuyas producciones gozan de valor permanente en nuestras letras, entre otras, sus poesías *La madrugada*, *La fuga de la tortola*, *El nido vacío* y *El invierno en Cuba*; su excelente drama *El conde Alarcos*, y algunos importantes juicios literarios, de los que Menéndez y Pelayo elogia el dedicado a *La niña de plata*, de Lope de Vega.

CIRILO VILLAVERDE

Ilustre novelista, educador, patriota y revolucionario (1812-1894), secretario que fué de Narciso López y activísimo e incansable conspirador en todos los movimientos libertarios de su época, y autor de varias y muy celebradas novelas, de las que goza de bien merecida fama *Cecilia Valdés o la loma del Angel*, insuperable cuadro de costumbres coloniales y contundente anatema contra la trata y la esclavitud africanas en nuestra isla.

RAFAEL MARIA DE MENDIVE

Insigne habanero, educador, poeta y patriota (1821-1886). Fué el maestro de Martí, que moldeó en los años mozos el cerebro y el corazón del Apóstol de nuestras libertades, y a quien éste quiso como a un padre, su verdadero padre espiritual.

Dirigió la *Escuela Superior de Varones*, creada por el Ayuntamiento de esta capital en 1864, y también el colegio San Pablo, de primera y segunda enseñanza. Fundó en 1853, y en unión de Jesús Quintiliano García, la *Revista de La Habana*, la mejor publicación literaria de su tiempo. Como poeta lo ha juzgado con preciso acierto José María Chacón y Calvo, diciendo que "representa en la poesía cubana, en una época de romanticismo excesivo e incorrecto, el sentido de la moderación, de la suavidad, de la noble sencillez emotiva". Comprueban este juicio sus celebradas poesías *La oración de la tarde*, *A un arroyo*, *La gota de rocío*, y sus traducciones de las *Melodías irlandesas* de Tomás Moore. Por sus ideas y actividades separatistas fué perseguido, reducido a prisión y deportado a España con motivo de los sucesos que se desarrollaron en el teatro Villanueva, en enero de 1869.

MIGUEL TEURBE TOLON

Miguel Teurbe Tolón (1820-1857) fué profesor, poeta, periodista, dramaturgo y novelista.

LOTION
LE NUMERO
CINQ
DE
MOLYNEUX
PARIS

GRANDES CUBANOS

Publicó los siguientes volúmenes de poesías: *Preludios, Luz y sombras, Leyendas cubanas y Flores y espinas*. Sus más importantes composiciones patrióticas aparecieron recogidas, después de su muerte, en *El laúd del desterrado*. En 1846 publicó su novela *Lola Guara*.

Laboró intensamente por la libertad de Cuba, secundando los planes de Narciso López y tomando parte principal en la concepción y ejecución de la bandera y el escudo revolucionarios, que fueron adoptados después, en las guerras emancipadoras del 68 y el 95, y por la República, al constituirse en 1902. Aunque participó en diversos movimientos que perseguían la anexión a los Estados Unidos, dicha tendencia, inaceptable en nuestros días, fué en

aquella época una manifestación patriótica que acogieron, sincera y honradamente, muchos buenos cubanos, como un medio más fácil y rápido de lograr la separación de España.

JULIAN DEL CASAL

Julián del Casal y de la Lastra (1863-1893), en sus libros *Hojas al viento* y *Bustos y rimas* puso de relieve de modo elocuentísimo las excepcionales cualidades literarias que poseía. Fué el poeta puro, cuya obra tiene permanente valor antológico en las letras castellanas. Casal figura como uno de los precursores—con Martí, Silva y Gutiérrez Najeras—del *modernismo*, escuela poética que tuvo por su jefe máximo a Rubén Darío.

Miscelánea

* Hace once años, el gerente de la fábrica de baterías de Thomas A. Edison preguntó a éste:

—¿Mr. Edison, estaría conforme usted con seguir siendo asesor de la compañía después de que haya ido al más allá?

—Está loco usted — respondió Edison.

—Puede hacerse—le gritó el gerente, Mr. Stringfellow, pues hay que tener presente que Edison era sordo—. Usted inventó esta batería y usted posee datos sobre ella que nadie tiene. ¿Aceptaría usted que el personal le formulara cada sábado por la tarde, antes de que usted se vaya a su casa, preguntas escritas sobre la batería? Usted podría traer las respuestas por escrito los lunes por la mañana.

Durante dos años lo hizo Edison así, y Mr. Stringfellow fué guardando las hojas en un encuadernador móvil. Recientemente se presentaron algunas dificultades en cuanto al metal a emplearse y el gerente fué a buscar las anotaciones de Edison, las revisó y entre ellas encontró la respuesta.

Es así cómo Edison sigue trabajando en la famosa fábrica de baterías.

* Un estadígrafo de los que nunca faltan en Estados Unidos, ha calculado que anualmente se recogen en Nueva York desperdicios y cenizas que, amontonados, formarían una pila de cerca de 23 millones de yardas cúbicas, lo que haría una torre tres veces más alta que el Empire State, el edificio más alto del mundo. Si fueran cargados en un tren, és-

te debería tener una longitud de 6.000 kilómetros.

¿Qué se hace de todo ese desecho? El material que no puede ser incinerado, y que constituye alrededor de la tercera parte, es enviado a la isla Rikers. El resto es destinado a rellenamiento de terrenos. Los artículos incluidos en este renglón recorren toda la gama, desde alfileres hasta automóviles abandonados.

* Todo Berlín se pregunta qué habrá sido de Leni Riefensthal, la atlética y bella amiga de Hitler, que durante varios años ejerció prácticamente una verdadera dictadura en el mundo de la cinematografía alemana.

Se recordará que durante las Olimpiadas de Berlín, del año 1936, y a pesar de la protesta de todos los cinematografistas del mundo, el Gobierno alemán dió la exclusividad de la filmación de los torneos deportivos a Fraulein Riefensthal, como si se hubiera tratado de una cosa propia y no de un acontecimiento internacional.

Sin embargo, la película oficial de las Olimpiadas no llegó a exhibirse nunca. Se dijo que se estaban haciendo en ella cortes y modificaciones; a fin de destacar de modo indubitable la superioridad de la raza "aria", a pesar de las derrotas que en las carreras pedestres sufrieron los alemanes ante los atletas negros norteamericanos. El caso es que el film no ha sido dado al público.

Hace poco, Leni Riefensthal concurreció a una recepción ofrecida en la casa del ministro del Interior nazi, herr Frick. Estaba presente también el doctor Goebbels, quien declaró al ver a aquella:

—Me voy de este lugar, porque hay aquí una persona que no es aria. Tengo documentos que demuestran que Leni Riefensthal posee abuelos no arios.

El ministro Frick hizo salir en seguida a la Riefensthal de la sala. Cuando ésta volvió a su departamento, encontró ya en la puerta a un pelotón de camisas pardas.

Todos sus muebles estaban ya apilados en un camión. Era evidente que todo había sido preparado de antemano. Medio postrada, la ex actriz cinematográfica fué transportada a un hotelito cercano. Desde entonces no se ha sabido nada más de ella.



¡CADA DÍA MÁS JOVEN!

Pruebe usted este maravilloso polvo y triplicará su belleza.

GRAVI

RACHEL CLARO Y OSCURO, ROSA, NATURAL, BLANCO Y OCRE.

LA ÓRGA MUSICAL GRAVI
TODAS LAS NOCHES RETA
CMX COCK
LAVÍN PASTA GRAN

LA dama del más refinado gusto encontrará un verdadero "tesoro de belleza" en cada caja de los exquisitos **POLVOS FACIALES GRAVI**. Porque su incomparable fineza permite que se adhieran al cutis con uniformidad, impartándole la apariencia de una eterna juventud... haciéndolo cada día más encantador... más sugestivo!

LABORATORIOS GRAVI

LOS POLVOS GRAVI PROTEGEN EL CUTIS CONTRA EL SOL Y EL VIENTO

APRENDA AVIACION Asegure Su Porvenir

¿Es Ud. ambicioso? ¿Quiere ganar más dinero? ¿Desea hacerse famoso? Entonces estudie aviación en la Lincoln, la escuela de fama universal; 28 años de experiencia, 17 enseñando aviación, cerca de 10 atendiendo a la juventud latina; la escuela cuya eficacia y facilidades no tienen rival. Aprobada por el gobierno norteamericano para enseñar aviación y para inscribir alumnos extranjeros.

La aviación necesita expertos en todas partes. Prepárese ahora para un brillante porvenir. Alumnos de ambos sexos. Informes en castellano.



Tte. Alfonso Vásquez, graduado de la Lincoln, ahora oficial de la aviación de su país.

LINCOLN AIRPLANE & FLYING SCHOOL
4024 Edif. Aéreo, LINCOLN, NEBRASKA, E.U.A.

DR. MIGUEL A. BRANLY

Del Hospital "La Charité" de Berlín

ENFERMEDADES DE LOS OJOS

De 3 a 6 p.m. previo turno
Telf. F-5728

Paseo, 169, altos, entre 19 y 21
VEDADO

Adquiera hoy mismo

VANIDADES

Sólo cuesta 10 centavos.

UNA PELEA DESCONOCIDA EL "BOUT" DE AMBERS Y ARMSTRONG

HENRY Armstrong, el boxeador de St. Louis, que cuenta entre sus mentores al as de la pantalla y la escena conocido con el nombre de Al Jolson, ganó anoche su tercer título mundial, una hazaña que no había logrado ningún mortal antes que él; pero no puede decirse que lo hiciera en una forma firme y precisa, de una manera convincente. Los 18.000 espectadores que llenaban las gradas y los ringsides del Madison Square Garden, protestaron airadamente de la decisión, oficial aunque no unánime, que hizo al pugilista de color campeón de las 135 libras.

Cualquier cosa parecía Armstrong al final, menos un campeón victorioso. Con la boca terriblemente cortada—diez puntos de sutura parece que tuvieron que darle en los labios tumefactos—con la nariz hecha un guiñapo y con un ojo cerrado y sangrante, por primera vez el moreno nos dió la impresión de ser un hombre terriblemente batido. El final de la contienda lo había encontrado tan *groggy*, que en lugar de dirigirse a su esquina se encaminó a la de su oponente. Ambers, incuestionablemente, estaba mucho más entero y fresco al final que el triple campeón.

La verdad es que el italoamericano no había lucido nunca tan bien como anoche. Cuando se convenció de que en los golpes de su adversario no había toda la dinamita que se ha venido anunciando; cuando después de haber ido a parar dos veces a la resina—a resultados no de uno sino de varios golpes del moreno—estuvo cierto de que Armstrong no tenía "punch" para hacerlo permanecer en ella, comenzó a pelear a todo vapor y el vencedor de Barney Ross vió más guantes que había visto en toda su carrera. Y uno no puede menos que preguntarse: si Armstrong, agotado, presentaba tan lastimero aspecto al final, después de haber pasado por los puños de un hombre que no pega ni sellos, ¿qué le hubiera pasado si su oponente hubiera sido un Canzoneri o un Montañez, un McLarnin o un Ceferino García?...

Armstrong comparado con Benny Leonard.—

Al conquistar su tercer título—un tercer título que le concede a la raza de color su quinta corona mundial—Armstrong ha culminado una carrera meteórica en la que sus excepcionales condiciones físicas se han visto auxiliadas por una suerte también colosal. Porque es posible que el peso pluma Armstrong le hubiera dado una batalla victoriosa a cualquier hombre de 126 libras que haya existido. Pero nosotros nos negamos a admitir que hubiera hecho un papel airoso, no ya frente a Benny Leonard, sino ni siquiera ante Tony Canzoneri.

Ambers siempre fué un campeón descolorido, que llegó a la cúspide del pugilismo—si es que se puede llamar cúspide el poseer el título—merced a su estilo indiscifrable y a ciertas protecciones excesivas que no le faltaron. La vejez de Tony Canzoneri y la falta de ligeros de verdadera categoría, lo dejaron un día encastrado en el trono de los *light-weights*. Pero su actuación, en cada oportunidad, era tan desconcertante, que el público huía de sus encuentros como de la peste blanca. La prueba de la falta de poder atractivo de Ambers vino la semana pasada en la for-

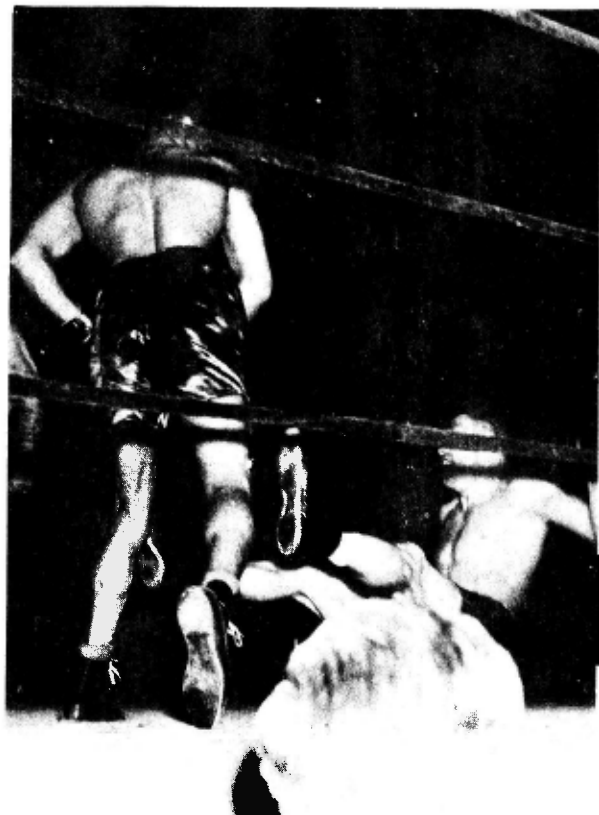


(Fotos Internationál).

Un momento del "bout".



¡El vencedor!



Por A. ARROYO RUZ

AMBERS rueda por el suelo mientras ARMSTRONG se dispone a golpearle de nuevo.

ma de suspensión del encuentro que debía realizarse en el Polo Grounds. Cuando la lluvia hizo posponer el *match*, Mike Jacobs dió un respiro que le salió del alma... y designó la *melée* para Madison Square Garden. ¡Todo se había perdido menos el honor!

Las malas tácticas del triple campeón.—

Anoche concurren al Garden 18.000 espectadores, es decir, varios miles menos de la total capacidad del local. No habrá que decir que la inmensa mayoría del

público fué a presenciar el asesinato del italoamericano a manos de su formidable, fenomenal adversario de color. Ambers, que nunca tuvo la categoría de Ross, debía sucumbir a las primeras de cambio. ¿Pero qué fué lo que pasó? Pues que durante los prime-

CERTANTE BERS



El ex campeón AMBERS sonríe después de su derrota, mientras que el triple campeón ARMSTRONG no parece tener ganas de sonreír, con sus ojos y su boca hinchados.



¡Tres! Tres títulos y una sonrisa que difícilmente se dibuja en sus labios hinchados.

ros rounds el moreno, boxeando a la velocidad que tiene por costumbre, le dió a Ambers hasta con el cubo del agua. En dos ocasiones, en los asaltos quinto y sexto, lo derribó a la lona, si bien en ninguna ocasión pareció que el campeón de los ligeros se encontrara en dificultades. Lue-

go, cuando al cansancio de Armstrong se fué uniendo la determinación de Lou, se tornaron los papeles y el moreno recibió más golpes que había recibido en su vida. Viendo en peligro su victoria, Armstrong comenzó a utilizar procedimientos que no había usa-

do hasta ahora. Nada menos que en cinco ocasiones le dió golpes bajos a su oponente, faltas que automáticamente le hubieran hecho perder esos rounds si el árbitro las hubiera visto todas. (Vió solamente tres). También comenzó a pegar con la cabeza y con los codos, y hasta con el protec-

tor de la boca agarrao en el guante. Esto parece increíble pero es exacto. Un periodista deportivo tuvo que llamarle la atención al referee cegato, para que no continuara una práctica que inició cuando Ambers le hizo saltar, con sus uppercuts, el protector dental.

La falta de defensa de Armstrong lo haría fácil para un buen golpeador.—

Y no podemos menos que preguntarnos: ¿Qué le hubiera pasado a Armstrong si hubiera tenido ante él a aquel Canzonieri que peleó con Chocolate cuando estaba en todo su apogeo, aquel al que el cubano "puso un rabo" utilizando para ello sus maravillosos medios defensivos. Porque es en eso en lo que queremos insistir; mientras Chocolate era un admirable pugilista defensivo, Armstrong no posee nada que se parezca a una defensa. Es el hombre que entra, y entra, y entra, repartiendo golpes a diestro y siniestro, pero cogiendo también todo lo que le tira el contrario si éste neutraliza de algún modo el castigo y riposta en toda posible ocasión. ¿Pero qué le ocurriría a este gladiador al que dejaron en tan mala condición los débiles impactos de Ambers si se midiera, por ejemplo, con Ceferino García?

Uno de los cronistas, deportivos que más celebra a Henry Armstrong, es mister Grantland Rice, el columnista de "The Sun" y medio centenar de otros periódicos de los Estados Unidos. Acaso porque procede de California—y mister Rice ama todo lo que viene de allí—para él Armstrong es una cosa muy seria. A pesar de lo cual no ha tenido inconveniente en aseverar hoy que si los golpes que Ambers le dió a Armstrong hubieran llevado fuerza "hubieran sido suficientes para hundir un acorazado" ¿Y puede esperarse que quien de ese modo recibe castigo, sea un campeón valioso de tres categorías distintas? A todas luces no.

Creemos que no solamente no es Armstrong hombre capaz de defender el título de los welters contra la mejor oposición que se le pueda enfrentar, sino que lo estimamos inferior a Pedro Montañez, quien lo derrotará aparatadamente si se enfrenta con él en buenas condiciones físicas. Porque en el último año el portorriqueño ha venido combatiendo en pésimo estado de salud. Es decir, tras de un prolongado descanso en cuyo tiempo fué sometido a distintas intervenciones quirúrgicas, parece que ahora Montañez ha vuelto a ser quien era. Por lo menos el portorriqueño nos ha asegurado que se encuentra bien, y esa fué también nuestra impresión cuando hace unas noches lo vimos combatir frente a Napolitano.

Montañez tiene el punch de que han carecido los adversarios que hasta ahora se han opuesto a Armstrong, y tiene también la decisión de ganar. El Torito de Cayey, que quedó muy resentido por las versiones que se echaron a volar a raíz de su encuentro con Ambers por el título; está decidido a recuperar todo su prestigio. Y los que hemos seguido paso a paso la carrera del portorriqueño, estamos convencidos de que posee todos los atributos que le hacen falta para llegar a la cúspide.

Como resultado de su encuentro con Ambers, que produjo una entrada de 102.280 dólares, Armstrong no podrá entrenarse en dos meses. Tal es la importancia de la herida que sufrió en la boca.

VALORES

LA DIRECCIÓN GENERAL DE

Por J. GONZÁLEZ BARROS

Pocos días después de haber sido creada la Dirección General de Deportes, innovación que nos coloca a la altura de las más adelantadas naciones del mundo en este importante aspecto de las actividades humanas, nuestro brillante cronista deportivo Jess Losada sostuvo una interesante entrevista, que fué publicada en uno de los últimos números de CARTELES, con el comandante Jaime Mariné, la figura principal de aquel nuevo organismo, dando a conocer los bellos proyectos que se irán poniendo en práctica para mejorar la posición de los deportes cubanos. Posteriormente Jess Losada fué honrado con el nombramiento de asesor de Prensa Extranjera de la Dirección General de Deportes, delegando por este motivo en el compañero J. González Barros para que este realice la tarea de ir presentando al pueblo de Cuba a los valores que componen el novel organismo, verdaderos aciertos de selección del comandante Mariné. Así, pues, con el presente artículo se inicia una serie en la que irán desfilar todas cuantas personas componen la Dirección General de Deportes, quienes nos explicarán los proyectos y propósitos que los animan en la ingente labor que comienzan ahora.

Enrique Fernández Parajón,
asesor de fútbol.—

UN SIMPLE plumazo basta para desencadenar una guerra o para hacer cumplir una sentencia de muerte atiborrada de prosa fría e inmisericorde. Cuando la pluma traza sobre la albuja del papel los rasgos de una firma "ejecutiva" realiza una función trascendental, de beneficio o perjuicio, porque no todas las disposiciones y mandatos responden a un mismo fin útil, conveniente y moral.

Mandar y dirigir exige un perfecto concepto de la responsabilidad. Si la Dirección General de Deportes, recientemente creada, no estuviere presidida por un hombre responsable y capaz, como el comandante Jaime Mariné, hubiera sido preferible renunciar a los buenos propósitos que le dieron vida y la animaron. Mariné es la figura central, el Leopoldo Stokowsky de la gran orquesta que ha de marcar los nuevos ritmos del deporte cubano. Su gloria, la gloria de todo director de orquesta tiene que asentarse necesariamente en la idoneidad de los profesores que forman el conjunto, dando mérito a la metódica selección de valores que se hizo previamente.

La Dirección General de Deportes tiene que canalizar los esfuerzos que aisladamente venían haciéndose en favor de todas las ramas del deporte, y para que pueda triunfar en el empeño, en esa obra gigantesca, es imprescindible que sus conexiones con cada uno de los sectores deportivos sean hechas con mano maestra. El comentario popular señala ya el triunfo de Mariné en la delicada tarea de nombrar los asesores y auxiliares de la Dirección General de Deportes. Circunscribiéndonos al sector balompédico, que es del que vamos a tratar en este primer artículo de una serie en que hemos de ir presentando a los asesores y auxiliares designados por el comandan-

te Mariné, no podía haber sido más feliz la resolución nombrando asesor general de fútbol al señor Enrique Fernández Parajón, y auxiliar suyo al joven y notable cronista señor Ernesto Azúa.

En el actual segundo jefe de la Policía Secreta Nacional tiene el deporte futbolístico uno de sus más destacados y valiosos propulsores. Enrique Fernández posee un bagaje de conocimientos y experiencia en este sector deportivo que le hará triunfar rotundamente. El ha pasado por todas las fases del deporte. Fué un brillante jugador de una era que podemos calificar de romántica, cuando el Fortuna contaba con un poderoso equipo que constituía la pesadilla de los hispanófilos, máximos rivales que tuvieron los fortunistas durante su actuación en el deporte balompédico, que fué pródiga en jornadas de gloria.

Jugador puramente *amateur*, lo dió todo para el club de sus amores y para su deporte favorito, llegando a ser el famoso "capitán-cerebro" que aun recuerdan con elogio los viejos aficionados. Hoy está Enrique Fernández al frente del primer organismo futbolístico de Cuba, la llamada Nacional, cuya autoridad es suprema en todo el territorio de la isla. Por conocer quizás mejor que nadie los problemas y las necesidades del fútbol cubano es lógico suponer que sabrá poner el "dedo sobre la llaga" cuando empiece a desarrollar la labor que le impone su nuevo cargo.

Problemas primordiales.—

Hay curiosidad por saber qué proyectos tiene Enriquito para llevar a la práctica en esta nueva etapa del deporte cubano. Así se lo hicimos saber cuando lo visitamos en su despacho de la Policía Secreta, donde nos recibió con su acostumbrada amabilidad, pero Enriquito se mostró cauteloso y reservado para no ser indiscreto. Justificando razonablemente su reserva nos dijo que to-



Enrique FERNANDEZ PARAJON, designado asesor general de fútbol en la Dirección General de Deportes, conversando con nuestro compañero J. GONZÁLEZ BARROS en su despacho de la Policía Secreta Nacional, de cuyo cuerpo policiaco es segundo jefe.

Otro acierto del comandante Jaime Mariné ha sido el nombramiento de Ernesto AZÚA, notable cronista de "El Mundo," como auxiliar de Enrique Fernández en la Dirección General de Deportes.

davía no pudo cambiar impresiones con el comandante Mariné acerca de lo que debe y puede hacerse en favor del fútbol. Sin embargo, hemos podido tratar en nuestra conversación con él algunos de los problemas básicos de este deporte, aunque de manera superficial.

—¿Qué orientación crees que se le debe dar en el futuro al fútbol cubano?—interrogamos.

—Lo principal de todo—nos contesta—es atender a su desarrollo y organización por el interior de la isla. Ahora hay motivos para sentirnos optimistas—añade—porque tendremos todo lo necesario: ayuda oficial, apoyo económico, etc. Yo sé que en algunos pueblos y ciudades de la República hay núcleos importantes de aficionados y futbolistas, que sólo están esperando que les den apoyo para organizarse que es debido.

—¿Estimas que sería beneficiosa la contratación de entrenadores probadamente capacitados?

—Estoy completamente convencido de que nos daría muy buenos resultados obtener los servicios de un buen entrenador, que fuese preparando y "puliendo" el buen material que tenemos para el futuro.

—¿Tienes alguna opinión sobre lo que debe hacerse en favor de los árbitros?

—Entiendo que es necesario fundar una academia de árbitros, en la que se les pueda dar una sólida preparación a los aspirantes, y que también debemos llegar a constituir el Colegio Nacional de Árbitros, organizando igualmente los Colegios provinciales. Eso sí, dándole al árbitro toda la autoridad de que está necesitado y que le confiere el reglamento del juego, que hasta ahora ha sido más aparente que efectiva.

—¿Muchos proyectos?

—¡Ya lo creo! Proyectos hay muchos y espero que, mediante la buena disposición de ánimo



del comandante Mariné, podamos verlos convertidos en realidad en poco tiempo, para bien del fútbol cubano, de los clubs y de la afición.

Estas últimas palabras las dice Enriquito con tanto optimismo, con tanta sinceridad, que nos llevan a creer firmemente en la solidificación y engrandecimiento definitivo (¡al fin!) del fútbol criollo.

Buen colaborador.—

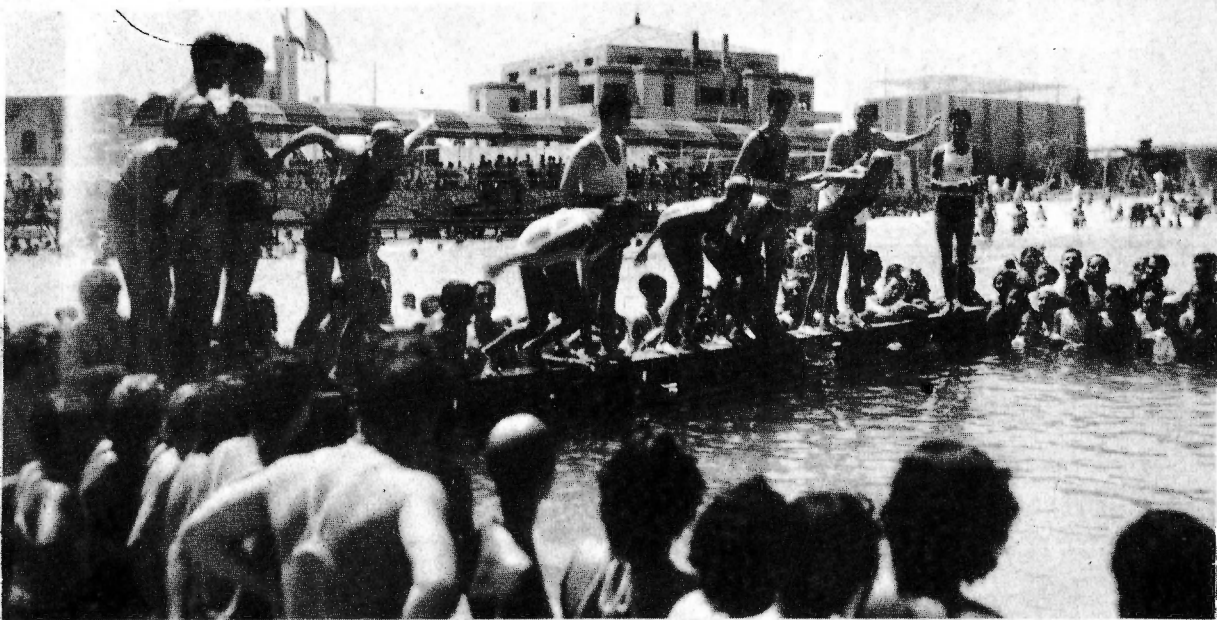
Si algo podía faltarle a Enrique Fernández Parajón para obtener un éxito completo como asesor general de la Dirección General de Deportes, ya lo tiene en la valiosísima colaboración de un compañero estimado: Ernesto Azúa, cronista de "El Mundo".

Azúa es un joven de grandes méritos y entusiasmos, que ha entrado a paso de triunfador en el deporte balompédico. Sus grandes campañas en pro de este popular deporte, su rápida asimilación de cuanto ha visto desde que entró a formar parte de la crónica balompédica, prestigiándola, son factores que ha sabido tener en cuenta el comandante Mariné para designarlo auxiliar de Enrique Fernández, con quien le unen fuertes vínculos de amistad.

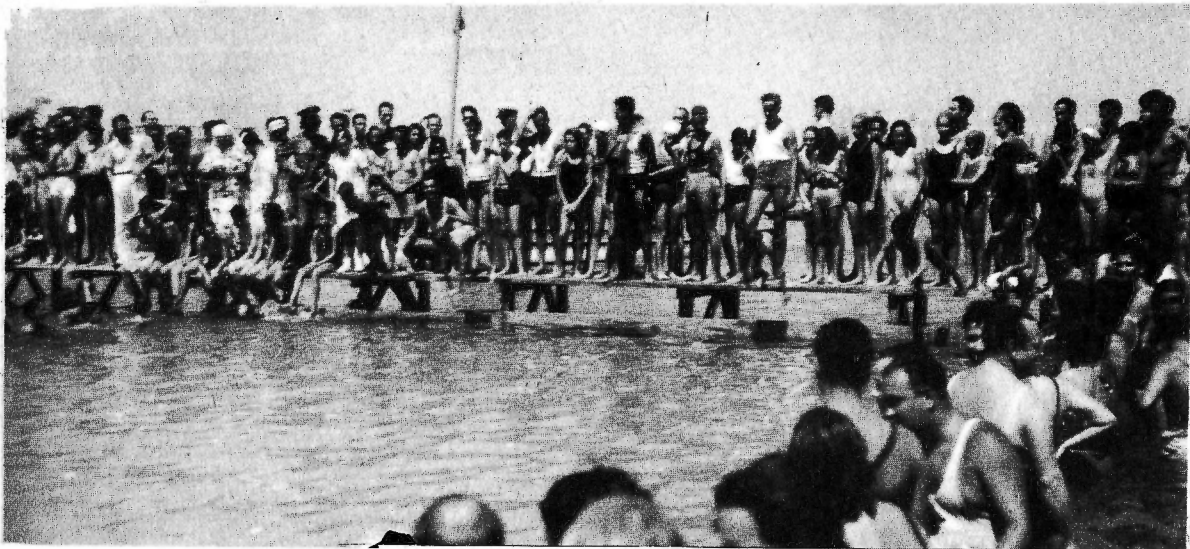
En una palabra, al hablar del futuro del balompié cubano, podrá decirse, de ahora en lo adelante, "que está en muy buenas manos". Y esta confianza en Enriquito y Azúa nos obliga más aún a trabajar sin tregua ni descanso, como ellos han demostrado que saben hacerlo.

**EL NAÚTICO DE MARIANAO
INAUGURA SUS PRIMERAS
COMPETENCIAS INFANTILES**

NATACIÓN

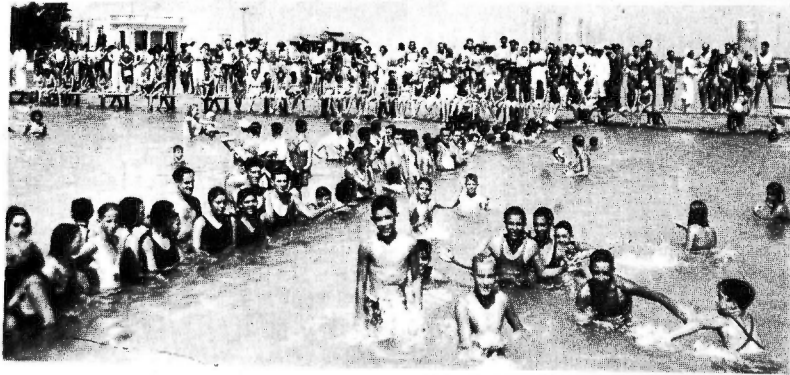


La arrancaña en uno de los eventos celebrados recientemente en el Club Náutico de Marianao, para muchachas de 15 años.



La piscina del club, donde se celebraron los primeros eventos de natación del Náutico de Marianao.

Un aspecto del público que presenció la inauguración de las primeras competencias de natación, bajo la dirección del competente instructor Ernesto de la Nuez.



Los integrantes de los distintos equipos intersocios, que compitieron en los eventos de natación infantil, disputándose las medallas de oro, plata y bronce que donó el club para cada categoría.



Mary CARVAJAL, prodigio de nuestra natación, que a los once años de edad es la campeona nacional de "diving" (clavados), y que no tiene oposición en el horizonte deportivo. Mary realizó asombrosas hiegran desde el trampolín del Club Deportivo de La Habana, alcanzando la mejor puntuación que se ha logrado en Cuba. Mary no tuvo contrarios en la última justa "senior" de clavados. Es hija de nuestro industrial automovilista Félix Carvajal, agente de la Ford en Marianao.

Las chicas del Náutico, que compitieron en los eventos de natación del Náutico de Marianao, en que también hubo medallas de oro, plata y bronce para las triunfadoras de cada categoría. De la Nuez, el activo profesor y organizador de las competencias, asegura que en el club hay muchas posibilidades, y que dentro de un año los récords juveniles y "juniores" sentirán una seria amenaza. Y nosotros que presenciamos las proezas de estos noveles nadadores, podemos dar fe de la gran verdad que encierran las palabras de Ernesto de la Nuez.



MICKEY COCHRAN

UN NOVELISTA melodramático protagonizaría a Mickey Cochrane en *Juguete del destino* o *Sombras sinistras sobre un héroe deportivo*. Y es que la existencia de Mickey contiene todos esos elementos de melodrama que inspiran la prosa plañidera y tanguada de los folletinos... Sus primeros años mozos fueron felices y afortunados. Recibió de sus padres la inapreciable herencia de una buena educación. Asistió a la Universidad de Boston y allí fué héroe universitario y un idolo del campus.

Debutó en *baseball* profesional por la puerta generosa de la consideración. Un año con el club Dover. Vendido al Portland por mil dólares y comprado por Connie Mack al siguiente año por cincuenta mil dólares. El destino lo acariciaba con sus mejores halagos. Entraba en las ligas mayores por la espectacular vía de los Atléticos, uno de los mejores conjuntos de la Liga Americana.

Había sido adquirido como *catcher*, pero a Mickey le disgustaba el arduo y pasivo trabajo del *catcher* y prefería la libertad del *outfield* y sus posibilidades de jugadas brillantes. Un *catcher* tenía mayores responsabilidades pero su labor siempre la opacaba el lanzador. Connie, sin embargo, insistió en que Mickey continuara de *catcher*, y como receptor Mickey llegó a convertirse en el más apto y más completo de ambos circuitos mayores... A los cinco años de militancia con los Atléticos, Mickey se hizo acreedor a la



Epilogo de la carrera de COCHRANE como jugador activo. Una recta dura, lanzada por Bump Hadley, le fracturó el cráneo, y le hizo colgar la mascota y la carreta de "catcher" para siempre.

distinción del "jugador más valioso de la Liga Americana" y a un cheque de mil dólares. También los críticos lo rotularon "el mejor *catcher* de ambas ligas" y le dedicaban panegíricos consagrados, donde lo comparaban con los inmortales como Roger Bresnahan, Ray Schalk, Billy Sullivan, Wally Schang, Buck Ewing, George Gibson, "Gabby" Street, King Kelley, Wilbert Robinson y el propio "Connie" Mack, que fué un excelente receptor en sus días jóvenes. No podía sentirse más feliz este modesto muchacho que no había hollado más que senderos amables en su vida de colegial y pelotero.

Los años 1929, 1930 y 1931 sirvieron a Mickey de pedestal para levantar una pequeña fortuna. Fueron los años cumbres de los Atléticos, cuando ganaron tres campeonatos consecutivos. Mickey acumuló unos cien mil dólares, que invirtió en valores "seguros". Pero su vida era melodrama y tuvo que llegar el capítulo de los grandes infortunios que contrastaran con su existencia anterior, muelle y próspera. Connie Mack deshizo su formidable *team*. Estaban ganando con irritante facilidad, y los fanáticos habían perdido el interés. Los gastos de equi-

po tan famoso eran crecidos y las recaudaciones en Shibe Park amenazaban ruina. Connie no podía reducir los sueldos de sus estrellas, pues ésta es una táctica desastrosa en el *baseball*. Un jugador bueno se tiene si se puede pagar... y si no se puede pagar, se cambia por otro más modesto, o se vende.

Y Connie decidió deshacerse de sus estrellas, llenar sus arcas exhaustas con efectivo y adquirir buenos novatos que él, con paciencia, convertiría en futuros astros. Mickey fué vendido al Detroit por cien mil dólares... pero antes de su traslado, Cochrane había perdido su capital de cien mil dólares con la hecatombe de la bolsa norteamericana. Su viaje a Detroit fué una pesadilla. ¡Diez años de ruda labor en los diamantes para estructurar una pequeña fortuna, para perderla y para ser vendido a un club de escasas posibilidades!

Pero Mickey Cochrane era un luchador. El dueño de los Tigres, Navin, tuvo que buscar los cien mil dólares para comprar a Cochrane. ¡Así estaba el club de arruinado! Navin quería una figura relevante para levantar la moral de su equipo, y había pensado primero en Babe Ruth. Pero no pudieron llegar a un acuerdo o acaso—lo más probable—sintió miedo de exponer una crecida cantidad a la infantilidad de la robusta figura de Ruth. Lo cierto es que pagó cien mil dólares a Connie Mack por su receptor estrella.

Mickey COCHRANE, de "manager" de banco. Sonriente, confiado, cuando no pensaba en la fulminante cesantía que le propinó Mr. Briggs, el actual dueño de los Tigres.



ANE HACE MUTIS

POR
JESS LOSADA



Esta es una histórica fotografía de Mickey COCHRANE, cuando fué adquirido por Connie Mack. Y la información adherida a la fotografía dice textualmente así: "Gordon S. (Mickey) Cochrane, "catcher" estrella del Portland Club, adquirido por Connie Mack por la suma de \$50,000 y cinco jugadores. También pagó Connie Mack la suma de \$100,000 por Lefty Grove, el lanzador, dándole a los Atléticos la batería más costosa del "baseball" de liga grande hasta la fecha. Connie Mack, el optimista, piensa extraer a sus Atléticos del sótano y colocarlos a la cabeza de la Liga Americana. Mickey tiene 21 años de edad. Fué capitán del "team" de pelota de la Universidad de Boston; capitán del "team" de "basketball"; "sprinter" notable y uno de los más fuertes "halfbacks" del "football" de los Estados Unidos. Nótese el uniforme que usaban los Atléticos hace doce años.

nida céntrica, el público lo ovacionaba. Los teatros anunciaban su presencia, y los periódicos cantaban diariamente sus proezas. Cualquiera hubiera pensado que Mickey estaría toda la vida conectado con el club Detroit. Pero Navin, su jefe y admirador, falleció, y su socio, Briggs, se hizo cargo del club. Lo primero que hizo Briggs al hacerse cargo del Detroit, fué cambiar el nombre del campo de pelota. Se llamaba Navin Field y Briggs lo convirtió en Briggs Field... ¡Muy modesto este buen hombre!

Con el advenimiento de Briggs, el destino fué cruel otra vez para Mickey. Su racha de buena suerte había durado dos años, y ahora le venía encima el temporal definitivo, que había de arrancarlo de raíz a la felicidad. En el año 1936 —al siguiente de haber ganado el segundo campeonato consecutivo— los Tigres se desmoronaron, y Mickey, que siempre era sincero, se acojonó tanto que llegó a sufrir un colapso nervioso. Sin Cochrane, los Tigres hicieron un papel desastroso en el campeonato, y el Briggs Field se vió desairado por los fanáticos de la ciudad de los Fords. Briggs se sintió humillado, y tan pronto Cochrane salió de la clínica le dijo que NECESITABA ganar un campeonato y una serie mundial. Mickey le prometió realizar un esfuerzo supremo, y así lo hizo. El año pasado, los Tigres reaccionaron, convirtiéndose en una amenaza muy seria para los Yankees. Todo hacía suponer que Mickey llevaría a sus muchachos a un nuevo campeonato, y el más preocupado de todos era Joe McCarthy, manager de los Yankees, pero el destino de Mickey le fué adverso una vez más.

¿Fué accidente? ¿Fué la criminal intención de eliminar al hombre que constituía un peligro para las aspiraciones de los Yankees? Estas cosas jamás llegan a descifrarse. El *bean ball*—la bola lanzada por el *pitcher* que viene a posarse en la cabeza del bateador— es una constante amenaza en el *baseball*. A veces el lanzador lo hace intencionalmente... otras veces es un infortunado accidente. ¿Quién es capaz de discernir entre el accidente y el designio culpable? Lo cierto es que Bump Hadley, lanzador de los Yankees, perdió el control de un lanzamiento veloz y alto, y la bola fué a dar en la cabeza de Mickey Cochrane, que estaba bateándole a Hadley.

Una múltiple fractura craneal tuvo a Mickey Cochrane luchando entre la vida y la muerte en un hospital de Detroit. Su fuerte constitución lo salvó, pero aquel lanzamiento cortó la carrera del mejor receptor de ambas ligas y el hombre que estaba conduciendo a los Tigres a un campeonato beisbolero. Los Tigres quedaron en segundo lugar, y Mickey, después de



Mickey COCHRANE con Frank NAVIN, que fué dueño de los Detroit hasta su muerte, y que compró a Cochrane pagándole \$100,000 a Connie Mack.

Mickey COCHRANE, en el año 1929, cuando los Atléticos constituían el más formidable conjunto de las ligas mayores.

salir del hospital, se convirtió en *manager* de banco. Había dejado de ser el *manager*-jugador que infiltraba coraje y determinación a sus jugadores. Ahora tenía que conformarse con dirigir a sus peloteros desde el banco o desde la línea de tercera...

Briggs, el nuevo dueño, seguía esperanzado, y su optimismo llegó a hacerle gastar un millón de dólares en el embellecimiento y engrandecimiento de su campo de pelota. Briggs Field se convirtió en un estadio monstruoso, capaz de recibir a los parroquianos de una serie mundial... Pero los Tigres este año no han dado señales de posibilidad *championable*. Y ni siquiera alcanzarán el segundo, ni el tercer lugar del campeonato. Briggs, naturalmente, ha sentido el ridículo de su postura optimista y acaba de desahogar su ira cesanteando a Mickey Cochrane y colocando en su lugar a Del Baker, *coach* que estaba a las órdenes de Mickey.

Este es el último capítulo de la novela; Mickey conoció la celebridad, la posición desahogada, el capital resguardado para la vejez deportiva, que es la más prematura e inclemente de las vejeces... También conoció la ingratitude, el vacío de la fama, cuando no se pueden ofrecer trofeos de triunfo. Camino de su rancho en Wyoming, una modesta parcela de tierra que es lo único que ha podido salvar, Mickey no puede sentirse ni muy feliz ni muy satisfecho. Pero así es de cruel, de inestable y de egoísta el *baseball* organizado. La cumbre es efímera, y el que no tiene la suerte de aprovecharla, sucumbe irremisiblemente. ¡Y la cumbre, con toda su inestabilidad, no es más que para algunos! ¡Cuántos jugadores de pelota hay en el mundo que se pasan toda la vida mirando hacia las ligas mayores con pupila ansiosa, y que jamás pasan de un circuito menor, con un sueldo de mensajero! ¡Parias del *baseball*, que ni siquiera son dueños de sí mismos, pues tienen atado al cuello el precio de sus cabezas! ¡Un precio inferior, a veces, al de una res!

Mickey Cochrane hace mutis. Quizás logre escribir un nuevo capítulo en la melodramática novela de su vida... pero lo dudo. Los dueños de clubs prefieren comprar "reputaciones" del momento que invertir un solo centavo en un astro opacado



Y ahora un milagro... lo mismo que en una novela de aventuras... Los subyugados Tigres se convirtieron, bajo la inspiración de Mickey, en fieras bravas. En los años 1934 y 1935, los Tigres ganaron dos campeonatos y una serie mundial. Detroit, que era una ciudad industrial, donde solamente se le rendía culto a las materiales virtudes del cómputo mercantil, se convirtió en centro deportivo de frenéticos impulsos. Y lo que no había hecho Detroit con su Ty Cobb, el pelotero más grande que ha producido el *baseball*, lo realizó con Mickey Cochrane. Todo el pueblo lo idolatraba. Si Mickey pasaba por una ave-

SINOPSIS DE LO ANTERIOR

Después de quince años de estar confinado en la Isla del Diablo, la célebre colonia penal francesa de la Guayana, René Belbenoit, periodista francés, logró escapar con cinco compañeros y llegar hasta la Isla de Trinidad al cabo de diecisiete días de azarosas aventuras en las turbulentas aguas del Atlántico. En Trinidad, las autoridades británicas les permitieron a los fugitivos descansar veinte días, los alimentaron y les dieron una pequeña embarcación para que prosiguieran en su viaje hacia la libertad. Una lancha del Gobierno remolcó el pequeño bote hasta alta mar para evitar que las autoridades francesas pudieran apoderarse de los ex confinados.

Por René BELBENOIT

III

LOS INGLESES y el pueblo de Trinidad fueron muy bondadosos con nosotros, y por primera vez en quince años fui tratado como un ser humano—tal vez como un infeliz—en vez de como un animal. El bote en que nos hicimos a la mar en Trinidad era fuerte y navegaba perfectamente sobre las olas del Caribe. Estábamos bien aprovisionados de alimentos. Sólo quedábamos cinco de los seis, pues Chiflot, como relaté en el capítulo anterior, que tenía unos 4.000 francos, compró un pasaporte falsificado y sacó pasaje para Alemania. Al alejarnos de la isla que nos había dado albergue y protección contra las persecuciones del cónsul de Francia, Casquette, Panamá, Dardar, Berbert y yo miramos atrás agradecidos.

Por delante nos quedaban las islas de Grenada, San Vicente, Santa Lucía, San Kitts, y otras posesiones inglesas que eran como peldaños que nos conducirían hacia la libertad, a medida que continuáramos viaje en dirección a Miami. Solamente teníamos que velar por Martinica y Guadalupe, para no tocar en ellas, pues son posesiones francesas, y estar alerta para aprovechar los vientos y corrientes.

La brisa que soplabla de Trinidad y la costa venezolana nos empujaba hacia el norte, de modo que el trayecto de dicha isla hasta la de Tobago no tuvo inconvenientes. En Grenada obtendríamos nuevas provisiones del Salvation Army.

Al ponerse el sol, nos hallábamos bastante tranquilos en nuestra embarcación. Dejé a Berbert y Casquette que se hicieran cargo del timón y me acosté a dormir sobre una lona, debajo de las estrellas. "Pongan rumbo al noroeste—les dije—, que solamente nos faltan setenta y cinco millas para ver las luces de Grenada".

Dormí como únicamente puede dormir un hombre completamente agotado. Cuando desperté, cuatro horas más tarde, las estrellas habían desaparecido y el mar a nuestro alrededor estaba negro como la tinta. Aquí y allá se veían fosforescencias momentáneas que cortaban el agua como rayos de luz. Dos enormes tiburones nadaban alrededor de la embarcación.

Perdidos en el mar.—

La vela, colgada como un trapo, se movía de un lado para el otro, según la impulsaran los vientos que cambiaban constantemente. Tomé el timón, pero por más que lo intenté no pude avanzar en forma alguna. A la hora del amanecer no se veía ninguna isla, ningún rastro de tierra por ninguna parte. Cuando ya había amanecido empezó a soplar un viento y la vela se infló. Consulté el mapa y el compás y puse proa al punto donde debía estar

la isla de Grenada, pero al terminar el día todavía no habíamos divisado tierra.

La segunda noche fué de ventarrones y de mar picado. No pegué los ojos ni un solo instante. Al amanecer tampoco se veían señales de Grenada.

—Seguramente hemos pasado a Grenada durante la noche—dijo Casquette.

Le advertí que eso pudiera haber sucedido, pero que en tal caso ya estaríamos frente a la isla de San Vicente. La buscamos todo el día sin ver tierra. Pasó otra noche. Pasó otro día. Estábamos adelantando con un buen viento de popa, pero en vano avizorábamos el horizonte en busca de la isla que no aparecía. Al cabo de seis días de navegación, comprendimos que nos habíamos perdido en aquel inmenso mar.

—Continuaré navegando hacia el norte—les dije—que es donde quedan Puerto Rico, Haití y Cuba.

Mis compañeros se quejaban, pues creían que estábamos demasiado al oeste de las islas británicas y que si seguíamos hacia el norte daríamos con las islas francesas y nos capturarían de nuevo. Insistieron en que cambiara el rumbo hacia el oeste. Aunque yo no estaba seguro de mi orientación ni de la de mis compañeros, cambié el timón y la vela. Empezó a soplar un viento de ráfagas fuertes, pero yo no temía nada en aquel excelente bote que los ingleses nos habían regalado. Pasaron seis días más; pasaron doce días más, y no veíamos ni un solo rastro de tierra.

Ayuda de un vapor de carga.—

Entonces en uno de aquellos amaneceres de desesperación, Casquette exclamó:

—¡Un barco! ¡Allá! ¡Un barco!

En el horizonte vimos una humareda que se elevaba sobre las olas. Poco a poco fué dibujándose la silueta de un barco-tanque. Me paré en la proa y le hice señales con mis pantalones. El barco cambió de rumbo y se dirigió hacia nosotros. En la popa llevaba izada la bandera alemana. Nos tiraron una escala y subimos arriba, para enfrentarnos con el capitán.

—¡Oh, fugitivos de la Isla del Diablo!—dijo pasándose la mano por la barba.

Nos llevó al compartimiento de navegación y nos mostró dónde estábamos—a 200 millas al norte de la isla de Curazao, posesión holandesa.

—¡Ustedes nunca llegarán a Miami desde aquí!—dijo el capitán.

Nuestro botecito, sin motor, no podría remontar la corriente del Golfo de México. Nos ofreció aceptarnos a bordo y llevarnos a Curazao, pero nosotros rechazamos la gentileza. Mis compañeros creían que los holandeses de Curazao, como los de la Guayana vecina a la colonia penal francesa, nos capturarían y nos entregarían a las autoridades para ser deportados.

Volvimos al botecito, con provi-

CÓMO ISLA



siones y tabaco que nos dieron, y mis compañeros decidieron continuar rumbo hacia Panamá, al oeste. Si lográbamos llegar a la zona norteamericana, estaríamos a salvo. El compañero llamado Panamá tomó el timón. Luchábamos contra fuertes corrientes, pero el viento favorable duró toda la noche y todo el día siguiente. A los dieciséis días de haber salido de Trinidad divisamos tierra. El mar se calmó y nos acercamos a la costa, que era una gran extensión de arena. Primero navegábamos lentamente; después, con relativa velocidad. Ba-

jamus la vela inmediatamente, pero ya el oleaje del litoral nos estaba mojando al romper sobre el bote. Antes de que pudiéramos preparar los remos, ya las olas nos arrastraban a toda velocidad. Cinco minutos después estábamos tirados sobre la playa y el bote, invadido por el agua y

ME ESCAPÉ DE LA DEL DIABLO

Ilustración de
F. J. RIGNEY



René BELBENOIT, el periodista que estuvo confinado en la Isla del Diablo por 15 años, y que logró escapar con éxito a la quinta vez de intentarlo.

Una gran multitud de muchachos, mujeres y hombres, los seguían, haciendo mofa de ellos, y los perros también se unieron, ladrando, al desfile.

Habían transcurrido menos de tres meses desde que escaparon de la Isla del Diablo y ya estaban de nuevo detenidos en la Cárcel Nacional de Barranquilla, Colombia.

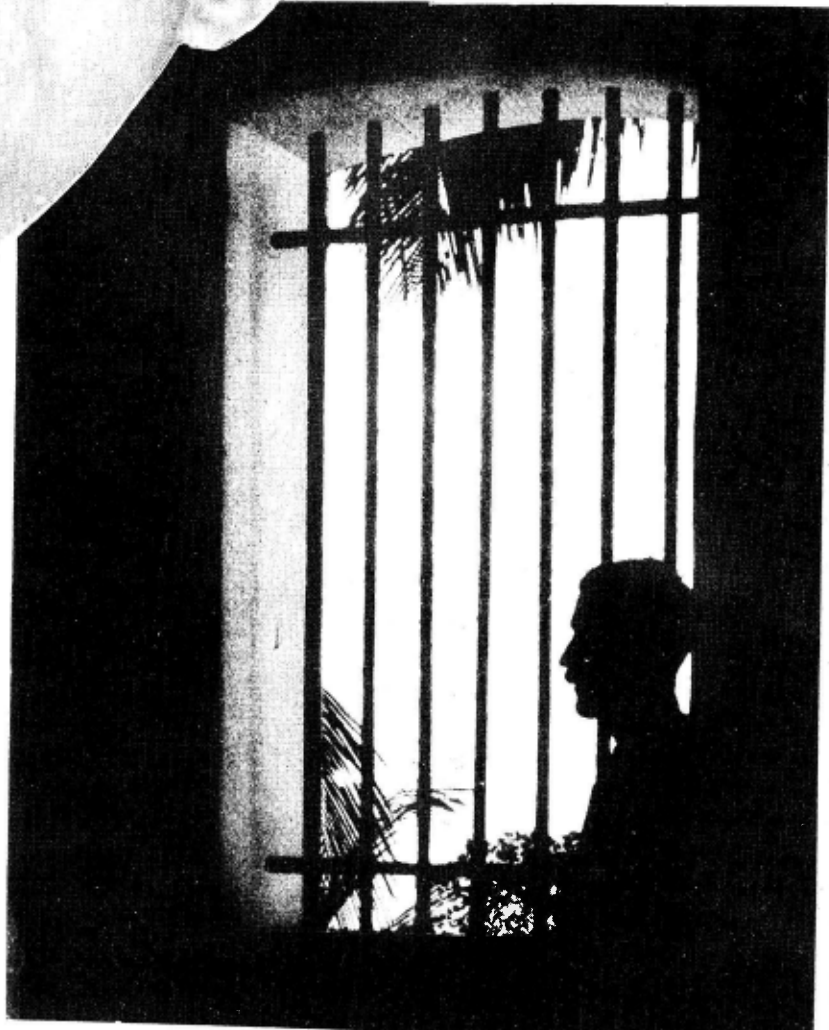


bastante estropeado, flotaba cómo a quince metros de la orilla. Habíamos luchado desesperadamente no sólo por salvarnos, sino también para salvar las escasas provisiones y efectos personales que nos quedaban.

Preparamos una fogata en la playa y empezamos a cocinar. Antes de que pudiéramos tomar la cena, ya algunos indios nos estaban observando. Eran individuos de aspecto salvaje, desnudos y armados de grandes lanzas. Levantaban sus cabezas parapetados detrás de los bancos de arena. Les hablé en español, pero se escondieron y desaparecieron. Media hora después retornaron armados de lanzas, arcos y flechas, y se acercaron a nuestra fogata. Cuando estuvieron a pocos pies de distancia, se detuvieron y empezaron a hablarnos. Pero ni nosotros los entendíamos, ni ellos entendían una sola palabra de español.

Encuentro con los salvajes.—

Entonces empezaron a curiosar en nuestras mochilas y provisiones. Tratamos de detenerlos, pero se pusieron tan bravos que les aconsejé a mis compañeros procedieran con cautela. Uno de los salvajes se apoderó de un paquete con envoltura de



F. J. Rigney

LONGINES

LOS OJOS
COMO
EL SOL

CUERVO Y SOBRINOS
LOS JOYEROS DE CONFIANZA
San Rafael y Águila

LOS MÉDICOS SE QUEDARON MARAVILLADOS

Santiago de Cuba. "Cansada de los padecimientos del reuma, dolor de cintura, mal de orina, tuve que dejar la cocina y retirarme, por haber empeorado de tal manera que contemplé el suicidio. Mi nieto me recomendó que tomara la Anticalculina Ebrey, pero no le puse mucha atención. Al cabo de un año, ya de cama, recordé la Anticalculina Ebrey y compré un frasco para probar. Nada más que tomé tres cucharadas en 3 litros de agua y fuera dolor de cintura, y cuando me tomé el cuarto frasco, aquel dolor desesperado de reuma desapareció, lo mismo que los dolores de cabeza, en los riñones, mal de orina, falta de apetito, hinchazón en los pies. Ahora soy una mujer completamente feliz. He vuelto a coger mi cocina. Hasta los médicos que me habían desahuciado se han quedado maravillados que en 4 meses me he curado radicalmente. En mi casa nunca falta la Anticalculina Ebrey, mi maravilla, como yo la llamo".—*Dominga Ruiz.*

Anticalculina EBREY

A los dolores de los riñones debe dárseles cuidado. La naturaleza da esa primera señal de peligro que se manifiesta por dolores de espalda, de lomos, hinchazones, y si se descuidan esos síntomas puede llegar a ser la vida un verdadero martirio. El trabajo diario se hace imposible y por la noche se sufre de insomnios y malestar general. Los riñones debilitados no pueden llenar su tarea de filtrar debidamente la sangre y los venenos se derraman en el sistema. El mejor medio para hacer cesar esas irregularidades de los riñones es tomarse diariamente, por la mañana y por la noche, media cucharadita de Anticalculina Ebrey en un vaso de agua fresca, pues la Anticalculina Ebrey actúa directamente sobre los riñones. A las pocas horas se notará la beneficiosa acción de la Anticalculina Ebrey, desinflamando los riñones y vejiga, haciéndolos funcionar debidamente. Cesan los dolores, se duerme mejor, se encuentra usted más ágil, y por la Anticalculina Ebrey limpia y fortalece los riñones eliminando la causa del mal. Anticalculina Ebrey le traerá pronto alivio.



hule, donde yo guardaba mis papeles y documentos que había escrito durante los quince años de prisión en la Isla del Diablo. Se lo arrebaté de las manos y lo abrí para mostrarle que solamente contenía papeles que de nada le servirían a él. Otro indio que estaba a su lado me clavó su lanza en un muslo y me sacó sangre, pero el primer indio entonces me devolvió los papeles, riéndose con ironía. Supuse que le parecería jocoso que un hombre blanco estuviera guardando cosas inútiles como aquéllas.

Los salvajes se apoderaron de nuestras mantas, linternas, efectos personales, ropa y de todas las provisiones que nos quedaban. Se reían muy contentos y luego se marcharon y desaparecieron tras los bancos de arena.

—¡Hombres valientes, ésos!— dije cuando se hubieron largado.

—¡Demonios!—exclamó Berbert tan pronto pudo respirar—. ¡Les cortaría el pescuezo a todos!

—¿Con qué?—le pregunté—. Se llevaron también tu cuchillo.

Casquette se volvió y salió corriendo hacia el bote, metiéndose en el mar. Dió una zambullida larga cerca del bote, que se había volcado, y luego lo vimos nadar hacia la orilla con un solo brazo. En la otra mano traía un machete.

—¡Me acordé de que lo había escondido en el bote!

El ataque de los insectos.—

Eramos cinco hombres blancos, completamente desnudos, los que comenzábamos a caminar sobre la arena, protegidos solamente por un machete. Nos convencimos de que aquel arenal era una especie de playa formada por las corrientes y que quedaba al descubierto al bajar la marea del Caribe. A las dos horas de camino estábamos en la playa de tierra adentro, situada cerca de un bosque. Por la noche buscamos dos palos secos y después de estarlos frotando por más de una hora logramos hacer una nueva fogata. Cualquier *boy scout* hubiese podido prender el fuego en pocos segundos, pero nosotros no lo logramos hasta que teníamos nuestras manos estropeadas, y nuestros músculos adoloridos.

En toda la noche no comimos nada. Al amanecer, Casquette lanzó su machete sobre un lagarto y le cortó la cabeza. Lo devoramos entre todos, a dos bocados cada uno. Buscamos agua fresca, hasta que la encontramos y nos bañamos para aliviarnos las picaduras de los insectos.

—¿Qué haremos si llegamos a una población?—preguntó Dardar—. Como estamos, no podemos entrar ni en una aldea india.

Mientras continuamos caminando por el borde de la selva durante dos días no vimos un solo rostro humano. Cogimos algunos peces por medio de astillas afiladas y comíamos ranas que lográbamos atrapar con flechitas de bambú. Encontramos un cascarón enorme de donde llevamos trozos de carbón para poder hacer nuevas fogatas. Por dondequiera nos asediaban los insectos, picándonos constantemente. Teníamos los pies partidos y estropeados. Afortunadamente, no habíamos refido, y a pesar de estar desnudos pudimos mantenernos unidos por el miedo y la ansiedad.

Al ponerse el sol en el tercer día de viaje llegamos a una cabaña de paja solitaria. Al frente de la vivienda vimos unas mallas de pescar viejas y remendadas, que estaban secándose. El pescador parecía estar ausente. Observamos una gran tortuga ma-

FITINA

El tónico científico

rina y en seguida empezamos a abrirla con un hacha. Luego, su bía en un rincón de la cabaña. Cocimos trozos de carne y la devoramos con apetito. Luego, subimos a los carbios de la cabaña, donde vimos un bote grande de lata, que abrimos para ver si encontrábamos ropas en él.

Cinco hombres vestidos de mujer.—

—¡Maldición!—gritó Panamá sacando algunas de las prendas—. ¡Solamente hay vestidos de mujer!

Sacamos la ropa del bote de lata, que consistía de siete trajes de mujer, confeccionados de tela de calicó de mala calidad.

—Bueno—decía Berbert mientras se ponía uno—. ¡Más vale un vestido de mujer que nada!

Poco después todos estábamos ataviados de señoras, y con nuestras largas barbas parecíamos verdaderos fantasmas. Sin embargo, por lo menos nos protegíamos de las picaduras de los mosquitos.

A diez millas de camino encontramos una aldea. Nos escondimos en la selva hasta que oscureciera y entonces penetramos por las calles, deteniéndonos para no ser vistos por los perros que ladraban y para ver si conseguimos alguna ropa dejada a la intemperie por los nativos. Fue inútil todo, porque no encontramos ropa. Cuando salimos de la aldea, aceleramos el paso y no nos detuvimos hasta el amanecer. Llegamos a una casa abandonada, que parecía la casa de un pescador, y allí nos acostamos a dormir.

—¿Por qué están usando vestidos de mujer?

Esas fueron las palabras que escuché al despertar. Quien hablaba, indignado, en español, era un soldado, o un hombre de uniforme que se dirigía al compañero Panamá. Afuera de la choza había otros tres hombres sujetando las riendas de cuatro caballos, y que nos miraban con gran curiosidad y sin poder reprimir la risa. Yo me puse de pie y los soldados rompieron a carcajadas:

—¡Debemos llevarlos para enseñárselos al general! ¡Nunca había sucedido nada tan gracioso como esto!

El general manda por el médico.—

Nos ordenaron marchar delante de ellos. Hasta los caballos creerían que éramos gente fantástica, pues relinchaban y brincaban cuando nos acercábamos demasiado, con nuestras anchas faldas.

Al cabo de una hora llegamos a un pueblito de la costa colombiana, llamado Santa Marta.

Nos llevaron directamente al cuartel de la Policía y el Ejército, seguidos de una gran multitud de muchachos, mujeres y hombres que hacían mofa de nosotros, y de muchos perros que ladraban y se habían unido al desfile. Cuando llegamos al cuartel el general no tenía la chaqueta puesta, pero un ayudante se la trajo inmediatamente. Nos miró desde su escritorio de caoba y luego preguntó por nuestros papeles. Le contestamos que no teníamos. Entonces se volvió a los soldados y repuso:

—¡Son prófugos de Cayena! ¡Fugitivos de la Isla del Diablo!

Casquette empezó a temblar, no de miedo, sino de fiebre. Tenía el rostro encendido. El general sacó la cartera de su bolsillo, metió la mano y extrajo varios billetes que le entregó a un soldado. Pronto llegó el médico y nos dió quinina a todos. Otro soldado nos trajo unos uniformes viejos y nos cambiamos de ropa. Mujeres nativas nos sirvieron la comida, mientras el general llamaba por teléfono a la ciudad de Barranquilla. Tan pronto lo comunicaron, dijo:

—¡Tenemos cinco prófugos de Cayena! ¡Notifíquelo en seguida al cónsul francés!

Nosotros nos miramos, disgustados. Por fin, después de dos viajes terribles expuestos a las amenazas del océano, íbamos a enfrentarnos con una amenaza peor: el cónsul francés.

—Para mí no es ningún placer hacer esto—nos dijo el general—pero ésa es la ley y debo obedecerla. Los mandaremos a Barranquilla, donde pueden intentar convencer a las autoridades de que no los deporten.

Al día siguiente estábamos reducidos a prisión en la cárcel nacional, el presidio militar y civil de Colombia en Barranquilla. El alcaide, al recibirnos, nos informó que teníamos suerte porque si hubiéramos llegado dos días antes nos habrían embarcado en el vapor francés que acababa de zarpar. Hasta dentro de un mes no habría otro vapor.

—¡Pero no intenten escaparse de aquí!—nos dijo, señalando a los guardias del penal. ¡Esos hombres tienen buena puntería y sus rifles no son los antiguos arcabuces que usan en Cayena! ¡No podrían fugarse!

Por la tarde, cuando miré por entre los barrotes de la celda y vi la ancha selva que se extendía hacia el norte de la cárcel, pensé que trataría de escapar. Lo intentaría todos los días, mientras esperaba la llegada del vapor francés. ¡Era preferible que nos acribillaran a balazos en Colombia, a regresar vivos a la Isla del Diablo!

(La próxima semana: La fuga de Colombia).

Deberá rechazarse como imitación, falsificación o competencia desleal, cualquier vermífugo que use la palabra

HIGUERON

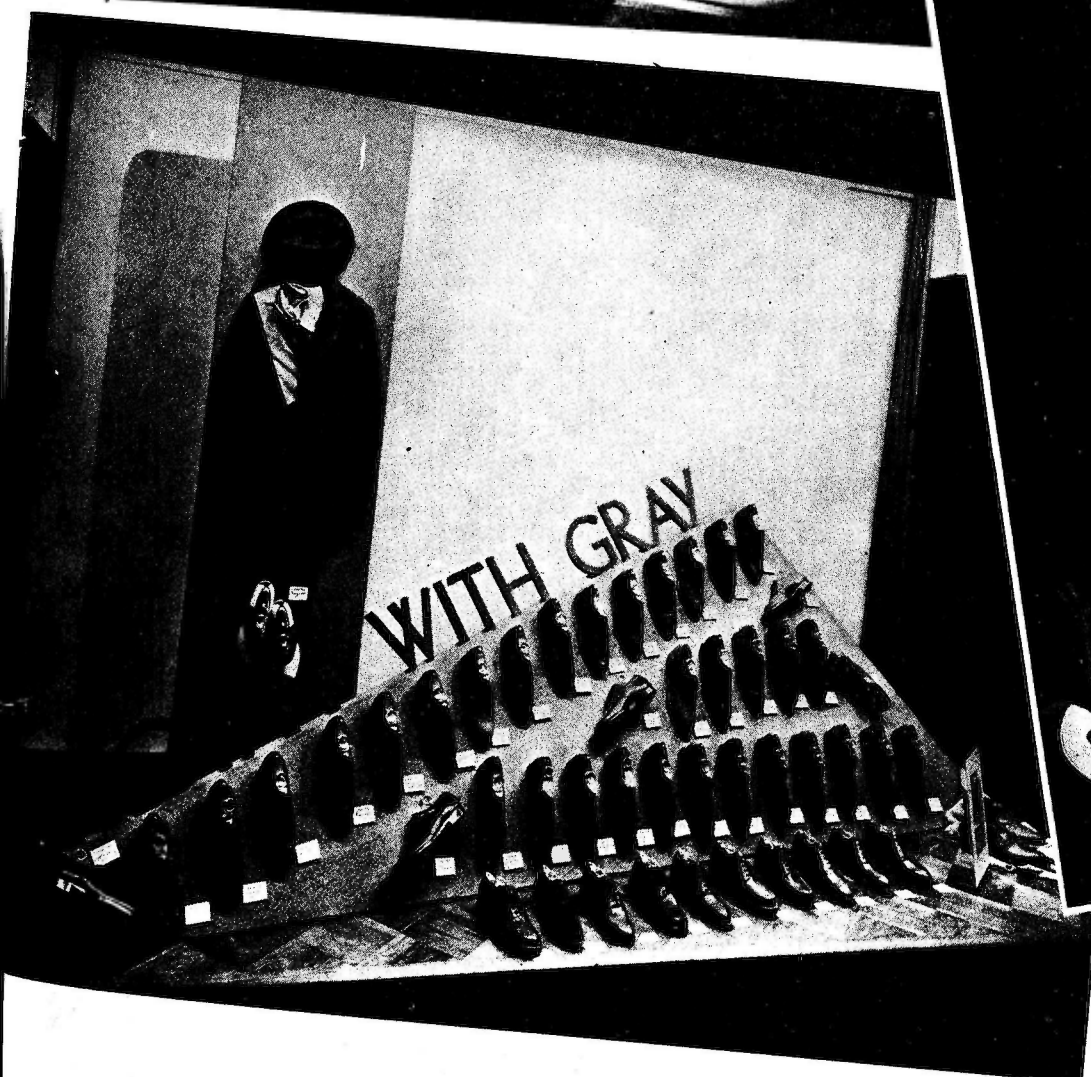
ya sea como marca o como aclaración indirecta para distinguir otro producto que no sea el de

BLUHME - RAMOS



PARA EL HOMBRE

POR
A
L
G
E
R
N
O
N



LA DEPRESIÓN de 1933 encendió la imaginación de los comerciantes norteamericanos que iniciaron una campaña en pro de la modernización de los establecimientos comerciales, al extremo de que durante el año pasado se reconstruyeron más del cuarenta y tres



Líneas de Arte perfectas y una confección esmerada en todos sus detalles caracterizan los Trajes hechos y a la medida de "EL ARTE".

Sastrería "EL ARTE", Reina, 61. Habana

Hay que ser fuerte

La vida no perdona a los débiles ni a los vencidos en el rudo combate de cada día.

La vida moderna exige capacidad en la inteligencia, firmeza de carácter y una salud a toda prueba. Solamente los organismos robustos y las mentes ágiles pueden triunfar en la vida.

El deporte nos da condiciones físicas e intelectuales indispensables para vencer, pero exige asimismo un gasto de energía que es preciso recuperar lo más rápidamente posible. Es necesario por lo tanto el empleo de un tónico apropiado como es la Kola.

No hay ningún preparado que sea superior a la **KOLA granulada ASTIER**, cuya reputación se basa exclusivamente en la protección que le dispensa el Cuerpo Médico y todos los deportistas la utilizan con la mayor constancia.

La **KOLA granulada ASTIER** está a la venta en todas las buenas farmacias.

por ciento de los frontis de establecimientos dedicados a la venta de ropa de hombre.

La presentación de la mercancía en vidrieras artísticamente concebidas, el acondicionamiento del aire dentro del local, el ambiente elegante y acogedor, los cuartos de prueba amplios, confortables y ventilados, la presentación de la mercancía en vehículos idóneos y el alumbrado de perfección técnica, han producido un aumento considerable de volumen en el negocio. Y no hay que dudar. Es evidente que el comprador obedece más a la impresión visual que a todo el poder de su gestión de que pueda disponer el vendedor más dinámico. Pero si se dispone de la impresión objetiva y de la virtud sugestiva, el éxito está asegurado.

En los establecimientos habaneros se observa muy poco gusto y

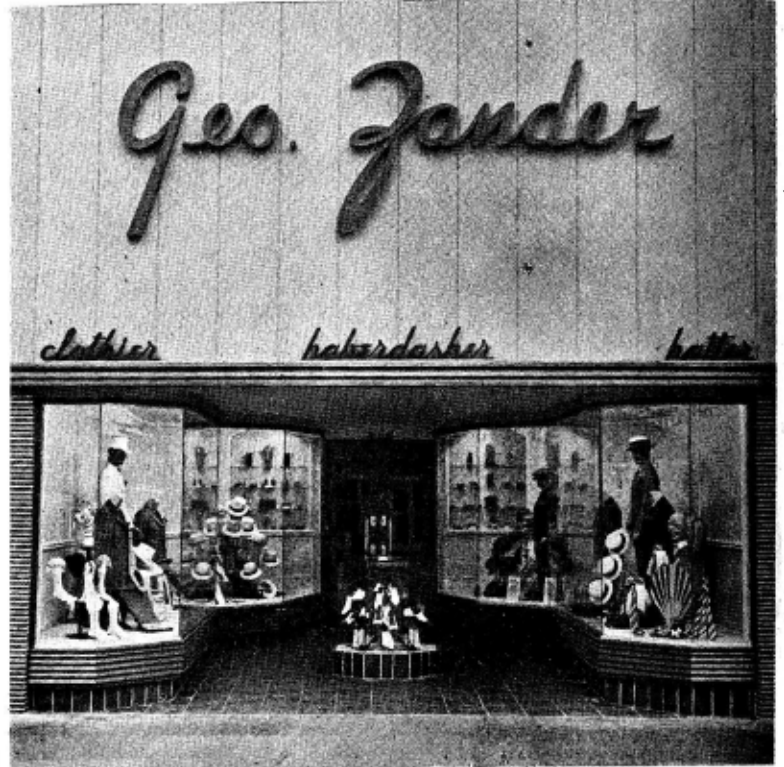
mucha despreocupación en este problema vital de la presentación. Con muy pocas excepciones, se ofrecen las vidrieras atiborradas de mercadería, como si lo esencial en la exhibición fuese la cantidad. También carecen nuestros establecimientos, en su mayoría, del confort necesario para el comprador. He notado en dos casas de ropa masculina una tendencia vigorosa a la modernización, y es justo que ambas recibieran una mención por ser, en realidad, las pioneras de este movimiento de avance que no solamente prestigia nuestra ciudad con frentes comerciales de primer orden, sino que también congratula al público que acude a ellas. Me refiero a *El Sol* y *El Arte*.

La parte más difícil y también la más provechosa del arte de vender es la de presentar las vidrieras. Para "hacer" una buena

vidriera, es necesario poseer conocimientos fundamentales de estética, ayudados por el buen gusto, cierto discernimiento en cuanto a la cultura del pueblo y dominio de los efectos de luces. La vidriera moderna descansa en un tripo de requisitos: estilización de las líneas del decorado, con su motivo especial; efectos de luz y combinación de colores. Podríamos resumir: línea, luz y color.

La vidriera no debe ser nunca un almacén de mercancías heterogéneas, que enseñen su faz apacible y muda. Esas vidrieras atestadas de ropas parecen más bien cementerios en exhibición. La vidriera debe decir algo; debe llevar al público un mensaje y una pauta

que enseñe y eduque... Que enseñe lo que se debe usar, y que eduque el gusto del consumidor. Para plasmar la idea, por ejemplo, de la ventaja que representa para el hombre usar sombrero de pajilla, un comerciante ofreció la vidriera que aquí ilustramos. Un número no muy crecido de sombreros se exhibe en una vidriera que lleva de fondo olas espumosas que parecen romperse contra los sombreros. Un letrero dice: "Tan frescos como las brisas del océano". A un lado está el muñeco "Charlie McCarthy", de fama pelicular, con una tarjeta que dice: "El jueves es el día de los pajillas". Este es un anuncio sugestivo y a la vez artístico.



Otra vidriera que aquí ilustramos lleva un fondo "heroico": las columnas griegas, que sirven de pedestal a una realización de calcetines. Sencillo, ornamental y atractivo. Una zapatería ofreció una vidriera (aquí ilustrada) no solamente concebida con gusto artístico, sino que también llevaba al público una norma de bien vestir. El letrero grande dice: "Carmelita con gris", y enseña las combinaciones que se pueden realizar con estos dos colores, llevando al conjunto un traje, con su camisa, corbata y sombrero. Nada más sugestivo se puede concebir y, sin embargo, vidrieras como éstas se ven mucho en los Estados Unidos. ¿Por qué nuestras peleterías no siguen este ejemplo exteriorizador en lugar de acumular zapatos en una vidriera, como hacen?

La vidriera que ilustramos, con los tres trajes y el fondo de caña brava, es una idea de un comerciante de St. Louis, que teniendo cerca la fecha del Kentucky Derby se le ocurrió exhibir tres modelos de trajes de verano, cruzados, con accesorios adecuados: sombreros de sport, camisas de sport, corbatas, calzado y prismáticos de carreras de caballos. Dos revistas de modas masculinas están colocadas al frente. En una, dice un artículo ilustrado: "Los artistas de cine prefieren el saco cruzado para las tardes de Santa Anita"... lo que sugiere que los tres modelos exhibidos interpretan la última moda... Pues esta vidriera aumentó la venta de esta casa durante el mes.

Nuestra desidia en este aspecto de la presentación de la mercan-



Aunque hay damas a quienes no les molesta que un hombre fume en pipa, a la mayoría no les agrada. El hombre debe saber de antemano que su pipa no ha de molestar a las damas, antes de pedir permiso para usarla. La pipa debe usarse, generalmente, en el hogar. En fiestas y recibos su uso es impropio.

cia no tiene realmente explicación. No se puede alegar que es falta de personal artístico para adornar vidrieras, puesto que en La Habana hay un número de artistas que podrían realizar bellas sugerencias. También las revistas de modas americanas e inglesas traen continuamente sugerencias y reproducciones de vidrieras, que podrían fácilmente adaptarse a nuestras necesidades. Yo creo que la indiferencia reside más bien en la creencia de que las vidrieras no tienen tanta influencia en la

venta de mercancía, para algunos, y la interpretación errónea de otros, que creen que la impresión se obtiene acumulando mercancías que no dicen nada, en una vidriera.

Vamos a dar un paso de avance en la presentación de la mercancía, vamos a ofrecer al público las normas del bien vestir, vamos a dar al observador un mensaje de elegancia en nuestras vidrieras y esperemos los resultados, que serán optimos.

“Inter-Nos”

MUZA, Santo Domingo.—La modificación de su cabello se debe a cambios fisiológicos y glandulares, que únicamente puede determinar un médico especialista en endocrinología. Cuando el cabello se vuelve rebelde es señal de vigorizamiento glandular; no debe pues asustarle el cambio. En cuanto al “Manual”, no estará a la venta hasta octubre, por lo menos.

*

L. FLORENTINO MARTINEZ, La Habana.—Le escribirán directamente sobre el problema de perfumes para el hombre. En cuanto a la guía de elegancia, para octubre estará a la venta.

*

NERON, Camagüey.—Para su edad, posee usted un cuerpo muy bien proporcionado. Le conviene

desarrollar un poco más sus bíceps y sus piernas. Por lo demás, encuentre las performancias bien equilibradas. Su peso debe ser alrededor de 155 a 160 libras, así que está usted dentro del límite.

STRONG BOY, Cárdenas.—Los ejercicios de “bar-bell”, según se ha comprobado prácticamente, son útiles para el desarrollo muscular, sin producir lo que usted llama “muscle-bound”, y que viene a ser engarrotamiento del músculo, cosa que no es real, ni puede suceder. Existe una diferencia entre el músculo demasiado abultado que marca excesivo relieve y el músculo discretamente destacado, flexible y ágil, que puede conseguirse con el sistema a que usted se refiere: el “bar-bell”. Claro que todos los excesos son malos y que lo mismo que el “bar-bell” llevado

a la exageración, cualquier otro deporte o medio de cultura física realizado con exceso provoca esos abultamientos musculares tan antiestéticos. El profesor a que usted se refiere, Young Liederman, es apto y recomendable.

M. GARCIA, La Habana.—Puede usar una loción de alcohol con azufre, que un farmacéutico le puede preparar, indicándole el uso. A la vez, debe tratarse medicinalmente, y un médico es el indicado para el tratamiento interno.

A. GONZALEZ, Guantánamo.—Escribale al señor Ramón Peón, C/o. Ernesto Smith, Teatro Encanto, La Habana. Sobre los libros que menciona, escribale a “La Moderna Poesía”, y creo podrán resolver su problema.

MAHOMA, Camagüey.—Podría pesar unas cinco o seis libras más, pero no debe apurar su desarrollo, debido a su edad y al hecho de que ha de ser un hombre de alta talla, y en éstos, el desarrollo es más lento. Debe hacer ejercicios para desarrollar el pecho, los bíceps y los muslos.

CONFUCIO, Camagüey.—Usted tiene mejores proporciones que su compañero Mahoma, pero también necesita unas cuantas libras más, y desarrollo de pecho, bíceps y muslos. Seis libras más no le vendrían mal por ahora.

A. M. BUENO, La Habana.—La cortina debe tapar los cristales superiores y debe cubrir los marcos de la ventana. Por lo tanto, el modelo que cubra toda la ventana, hasta los marcos, es el más apropiado para su caso. Use cortinas gruesas, de “crash”.

BON VIVANT, La Habana.—El cuello puede medir en sus puntas hasta cuatro pulgadas, si es usted un hombre alto. Si es de baja estatura, le recomiendo un límite de tres pulgadas. El alto del cuello, si es alto, puede alcanzar dos pulgadas detrás, y si es bajo y tiene el cuello ancho y corto, no más de 1 pulgada. Para una estatura normal y cuello no muy estrecho, 1½ pulgadas vienen bien.

BRIC-A-BRAC, México.—Hasta octubre usaremos por estas latitudes la ropa de verano. Únicamente tenemos tres meses de frios intermitentes, que puede más bien llamarse temperatura fresca, nunca fría. El traje de “crash”, tropical, ecuatorial, Palmbeach, drill y “sharkskin”, es lo más indicado para nuestro clima. Sombrero de jipijapa o de pajilla, para la cabeza, en estos calores.

BRILLANTINA, La Habana.—Puede usar una brillantina o vaselina líquida, o aceite mineral, siendo esto último lo mejor.

CURIOSO, Matanzas.—La aviación “amateur” se desarrolla en Cuba por mediación del Club de Aviación Deportiva, y puede usted dirigir su solicitud a nombre del Club, sito en Rancho Boyeros, La Habana. Creo que puede usted aprender a volar en los aviones pequeños del club, que enseña a manejar los aparatos en poco tiempo y le proporciona la oportunidad de presentarse a exámenes y obtener su licencia de piloto “amateur”.

EVITE ESOS COMENTARIOS DENIGRANTES...



¡QUÉ OLOR A RANCIO TIENE EN SU CABEZA EL HOMBRE ESE!...



HAGA ESTO

Lávese la cabeza con Palmolive y, antes de peinarse, fricción siempre su cabello con el Rhum Quinquina de Crusellas.



Y...SIÉNTASE ADMIRADO!



¡ME GUSTA TU PELO... SUAVE, LUSTROSO Y PERFUMADO!

El Rhum Quinquina de Crusellas elimina la caspa, evita la caída del pelo, conservándolo suave, lustroso... y perfuma delicadamente la cabeza con un olor fino y agradable.



5 TAMAÑOS DESDE 10 ¢

RHUM QUINQUINA DE CRUSELLAS

RQ-17

LOS CREADORES DE LA MODA INDIVIDUAL

CASA OSCAR

LO AYUDAREMOS A SELECCIONAR SU ROPERO DE VERANO

San Rafael, 17 LA HABANA

SALUD Y

A cargo de la doctora



BELLEZA

MARÍA-JULIA DE-LARA,

Médico del Hospital Municipal de Maternidad de La Habana; ex asistente del profesor Hainemann en Eppendorf (Alemania), y de los profesores Brindeau y Noël en París (Francia).

¿CÓMO DUERME SU NIÑO?

Cuántas horas debe dormir el recién nacido.—¿Es conveniente la luz para dormir?—El problema de la almohada.—¿Es mejor dormir a la derecha o a la izquierda?—¿Por qué los niños pequeños duermen boca abajo?—¿Duerme su niño con la boca abierta?—El sueño y la digestión.—El sueño y la belleza.—Influencia del sueño en la salud.—El cansancio y el sueño.—El insomnio por anemia.—El aseo y el sueño.—La siesta.—Canción de cuna.

¿QUIÉN podría expresar la infinita ternura del corazón materno cuando, al anochecer, mece entre sus brazos su pequeño mientras canta:
Duérmeme mi niño,
duérmeme mi amor,
duérmeme pedazo
de mi corazón?

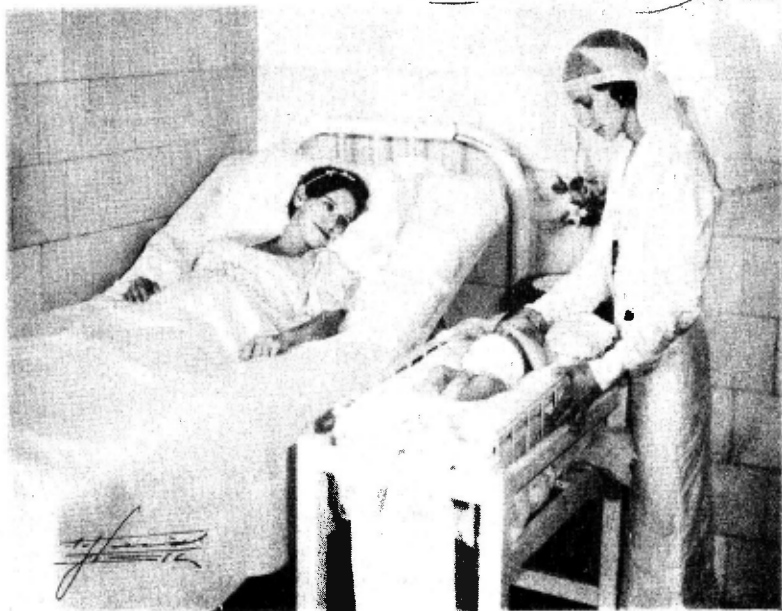
Si a los pocos minutos los párpados se cierran, los músculos se ponen flácidos y el sueño fisiológico invade el querido cuerpecito, la madre es feliz. Pero si llora, grita, se inquieta y pasa horas y más horas sin lograr conciliar el sueño, ¿quién podría negar que la pobre madre sufre lo indecible? ¿Cómo duerme su niño? ¿Bien? ¿Boca arriba? ¿Vuelto hacia abajo? ¿Bastante? ¿Pronto? ¿Profundamente? ¿Con interrupción? ¿Quisiera usted mejorar las condiciones de su sueño?

Con respecto al sueño infantil lo primero es saber el tiempo que necesita dormir el niño en cada edad.

De recién nacido, el niño necesita dormir de las veinte y cuatro horas, veinte y tres. La brusca transición del claustro materno (tibio regazo de una estancia de casi un año, nueve meses) al medio exterior que excita con la temperatura, la luz, el ruido, no puede hacerse sino dedicando largas horas al sueño. Es lo más parecido a la silenciosa habitación que acaba de dejar. Ni para alimentarse debe interrumpirse el



¿Sabe usted cuánto repone al organismo aunque sea una siesta al aire libre? Pruébelo en alguna playa, en estos días de verano, y verá qué fresca lozanía adquiere su belleza. Así lo hace Ana RUTHERFORD, la célebre actriz cinematográfica.



sueño del niño en las primeras veinte y cuatro horas. Cambiar el paño cuando hace aguas, airear la habitación vigilando calladamente. A los dos días ya el niño empieza a despertarse con alguna frecuencia. Se mueve, llora. Es hora de ir pensando en su alimentación. Al tercer día empieza la leche a fluir por el conducto de la aréola. El estímulo principal es la succión del niño. Por eso es

¿Cuántas horas debe dormir el recién nacido? Léalo en el presente artículo.

¿Cómo duerme su niño? He aquí el sueño fisiológico de una hermosa criatura con sólo diez días de nacida. En el presente artículo se estudian los cuidados para obtener en los niños un sueño normal.

indispensable ponerlo al pecho cada tres horas para favorecer la producción de leche. En este esfuerzo el niño se cansa... Cierra los ojos, se duerme. Es un sueño fisiológico.

Según el niño crece, las horas de sueño van disminuyendo paulatinamente. Primero queda con una siesta por la mañana y otra por la tarde. Más grandecito se suprime aquélla. Hasta la pubertad el niño debe dormir por lo menos diez horas. De ahí la necesidad de acostarlo temprano.

En general la distribución de las horas que se dedican al sueño debe guardar relación con las de tomar los alimentos. En los primeros meses la alimentación debe dársele al niño en las horas siguientes: 6 a. m., 9 a. m., doce del día, 3 p. m., 6 p. m., y 2 p. m. Al cumplir los tres meses, y a veces antes, se suprimirá la última toma de leche, alimentándolo en la siguiente forma:

6 a. m., 10 a. m., 2 p. m., 6 p. m., y 10 p. m.

El niño debe colocarse en con-



GOTAS SUBLIMES



SIN RIVAL PARA LAS CANAS
LOCION VEGETAL

**SE USA AL PEINARSE COMO LOCION
NO MANCHA LAS MANOS**

Regenerador infalible para devolver a los cabellos en siete días gradualmente su primitivo color, hayan sido rubios, castaños o negros. Lucirá el cabello brillante, suave y perfumado, y se ve libre de las canas por un año.

Pídale en "El Encanto", "Los Precios Fijos", Droguerías, "Sarrá", "Johnson", "La Americana", "Taquel", Farmacias, Peluquería "Isabel", San Miguel, 36, 20 AÑOS EMBELLECIENDO CABELLOS

Su representante:
RAMÓN GUALDA
Universidad, 27. Teléfono M-3217

ra dormir un niño. Muy pequeño el niño, generalmente se siente más cómodo durmiendo vuelto hacia abajo. Los dos bracitos se extienden a cada lado del cuerpo y el rostro se dirige bien a la derecha o bien a la izquierda. Veces hay en las cuales el niño duerme muy bien descansando sobre la espalda. Cuando es más grandecito tiende ya a colocarse hacia el lado derecho o hacia el izquierdo.

Lo fundamental en cuanto al sueño, es que el niño duerma completamente a oscuras. El organismo está constituido de tal manera que no puede ser verdaderamente profundo y reparador el sueño si el sistema nervioso no se encuentra libre de toda excitación. Y está demostrado que por suave que sea la luz, se transparaenta a través del tenue cortinaje de los párpados haciendo el sueño menos profundo y reparador.

Otra cosa muy distinta es el problema de la almohada. Los especialistas de niños son más bien partidarios de suprimir la almohada en los primeros meses. Algunos hay que recomiendan una muy delgada, que casi no proporciona elevación a la pequeña cabecita. En este caso no debe ser la almohada de plumas, porque suelen ser demasiado calurosas.

Una vez dormido el bebé, deben de observarse las condiciones de su sueño. Se considera fisiológico cuando es tranquilo. Si el sueño del niño es inquieto, interrumpido y con la boca abierta, puede ser que padezca de vegetaciones adenoideas. En ese caso es necesario llevarlo al especialista para que imponga el necesario tratamiento.

En la calidad del sueño influyen también las condiciones de la digestión. Muchas veces los niños estreñidos (constipados) tienen un sueño inquieto. Deberá desocuparse el vientre bien con un lavadito de agua hervida, bien con un supositorio de glicerina, antes de ponerlo a dormir. Debe advertirse que la constipación, en el niño, se encuentra casi siempre ligada al régimen y a las cualidades individuales. El niño que padezca de estreñimiento debe ser reconocido por el médico para que reciba el adecuado tratamiento.

Veces hay en las cuales el niño no duerme bien porque tiene sed. Es bueno tener esto presente para remediarlo en su oportunidad.

En algunas ocasiones el niño no duerme bien por no estar completamente limpio. La piel, las ropitas, las sábanas, todo lo que tenga relación con el niño debe estar irreprochablemente limpio. Lo mismo la habitación. Esta debe, además, estar suficientemente ventilada.

El sueño es tan importante como la alimentación, para el mantenimiento de la salud. Para el adulto son indispensables por lo menos ocho horas de sueño tranquilo y reparador. Cuando es excesivo el cansancio, generalmente no puede conciliarse el sueño. Lo mismo sucede cuando la persona se encuentra muy anémica. En estos casos una alimentación sustanciosa, inyecciones de extracto hepático y reposo permiten el restablecimiento de la función primordial que el sueño constituye.

Debe señalarse, para terminar, que el mar ejerce una acción sedante que se traduce en un sueño tranquilo que permite reparar las fuerzas. Pero es a condición de que el baño de mar no sea demasiado largo y que se deje al organismo entregarse al sueño cuando éste lo solicite. Después del



**TANGEE PERMITE
MAQUILLARME EVITANDO EL TONO
CHILLÓN QUE ES
DE TAN MAL GUSTO.**

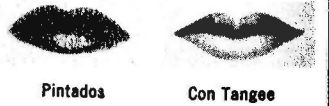
Lo mismo dicen todas, — y lo dirá también usted — al ver que el lápiz Tangee, una vez aplicado, cambia, como por magia su tono anaranjado al grana vivo, fresco y lozano que más armoniza con su colorido natural. Como no es pintura, Tangee no da ese aspecto pintorreado. Produce un efecto natural y seductor. Y por su base de Cold Cream, conserva esa suavidad y frescura encantadora de los labios.



El Polvo y Colorete surten el mismo efecto

★ El Polvo Facial Tangee también produce naturalidad en la tez y evita ese aspecto empolvorado.

★ Mejillas retocadas con Colorete Tangee (Crema o Compacto) son mejillas radiantes de delicado rosa natural.



El Lápiz de más fama

TANGEE

Evita aspecto pintorreado

¡CUIDADO!
Rehuse imitaciones. Exija Tangee Natural. Para matiz más vivo, pida Tangee Theatrical.

★ PIDA ESTE JUEGO DE 4 MUESTRAS A RICARDO G. MARINO, Aptado, 1096, Habana. Sírvase enviarme el Estuche Tangee miniatura conteniendo: Lápiz Tangee, colorete compacto, Crema colorete y polvo facial. Incluyo 10 centavos en sellos del correo de Cuba

de un centavo, o en sellos de ml país por su valor equivalente.

Nombre
Dirección
Ciudad País

diciones de dormir en los intervalos de las horas dedicadas a la alimentación.

¿Cuál es la mejor posición pa-

Algo de que se habla poco y se descuida mucho...



• Si toda mujer dedicara a su higiene íntima una pequeña parte del tiempo y dinero que emplea en mejorar su apariencia exterior, los resultados no sólo serían altamente satisfactorios, sino que contribuirían en gran parte a conservar su salud, bienestar y felicidad.

• Es verdad que hablar sobre la higiene íntima de la mujer es algo delicado, pero mucho peor es permitir que, por descuido o ignorancia, se desarrollen trastornos y enfermedades ginecológicas.

• Es increíble lo que influye la higiene íntima sobre el estado de ánimo de toda mujer, sobre todo si se emplea Femil, nuevo producto creado especialmente para ese objeto. Femil es muy agradable de usar — limpia, desinfecta, quita todo olor. Y resulta muy económico.

Pida Femil en su farmacia.

Femil

PARA LA HIGIENE INTIMA DE LA MUJER

sueño profundo que proporciona un baño de mar, las fuerzas se aumentan y multiplican. ¿Ha observado usted que también se hacen más bellos sus rasgos físicos? El sueño de las primeras horas de la noche antes de las doce se conoce por esta razón con el nombre del sueño de la belleza. ¿Quiéreme usted disfrutarlo?

Si se sueña mucho y con frecuencia, el sueño no aprovecha

tanto. Mejora entonces sus condiciones la alimentación fosforada y el calcio. Sopas de cabeza de pescado, yemas de huevos, ostiones y otras formas de mariscos. En cuando al calcio, recuérdese que su fijación está ligada a la presencia de la vitamina D. ¿Se comprende ahora por qué mecanismo los baños de mar contribuyen a la obtención de un sueño profundo y reparador?

CONSULTORIO DE SALUD Y BELLEZA

A cargo de la Dra. María Julia de Lara,

Médico Cirujano

5.045.—A. C., Santa Clara.—Teniendo ya cincuenta años, con doscientas libras de peso y la visita mensual tan abundante que le dura hasta quince días, debe hacerse un buen reconocimiento, porque aunque la época corresponde al retro —la menopausia— la abundancia puede ser debida a otras causas que deben ser atendidas a tiempo. Mientras, haga reposo en cama desde los primeros síntomas de la "visita mensual", sobrealméntese lo mejor posible y manténgase corriente de vientre.

5.046.—M. E. S., Santiago de Cuba, Prov. de Oriente.—Para mejorar sus cabellos, en estos días de verano tan abundantes en rayos ultravioletas, expóngase directamente al sol no más de diez minutos con los cabellos extendidos. Antes de acostarse pénelos cuidadosamente, dándoles masaje en el cuero cabelludo con la siguiente preparación:

Resorcina 2 gramos
Aceite de coco sin clor .. 5 "
Vaselina líquida 10 "
Agua de quina 10 "

H. S. A.—Uso externo.

5.047.—E. DE B., Camagüey.—Teniendo sólo veinte y dos años, la pequeña arruga de la cara no puede ser sino prematura. Mejorando las condiciones de su cutis habrá de desaparecer.

5.048.—G. D., Placetas, Prov. de Santa Clara.—Si ha tenido varios comas diabéticos, a pesar de su intenso tratamiento desde hace cinco años, lo mejor será que en su próximo matrimonio evite la descendencia, hasta estar mejor de dicha enfermedad. Aunque providencialmente, las mujeres diabéticas no son muy fértiles, siempre sería una complicación al nacimiento del hijo en esas condiciones.

5.049.—L. P. B., Camagüey.—Teniendo sólo veinte años tiene grandes probabilidades de aumentar de estatura. En privado recibirá las indicaciones.

5.050.—Flor de Loto II, Gibara, Prov. de Oriente.—Si su análisis de orina arroja retención de cloruros debe disminuir la sal y tomar tres vasos de agua de coco al día.

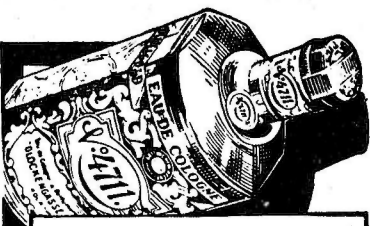
5.051.—Z. P., Mendoza, Prov. de Pinar

LUCEVAN

ESENCIA - LOCION

COLONIA EXTRA Y PERFUMADA.

"LOS PERFUMES DE TRIPLE DURACION"



Un poco de la "4711"
en las sienes
y muñecas re-
fresca inmediatamente

N.º 4711
Legítima
Agua de
Colonia
Etiqueta Azul y Oro

**"4711" Jabón-glicerina
de transparencia cristalina -
suavisimo, cremoso.**

Representante: JUAN FRÍAS
Manzana de Gómez 429, La Habana.
Teléfono: M-1711

del Rio.—Comprendo que la inquieta juventud tenga sed de esos conocimientos que tanto desea; pero fisiológicos y todo, no puedo explicarlos por estas columnas de CARTELES, que van a ser leídas hasta por niños. Cada edad tiene sus necesidades. Verbalmente, tendrá todos los informes que desea.

5,052.—D. M. S., Bayamo, Prov. de Oriente.—Me rogó saber que con mi tratamiento no sólo se ha puesto bien, sino que se ha recobrado hasta contar con las ciento veinte libras que usted necesitaba. Para los pequeños vellos del labio superior, siga haciendo vida higiénica y tomando baños de sol de diez minutos. Si continúa en aumento escribame nuevamente, pues algunas veces se deben a una ligera deficiencia.

5,053.—C. R., Sagua la Grande, Prov. de Santa Clara.—Su caso necesita reconocimiento.

5,054.—JOSEFINA, Banes, Prov. de Oriente.—Para el prurito (picazón) que se le presenta en los pies, aplíquese dos veces al día tintura de yodo, cambiando cada vez las medias. Además exponga los pies al sol directo quince minutos cada día.

**EN LA PLAYA...
EN EL BAILE...**



la mujer bella, saludable, apta, provoca admiración, despierta entusiasmo... Es una diosa que embellece la vida y ennoblece la juventud... ¿Permitirá que una vacilación, un trastorno, la prive de disfrutar de la vida, las diversiones, el sport, existiendo

Salentex

el espléndido preparado alemán para el cuidado íntimo de la mujer? Solicite folleto descriptivo.

Distribuidores para Cuba:
CÍA. FARMACIA GOICOECHA, S. A.
Plaza de la Soledad, Camagüey

5,055.—**ESPERANZA**, Santiago de los Caballeros, Rep. de Santo Domingo.—En el siglo pasado, cuando una mujer llevaba algunos años de casada y no tenía hijos, sufría con resignación y no se lo decía a nadie. Ahora que se sabe que en muchos casos se debe a trastornos o enfermedades que a veces son curables, se acude al tratamiento médico. Así es que usted no tiene, que tener ninguna pena en consultar este asunto, que es tan natural como el paludismo por ejemplo. Su deseo es muy legítimo. Remita todos los datos y franqueo para que reciba la información que desea.

5,056.—**MIOSOTIS**, Ciudad Trujillo, Rep. Dominicana.—Con mucho gusto atenderé a su señora madre en mi consulta particular el entrante mes, como usted anuncia. Para alargar las ondas de su cabello, remita franqueo, el color de éste, y si es fino o grueso, y si usted desea la preparación líquida o semisólida.

5,057.—M. DE O., David, Prov. de Chiriquí, Rep. de Panamá, C. A.—Se ve que con sólo diecisiete años su personalidad está completamente formada. Muy bello su estilo y espléndida su redacción. Espero que los pequeños barros que tanto le preocupan pasarán pronto. Esté al corriente del vientre, frutas, ensaladas, leche agria, y póngase a la acción directa del sol, en verano, diez minutos. Al acostarse lávese con jabón de Castilla con agua caliente primero y bien fría después.

5,058.—**ENTRISTECIDA**, Managua, Rep. de Nicaragua, C. A.—¡Qué espíritu tan sensato y qué alma tan noble alberga su débil cuerpecito de quince años! He leído toda su carta y la comprendo. Verse con la sorpresa de la visita mensual sin preparación alguna, y luego ni siquiera saber que ha de presentarse de manera periódica todos los meses, no tiene nada de grato. Se ve que tiene alguna irregularidad, por las fechas que acompaña. Lo normal es que se presente cada veinte y ocho días, pero también hay ritmo de treinta días y de veinte y cinco. En esa época no debe de lavarse la cabeza y tomar baño general tibio, si no padece dolor y si no es muy abundante.

5,059.—L. C. C., Seibo, Rep. Dominicana.—Recibí la muestra de los cabellos de su hermana. Puede usar la siguiente preparación, una vez al día:

R/.	Vaselina líquida	10 gramos
	Tintura de manzanilla ..	10 "
	Acetate de almendra	5 "
	Vaselina simple semisólida	5 "

H. S. A.—Uso externo.

5,060.—A. L., Tegucigalpa, Rep. de Honduras; C. A.—Tener tal irregularidad en la visita, que se queda hasta cinco meses sin ella, indica gran anormalidad con sólo dieciocho años. Tome baños de sol de quince minutos diarios y haga veinte minutos de ejercicios y siga el plan que le acompaña en carta particular. Gracias por sus amables votos.

5,061.—G. G. A., Chihuahua, Rep. de México.—Los vellos superfluos que suelen aparecer en la porción prominente del busto, algunas veces están en relación con alguna deficiencia glandular. Como se trata de una región muy delicada no es aconsejable emplear depilatorios ni mucho menos pasar la navaja o extraerlos con pinzas. Generalmente se extraen por medio de una técnica especial, con aparatos modernísimos, que no pueden aplicarse sino en la consulta. Es imposible por correspondencia. Estando próximo su matrimonio, lo único que se me ocurre es que los corte con las tijeras. Naturalmente que vuelven a salir, pero es lo menos ofensivo para su caso. Con algún temor le envío la contestación en privado, pues en el correo de aquí devuelven las cartas dirigidas a iniciales, aunque sea a Lista de Correos o a apartado; pero ignoro si en México pasará lo mismo.

5,062.—**CONSTANTE**, Puerto Armuelles, Chiriquí, Rep. de Panamá.—Me complace sobremedida que mejorase tanto con mis indicaciones. Ciertas manchas del cutis que suelen permanecer después de finalizado el periodo de gestación suelen deberse a deficiencia en la vitamina C. Naranjas, limones, col, lechugas, espinacas, son ricas en esta vitamina. Permanezca corriente de vientre y tome cada tres días un drenaje biliar. Evite la acción directa de los rayos solares.

5,063.—T. P., Cienfuegos, Prov. de Santa Clara.—Debe de venir cuando termine las medicinas, para la fecha que usted indica. La recuerdo perfectamente, y tengo grandes esperanzas de que obtenga sus deseos.

5,064.—**DESGRACIADA**, La Habana.—¿Por qué ha usado un seudónimo que la hace a una tan infeliz? Su caso es bien sencillo. El pequeño tumor que tiene en la región que explica necesita ser extirpado. No tiene importancia alguna. En dos o tres días se pondrá bien.

5,065.—L. P., La Habana.—Su enfermedad es más frecuente de lo que usted piensa. Es perfectamente curable. Necesita reconocimiento. Aun con ella puede usted tener descendencia.

PEQUEÑOS CONSEJOS

PRIMERO: Para las madres que ven con tristeza que su niño duerme mal, con gran inquietud y con la boca abierta.—Hágalo examinar por un médico de niños, porque es probable que tenga vegetaciones adenoideas.

SEGUNDO: Para las madres que se pasan la noche dando paseos en la habitación al niño que no quiere dormirse.—Fíjese si el niño ha desocupado el vientre, si tiene sed o si no se encuentra bien limpio. Por cualquiera de estas causas el niño puede dejar de conciliar el sueño.

TERCERO: Para las madres que se inquietan porque el niño se despierta a cada momento.—Evite la luz y tenga aireada la habitación. De este modo el sueño es más profundo e ininterrumpido.

CUARTO: Para la mejor elección de la canción de cuna.—Recuérdese que cuanto más baja, dulce y monótona sea la canción mejor y más pronto se duerme el niño.

5,066.—O. S. O., Victoria de las Tunas, Prov. de Oriente.—Remita franqueo para hacerle la indicación que solicita.

5,067.—M. D., La Habana.—Me alegró mucho su carta tan dulce. Merece usted la suprema dicha que ahora goza. Siempre que pueda déjeme saber de su salud. Acuérdesse de no aumentar de peso.

5,068.—E. E. DE F., Punta San Juan, Prov. de Camagüey.—Comprendo que teniendo su niñita los ojos hinchados y con secreción, y encontrándose el único médico del pueblo enfermo en esta capital, pensar que yo podría indicarle algo para aliviarle. En efecto, dígame al boticario que le prepare una solución de argirol al medio por ciento, y póngale una gota en cada ojo todos los días.

5,069.—E. C. DE F., central Stewart, Prov. de Camagüey.—Me ha enterado mucho el caso de su hijita de quince años que desde que tuvo la menarquía se puso tan nerviosa que experimenta una fobia terrible con respecto al ritmo, hasta el extremo de figurarse que las personas y las cosas están impregnadas de él. Lo mejor sería, desde luego, reconocimiento minucioso, pero ya que sus medios no le permiten traérmela, déle baños de mar a las once del día, no más de diez minutos, frotándola vigorosamente al salir con una toalla felpuda; póngale una inyección diaria de extracto hepático y sobrealiméntela con cuatro vasos de leche al día, además de su alimentación bien nutritiva. En ésta prefiera sesos, sopa de cabeza de pescado, ostras, etc. A los dos meses escribame informándome el resultado.

5,070.—R. P. DE D., Felton, Prov. de Oriente.—Muy contenta de que el plan le haya sentado bien. Debe suspender las inyecciones los días que tiene la visita mensual. El tratamiento debe de durar dos meses.

5,071.—V. R., Campo Florido, Prov. de La Habana.—La recuerdo perfectamente. La desviación de la columna vertebral suele estar acompañada de otros trastornos de la osificación. Por eso en el caso

suyo, que desea casarse pronto y tener familia, y que está tan preocupada porque sus amigos le han dicho que tendría dificultades en el nacimiento del hijo, lo mejor sería hacer una medición de la pelvis.

5,072.—N. V., Sola, Prov. de Camagüey.—Debe continuar el tratamiento en la misma forma dos meses más, pero añádale una inyección intramuscular de calcio.

5,073.—C. C. DE B., Santurce, Puerto Rico.—La canicie prematura con predilección en algunas familias, parece que se trata de una deficiencia hereditaria.

5,074.—A. M. A., Panamá, Rep. de Panamá, C. A.—Sólo tiene que remitirme un cupón internacional de cinco centavos para franco de la contestación privada. Si no puede conseguir éste en la oficina de Correos puede mandar una monedita americana de diez centavos o de cinco, según lo permita el correo. Es mejor adherirla en cartoncito.

5,075.—C. C., Santurce, Puerto Rico.—Con sólo dos días de diferencia recibí sus dos cartas aéreas. En mi anterior recibí las indicaciones. Además, para vigorizar el cuero cabelludo deseé baños de sol de diez minutos tan sólo, con los cabellos bien extendidos y en el invierno tome aceite de higado de bacalao.

5,076.—**FLOR DE LUNA**, Cañas, San José de Costa Rica.—Comprendo que al escribir directamente a la revista CARTELES sólo recibiera dos números de la revista en relación con los ejercicios de "Salud y Belleza", para rebajar la grasa superflua del abdomen y de la mitad inferior del tórax. En archivo particular se encuentra la colección completa de los artículos de "Salud y Belleza" publicados en CARTELES, así es que es preciso escribirme directamente para poder informar a la administración de la revista. Los ejercicios que usted solicita salieron en los números siguientes de la revista CARTELES: N.º 21, de fecha junio 10 de 1934, titulado "¿Qué hace la prensa abdominal?" N.º 29, julio 21 de 1935, titulado "Flexible como un junco", y el

**¡SE NECESITA ENERGÍA
PARA SER
CARPINTERO**



Mamá, su niño necesita Kellogg's Corn Flakes en el desayuno para fortalecer su cuerpecito durante las horas activas del día. Tostadas y deliciosas, proveen una fuente de energías. Listas para servirse —con leche y azúcar— del bolso CERA-CERRADO. ¡De venta en la tienda de comestibles!



**EL
PREFERIDO
DE TODA
MADRE
MODERNA**



Colombia, S. A.—Si la mancha no es muy grande y bastante superficial, puede hacerla desaparecer por medio de nieve carbónica. Podría hacerse también una operación plástica, pero eso depende de la situación.

5,085.—**POBRE MARIPOSA, La Habana.**—Recibi su carta. La comprendo muy bien. Creo que puedo hacer mucho por usted. ¿Por qué no me envió su dirección? Puede verme de 3 a 5 de la tarde en Calzada N° 710, entre Paseo y A. Vedado.

5,086.—**C. R., Cananova, Prov. de Oriente.**—Tengo consultados algunos casos de manchas rojas en el rostro desde el nacimiento. Es una imperfección de origen muy oscuro. A veces son prominentes con la superficie granujienta. Entonces se asemeja más a un nueve. Otras veces son un simple cambio en la coloración. Próximamente habré de dedicar algún artículo a este asunto.

5,087.—**B. A. DE S., Guayos, Prov. de Santa Clara.**—Recibi su carta. Debe de continuar el mismo tratamiento un mes más. Además, tome de la medicina que le indico, una cucharada diluida en un vaso de agua antes de acostarse.

5,088.—**VILMA, Jatibonico, Prov. de Camagüey.**—Aun las mismas enfermedades no siempre tienen igual significación en el hombre que en la mujer.

5,089.—**M. S., Vibora, La Habana.**—A pesar de la ligera afección hepática que se le ha presentado después del reconocimiento que hube de practicarle, puede seguir el tratamiento tal como se lo había indicado. Encantada de atenderla.

5,090.—**N. S., Velasco, Los Güiros, Prov. de Oriente.**—Las cicatrices producidas por una quemadura con alcohol, pueden hacerse desaparecer o no, según la extensión en que se encuentren. Remita una fotografía sin retocar para hacerme idea de lo que se trata.

¿Concilia usted el sueño con facilidad? Un poco de sol a orillas del mar suele producir un sueño profundo y reparador. En análoga actitud de descanso puede usted admirar a Kay WINTERS, la joven artista de la Warner.

¿Padece usted de insomnio? Aparte de la anemia, de las digestiones difíciles, de las preocupaciones económicas puede producirse por la vida sedentaria. Este sencillo ejercicio, que consiste en, arrodillada, levantar los brazos hacia lo alto y descenderlos hasta la altura de los muslos, tiende a combatir las consecuencias de la existencia poco activa.



N° 46, de fecha noviembre 17 de 1935, titulado "La gimnasia correctiva".

5,077.—**PRESENTACION, La Habana.**—Insomnio, cansancio, malestar, inquietud y palpitations, con los otros síntomas que describe, en relación con las funciones, parece que son debidos a deficiencia glandular. Hágase un análisis completo de orina por si influye en el prurito que describe. Remita franqueo para las indicaciones en particular.

5,078.—**E. A., Ciudad Trujillo, Rep. Dominicana.**—El ligero dolor en el busto al acercarse la visita mensual, es fisiológico. Se debe a la circulación de una mayor proporción de foliculina. No tiene que hacer nada. Los vellos superfluos del busto puede extirparlos mediante técnica especial. Para la otra pregunta, haga veinte minutos diarios de ejercicios, dese baños de mar y siga las indicaciones que le hago en privado.

5,079.—**OLGA, Cárdenas, Prov. de Matanzas.**—Consulto todos los días de tres a cinco de la tarde en Calzada N° 710, entre paseo y A. Puede venir directamente y no tendrá inconveniente en verme.

5,080.—**G. B. R., Tachira, Venezuela, C. A.**—Me alegra sobremanera saber que con el tratamiento ha conseguido ver con regularidad la visita mensual después de cinco meses de ausencia. Debe suspenderse.

nismo libremente. Para las marcas de los granos, expóngase diez minutos a la acción directa del sol y siga las indicaciones que le doy en privado.

5,081.—**H. C., Ciudad Bolívar, Rep. de Venezuela.**—He recibido el metabolismo y el informe médico que me remite. Aunque aquél no es muy reciente, junto con los síntomas que describe parece ser que se trata de un caso de hipertirodismo. Por lo menos en sus vacaciones trate de hacer el mayor reposo posible. También le serán convenientes los baños de mar, pero bien cortos. Siga tomando la preparación yodada.

5,082.—**N. V.**—Recibi su segunda carta. Espero ya tendrá usted en su poder la mía. Cuando termine las inyecciones de calcio debe ponerse una caja de inyecciones intramusculares de extracto hepático. Muy contenta de saber que ha aumentado tres libras.

5,083.—**L. M., Panamá, Rep. de Panamá, C. A.**—Use tres veces por semana la preparación siguiente:

- R/.
- Acete de almendra 10 gramos
 - Vaselina líquida 10 "
 - Acete de coco sin olor .. 10 "

H. S. A.—Uso externo.

Fusilado

AL AMANECEER Por
MAURICE DEKOBRA

(VERSIÓN DE PASCUAL REYNA)

SINOPSIS DE LO ANTERIORMENTE PUBLICADO

POR SU patria, el capitán Hennings del Estado Mayor austriaco ha aceptado desempeñar el papel de traidor. Por orden de sus jefes entrega a un espía francés un plan de ofensiva falso que permitirá hacer caer los ejércitos aliados en una trampa. Luego regresa a su casa donde le espera, muy preocupada por su demora, su esposa, Sybil. Esta es una ex bailarina inglesa que ha abandonado las tablas para consagrarse al capitán Hennings, a quien adora. Hennings no puede, desde luego, hablarle de la misión que ha realizado; atribuye su demora a un trabajo urgente. A la mañana siguiente, von Kellendorf, ministro de Austria Hungría en Berna, le manda a llamar urgentemente. Al presentarse Hennings en la Legación, le entregan una comunicación cifrada en la que le indican que debe partir inmediatamente para Viena y presentarse ante el jefe del Estado Mayor General, coronel von Pennwitz. Hennings sale para Viena sin casi tiempo para poder despedirse de su esposa. En Viena, von Pennwitz le informa que por haber traicionado será juzgado por un consejo de guerra que le condenará a ser fusilado. Desde luego la ejecución será ficticia, estando los rifles cargados al blanco. Su papel consistirá en caer al suelo al oír los disparos. Los acontecimientos se verifican como convenido. Sybil, convencida de que su esposo ha muerto, regresa a Londres. Por su parte, el mayor Rashleigh, del Servicio de Inteligencia británico, informado de que von Pennwitz estudia una nueva clave secreta para comunicaciones radiotelegráficas, busca una espía lo suficientemente hábil para acercarse al militar austriaco sin despertar sospechas. Piensa en Sybil, a quien localiza en el fumadero de opio de Kao Tche Ping.



III

SYBIL se incorporó para examinar a Rashleigh. Gimió:
—Mayor Rashleigh... ¡Ah! ¡Sí!... ¡No le he olvidado! Ahora le recuerdo. Su voz era tan dolorosamente

trágica que Rashleigh se apiadó de ella:

—¡Pobre señora! ¡Debe haber vivido momentos terribles!...

Ella aprobó con la cabeza:

—¡Ah! ¡Mi amigo! Usted no lo sabe bien...

—Sí... sí... Sé muchas cosas relacionadas con usted. Por eso

la he hecho localizar. Gracias a Dios hemos podido encontrarla. Confieso que no lo esperaba.

Bajó la voz para preguntarle:
—¿Por qué viene a casa de Kao Tche Ping?

—Porque me siento muy desgraciada... La pena me roe, matándome lentamente.

La evocación de esos recuerdos y las palabras de Rashleigh iban despertando poco a poco. Ahora miraba al mayor como para convencerle de su desgracia.
—No... Usted no puede imaginarse cuanto he sufrido desde hace dos meses...

—Oígame. Es necesario que salga de aquí inmediatamente. Tengo que hablarle de un asunto muy importante.

Ella protestó:

—¡No! ¡Aun no!

Y con voz de niña desgraciada, dijo:

—Si sólo he fumado seis pipas esta noche...

—Sobra con ello. La llevo conmigo...

—No, mayor. Apiádese de mí.

—Venga. Mi máquina nos espera afuera.

Llamó a Kao Tche Ping que se había acercado y, en voz baja, le ordenó:

—¡Ayúdeme a llevarla hasta mi automóvil!

El chino se apresuró a obedecer. Ayudaron a Sybil a arrancarse de la litera. Le colocaron su abrigo sobre los hombros y la llevaron, vacilante como mujer ebria, hasta la puerta del fumadero.

Turner hizo acercar la máquina militar. Sybil cayó como una masa sobre los cojines. Rashleigh dió una orden al chófer:

—A Surbiton, 114 King's Road.

La máquina desapareció en Witechapel Road. Era de tipo convertible. El aire frío de la noche golpeaba el rostro de Sybil. Rashleigh, con cuidado, la cubrió con su impermeable. La cabeza descubierta, inclinada sobre su vecino, Sybil protestó dulcemente:

—¿A dónde me lleva?... ¿Por qué me arranca a mi consuelo, en casa de Kao Tche Ping? Por lo menos allí no pensaba. La droga era el olvido.

Rashleigh se calló durante algunos minutos. Cuando comprendió que el viaje iba sacando a Sybil de su sopor, le cogió el brazo y murmuró a su oído:

—Sybil... Tengo algo mejor que la droga para curarla...

Ella le miró:

—¿Algo mejor? ¡No hay nada!

—Sí.

—¿Qué?

—La venganza.

Sybil se incorporó bruscamente, como si aquellas palabras acabaran de despertarla de su pesadilla. Repitió con voz que recordaba la de sus días felices, mirando a Rashleigh:

—¿Venganza?

—¿No cree usted que la muerte de su esposo debiera tener para usted otra consecuencia que la de embriutecerse con el opio?

—¡Sí! ¡Sí!—exclamó Sybil—.

Mi pobre Rudolf fué víctima de una horrible maquinación. ¡No tenía alma de traidor! Lo mataron sin razón... Fué un drama misterioso cuyo solo recuerdo me hiere... Hasta se negaron a entregarme su cuerpo... ¡No sé dónde está su tumba! Cuando quise ir a Viena a luchar por el honor de su nombre, a procurar limpiarlo de esa infame acusación, me lo impidieron. ¡Usted no puede saber, Rashleigh, hasta dónde llega la crueldad de esos militares!... Me hubiera sido más fácil conmover a un monte que a los servicios de la Legación. A mis lágrimas, a mis lamentos, el ministro contestó con cortésia glacial:—Señora, lo siento infinito, pero la viuda de un oficial traidor no puede entrar en Austria. Tenemos orden de negarle

el visado. Le aconsejo no intente introducirse en fraude. Podría costarle caro.

Los nervios de Sybil, atacados por la droga, cedieron de pronto. Rompió en sollozos. Rashleigh intentó calmarla. Luego alzó la cabeza, el rostro mojado por las lágrimas bajo los cabellos despeinados por el viento.

—¡Pero quiero vengarle! Sí, usted tiene razón. Tengo que vengarle. ¡Dígame lo que hay que hacer! Estoy dispuesta a todo.

Rashleigh moderó aquella exaltación:

—Lo sabrá, se lo aseguro y le brindaré todos los medios para que pueda realizar sus deseos. Pero antes tiene que descansar... Usted está enferma.

—¡No! ¡No! ¡Quiero cobrarles su asesinato!

—Por ahora no es posible, mi pobre amiga. Su estado la hace inepta a todo trabajo útil. Una venganza sólo es buena si tiene éxito... Fíjese cómo su cuerpo tiembla... ¡Cómo la ha intoxicado la droga!

—¿Y tardaré mucho en curarme?

Sybil observó con horror el temblor de sus manos que su voluntad no lograba dominar.

—Ello dependerá de su docilidad en hacer lo que le indiquen.

—Todo. Todo lo aceptaré con el fin de ponerme buena. ¡Ayúdeme, Rashleigh! Con la esperanza de vengar a Rudolf, me ha proporcionado una razón para vivir.

—¡Oígame bien! La llevo a una clínica de Surbiton. Hará una cura de desintoxicación. ¿Hace mucho que fuma?

—Unas cinco semanas... Desde...

Rashleigh no la dejó terminar:

—¿Y antes?... ¿Nunca había fumado?

—Nunca.

—Magnífico. No tardará mucho. Veremos lo que nos dice el médico. Personalmente no entiendo mucho de esto, pero creo que quince días serán suficientes.

—Es que...—dijo de pronto Sybil alarmada—no me queda nada. Me arruiné en Berna, intentando sobornar cómplices para conseguir un pasaporte que me permitiera llegar hasta Viena. No lo logré. Regresé a Londres y una amiga, medio loca como yo, me llevó a casa del chino. Mis recursos son actualmente muy limitados. Sólo me queda una sortija... la suya...

Apretó los dedos sobre el zafiro que llevaba en su anular derecho.

Rashleigh contestó rápidamente.

—Ese no es el problema. Nos haremos cargo de los gastos de su curación. Estoy seguro de que llegará a ser una magnífica colaboradora nuestra ya que, trabajando por su país, les hará pagar caro su crimen a los verdugos de su esposo... Por ahora sólo tiene un deber: dejarse cuidar dócilmente!

*
Era una viciosa lo que Rashleigh había entregado a los médicos de la clínica de Surbiton. Quince días después, miraba con admiración a la mujer razonable y llena de vida que, sentada frente a él, discutía con extrema lucidez el plan de campaña.

—Resumamos—precisaba Sybil con su bella voz suave y apacible—. Soy bailarina. Esto es verdad... y casi turca ya que la nodriza que me crió en Esmirna, cuando mi padre era allí viceconsul, me enseñó el idioma que hablo como una súbdita del sultán. Me llamo... ¡No me lo di-

ga!—gritó Sybil al ver que Rashleigh la iba a ayudar leyendo el nombre escrito sobre el pasaporte—. Es mi apellido y tengo que saberlo. ¡Ah! ¡Ya! ¡Belkis Mahmoud! ¡Desde hoy en adelante seré sobrina en tercer grado de la reina de Saba!

—Fíjese de paso en las ventajas de esa identidad—replicó Rashleigh—. Existe verdaderamente una bailarina llamada Belkis Mahmoud... nacida en Constantinopla.

—¿No cree usted que esto pueda ser peligroso si se dan cuenta en Viena de que somos dos a llevar el mismo apellido?

—Nada hay que temer. La verdadera Belkis Mahmoud es una señora algo distraída que cometió la imprudencia de firmar, durante su gira por América, demasiados cheques sin fondo. Está actualmente encarcelada en San Francisco por dos años. Nadie irá a buscarla allá... y por todo el tiempo que sea necesario será usted Belkis Mahmoud.

—Aceptado lo de Belkis Mahmoud. Al abrigo de ese apellido llegaré a Viena y allí me las arreglaré para acercarme al coronel von Pennwitz. Mi papel consistirá en obtener de él cuanto pueda.

Rashleigh sonrió al oír aquella frase. La joven mujer comprendió su pensamiento. Su rostro se hizo grave, casi duro:

—No se ría, Rashleigh. ¡Odio a ese hombre!... ¡Lo venceré! Usted sabe que él fue quien causó la muerte de Rudolf. Me lo dijeron en Berna. ¡El fué quien lo hizo comparecer ante un consejo de guerra! ¡El quien le hizo condenar en pocos días sin brindarle la oportunidad de defenderse! Pero su crimen le costará caro. Ahora que usted me ha ayudado a sobreponerme, que me ha indicado la ruta a seguir, no me apartaré de él hasta que mi sed de venganza quede saciada.

Sybil bajó la voz para añadir: —Oígame, Rashleigh... ¿Cuándo haya tenido éxito en mi misión... cuando los documentos estén en lugar seguro, podré provocar el escándalo con el fin de que todos sepan que Pennwitz es responsable de que esos documentos hayan sido robados? ¿Me concederá el placer de enviarme ante el cuadro de ejecución y sólo marcharme de Viena después de haberle visto morir?

Rashleigh movió la cabeza:

—En esto hay un gran inconveniente... Entregando a Pennwitz puede usted perderse también...

—Bueno... ¿y qué?—contestó la joven—. No me interesa vivir desde que he perdido a Rudolf.

Aquellas afirmaciones no le gustaban mucho a Rashleigh. Hubiera preferido conservar una colaboradora de tanto valor. Pero no quiso dejarla sospechar que la utilizaría más que ayudarla. Le aconsejó simplemente:

—Primero, embarque. Ejecute su misión y luego veremos... Su equipaje está listo... Podrá salir mañana... Pasará por Suiza, evitando Berna, desde luego. Su pasaporte está en perfectas condiciones. Fué Sharwood quien se lo fabricó. ¡Puede estar convencida de que es más auténtico que uno verdadero! ¡No le falta un solo cuño! En Viena se hospedaré en el Palace, en el Ring. La primera cosa que debe hacer al instalarse en su habitación es llamar al *maitre d'hôtel*, so pretexto de reservar una mesa en el comedor para la comida. El hombre que se presentará, a menos que se produzca algún cataclismo, será el agente 24.

—¿Qué tipo tiene?
—Eso no lo sé. Los agentes de

nuestros servicios deben tener a su disposición suficientes rostros para poder cruzarse con sus propias madres sin ser reconocidos. La última vez que vi al agente 24, era un mozo de bastante buena figura y de mi estatura, más o menos. Alto, delgado y afeitado. ¡No sé si se habrá vuelto jobado o tuerto! Tal vez haya variado. Puede ser que su nariz sea ahora roma y colorada o tal vez tenga más barbas que el mismo Neptuno. Si el *maitre d'hôtel* que acude a su llamada es el agente 24 se acercará a usted y...

Rashleigh bajó la voz para darle a Sybil sus últimas instrucciones.

VI

Tres fósforos.—

Llovía en el Ring. El viento frío de noviembre barria la fachada del Palace. Sybil acababa de llamar desde su habitación al *maitre d'hôtel*. Sus baúles y maletas estaban aún tal como los había dejado el mozo de carga. Sacó de su pitillera un cigarrillo egipcio y golpeó ligeramente una de las puntas. Tocaron a la puerta.

—¡Adelante!
El hombre que se presentó era alto, delgado, las sienes ligeramente canosas, el labio superior adornado con un pequeño bigote. Se inclinó respetuosamente ante la viajera, cerró la puerta y se adelantó en la habitación.

Espontáneamente sacó una caja de fósforos de su bolsillo, cogió tres, los encendió y se los brindó a Sybil.

Era la señal convenida que le había indicado el mayor Rashleigh. Una larga conversación era imposible. El *maitre d'hôtel*, es decir el agente 24, informado del viaje de Sybil, había logrado que coincidiera su día de salida con el de la llegada de ésta. Propuso a la joven encontrarla a las ocho de la noche en un pequeño cine cercano al Ring.

*
Estaban sentados, uno junto al otro, en medio de la sala oscura, oyendo a la orquestita que tocaba melodías apropiadas mientras que en la pantalla pasaban una película muda, intitulada "La Novia del Corsario".

La mirada fija en el escenario, Sybil oía las explicaciones que murmuraba a su oído el agente 24.

—Es necesario que recuerde lo que le voy a decir. Mi situación en Viena es excelente, nadie sospecha mis actividades secretas. Usted comprenderá que no puedo comprometerme con entrevistas demasiado frecuentes que serían tan peligrosas para usted como para mí. Como usted sabe, el hombre que nos interesa es Pennwitz...

—Sería conveniente que supiera su dirección particular.

—Es soltero. Vive solo en su villa de la Belvederstrasse número 136... Recuérdelo...

—Belvederstrasse 136... Sí.

—Pennwitz tiene unos cincuenta años. Hace más de veinte años que han dejado de contarse sus conquistas amorosas. En todo caso, le recuerdo que le han puesto el apodo—y con razón—del "Casanova del Prater". No resiste a ninguna tentación. Una bonita mujer como usted tiene grandes posibilidades de éxito.

El agente 24 se interrumpió y tocándole el codo a Sybil, le indicó:

—Creo que haríamos bien en reírnos; esta película parece divertirse a nuestros vecinos.

En efecto ni Sybil ni el agente 24, absorbidos por su conver-

sación, se habían fijado en que el héroe de la película, el corsario negro, de bigotes más largos que los de una foca, llevaba, pintadas sobre el pecho, dos tias blancas atravesadas y gesticulaba desordenadamente frente a la mujer de sus pensamientos. En el mismo instante en que iba a besarla, resbalaba sobre una corteza de naranja, lo que le hacía caer en un barril de chapapote, motivando la desesperación de su novia, asustada al ver transformado en negro al don Juan con quien soñaba de noche.

Terminadas las risas, el agente 24 volvió a hablar:

—Recuerde que Pennwitz va todos los días a las oficinas del Gran Estado Mayor, donde se encuentran los servicios de contraespionaje. También trabaja en su casa, en la villa, con uno o dos colaboradores seleccionados y si nuestros informes son exactos es en su domicilio donde está confeccionando la clave que nos interesa.

Sybil soltó la carcajada; imitaba a sus vecinas que se divertían extraordinariamente viendo a la novia del corsario resbalar a su vez sobre una cáscara de plátano y caer, piernas al aire, en una batea llena de espuma de jabón. El corsario, alocado, con gestos tan rápidos como trágicos, se precipitaba para salvarla, saliendo de la batea con la cara cubierta de burbujas de jabón, lo que, sobre el fondo negro del chapapote, proporcionaba un efecto blanco y negro verdaderamente cómico.

El agente 24 dejó de reír para continuar sus explicaciones:

—No le será fácil penetrar en la plaza. Nunca hay que despreciar la inteligencia del adversario. No olvide que Pennwitz es un viejo zorro y que puede perder toda oportunidad si desmpeña a su lado el papel de vampiro demasiado audaz... ¡Tiene veinte años de experiencia!

—Lo comprendo, conozco ese tipo de hombres; cínico, sentimental y escéptico a un mismo tiempo.

—Cuanto menos interés le demuestre, cuanto más distante sea con él, más posibilidades de éxito tendrá. A su edad no se buscan aventuras fáciles... Es un *dilettante* que ama la dificultad.

—Sí... Sí, comprendo.

—Es importante escoger cuidadosamente el terreno del primer encuentro. Hay que evitar que el asunto parezca haber sido preparado de antemano. Si comenzamos mal, la misión puede quedar comprometida.

—Tal vez conociendo a un amigo común...

—¿Conoce alguno?

—No.

—No confío en ese tipo de presentación. Es necesario que el primer encuentro aparente ser fortuito y producto de la suerte. Pennwitz frecuenta a veces ciertos cabarets de Viena. Uno de ellos, en particular, el cabaret del Loro Blanco, me parece ser el más indicado. Siendo usted bailarina profesional no tendrá mucha dificultad en obtener un número en el *show*.

—¿Será conveniente entonces que me contrate el dueño del cabaret?

—¡No! ¡No! No se trata de que usted vaya a pedir un contrato. Uno de mis colaboradores se encargará del asunto. Se llama Leon Kohnberg; tiene su oficina en el núm. 37 del Kohlenmarkt. Le hará firmar un contrato con el director del Loro Blanco.

—¿Por qué escoge el Loro Blanco?

—Porque es el lugar que más nos conviene. Es un cabaret que

Dinero . . .

ES LO QUE USTED
NECESITA PARA
DISFRUTAR PLENA-
MENTE DE LA VIDA

VIAJES, LUJO,
CONFORT, PASEOS,
TEATROS . . .

UN MEDIO
FÁCIL PARA
HACER DINERO

HÁGASE RICO
JUGANDO BILLETES
DE LA LOTERÍA
NACIONAL



\$70,000 por 15 pesos

NINGUNA INVERSIÓN TAN PEQUEÑA PUEDE PRODUCIR TANTO
COMPRE HOY SUS BILLETES PARA EL PRÓXIMO SORTEO
O BOLETOS PARA LOS SORTEOS DIARIOS DE BENEFICENCIA

está de moda. Se llena todas las noches. Lo frecuenta la sociedad elegante de Viena y muchos oficiales con licencia. Tengo que decirle igualmente que el Loro Blanco, sin ser una casa de malas costumbres, tampoco es un convento. Suelen las artistas cenar con los consumidores espléndidos... No se extrañe, pues, si le brindan champaña después que haya bailado en el escenario. La semana pasada un grupo de alegres oficiales del cuerpo de caballería se divirtió bombardeando con corchos de botella a una bailarina húngara que sólo llevaba como vestimenta unos ajustadores y una liga.

Las indicaciones del agente 24 no resultaron muy del agrado de Sybil que, con gusto, se hubiera abstenido de ejercer su profesión en un medio tan poco respetable. Pero tenía una misión que realizar y se esforzaría, a cualquier precio, en llevarla a cabo. Sería valiente hasta el final.

—Probablemente la contratarán la semana próxima—prosiguió el agente 24—. Sólo nos queda rogarle al destino que nos envíe a Pennwitz al Loro Blanco, mientras encante usted con sus bailes a los noctámbulos que frecuentan ese cabaret.

La orquesta tocaba ahora la *Marcha nupcial* de Lohengrin. El

corsario negro, ya desembarazado del alquitrán y de la espuma de jabón, se casaba al fin, sobre la cubierta de su barco, con la bella de sus pensamientos que lucía coronada con flores y el talle apretado por una cinta de coral. Los piratas, por orden del novio, ejecutaban un pequeño *ballet* en la popa, mientras que los timoneles de proa bailaban alrededor del cabrestante.

Sybil y su compañero se levantaron. El agente 24 le murmuró al oído sus últimas recomendaciones:

—Sobre todo no me llame en el hotel más que cuando tenga que decirme algo preciso. Debe-

mos limitar en lo posible nuestras entrevistas... tanto en interés suyo como en el mío...

Sybil indicó su aceptación y murmuró:

—Mañana a las once iré a la oficina del señor Kohnberg.

Y se dirigió hacia la puerta de salida.

*
El señor Leon Kohnberg, empresario de profesión, tenía dos pequeñas oficinas en el tercer piso de una casa estilo María Teresa situada en pleno Kohlenmarkt, en el mismo corazón de Viena.

A las once y media, la señorita Belkis Mahmoud se presentó an-

te la señorita Klara, secretaria del empresario. Se había vestido con elegancia algo llamativa, como conviene a una oriental para quien las sinfonías de colores alcanzan fácilmente la cacofonía. Llevaba numerosas pulseras, aretes y un gran velo sobre el sombrero.

Entregó una tarjeta de bristol azul cielo, sobre la que estaban impresas estas palabras:

BELKIS MAHMOUD

Bailarina caracterizada

La señorita Klara entregó la tarjeta a su jefe, mientras que Sybil, sentada en el salón de espera, miraba maquinalmente los retratos de artistas dedicados al señor Kohnberg. Había una respetable colección de fotografías de jóvenes estrellas, de cantantes de cabaret, de aficionados y de trágicos con rostros imponentes.

Acudió el empresario. Era pequeño, barrigón, cordial. Unos gruesos espejuelos de carey le hacían parecerse a una lechuza sorprendida por el alba.

Sybil se levantó y penetró en el despacho. Mientras caminaba, sus pulseras sonaban contra sus muñecas. Exageraba también el movimiento de sus caderas, como conviene a una bailarina oriental, para quien la "danza del vientre" no tiene secreto.

—Señorita Belkis—dijo Kohnberg—, estoy satisfecho de que haga su debut en nuestra capital. Su fama no me es desconocida. Sé que ha tenido numerosos triunfos en América e Inglaterra.

—¿Y usted cree, señor Kohnberg, que pueda obtener un contrato en Viena? Tengo cierta prisa, ya que pienso embarcarme próximamente para la América del Sur...

Kohnberg la interrumpió: —Tengo lo que le conviene. Me han hablado de su presencia en Viena y me he encargado de buscar un marco digno de su talento. El señor Sternburg, director del cabaret El Loro Blanco, está dispuesto a contratarla por dos semanas en su establecimiento. El contrato ya está dispuesto. Cobrará cincuenta coronas por noche; sólo tendrá que ejecutar un baile oriental en un acto preparado *ad hoc*. Se le llamará "La fiesta de Bagdad".

—Es que desgraciadamente no traje los vestidos especiales que necesita ese baile...

—Poco importa. Mi secretaria, la señorita Klara, ha reunido todos los accesorios y vestidos que pueda usted necesitar. Pase al otro departamento y esta buena Klara se encargará de las modificaciones necesarias. La fotografiaremos igualmente con un velo, como toda musulmana que se respeta. Esto le dará cierto misterio a su baile y contribuirá al éxito de curiosidad con que cuento. Aquí están los dos originales del contrato. Firme aquí, señorita... Desde luego estoy convencido de que estamos completamente de acuerdo.

Sybil leyó el texto del contrato. No tuvo objeción alguna que hacer. Firmó. El señor Kohnberg al levantarse añadió:

—Estoy seguro, señorita, que toda Viena irá a aplaudirla... ¿Me entiende? ¡Toda Viena!

La insistencia de Kohnberg al repetir las palabras "toda Viena" era suficientemente elocuente para que Sybil advinara a quién hacía alusión. Sonrió y murmuró:

—¿Toda Viena civil y militar, no es eso?

Kohnberg, con el mismo tono, contestó:

—Militar. Eso es. Desde luego, nos arreglaremos para llamar la atención de ciertas personas so-

bre el talento de la señorita Belkis Mahmoud.

—Gracias, señor Kohnberg. Espero que Cherazada no tenga que esperar mucho al sultán Sharlah

Sybil dedicó * sus dos primeros días de estancia en Viena a las necesidades de su misión. Cumplido este deber, tenía derecho ahora a pensar en el verdadero fin de su viaje. La extraña y repentina muerte de su esposo la embargaba. Poco había faltado para que perdiera el juicio. Reconquistado su equilibrio, pensaba aclarar el misterio de aquel trágico hecho y no contentarse con las explicaciones oficiales que le habían facilitado en Berna.

Su investigación le parecía ser fácil por el mismo hecho de que no era conocida en Viena donde su esposo nunca la había presentado a sus amigos. Se habían casado en el mes de junio en Suiza. El viaje dado por los lagos italianos había sido muy breve. Nadie en Viena conocía a la señorita de Hennings. Lo que habían ocultado a la viuda del capitán Hennings, no tendrían motivo alguno para disimularlo a la señorita Belkis Mahmoud.

El mayor Rashleigh la había aconsejado antes de que se embarcara. Presintiendo seguramente sus legítimos deseos de saber cómo y por qué había muerto su esposo, le había dicho:

—Sobre todo no confíe ningún detalle de su pasado a los colaboradores que pueda tener en Viena; ni al mismo agente 24 a quien verá a menudo y que, en el Palace Hotel, la ayudará en su misión secreta. Los asuntos personales de los espías a nadie interesan, ni a sus colegas que trabajan por la misma causa.

Obediente, Sybil se abstuvo de hablar del asunto con el agente 24. Este, por su parte, no le hizo ninguna pregunta indiscreta conforme a las reglas de su juego peligroso. El pasado, las aventuras, los crímenes, los asuntos sentimentales de la señorita Belkis Mahmoud no le interesaban. Había recibido la orden de ayudar en su misión a cierta bailarina turca. No intentaría saber de dónde venía, ni si espiaba por su patria o por saciar una sed de venganza.

Después de meditarlo bien, Sybil vió una posibilidad de informarse, interrogando a la secretaria de Kohnberg, la señorita Klara Schwiegers, con quien debía probar sus vestidos de baile.

A la mañana siguiente, mientras se probaba un túnico de muselina, adornado con lentejuelas de oro, preguntó:

—A propósito, señorita Schwiegers, tal vez pueda usted darme un informe. Figúrese, tengo una buena compañera, una bailarina de *tap-dance* que conocí en Constantinopla durante la pasada primavera que llevaba relaciones con un oficial austriaco.

—¡Ah! ¡Ah!...

—Sí, la pobre muchacha estaba muy enamorada de aquel oficial... del Estado Mayor creo. Espérese... recuerdo su apellido. ¿Cómo se llamaba?... ¡Herblings!... No... ¡Hennings! Eso es; ¡capitán Hennings!... Mi pobre amiga, antes de embarcarme, me dijo: "Belkis, ya que vas a Viena, procura enterarte de lo que le sucedió a ese oficial; no he vuelto a recibir noticias suyas". Creo que le había conocido en Ginebra y le ha afectado mucho dejar de pronto de recibir cartas suyas.

—¿Qué apellido me dijo?

—Me parece que era Hennings. Klara colocó el túnico sobre la mesa y contestó:

—Hennings... capitán Hennings. ¿Sería aquél?

—¿Conoce ese apellido?

Klara bajó la voz y murmuró: —Si es el mismo Hennings de quien hablaron en Viena hace dos o tres meses, no me extraña que su amiga haya dejado de recibir noticias suyas.

—¿Por qué?

—Porque el capitán Hennings fué fusilado.

—¡No! No es posible...

—¡Sí! ¡Sí! Su amiga llevaba relaciones con un oficial indigno de llevar el uniforme... Señorita Mahmoud: ¡Era un traidor!

—¿Usted cree?

—La prueba está en que fué pasado por las armas.

—¿Cuanto dolor me da pensar en mi pobre amiga, señorita Klara!... ¿Conoce usted los pormenores del proceso?

—No. Pero si le interesan, mi jefe, el señor Kohnberg, tal vez pueda darle algún detalle... El está enterado de muchas cosas. Desde luego, no se lo garantizo. ¿Será el mismo capitán Hennings?...

—Me agradaría tanto informar a mi amiga de Constantinopla. Le hablaré luego al señor Kohnberg.

Terminada la prueba, la señorita Klara introdujo a Sybil en el despacho del empresario. Le expuso los hechos y dejó a la bailarina sola con él. El señor Kohnberg invitó a Sybil a sentarse y dijo:

—Señorita Mahmoud: ¿Está usted segura de que éste es el apellido del amigo de su compañera?

—Sí, como no. Era un oficial del Estado Mayor. Tenía el grado de capitán y, según lo que me dijo, era agregado o consejero militar en la Legación de Berna.

—Entonces no hay duda. Fué fusilado a fines de septiembre.

—¿Pero por qué, señor Kohnberg?

—Por el simple hecho de que traicionaba a Austria.

—Entonces esto explica por qué mi amiga dejara de recibir de pronto noticias suyas.

—Claro, los muertos no escriben.

—¿Sabe usted algo más sobre este asunto?

—¡Oígame! Le voy a decir lo que se comentaba en aquellos días en los círculos bien informados. Hennings era en aquella época el *attaché* militar nuestro en Berna. Parece que desempeñó un papel en un importante asunto de espionaje dirigido por Pennwitz... Dicen que éste último cometió una ligereza imperdonable por parte de un jefe de un servicio tan importante a la seguridad de los ejércitos en campaña. Estuvo a punto de caer en desgracia. No se imagina usted cómo arregló el asunto. Acusó al capitán Hennings. Lo responsabilizaron por el error y la imprudencia cometidos. Me comprende, se necesitaba un culpable. Entre la destitución y el pellejo de su subordinado, Pennwitz no vaciló.

—¡Pero es horrible lo que usted me cuenta!

—¡Es militar, señorita Mahmoud! Hasta podría decir: es humano.

El empresario añadió con gesto evasivo que hirió profundamente a Sybil:

—Además, cuando millones de hombres se dejan atravesar el pecho en el frente, ¿qué importancia puede tener la ejecución de un oficial, más o menos culpable?... ¡Eso es la guerra!

(Continuará en el próximo número).

Una sugerión para vencer el calor



Con el calor, el estómago no quiere trabajar y el apetito desaparece. Deben evitarse los alimentos sólidos y pesados de digestión difícil y lenta.

Tome Vd. Ovomaltina, fría o helada. La Ovomaltina está compuesta de extracto de malta, leche pura y lecitina ligeramente aromatizada con cacao.

Nutre y fortalece; dá fuerza y vigor.

Por eso es el alimento ideal para niños y adultos, cuando hace calor.

OVOMALTINA

contra la acción deprimente del calor.

De venta en todas partes

Osp 14.

Dr. A. WANDER S. A., BERNA (Suiza)

PROTEJA a su GANADERÍA



CONTRA LOS MALES QUE DIEZMAN SU DESARROLLO

El **MUNIL**, eficaz antidiarreico de Terneros, cura en dos días esos males del ganado vacuno, porcino y caprino. De venta en las farmacias y droguerías.

SEÑORITA, ¿A SÓMBRESE?

VANITY, COLD-CREAM, ASTRINGENTE, REFRESCANTE, CIERRA LOS POROS Y BASE DE POLVOS.

Todo en un Petalo de Rosa

IDEAL PARA NUESTRO CLIMA



Demostraciones gratis en

PERFUMERIA LOPEZ

AGUILA, 115 TEL. M. 75,76

Por PHYLLIS BENTLEY

Versión de ELVIRA BENAVENT

ERAN LAS dos y media de una tarde calurosa de otoño; los pasajeros del Pullman que corría veloz hacia el norte habían almorzado muy bien sin duda, y hallábanse todos desgarbadamente dormidos en sus respectivos rincones, las abiertas bocas y los rostros enrojecidos vueltos hacia el techo en extraño ángulo, como un macizo de rojas dalias mirando al sol. Todos, esto es, a excepción hecha de dos personas que se encontraban sentadas frente a frente a ambos lados de una mesa al extremo del vagón. Ambas personas estaban despiertas, y con los ojos muy abiertos por cierto, pues cada una tenía la vista clavada, inexpresivamente, en un punto situado justamente encima de la cabeza de la otra. La mesa que estaba en medio aparecía cubierta de materiales de escritura, los cuales, no obstante, ninguno de los dos mostraba inclinaciones de querer usar. Que ambos se hallaban embebidos en algún trabajo mental no parecía sino muy probable; a cada milla que el tren ganaba en su precipitada carrera al norte, la espesa cabellera blanca de la mujer alborotábase más, el rostro agradablemente feo del joven poníase más ojeroso y macilento, los ojos de ambos tomaban una expresión más preocupada e inquieta.

Miss Mariana Phipps, la novelista, hallábase atareadísima con un problema de caracterización que desde hacía tres semanas tenía en suspenso sus labores. Dicho problema estaba relacionado con la heroína de su nueva novela, cuyo plan estaba ya formado, pronto a brotar de su cerebro y desarrollarse en las cuartillas. La joven en cuestión llevaba detenida en el umbral tantos días por la razón de que miss Phipps no acababa de decidirse en cuanto a su tipo y figura. Era necesario para la trama que el héroe experimentase por ella, a primera vista, un amor a un tiempo tenaz, respetuoso e idólatra; ahora bien, miss Phipps sentíase incapaz de decidir qué tipo de muchacha, supuesto que exista, puede encender hoy en día una pasión tal en el pecho de un contemporáneo. Probablemente sería morena, había resuelto miss Phipps, ¿pero sería sonrosada, llena de vida, con ojos llameantes, o pálida, misteriosa, lánguida? No hacía miss Phipps más que fallar en favor de un tipo, cuando acto seguido revocaba la decisión en favor del otro.

Este día, el vigésimo segundo de la lucha, la novelista había, como último recurso, tomado pasaje en el expreso de Edimburgo. No es que abrigase el más mínimo deseo de ir a Edimburgo, pero encontraba que los largos viajes en tren resultaban un gran estímulo para las facultades creadoras. Empero, ya habían dejado atrás un número considerable de millas, y ella no se hallaba de ningún modo más cerca de la solución que antes; sentíase sofocada de calor, cansada y malhumorada, y en necesidad urgente de una excusa cualquiera para dejar de lado el trabajo.

El tren tomó de súbito una curva sin aminorar su marcha; miss Phipps y el corpulento joven, a consecuencia de ello, encontráronse de buenas a primeras con los respectivos pies y papeles grandemente embarullados. Rebosantes los corazones de mutuo aborrecimiento, ambos mascullaron excusas y procedieron a desenmarañar sus

pertenencias. Entonces reparó miss Phipps por primera vez en el librito de notas del joven; ávida siempre del detalle humano, esforzose en leer al revés lo que en la hoja había escrito. "S-o-m-b-r-i-a", deletreó; "edad, 35 años, sombría y vehemente". Al punto su boca se dilató en una sonrisa; sus ojos alegráronse detrás de sus quevedos pasados de moda.

—¿Es usted novelista también?—exclamó gozosa.

El joven la miró con muy poca simpatía. No acariciaba el menor deseo de hablar con miss Phipps. Miss Phipps no despertaba ciertamente su admiración. Como objeto de visión la encontraba decididamente desagradable. La redonda cara sonrosada, la despeinada cabellera blanca, la sonrisa demasiado resplandeciente, la blusa de punto azul chillón, los torcidos quevedos asegurados por medio de una cadenita a una especie de gancho prendido al robusto pecho... todo ello chocaba con sus ideas acerca de la belleza femenina; el que fuese encima de eso una novelista era, pensó, ni más ni menos, lo que uno hubiera supuesto. "No le falta más que un perrito faldero para estar completa", se dijo con hastío.

—¿Es usted novelista también?—repitió miss Phipps con aire radiante.

—¡No por cierto!—respondió vivamente el joven corpulento.

—Pido a usted mil perdones—replicó la dama en tono helado—. Por una frase de su librito de notas, la cual confieso me di el infantil placer de descifrar desde aquí, saqué en consecuencia que acaso tenía ante mí a un compañero de oficio.

El joven quedó un tanto sobrecogido. "La vieja no es tan tonta como parece a primera vista", pensó. Enrojeciendo, tartamudeó unas palabras de excusa.

—Estaba pensando en otra cosa—explicó—. Precisamente en estos días tengo entre manos un problema muy grave que me preocupa muchísimo.

Miss Phipps le perdonó.

—No es un crimen el no ser novelista—dijo—. Lo contrario sí, acaso, en los tiempos que corren. Y no importa lo que seamos, todos tenemos nuestros problemas.

Había una sombra de interrogación en la última frase de la dama, y el joven cayó en el garlito.

—Yo soy un policía—manifestó brusca-mente—. El sargento de detectives Tarrant, de la Jefatura de Policía de Southshire.

—¡De veras!—prorrumpió miss Phipps, impresionada—. ¡Un detective! ¿Investigando un crimen, tal vez? Cuéntemelo usted todo, por favor. Yo me llamo Mariana Phipps.

El joven exhaló un gran suspiro.

—Me parece que no he leído ninguna de sus novelas de usted—confesó tristemente.

Miss Phipps tenía una réplica preparada para observaciones como ésta; siempre contestaba: "¿No? ¿Prefiere usted cosas más ligeritas, verdad?" y encontraba que la frasecilla siempre producía efecto. Pero en esta ocasión, ya que se hallaba sobre la pista de un crimen, renunciaría a su pequeña venganza. Haciendo un gesto con la regordeta manecita, relegó sus novelas al montón de las cosas sin importancia.

—Cuénteme usted su problema—apremió—. Sus pensamientos se aclararán al ser expresados en alta voz. Además, quizás yo pueda

ayudarle. La psicología, ¿sabe usted?, el conocimiento de los caracteres... Vamos, cuente usted. Yo no soy muy discreta, la verdad; pero como vivo bastante lejos de Southshire...

El sargento Tarrant pasóse la mano por la cabeza, alborotándose el pelo y suspiró de nuevo, pero más esperanzado.

—¿Me promete usted no escribir una novela con ese argumento si se lo cuento todo?—preguntó.

Miss Phipps reflexionó un momento.

—Se lo prometo—contestó—. Es decir, le prometo que no utilizaré el tema durante cinco años, y que cuando lo haga, no habrá quién lo reconozca.

Tarrant se echó a reír.

—Esa sí que es una promesa a la que se puede dar crédito—exclamó cordialmente—. Bueno, voy a referirle el caso. Mucho me alegraría de que me echase usted una mano; no tengo inconveniente en reconocer que me encuentro atascado.

Incorporóse, volvió rápidamente las hojas de su libreta, y dió principio a su relato en tono breve y oficial.

—El miércoles último, trece de septiembre, a la una y treinta de la madrugada, me personé, respondiendo a una llamada de la Policía local, en una residencia situada frente al mar en la playa de veraneo de Brittlesea; residencia llamada Lorel Manor, propiedad de un financiero nombrado Ambrosio Stacey. La casa es espaciosa, rodeada de un gran parque; arquitectura modernísima, muebles y demás, todo moderno y muy lujoso; piscina de mármol en medio de una rosaleda. El aviso se recibió en la estación a la una y veinte y el comunicante fué el mayordomo, quien declaró que se encontraba despierto en la cama, leyendo, cuando, a eso de la una y quince, oyó que Mrs. Stacey daba grandes gritos. Bajó a investigar y encontró a la señora presa de un ataque de nervios en el rellano de la escalera, y en el acto, telefoné a la Policía.

—¿Pero quién era el muerto?—preguntó miss Phipps con impaciencia.

—Marché a Lorel Manor y encontré a todos los de la casa reunidos en la meseta superior de la escalera—prosiguió el detective, dirigiendo a la dama una mirada represiva—. En medio de ellos yacía Mr. Ambrosio Stacey, muerto. Tenía rota la base del cráneo. Era evidente que había bajado rodando el corto tramo de escalera que conduce desde su alcoba, una gran estancia de forma octagonal, casi completamente rodeada de altos ventanales, hasta la meseta de abajo.

—¡Un accidente!—exclamó miss Phipps chasqueada.

—Todo lo contrario—repuso Tarrant, con acento torvo—. Colgando de la baranda de la escalera, en lo alto del tramo, se encontró un pedazo de bramante resistente. El cabo estaba roto, no cortado; otro trozo semejante, también con el extremo roto, se encontró atado a la baranda opuesta; midiendo y comparando...

—No hace falta que se esfuerce usted tonto—interpuso miss Phipps—. No soy tan corta de alcances. El bramante fué atado en ese lugar para que se tropezase con él, y el hombre tropezó. Adelante.

—Mr. Stacey y su señora habían entrado en la casa valiéndose del llavín del primero—prosiguió el detective, después de consultar su librito de notas—poco después de la una. Habían estado cenando con un amigo de Mr. Stacey con quien éste tenía negocios. El mayordomo les oyó llegar y subir inmediatamente a su alcoba. A eso de la una diez, Mr. Stacey, sintiendo sed, y deseando beber un "whisky and soda", encontró que el sifón no se hallaba en el lugar que habitualmente ocupaba en el cuarto, sobre una bandeja; bajó entonces a buscarlo, con resultados fatales.

NAJJE QUE FALTABA

—Ah...—dijo miss Phipps—, el sifón no estaba en el lugar de costumbre.

—El problema es—manifestó el detective— ¿quién ató el bramante en cuestión?

—¿Quiénes se encontraban en la casa a la sazón?—preguntó la novelista.

—Mrs. Leonor Stacey, la segunda esposa del difunto; Raquel, la hija del primer matrimonio de éste; el aya o institutriz de Raquel, el mayordomo, la cocinera, la doncella y la criada. Sin embargo, Jack Thornhill, el secretario de Mr. Stacey, no estaba.

—¿A juzgar por el tono empleado por usted, la ausencia de Mr. Thornhill parece encerrar un significado especial?—interrogó miss Phipps.

—Esa ausencia fué tal vez lo mejor que pudo ocurrirle al tal Mr. Jack Thornhill— declaró el detective—. El hombre tiene una coartada; resulta que estuvo toda la noche en Leeds; yo voy ahora a investigar lo que hay de cierto en ello. Justo es advertir, no obstante, que dicha investigación ha sido ya practicada tres veces. Parece que a las nueve y media estaba pronunciando un discurso en una comida de cumpleaños que se dió en Leeds; la cosa no tiene vuelta de hoja. Hay más de doscientas millas desde Leeds a Brittlesea.

—¿Mr. Thornhill es joven y guapo, si no he comprendido mal?—preguntó miss Phipps con gran interés.

El detective hizo un movimiento afirmativo con la cabeza.

—Si le agradan a usted esos tipos relamidos...

—¿Y Mrs. Stacey es también joven y guapa?

El detective afirmó de nuevo con la cabeza, enfáticamente.

—¿Y Ambrosio Stacey no era ni joven ni guapo?

—Tenía cincuenta y nueve años—contestó Tarrant con aire meditabundo—, pero no me atrevería yo a afirmar que fuese mal parecido. Un hombrón corpulento y vigoroso, con ojos azules de mirada penetrante y una cabellera gris y espesa en desorden, rebelde... no sé si entiende usted lo que quiero decir.

—“En brosse”—indicó miss Phipps.

—Algo así—repuso el detective—. Mrs. Stacey está postrada de pena; cualquiera pensaría en verdad que sentía por él gran afecto. Es realmente muy hermosa, ¿sabe usted?, joven, rubia y dulce. Veintitantos años.

—¿Era pobre antes de casarse?—inquirió miss Phipps.

—Sí. Pobre y de una familia distinguida de provincias. Gustos caros, me atrevo a decir. Y que por el testamento obtiene una buena fortuna—manifestó Tarrant—. Y el joven Thornhill está ciego por ella. A juzgar por las apariencias, se diría que la señora amará a su marido. Pero ella es, a todas luces, la primera persona de quien hay que sospechar.

Suspiró. Miss Phipps le echó una miradita socarrona.

—¿Era el difunto financiero lo que, en gracia a la brevedad, llamaremos un caballero?—preguntó.

—¡Válgame Dios! ¡No!—contestó el detective con más animación—. Ni más ni menos que yo.

Miss Phipps le examinó con aire de aprobación.

—Vengan detalles—dijo.

—Stacey era un pillo de siete suelas, pero al propio tiempo un tipo endiabladamente interesante—prosiguió el detective—. Ambrosio Stacey no era su verdadero nombre.

—Ya me pareció a mí que sonaba un poco a falso—manifestó la novelista.

—¿De veras?—exclamó Tarrant, mirándola con respeto—. Pues sí, el hombre tenía uno de esos oscuros apellidos de la Europa central, ¿usted me entiende?, que pueden

significar cualquier cosa. Había estado en todas partes y hecho de todo, y había reunido un montón de dinero, vaya usted a saber cómo, y supongo que también se había creado una porción de enemigos. Cabe en lo posible que haya sido uno de ellos quien lo ha mandado al otro barrio; ahí está la dificultad, a mi modo de ver. Casó con su primera mujer siendo pobre, en sus tiempos de la Europa central, y ella no llegó a encajar nunca del todo en su nueva vida. Se dice que debido a eso era propenso a buscar consuelo en otra parte, ¿entiende usted? Pero de cualquier modo, tiene que haber sido un padre modelo, porque su hija Raquel lo adoraba, sencillamente. La primera Mrs. Stacey falleció hace siete años, y su viudo permaneció fiel a su memoria, exteriormente al menos, hasta que contrajo matrimonio con Leonor. Eso fué a principios de la primavera de este año.

—¿Y Raquel?—preguntó miss Phipps pensativamente—. ¿Y la hija?

—Pues bien, sí, confieso que me acordé en seguida de ella—declaró el detective—. Tiene doce años, y la puerta de su cuarto está justamente al pie de la escalera fatal; y aquello del bramante atado a los balaustres... no parece sino que se trata de una broma infantil.

—Si es así, las circunstancias no pueden ser más curiosas—comentó miss Phipps—. Una niña acierta a escoger los únicos cinco minutos posibles en que la broma puede ocasionar una desgracia. Porque por la mañana, Mr. Stacey y su esposa es de presumir que hubieran sido despertados por la doncella con el té, la cual por fuerza habría tenido que subir por la escalera...

—No se rompa usted la cabeza—dijo el detective secamente—, porque no se trata de una broma pesada. El pequeño rellano de la escalera delante del cuarto del matrimonial Stacey está alumbrado por una lámpara de pared que se enciende mediante un conmutador colocado en el marco de la puerta del dormitorio. El bombillo de esta lámpara había sido retirado.

—¿Qué me dice usted!—exclamó miss Phipps—. ¡Eso es espantoso!

—El bombillo descansaba al pie de la lámpara, intacto; por consiguiente, no se había caído, sino que lo habían puesto allí. Nadie admite haberlo quitado de su sitio—concluyó el detective.

—Peor que peor—dijo miss Phipps acongojadamente—. ¿Y la niña? ¿Y Raquel?

—Es una criatura muy bonita, pero delicada; delgadita y pálida y nerviosa en extremo—contestó Tarrant—. Claro está que yo sólo la he visto en medio de su aflicción, ¿sabe usted? Desesperada estaba la pobrecita con la muerte de su padre. Pero todo el mundo me asegura que es una niña muy nerviosa y delicada; ya ve usted, Mrs. Stacey la había hecho cambiar de cuarto, trayéndola al actual desde el que antes ocupaba y que estaba más lejos, a fin de poder oír la si se despertaba y lloraba durante la noche. A los doce años... ¿qué le parece a usted? Sí, pobre chiquilla; es inteligente, pero nerviosa, delicada...

—¡Vaya por Dios!—suspiró miss Phipps, contrayendo tristemente las espesas cejas—. Este asunto me apena mucho, muchísimo.

—¿Por qué?—preguntó el detective.

—¿A usted no?—replicó miss Phipps mirándole con aire sagaz.

—Sí. Pero yo no veo cómo pudo arreglarse—contestó Tarrant—. A la una y cinco, la luz estaba en su sitio y no había cordel ninguno: a la una y diez, el cordel estaba puesto y el bombillo quitado. ¿Cómo pudo dejar de repente la alcoba y ponerse a trabajar a cuatro pies delante mismo de la puerta? ¿Qué hubiera dicho si a su marido se le hubiera ocurrido asomarse para ver qué era lo que estaba haciendo? ¿Y por qué



ETERNA JUVENTUD

Juventud florida llena de alegrías, la tendrán los que tomen FORTIL, tabletas virilizantes a base de extractos glandulares reforzados, que nunca fallan para curar la debilidad sexual, decaimiento y falta de vigor. De venta en droguerías y farmacias. Si no lo encuentra se remite por co-

reo certificado (sin membrete, para guardar reserva) enviando su importe de \$2.90, moneda oficial o americana, a L. Caballero, S. Lázaro, 294, Habana. Solicite el folleto gratis titulado "LA SEXUALIDAD, SUS ENFERMEDADES Y SU TRATAMIENTO".

¡Al Fin!

¡Un ALIMENTO que provee alivio permanente al estreñimiento ordinario!

¡Adios, dolores de cabeza, pesadez y esa sensación de cansancio que produce el estreñimiento corriente!

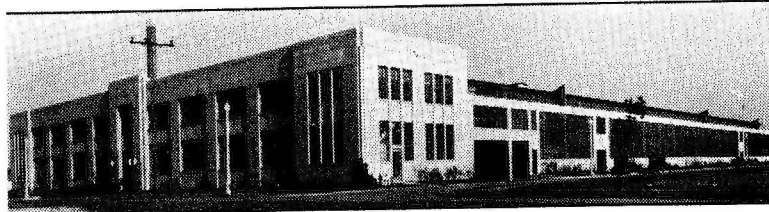
Usted ahora puede aliviar ese estado permanentemente y de manera natural añadiendo Kellogg's ALL-BRAN a su régimen alimenticio. La alimentación moderna es deficiente en la masa o "bulto" esencial para el funcionamiento normal del organismo. Eso es precisamente lo que ALL-BRAN provee eficazmente.

Kellogg's ALL-BRAN absorbe los líquidos abultándose como

una masa esponjosa. Esto ayuda a la función intestinal y da alivio permanente al estreñimiento. ALL-BRAN es un alimento natural debe tomarse *todos los días* con regularidad. Crespo, tostado, con sabor a nueces, ALL-BRAN es ideal en el desayuno con leche y azúcar o con fruta. De venta en las tiendas de comestibles.



El Alimento Laxante NATURAL



LA FÁBRICA DEL SIGLO

La Casa de los Productos Pepsodent

Millas lejos del corazón de Chicago, lejos del ruido y tumulto de la ciudad, entre árboles y verdura, al aire libre y bañada por los rayos del sol, la casa Pepsodent ha construido su fábrica, la más grande en el mundo dedicada exclusivamente a la fabricación de tres productos que han conquistado el mundo—la crema dental Pepsodent, el polvo dentífrico Pepsodent y el antiséptico Pepsodent—la más valiosa contribución a la higiene bucal.

Esta fábrica representa lo más moderno en ventilación, luz e higiene, ofreciendo ideales condiciones de trabajo para los cientos de sus empleados. Los rayos solares atraviesan los cientos de cristales de que se componen sus paredes habiendo en el interior una claridad inmejorable. El terreno ocupado por The Pepsodent Co. tiene una extensión de aproximadamente 200,000 pies cuadrados. Además de la fábrica, que consiste de dos pisos, hay una moderna cafetería donde comen los empleados y un hermoso parque de que disfrutan a mediodía. Esta pobre descripción, sin embargo, no hace justicia a la magnitud y belleza de la fábrica.

Las personas que visitan la fábrica propia quedan fascinadas y profundamente impresionadas al ver el maravilloso conjunto de las más modernas y perfectas máquinas que el ingenio humano ha podido inventar, construídas y acopiadas para el provecho de aquellos que usan los productos Pepsodent—los cuales no son tocados por mano humana sino hasta el momento en que son abiertos por el consumidor.

Materias primas de todas partes de los Estados Unidos tanto como del exterior llegan directamente al departamento de recibo, de donde son conducidas por medio de anchas fajas rodantes a las balanzas automáticas, las que tienen inmensos receptáculos. Tan pronto como estos receptáculos contienen la cantidad

requerida, una luz roja prende automáticamente, indicando la correcta cantidad. Apretando un botón eléctrico, los contenidos pasan a tanques de acero inoxidable, donde las diferentes materias primas son mezcladas ingeniosamente por divisores especiales hasta que forman una masa homogénea, la cual pasa automáticamente al estar lista a receptáculos más pequeños. De allí la pasta pasa directamente a las máquinas que llenan los tubos en que la pasta es vendida al consumidor. Estos tubos son llevados por medio de fajas rodantes a una máquina maravillosa que sin intervención humana, envuelve un folleto alrededor de cada tubo, abre automáticamente la cajita de cartón, inserta el tubo, cierra la cajita, y la pone en una caja de cartón que contiene doce tubos. Sin fallar ni errar, cada máquina trabaja hora tras hora, teniendo una capacidad de cerca de 6,400 tubos por hora. Otra vez sobre fajas rodantes, estas cajas de cartón conteniendo los tubos son conducidas hasta caer en una caja grande de cartón con capacidad para doce docenas, la cual al estar llena es automáticamente cosida y pegada, seguramente por otra máquina. De allí son conducidas de nuevo por otra faja rodante hasta el departamento de despacho, donde son puestas en los carros de ferrocarril para ser distribuídas a los millones de consumidores de los productos Pepsodent por todo el mundo.

Igualmente ingeniosas, higiénicas y libres del contacto de manos humanas, son las máquinas que llenan y mezclan los polvos dentífricos y el antiséptico Pepsodent.

De los más interesantes lugares en esta grandiosa fábrica son los salones de experimento y laboratorios. Expertos químicos y técnicos examinan minuciosamente en el laboratorio los diversos componentes y materias primas, los que tienen

que pasar las más severas pruebas y escrutinados exámenes antes de ser usados, siendo inmediatamente rechazadas si no son de la más alta calidad, y no están en el mejor de los estados.

De la misma manera, numerosos ejemplares son tomados de los tanques mezcladores para examinarlos y determinar si la pasta está siendo propiamente mezclada. Estos ejemplares se sujetan a calores y fríos extremos y son examinados microscópicamente para asegurarse una perfección absoluta y la uniformidad por la que los productos Pepsodent son justamente famosos.

Además a estos laboratorios se encuentran las clínicas donde experimentan y especialmente entrenados dentistas trabajan con un equipo único en el ramo, para determinar si los productos Pepsodent pueden ser aún mejorados y perfeccionados a mayores grados de excelencia.

Lo que probablemente llama más la atención del visitante es una máquina que cepilla constantemente por 24 horas al día un juego perfecto de dentadura humana con crema dental Pepsodent para demostrar científicamente que su uso continuo no afecta el esmalte de manera alguna. Cada cepillazo es automáticamente registrado y ha sido probado concluyentemente, que ni siquiera cientos de miles de cepillazos con la pasta dentífrica Pepsodent afectan en lo más mínimo el esmalte gracias al Irium, el nuevo material limpiador de The Pepsodent Co.

Desgraciadamente este espacio limitado no permite dar al lector todos los interesantes detalles acerca de los productos Pepsodent y su fabricación. La compañía Pepsodent fué fundada con el propósito de dar al consumidor lo más alto obtenible en calidad a los precios mas bajos posibles, y el éxito incomparable que ha tenido en todas partes del mundo demuestra el aprecio sincero del público.

no retiró el bramante y volvió a poner el bombillo antes de gritar para que acudiese el mayordomo? —¡Ah!—dijo miss Phipps—. Está usted hablando de Mrs. Stacey.

—Claro. ¿No se refería usted a ella?

—No me haga usted caso. Prosigas—contestó miss Phipps con firmeza—. ¿Qué pasos dió usted para resolver el misterio?

—Busqué—respondió Tarrant—primero el bombillo, y luego el sifón.

—Perfectamente hecho—aprobó miss Phipps moviendo la cabeza—. Un buen detalle... Buscó usted el sifón. ¿Y dónde lo encontró usted?

—En el cuarto del joven Thornhill—respondió Tarrant—. Por eso precisamente es por lo que estoy investigando su coartada por tercera vez. El afirma, sin embargo, que Stacey entró en su habitación esa mañana mientras él se encontraba haciendo la maleta para su viaje a Leeds, con el objeto de hablar con él unas palabras antes de que se marchase; Stacey sintió sed, sacó del bolsillo su frasco, y envió a Thornhill por un sifón, el que estuviere más cerca, el cual, desde luego, era el de su alcoba. Una historia disparatada, pero en vista de las costumbres de Stacey, puede que sea verdadera. Thornhill dice que cuando volvía, sifón en mano, encontró a Raquel, que iba en dirección a su cuarto, y Raquel corrobora esta declaración en cuanto al lugar y la hora.

—¡Ay, no sabe usted lo contenta que estoy de oír eso!—exclamó miss Phipps con alegría—. Es para mí un alivio grandísimo, a la verdad; estoy realmente encantada...

—Pero ¿por qué?—preguntó Tarrant con cierta exasperación—. Ello no absuelve al joven Thornhill de haber retirado por su parte el sifón, con intentos homicidas.

—Ya lo sé—replicó miss Phipps—. Pero él tiene su coartada. ¡Oh, qué contenta estoy, qué contenta!

—Pero ¿qué es lo que ve usted en este asunto que a mí se me escapa? ¡Quisiera saberlo!—exclamó el detective con aire meditando.

—Hijo mío—repuso miss Phipps con acento firme—: usted mismo dijo que el método le parecía infantil. Raquel fué quien mejor oportunidad tuvo de colocar el bramante... mejor que ninguna otra persona de la casa; la puerta de su cuarto está situada precisamente al pie de la escalera; usted mismo lo ha dicho.

—Pero está demostrado que no fué una broma, por lo del bombillo—objetó Tarrant.

—Exactamente. La caída fué premeditada—repuso miss Phipps—; muy bien preparada. ¿Pero por ventura—agregó la dama tristemente—, por ventura no puede haber sido premeditada por Raquel?

—¿Quiere usted decir que ella quiso asesinar a su padre?—exclamó Tarrant. Detúvose para meditar un o instantes.—¡Dios bendito!—profririó, dando un golpe en la mesa con la mano abierta.—¡Ella sabía lo del sifón!

—Para mí—observó miss Phipps con calma—eso es cabalmente lo que la absuelve de toda sospecha, y por esa razón sentí tanta alegría al oírle a usted.

—Miss Mariana Phipps—exclamó el detective—, es usted capaz de hacerle perder la paciencia a cualquiera.

—Hijito—observó miss Phipps con grande encarecimiento—, no tome usted a mal mis críticas, se lo ruego. Pero si me permite de-



cirlo, está usted en un error muy grande. Está usted dedicando demasiada atención a la parte material del argumento... bombillos, cordeles, sifones... y descuida usted el elemento humano, los caracteres... ¿Por qué había Raquel de matar a su padre?

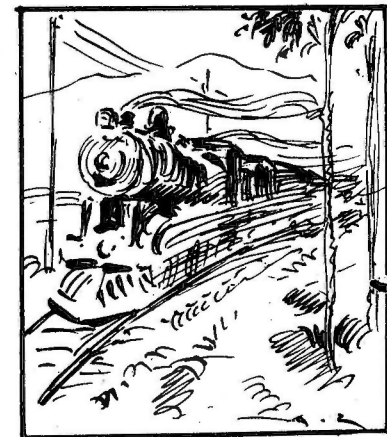
—No tenía absolutamente ningún motivo para ello—gritó el detective irritado—. Ella le adoraba.

—Exactamente—dijo miss Phipps—. Por consiguiente, deseché usted pues esa idea por completo, apártela de su mente, y considere los hechos que acaba usted de poner de manifiesto ante mí. ¿Es posible que no vea usted a dónde señalan? El origen de la tragedia sigue siendo obscuro para mí, porque el trazado que usted ha hecho de los personajes es tan lamentablemente imperfecto. Pero un hecho hay que surge y se destaca con toda claridad. ¿No comprende usted que la persona que tropezó con la cuerda no era la que debía tropezar?

—¿Qué?—gritó Tarrant; y su voz era tan recia que varias de las dalias humanas agitáronse y se bambolearon—. ¿Cómo llega usted a esa descabellada conclusión?

—Pero si usted mismo me lo dijo—objetó miss Phipps blandamente—. La señora de Stacey cambió a Raquel de dormitorio a fin de poder oír a la niña si lloraba durante la noche. ¿Qué se hace cuando se oye llorar durante la noche a un niño? Se acude corriendo a consolarle. ¿Quién, pues, bajaba a menudo apresurada aquella escalera de noche? Leonor Stacey. ¿Quién estaba enterado de ese particular? Todo el mundo en la casa, incluyendo a Raquel. Hasta aquí todos son hechos establecidos. Ahora yo voy un paso más allá y pregunto: ¿cuáles son los sentimientos que los niños extremadamente impresionables abrigan con frecuencia hacia sus madrastras?

—¿Quiere usted dar a entender que Raquel quiso dar muerte a Mrs. Stacey por celos? ¡Dios mío! Y parece una niña tan buena; a mí me dió tanta lástima... ¡Qué cosa más horrible!



—Eso es lo que yo pensé—dijo miss Phipps con dulzura—. ¿Pero no comprende usted que la cuestión del sifón la favorece? Ella adoraba a su padre. Sabía que él podía bajar en busca del sifón que faltaba de su cuarto. ¡Iba ella, entonces, a colocar el bramante en aquel lugar esa noche precisamente? No; porque hacer tal cosa era poner en peligro la vida de su padre, y quedaban muchas noches por delante. Por lo tanto, Raquel no colocó el bramante esa noche. Pero el bramante fué colocado esa noche y no otra. Por consiguiente, debemos buscar al asesino en otra parte... ¡y con qué alegría lo hacemos!—concluyó miss Phipps radiante.

—Pero Raquel no es más que una niña; puede que no haya hecho todas esas deducciones acerca del sifón; acaso se le haya olvidado la cuestión del sifón—opinó Tarrant con acento sombrío.

—En tal caso, el sifón no significa absolutamente nada—exclamó vivamente miss Phipps—. Porque yo me niego a creer que tanto Thornhill como Leonor fuesen a valerse de un medio para eliminar a Ambrosio tan peligroso para Leonor; mientras que si ésta era la que había de morir, el sifón no tiene papel ninguno en el drama. No hemos adelantado nada: estamos justamente donde estábamos antes.

En este momento el tren comenzó a pasar a través de una serie de puentes con un estrépito formidable; los viajeros, despertados bruscamente, eran lanzados violentamente de un lado a otro mientras bajaban de la red sombrereras y maletines; evidentemente, el tren se aproximaba a una estación.

—¡Estamos mucho peor que antes!—gritó Tarrant encolerizado, dominando el estruendo—. Yo tenía una pista, y por lo menos la identidad de la víctima estaba clara, pero ahora me ha echado usted a un lado el sifón, y hasta me ha enredado el objeto del crimen. Si Leonor Stacey era a quien quisieron matar, entonces es menester ponerse a buscar una nueva serie de móviles. Ojalá... —Ojalá no le hubiera dirigido yo a usted la palabra, ¿no es eso?—dijo miss Phipps en tono pesaroso—. Lo comprendo muy bien. La verdad es que no sé—añadió con un suspiro—cómo puede cometer la inconveniencia de...

El detective enrojeció y protestó.

—... de interrumpir los procesos cerebrales de otra persona—concluyó miss Phipps con voz firme—. Es imperdonable, y le ofrezco a usted mis más sinceras excusas. ¿Pero cómo pude yo hacer una cosa tal?... ¡Válgame Dios!—exclamó la dama—. ¡Ahora me acuerdo! ¡Mr. Tarrant, usted me ha engañado! ¡Ha omitido usted de su relación de la tragedia a uno de los personajes!

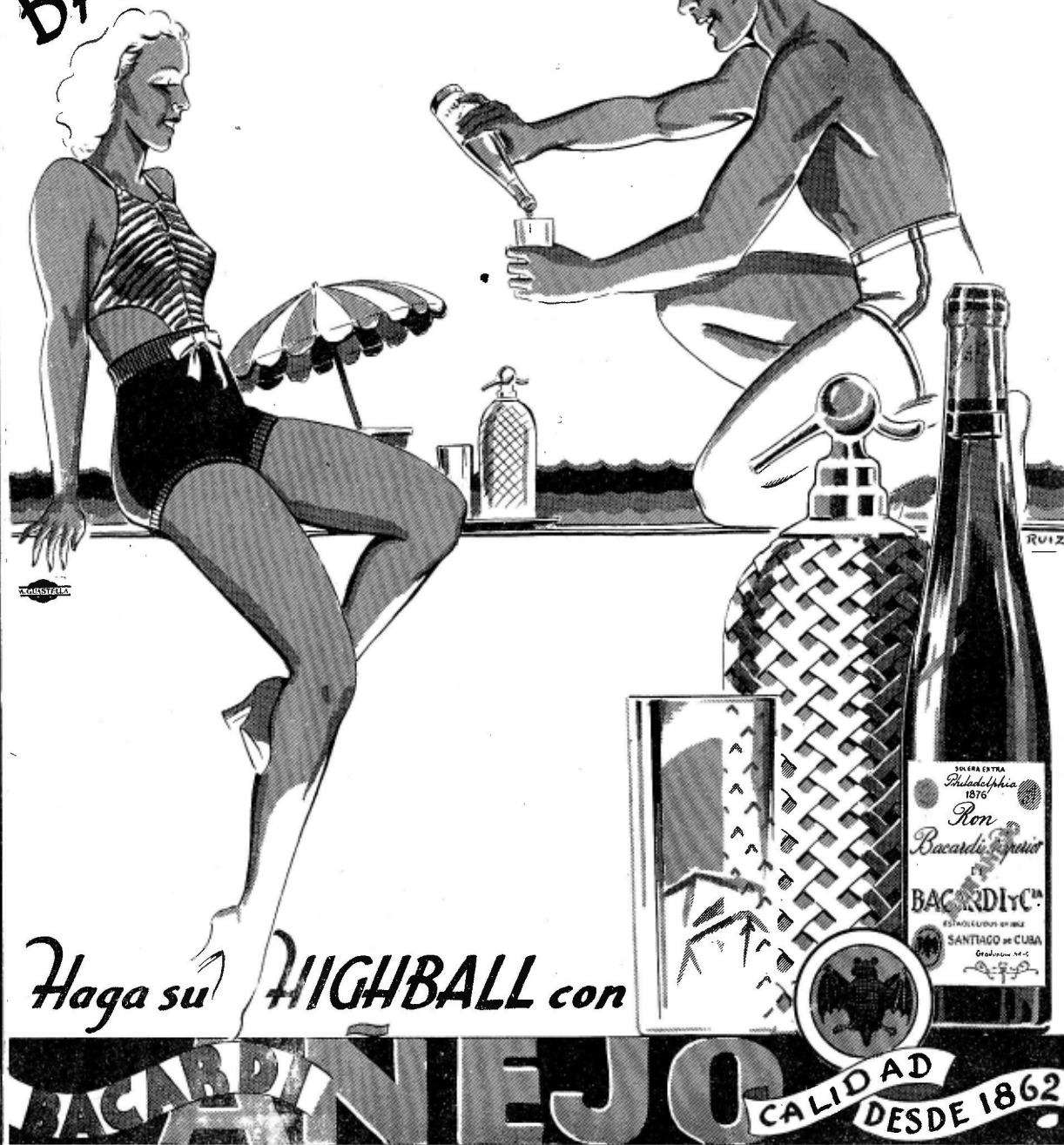
—No creo...—replicó el detective, titubeando—. Los criados sólo llevan sirviendo en la casa desde la boda, a principios de la primavera. No creo que haya olvidado a nadie.

—Pues yo estoy segura—ripóstó miss Phipps—. ¡Segurísima! Escuche usted. Ambrosio Stacey, cincuenta y nueve años de edad, Leonor su esposa, rubia y dulce, veintitantos. Raquel, la niña, doce años. Jack Thornhill, veinte y pico. Entonces... ¿quién es sombría y vehemente y de treinta y tantos años?

El detective se quedó parado, mirándola de hito en hito.

—Yo lo lei en su libretita de usted—exclamó miss Phipps, señalándola con impaciencia—.

BACARDÍZAMELO BIEN!



¿Quién tiene treinta y cinco años, y es sombría y vehemente? ¡Diga usted!

Tarrant, sobrecogido, pasó rápidamente las hojas.

—¡Ah! Esa es Rosa Dorlan, el aya o institutriz de Raquel—descubrió.

—¿Cuánto tiempo hace que está con los Stacey?—preguntó miss Phipps anhelante.

—Siete años—respondió Tarrant.

La estación, una escena animada, hirviente de faquines, viajeros, vendedores de periódicos y camareros del restaurante, que corrían de aquí para allá igual que hormigas en un macizo de flores, apareció de improviso ante ellos.

—¡Pues ahí lo tiene usted!—exclamó miss Phipps precipitadamente, con acento de triunfo—. ¿Pero no comprende? ¿No la ve usted? Rosa... Guapa, morena, madura, el color encendido... Vehemente. Sombría. Enredada con Stacey. Acaricia la esperanza de ser su esposa. Stacey se casa con otra. Llega la nueva señora de la casa. Encuentra a la niña neurótica e infeliz. Demuestra estar descontenta con Rosa. Retiene a la niña cerca de sí noche y día. Muy a menudo baja por la noche para ver si duerme bien. El aya lo sabe. Un bramante... la señora tropezará... eliminada la señora. El aya no perderá el puesto. Indispensable otra vez para Stacey... acaso la haga su esposa por fin. El sifón... una casualidad, un accidente. Pero la persona muerta no es la que debía morir. Gran congoja de Rosa. Tan grande, que se le olvidó volver a colocar el bombillo en su lugar y retirar el bramante. ¿Qué tal?

—De primera—contestó el sargento Tarrant, poniéndose en pie y tomando su sombrero—. Tanto,

que en esta estación me bajo y me vuelvo directamente a Brittlesea. No hay tiempo que perder. Es de tanta importancia para... en fin, para los interesados, ver su inocencia claramente establecida; que...—Sacó una de sus tarjetas oficiales y se la ofreció respetuosamente—. Si se le ocurre a usted alguna idea acerca de problemas de esta índole que puedan presentarse en el futuro, miss Phipps—dijo—, desearía que me dirigiese usted unas líneas comunicándome sus impresiones. Mientras tanto, si hay algo en que pueda serle de alguna utilidad...

—Ya lo ha hecho usted—suspiró miss Phipps, dichosa. Cogió su lápiz y escribió: "Rubia, joven, dulce".

Mothersills
QUITA EL MAREO

NERVO-FORZA
Combate la Anemia y la debilidad general
Sea fuerte tomando
NERVO-FORZA
y obtendrá
SALUD, VIGOR, VITALIDAD

¿CONQUISTADA LA POLIOMIELITIS?

Por J. D. RATCLIFF

Traducción de Elvira Rey Chilia



El doctor George M. RETAN, autor del nuevo tratamiento de enfermedades cerebrales, y su esposa.

Un animoso médico norteamericano ha descubierto una nueva y muy potente arma para vencer a la Muerte.

LA MAYORÍA de los grandes descubrimientos médicos se realizan en importantes laboratorios donde el cerebro obtiene sus memorables triunfos, respaldado por los múltiples recursos suministrados por el dinero. El magnífico y costoso equipo es un excelente auxiliar. Y también constituye una apreciable ayuda el hecho de que el investigador tenga a su disposición cuantos animales necesite para efectuar sus estudios y experimentos. Además, el perenne contacto con personas que laboran en otros campos de la ciencia experimental sirve de valioso auxilio, porque de ese modo se tienen a mano muchos detalles utilizables.

Sin embargo, los grandes laboratorios no han monopolizado por completo las posibilidades de hacer admirables y fecundos descubrimientos en el terreno de la medicina. Todavía se encuentran tenaces trabajadores científicos, aislados, metidos en modestos cobertizos, en garajes y otros humildes lugares por el estilo, afanándose en obtener eficaces medios de combatir y vencer a los muchos males que afligen a la humanidad—hombres para quienes los diez o doce dólares que les cuesta el mono u otro animal que imprescindiblemente necesitan para sus trabajos, significan el que la esposa y los hijos se priven de comer carne durante un par de semanas.

Hablando en términos generales, esos experimentadores llevan una existencia penosa y que nadie

les agradece. Más de una vez, sus afanes sólo les conducen a callejones sin salida. Si la idea sobre la cual laboran resulta un fracaso, han de contentarse con ver que otros se llevan los premios, las menciones y los títulos honoríficos, las palabras halagadoras, etc., mientras ellos tienen que aceptar resignadamente el cortés desdén que todo el mundo siente por los vencidos.

A pesar de eso, persisten, y todos debemos felicitarlos de que así sea. Porque, de otro modo, no hubiéramos tenido a Pasteur, ni a tantas otras lumbreras de la sabiduría. Gregor Mendel, el monje austriaco fundador de la ciencia de la genética, llevaba dieciséis años de muerto antes de que el mundo se enterara de la espléndida obra que había realizado—obra que estableció las leyes de las características hereditarias. Banting, que hasta cierto punto era un "lobo solitario", descubrió la insulina, preciosa sustancia que les ha salvado la vida a millares de diabéticos. Y William Beaumont, hosco y retraído, en medio de su aislamiento, fué el primero que averiguó cómo funcionan los órganos digestivos.

Nuestra misión de hoy, al redactar las presentes líneas, tiene por objeto el informar a los lectores respecto a lo que ha hecho uno de esos trabajadores aislados, cuyos éxitos son realmente extraordinarios. Nos referimos al doctor Jorge M. Retan, médico de Syracuse, quien, luchando solo, ha llevado a cabo una victoriosa cruzada contra las terribles enfermedades que, tras procesos inflamatorios del cerebro, lisan y matan a los niños, y convierten a los adultos en lamentables ruinas. Esas enfermedades son: la meningitis, la encefalitis letárgica

Brindamos este sensacional reportaje a nuestros lectores y, muy especialmente, a los que de entre ellos sean médicos o estudiantes de Medicina. No se trata de ninguna panacea contra la terrible poliomiélitis y sus más terribles consecuencias, sino de tal sencillez que cualquier médico puede aplicarlo sin peligro alguno para el enfermo, siempre que se sigan al pie de la letra y con el cuidado que el procedimiento requiere, las instrucciones que se señalan en el trabajo. Las experiencias del doctor Retan, profesor de la Facultad de Medicina de la Universidad de Syracuse, estado de New York, no son desconocidas de nuestros altos jefes sanitarios, puesto que fueron expuestas y discutidas en un Congreso Médico que no ha mucho se celebró en Atlantic City. Afortunadamente, la poliomiélitis ha sido bien controlada en Cuba, y son relativamente raros los casos de niños paráliticos que ella ha dejado tras sí. Pero si en uno solo de los futuros casos se logra evitar la parálisis mediante la temprana aplicación del "baño cerebral" que aquí se describe, el médico que lo logre compensará con creces el riesgo científico que implica en Medicina el ser de los primeros.

y la parálisis infantil o poliomiélitis anterior aguda.

Examinémoslas brevemente.

Hay cinco o seis clases de bacterias distintas que pueden causar la meningitis. Esta puede ocurrir cuando los microbios de un absceso en el oído emigran hacia el cerebro, siendo así una de las muchas formas de producirse la infección. Pero una vez que los microbios atacan al cerebro o a la médula espinal, los resultados son siempre muy parecidos.

La temperatura del cuerpo aumenta con rapidez y los músculos del cuello se contraen, obligando a la cabeza a tomar una violenta posición hacia atrás. Durante la noche, el paciente suele proferir quejidos espasmódicos. En los casos más favorables, la mortalidad es del dieciocho por ciento, pero puede alcanzar hasta el cien por ciento en ciertos tipos de meningitis.

La encefalitis letárgica es más común en Saint Louis que en ninguna otra ciudad de los Estados Unidos. Apareció de repente, en 1933, y desde entonces se presenta todos los años. Mata a una de cada cinco personas atacadas, y con frecuencia deja a los sobrevivientes convertidos en verdaderos despojos, trémulos, y con los nervios permanentemente afectados.

La parálisis infantil o poliomiélitis es una enfermedad que se conduce en forma por demás extraña. En una epidemia muere a veces el cinco por ciento, y en otras, el cuarenta. Sus terribles efectos son, por desgracia, harto conocidos.

Contra esa formidable hueste de enemigos decidió Retan aguzar el ingenio, para combatirlos. Concibió un método, mediante cuyo empleo se proponía lavar los cerebros enfermos—"limpiarlos", hasta dejarlos libres de los atormetadores microbios. La idea no le resultó exactamente como esperaba, pero sí lo suficientemente bien para privar a los empresarios de pompas fúnebres de un considerable número de clientes.

Preparativos para el ataque.—

El doctor Jorge M. Retan, hijo de un pastor protestante rural, nació en Seeley Creek (Estado de Nueva York), hace cuarenta y siete años. Se graduó de doctor en la Facultad de Medicina de la Universidad de Syracuse, y ya prometía tanto que se le invitó a formar parte del cuerpo docente de la Facultad, en cuanto terminó su periodo de internado. Es alto, enjuto, y posee la fuerte osambre característica de las gentes del campo. Una rebelde cabellera negra y un par de apacibles y azulísimos ojos, de mirada firme, completan la *ensemble*.

Hace seis años, planeó su ataque contra las enfermedades inflamatorias del cerebro. Centenares de bacteriólogos andaban afanados en la busca de vacunas que protegieran contra las acometidas del mal, evitando que los microbios hicieran presa en el organismo. Retan, por su parte, decidió buscar un medio de aminorar el daño, una vez ocurrida la invasión. Para él, ése era el problema principal. Porque, después de que los microbios habían dado comienzo a su diabólica tarea, bien poco le quedaba al médico que hacer en beneficio del paciente.

Puesto que dichas tres enfermedades se parecían mucho entre sí, se le ocurrió a él que el mismo sistema de combatir las debería producir resultado para vencerlas. Después de todo, cada una de ellas hacía inflamarse el cerebro, ¿no es cierto? ¿Y eso significaba que algún virus o alguna bacteria estaba actuando sobre las membranas cerebrales, eh? ¿Sí? Muy bien... pues entonces, ¿por qué no tratar de reducir esa inflamación?

La cosa, presentada en esa forma, era muy simple, pero el problema quedaba sin resolver. En primer lugar—y eso apenas si hay que decirlo, por harto sabido—el cerebro es un órgano muy inaccesible. Demasiado conocía Retan que no se puede aserrarle a una

persona la parte superior del cráneo, para luego trabajarle en el cerebro, mientras esa persona está sufriendo de poliomiélitis.

Bregó con el problema, y más de una vez, desesperado, se arrancó mechones del revuelto cabello—acaso con la vana esperanza de hallar la solución prendida en la raíz de uno de los pelos arrancados...

Entretanto, tenía un paciente que necesitaba alguna clase de tratamiento drástico—y lo necesitaba con suma urgencia.

El microbio de la sífilis, heredado de la madre, estaba infiltrándose en el cerebro de un niño de la raza negra, de seis meses de edad. El resultante fluido cerebral aumentaba haciendo que la cabeza de la criatura creciera a doble paso de lo normal. Retan sabía que la presión sobre el cerebro, de una enorme cantidad de fluido, casi de fijo mataría al enfermo. Y si por un milagro esto no acontecía, el niño quedaría idiota para el resto de su existencia.

Los más enérgicos tratamientos de nada sirvieron en este caso de meningitis sífilítica. La mayoría de los médicos, ante lo irremediable de la situación, se hubieran conformado con cruzar las manos, suspirar apenadamente, y admitir que iba a haber un habitante menos en el mundo. Mas, Retan no lo hizo así. El es de los que sus colegas norteamericanos llaman un *last ditcher*—es decir, uno de esos médicos que pelean hasta el último momento, sin resignarse a dar por perdido al paciente.

La suerte de "S. M." (que con tales iniciales designaba al aludido niño) le traía sumamente preocupado. Cuando un día acertó a leer que un investigador había inyectado agua muy salada en el aparato circulatorio de algunos animales, con el intento experimental de deshidratarles el cerebro.

El proceso que se opera se basa en lo siguiente: si se pone fluidos de diferente densidad a cada lado de una membrana porosa, ambos fluidos se mezclan a través de la membrana, hasta alcanzar la misma densidad. Este fenómeno se llama ósmosis.

El investigador acerca de cuyos trabajos leía Retan, había introducido en el torrente circulatorio de los animales con los cuales estaba experimentando, agua salada que era más espesa que la sangre. Luego entraba en acción la ósmosis, y la sangre espesada en la forma dicha, absorbía el fluido cerebral a través de las meninges, y lo descargaba por los riñones.

Retan ensayó el procedimiento, comprobando que era posible deshidratar (esto es, "secar") el lago de fluido que bañaba el cerebro de los animales sometidos a la prueba.

El germen de una gran idea.—

El bueno y caviloso médico de niños—pues Retan es especialista en pediatría—se dió cuenta de que allí había el germen de una idea. Pero no acababa de conseguir concretarla de modo que resultara utilizable para el fin que estaba persiguiendo. Dábale vueltas y más vueltas; enojábase; trataba de pensar en otra cosa; mas, la semiformada idea le volvía siempre a la imaginación. Con todo, no sabía cómo aprovecharla. Hasta que por fin, de repente, en medio de una noche de insomnio, se le ofreció la solución de la dificultad, con sorprendente brillantez. ¡Había que invertir el procedimiento! ¿Por qué no inyectar una solución salina *menos*

densa que la sangre, en lugar de la solución *más espesa*? Lo que tenía que resultar se destacaba en la mente del insomne Retan, en clarísimo relieve. El fluido arrastrado por la sangre pasaría a través de las membranas cerebrales, incorporándose al líquido que baña al cerebro. Después, el exceso sería drenado mediante la inserción de una aguja en la parte inferior de la espina dorsal. De esa manera se podría, literalmente, lavar el cerebro.

El doctor saltó de la cama y anotó lo que se le había ocurrido. A la mañana siguiente, la idea le pareció tan buena, considerada a la luz del día, como le había parecido estudiada a la luz de la lámpara.

Luego la aderezó un poco más. Con certeza, el agua salada fluiría siguiendo el curso que él había predicho. ¿Por qué, pues, no hacer que esa agua sirviera de vehículo a alguna medicina? En otras palabras, ¿por qué no llevar el remedio al mismo sitio donde radicaba la dolencia?

Retan fué sin demora a hablar con la madre del mencionado niño enfermo, y dijola, con entera franqueza, que creía que la criatura, o moriría, o, si por casualidad se salvaba, quedaría idiota. Después le explicó que tenía una idea, la cual, que él supiera, jamás había sido puesta en práctica. ¿Estaba ella dispuesta a que se probara con su hijito?

La madre contestó afirmativamente.

Hace falta un valor a toda prueba para atreverse a invadir un territorio totalmente desconocido, cuando con ello se arriesga la vida de otro ser humano. Pero a Retan no le faltaba valor. Sujetó firmemente el cuerpo del enfermito al marco de una camilla de lona, pasándole a aquél, por encima del estómago, una ancha tira de esparadrapo. Con otras tiras le aseguró los tobillos. En una vena de uno de éstos introdujo una aguja conectada mediante un tubo de goma con un frasco de cristal lleno de líquido. Este era la hipotónica (muy débil) solución salina, a la cual había mezclado una pequeña dosis de neoarsfenamina—producto a base de arsénico, que posee la propiedad de actuar activamente para destruir el microbio de la sífilis.

Tras hacer correr con lentitud, por espacio de algunos minutos, el citado fluido dentro de la vena, destapó la aguja colocada en la espalda del paciente, por donde comenzó a manar un líquido. Esto se prolongó durante tres horas.

Subsecuentemente, aplicó el mismo tratamiento tres veces más, inyectando un litro de la solución. En seguida la cabeza del niño dejó de crecer. Practicada la reacción Wassermann se halló que la sangre estaba libre de sífilis. ¡Aquellas lucubraciones nocturnas habían dado un espléndido resultado!

Disipada la excitación de los primeros momentos, Retan quiso averiguar si existían antecedentes experimentales respecto a lo que había efectuado. Su esposa, Kathryn—o, familiarmente, *Kate*—pequeño y macizo haz de energías, empezó a hurgar entre un cúmulo de literatura médica. Después de tres días de búsqueda halló un artículo muy interesante. Pocos años atrás, el doctor Lawrence S. Kubie, miembro del Instituto Rockefeller para Investigaciones Médicas, había tenido una idea muy similar a la de Retan.

En primer lugar, Kubie había-se interesado en ver qué cambios se producían en los vasos sangui-

nos, y en las células cuando los tejidos eran anegados con una gran cantidad de solución salina. Para obtener esta información había cortado un pedazo del cráneo de un conejo, insertándole luego un dispositivo, a modo de ventana, que le permitía observar lo que iba sucediendo.

Una penosa decisión para unos padres.—

El experimentador vió que los vasos sanguíneos se hinchaban y distendían al cederle al lago de fluido cerebral la dosis de líquido salino. Mas, por alguna razón desconocida, Kubie no le dió mayor importancia al hecho. Contentóse con publicar lo que había notado, y no volvió a ocuparse del asunto. Quedó para Retan el utilizar tan interesante observación, en provecho de los seres humanos.

El caso siguiente al del negrito fué también bastante curioso.

Un amigo de Retan tenía una hija de dieciocho años, a quien Retan había atendido desde que la joven nació. Esta despertó una madrugada, a las dos, quejándose de dolores en la espalda y en el cuello. Las piernas le temblaban, y se sentía febril. Los padres habían estado en constante zozobra por espacio de las últimas tres semanas, a causa de que la hija había dormido en una habitación donde acompañaba a otra muchacha, la cual, pocos días más tarde, fué atacada de poliomiélitis. Ahora, sin duda, su propia hija tenía el horrible mal. No necesitaron ellos escuchar el diagnóstico para saber la aterradora noticia. Llamaron a Retan. Cuando él llegó a la casa ya la enferma no podía mover el cuello. Inmediatamente dispuso que la trasladaran al Syracuse Memorial Hospital.

A los padres explicóles francamente el caso. Si preferían, podía recurrirse a las aplicaciones del suero inmunizante—cosa que estaba demostrado que de poco servía. O, si no, se le haría el rutinario tratamiento de descanso—tan aplicable a aquella enfermedad como a cualquiera otra. Quedaba aún... y les habló respecto al drenaje que había inventado. Tenían que elegir.

Dejóles solos, para que decidieran libremente, y él, entretanto, se comunicó por teléfono de larga distancia con Kubie, el investigador del Instituto Rockefeller, que residía en Nueva York. Le explicó las circunstancias. Le contó la curación del negrito. ¿Qué opinaba el colega? Kubie era de opinión que el nuevo tratamiento debía seguir dando buenos resultados... Adelante, pues.

Los padres de la joven, por su lado, tenían ante sí un duro dilema. Porque se les había dicho que cabía en lo posible que su hija recobrarla completamente la salud, sin necesidad de que se acudiera a medidas extremas. Pero... también podría morir, o (lo cual era igualmente trágico) vivir, mas, con la espina dorsal doblada en arco y las piernas consumiéndose hasta que le quedarán del grueso de la muñeca. Al fin optaron por que se siguiera el tratamiento ideado por Retan.

Retan en plena labor.—

Sin demora, el doctor puso manos a la obra. Primero anestesió la piel con novocaína y colocó en su sitio la aguja correspondiente a la espina dorsal. Luego, la aguja para la inyección salina penetró suavemente en una de las muñecas de la muchacha. Pasada una hora, las temblorosas manos se aquietaron. Transcurridas

dos horas, volvieron los reflejos de las piernas. Esto tenía un significado muy importante. Los reflejos desaparecen antes de que los músculos de las piernas se inmovilicen. Si aquéllos retornan quiere decir, generalmente, que lo peor ha pasado ya. ¿Emocionante, no es cierto? ¡Y mucho!...

La joven se restableció por completo.

Uno de los mayores inconvenientes—y, al mismo tiempo, una de las ventajas más grandes—de la medicina, es que no debe darles publicidad a los éxitos que consigue con un puñado de enfermos. La razón es obvia. El excesivo entusiasmo respecto a unos cuantos casos afortunados puede acarrear resultados desastrosos.

Así, pues, Retan empezó a recolectar casos, para curarlos primero y publicarlos después. Fué con tal propósito a Louisville, donde había una epidemia de poliomiélitis; luego se trasladó a Binghamton (Estado de Nueva York), donde la misma enfermedad causaba estragos; y por último regresó a Syracuse, donde atendió todos los casos que pudo. Ninguna de las sesenta y tres personas que sometió a su tratamiento murió.

Veamos quiénes fueron algunos de los salvados.

Una niña pequeña, que contrajo la parálisis infantil en la epidemia que azotaba a Binghamton. Tenía el tipo Landry de parálisis ascendente—universalmente considerado mortal—. Comienza en las extremidades y va gradualmente ascendiendo. La muerte se produce cuando alguna vital función (como, por ejemplo, la respiratoria o la cardíaca) es entorpecida.

Los músculos pectorales de la paciente se hallaban ya afectados cuando Retan se encargó del tratamiento. La infeliz estaba azul, por falta de oxígeno en la sangre. Mediante torturadores movimientos de los esternomastoideos, todavía conseguía inhalar algunos soplos de aire. Como no había disponible ningún "pulmón de hierro" (aparato con cuyo uso puede respirar una persona, aunque tenga paralizados los músculos), la niña estaba condenada a perecer irremediablemente. ¿Irremediablemente?... Bueno, aun no del todo.

Retan calculó la cantidad de solución salina necesaria para el tratamiento. El estima que se requieren unos nueve centímetros cúbicos por libra de peso del cuerpo y por hora. En un hombre adulto viene a ser, aproximadamente, un litro cada sesenta minutos.

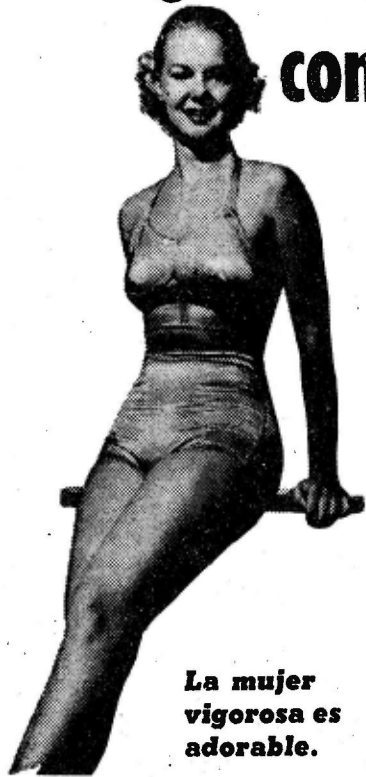
Después de ponerle a la enfermita, en la espina dorsal, la aguja de desagüe, le colocó en la vena de un tobillo la otra aguja. Por cinco horas estuvo fluyendo el líquido. Durante ese tiempo se restableció la función respiratoria. Hubo luego un período de descanso, de cuatro horas, tras el cual vino el segundo tratamiento, de igual duración que el anterior... y, siguiendo a otro descanso, el tercer lavado.

Las piernas de la niña estaban ya paralizadas cuando Retan se hizo cargo del caso, y no hay tratamiento en el mundo—excepto el tiempo—que pueda reconstituir el tejido nervioso que ha sido destruido. La cuestión es que actualmente esa niña está en Warm Springs (Georgia), recuperando lentamente el uso de las extremidades inferiores.

¿Cómo obra el tratamiento?—

Retan tiene anotados diez casos de parálisis respiratoria. Todos curaron. Además, figuran en su haber otros diez, del tipo así-

El Vigor de la Juventud Restaurado con la Fórmula de un Médico



La mujer vigorosa es adorable.

¿Se siente Ud. prematuramente envejecido, cansado, exhausto, gastado e incapaz de seguir el ritmo acelerado y los placeres de la vida moderna? ¿Padece Ud. de pérdida de la vitalidad, de un cuerpo débil, nerviosidad y sangre impura? ¿Tiene Ud. mala memoria, piel manchada, y duerme Ud. mal? ¿Vive Ud. preocupado y temeroso y sufre de un complejo de inferioridad? Estos son todos síntomas de un sistema glandular trastornado, indicación positiva de que sus glándulas van perdiendo la vitalidad y no funcionan debidamente para conservar la energía y el vigor normal tal y como Ud. lo experimentó en los años de su juventud.

Cómo Conservarse Joven

La edad no es un asunto de años sino más bien asunto de perfección física y mental. Sin duda Ud. habrá conocido muchos hombres y mujeres de 60 y hasta de 70 años de edad y que física y mentalmente están más llenos de vida, más alerta y vigorosos que otros que sólo tienen 25 o 30 años. ¿Cuál es la razón de esto? La ciencia dice que la causa radica en las glándulas. Algunas personas tienen la fortuna de poseer glándulas fuertes y activas que las conservan vigorosas, llenas de vida, jóvenes y alertas.

La ciencia cada día se afirma más en la creencia de que el secreto de una larga vida y la preservación del vigor juvenil radica en la actividad glandular. Por fortuna para los que padecen de desgaste e inactividad de las glándulas un médico con 30 años de experiencia ha perfeccionado una fórmula sencilla, segura y positiva para estimular la actividad glandular.



Varko

J. CASANOVA, Belascoain, 215, Habana.

Sin Necesidad de una Operación Estimula la Acción Vital de las Glándulas Empieza a obrar desde el primer día

vidad glandular, produciendo así una sensación de mayor energía, vitalidad y salud a todos los que ya habían perdido la esperanza de volver a gozar de la vida y de los placeres a que tiene derecho todo hombre y mujer de constitución normal.

Dicha fórmula, llamada Varko, se ofrece en forma de tabletas fáciles de tomar y sin ningún sabor. Todo lo que Ud. tiene que hacer es tomar dos pequeñas tabletas tres veces diarias. Esta fórmula preparada estrictamente de acuerdo con la Farmacopea Británica y la Americana, empieza a obrar desde el primer día estimulando las glándulas, vigorizando la sangre y reanimando todo su organismo. Y a medida que sus glándulas se fortifican rápidamente, Ud. notará que empieza a sentirse más fuerte y más joven, con más vida y vitalidad, y capaz de cumplir con sus deberes y gozar de los placeres de la vida.

Un Médico Explica la Acción de las Glándulas

El Dr. N. G. Giannini, renombrado médico y cirujano de Londres, Inglaterra, manifestó recientemente: "Muchos científicos opinan que el verdadero secreto del vigor y de la vitalidad juvenil radica en las glándulas. En otras palabras, si pudieramos lograr que las glándulas funcionaran debidamente, nos sentiríamos mucho más jóvenes y tendríamos más larga vida. Esto se debe a que las glándulas producen una secreción interna que ejerce una poderosa influencia sobre las funciones del cuerpo. Basado en mi experiencia de muchos años, en mis estudios y en mi larga práctica, considero que la fórmula médica llamada Varko representa el método interno más científico y moderno para estimular y vigorizar las glándulas, ayudando así a restaurar la vitalidad y el vigor juvenil del cuerpo. Tarde o temprano todos necesitamos un tratamiento como Varko, algunos más pronto que otros, y nadie cometerá el error de dejar de probar este tratamiento cuando necesite una ayuda para conservar el vigor juvenil."

Obra en un Día

Debido a que Varko es científicamente preparado para obrar directamente sobre las glándulas, los resultados no se hacen esperar. Millares de pacientes en todas partes del mundo dicen que esta notable fórmula empieza a obrar desde el primer día. Prontamente sienten nueva sangre circulando por sus venas, el color de la salud se revela en sus mejillas, sus ojos adquieren brillo, vitalidad y vida, y sus cuerpos la energía y el vigor de la juventud. El apetito mejora notablemente, el organismo se robustece y un cuerpo sano y fuerte empieza a revelarse. El Sr. R. A. M. escribió recientemente: "Yo estaba

prematuramente envejecido. Probé muchas cosas, hasta operaciones glandulares, con resultados temporales. Al fin resolví probar Varko, y quedé sorprendido cuando empecé a observar un notable cambio y estimulación desde el primer día. Después de una semana me sentía como un hombre nuevo. Hoy día me siento tan fuerte y vigoroso como cuando tenía 25 años."

Garantizamos Buenos Resultados

Varko ha producido tan buenos y uniformes resultados, que se ofrece bajo la garantía escrita de que lo dejará completamente satisfecho o no le costará nada. Compre hoy mismo Varko en cualquier farmacia o botica. Pruébalo y vea las maravillas que puede hacer por Ud. Ud. mismo verá y experimentará un tremendo cambio en su vigor y energía. Hará que Ud. se sienta y se conduzca como si tuviera 10 años menos, y quedará Ud. completamente satisfecho en todo sentido, en el término de 8 días, o su dinero le será reembolsado sin preguntas ni argumentos al devolver la caja vacía. Esto es prueba positiva de que Varko realmente obra a su entera satisfacción o no le costará nada. No arriesgue con sustitutos o imitaciones o con medicinas que no son suficientemente buenas para ser garantizadas. Exija al boticario que le dé Varko garantizado y empiece ahora mismo a recobrar la salud, el vigor y la energía de su juventud.



Para gozar de la vida es necesario ser vigoroso.

cedente, de Landry—hasta hoy tenidos por invariablemente fatales. Seis de estos últimos enfermos perdieron el funcionamiento de las piernas, y los cuatro restantes se restablecieron totalmente. No hubo muerte alguna.

Con toda justicia, cualquier crítico podría objetar que eso se debió a una suerte extraordinaria. Y posiblemente así será. Pero es una clase de suerte que lo deja a uno convencido.

Las inyecciones de Retan han sido empleadas también en la encefalitis letárgica. Hasta ahora, de cuatro casos, obtuvo otros tantos éxitos absolutamente satisfactorios.

Los resultados con la meningitis han sido variables, y Retan no está aún dispuesto a hablar de ellos. Sin embargo, sus apun-

tes muestran que ha salvado a unos pocos pacientes que sufrían de la casi siempre mortal meningitis estreptocócica. En estos casos usó la misma técnica que con el primer paciente—el mencionado negrito—. Con el agua salada, mezcla sulfanilamida, nuevo producto alemán, de efectos letales sobre el estreptococo.

¿Cómo obra el nuevo tratamiento?

Retan—y nadie con mejor derecho que él—puede aventurarse a opinar acerca del punto. Al principio supuso que el buen resultado provenía directamente de haber lavado el cerebro y evacuado el líquido del lavado por la espina dorsal. Aparentemente, durante el proceso, los microbios eran desalojados de sus habitáculos por la inundación, de modo

extraerles a los enfermos grandes cantidades de líquido. Ahora, utiliza la evacuación por el conducto dorsal, principalmente con el objeto de aliviar la presión que el paciente no sea acometido por fuertes dolores de cabeza. Pues, aunque acaso suene como muy heroico, el tratamiento no ocasiona mayores molestias. Mientras la solución salina va penetrando poco a poco en las venas, los niños frecuentemente se entretienen leyendo libros de cuentos, o piden que les traigan juguetes.

El escepticismo desaparece.—

La experimentación practicada en animales ha explicado parcialmente el porqué de la efectividad que tienen esas inyecciones salinas. Uno de los monos utilizados por Retan, y cuyos pulmones estaban inflamados, murió mientras recibía la inyección. La autopsia reveló que había muerto ahogado—a causa de que la solución salina le había invadido los inflamados tejidos pulmonares.

Otras pruebas han servido para demostrar que la solución siempre actúa selectivamente—que penetra en los porosos tejidos inflamados, con mucha mayor rapidez y facilidad que en los tejidos sanos.

Retan ofrece una teoría acerca de por qué este fluido, de acción selectiva, mata a los microbios. Y es la siguiente: Cada célula del cuerpo humano (o de un animal cualquiera) puede ser comparada a un pequesísimo potencial eléctrico. ¿No es, pues, posible que al entrar la solución salina en las células rompa el equilibrio eléctrico de las mismas y produzca tales cambios en el ambiente, que éstos no puedan ser tolerados por las bacterias o los virus invasores?

Otra teoría insinúa la posibilidad de que al pasar el líquido a través de las paredes de las células, lleve consigo anticuerpos. Estos son los energicos combatientes que nuestro propio cuerpo produce, para defendernos de los agentes tóxicos o nocivos. Una vez dentro de la célula—dominio que generalmente les está vedado—los anticuerpos librarían batalla decisiva, entre la Vida y la Muerte.

Retan admite francamente que "la introducción de un nuevo procedimiento curativo, tal como éste, suele tropezar con un saludable escepticismo por parte de la profesión médica". No obstante, han acontecido cosas que, más temprano o más tarde, convencerán a los escepticos. Paráliticos incapaces de sostenerse de pie antes del tratamiento, han caminado inmediatamente después de recibirlo. Un médico de Fall River refiere lo sucedido con una enfermita que se hallaba en el periodo inicial de la parálisis respiratoria. Al cabo de cinco horas de inyección, sentóse la paciente en la cama, pidiendo sus juguetes. Otro doctor, de Wilmington, cuenta el caso de un sujeto, desesperadamente postrado por la encefalitis letárgica, y que, sin embargo, se puso a leer el periódico después de haberle inyectado en las venas, sucesivamente, cuatro litros de solución salina...

"Por qué" el tratamiento obra en la forma que lo hace, acaso sea de gran importancia para el investigador científico. Mas, poco le interesa saberlo a la madre que tiene a un hijo casi moribundo. A ella no le importa en lo más mínimo cómo actúa la brillante nueva técnica de Retan; sólo le interesa el hecho de que real y positivamente, ese tratamiento cura.

YATES Y PESCA

POR FEDERICO LINDNER EN LA PUNTA DEL MUELLE

SECRETARIA DE GOBERNACION

COMISION NACIONAL DE BOXEO Y LUCHAS

La Habana, agosto 9 de 1938.

Sr. Federico Lindner.
Revista CARTELES, Ciudad.
Distinguido amigo:

Tengo verdadero gusto en remitirle, con la presente, la Resolución de fecha 8 de los corrientes, en la cual se le designa para ocupar el cargo de ASESOR GENERAL DE PESCA, de la Dirección General de Deportes.

Su ilimitado entusiasmo y conocimientos, unidos a los magníficos proyectos que sin duda alguna usted ha de llevar a efecto, han de producir innumerables beneficios en todo cuanto a este sector se refiere; y, aprovecho la oportunidad, a la vez, para desearle toda clase de éxitos en el ejercicio de sus funciones, y quedar suyo affmo. amigo y s. s.,

Por la libertad de Cuba: *Jaime Mariné, M. M.*, comandante S. D., ayudante del coronel jefe del Ejército Constitucional, director general de Deportes.

SECRETARIA DE GOBERNACION

COMISION NACIONAL DE BOXEO Y LUCHAS

RESOLUCION

Por cuanto: Es necesario para el mejor desenvolvimiento de la Sección de Pesca de la Dirección General de Deportes la designación de una persona capacitada en la materia, para que pueda encauzar el sport.

Considerando: Que la designación del señor Federico Lindner es de verdadera conveniencia para la Sección de Pesca, por sus conocimientos y experiencia.

Por tanto: En uso de las facultades de que estoy investido por el Decreto N° 1455 de nueve de julio de 1938, promulgado por el Honorable Sr. Presidente de la República.

RESUELVO:

Primero: Nombrar al señor Federico Lindner, Asesor General de Pesca de la Dirección General de Deportes.

Segundo: Comunicar el contenido de la presente Resolución al interesado para su conocimiento y efectos.

La Habana, agosto 9 de 1938.

Por la libertad de Cuba: *Jaime Mariné, M. M.*, comandante S. D., ayudante del coronel jefe del Ejército Constitucional, director general de Deportes.

La Habana, 12 de agosto de 1938.

Comandante Jaime Mariné.
Ciudad Militar, La Habana, Cuba.
Distinguido amigo:

Acuso recibo de su atenta del 9 del presente, incluyéndome la resolución del 8 del corriente mes designándome asesor general de Pesca de la Dirección General de Deportes, siéndome grato, por este medio, darle las gracias por el honor que ha tenido a bien conferirme.

Huelga que le asegure que haré todo lo que esté a mi alcance para cumplir con mi cargo, y creo conveniente hacer constar en la presente que los yatistas y pescadores están de plácemes, ya que creo que con esta designación se me facilitará el obtener las legislaciones nuevas tan anheladas por estos sectores, que hasta la fecha no se han logrado, pese a los esfuerzos que he hecho y los argumentos sensatos y sólidos que he venido presentando durante estos últimos meses.

Esperando poder pronto darle las gracias personalmente, me reitero suyo affmo. amigo y s. s.

Federico Lindner.

Como le digo en mi carta al comandante Mariné, creo sinceramente que en lo adelante me será más viable la obtención de la nueva legislación sobre embarcaciones de recreo y pesca, al haber aceptado la designación de asesor general de Pesca, la cual he aceptado con el firme propósito de cumplir mi cometido, sirviendo en esta forma a la patria; deber de todo ciudadano consciente. Aparte de la inmodestia, creo debo dar a continuación los nombres de los demás señores que han sido designados, para que el público pueda ver lo acertado que ha estado el comandante Mariné en los nombramientos, lo que nos permite tener el optimismo de pensar que éste será un cuerpo que laborará en beneficio general.

Boxeo.—Asesor, Pincho Gutiérrez; auxiliar, Ricardo Menocal.

Tiro.—Asesor, capitán Juan Antonio Estévez; auxiliar, Gustavo Alfonso.

Egrima.—Asesor, Pio Alonso.

Polo.—Asesor, capitán Larrubia; auxiliar, Fausto Lavilla.

Remo.—Asesor, capitán Carlos Hernández.

Atletismo.—Asesor, teniente Conrado Rodríguez; auxiliar, Manolo de la Reguera.

Natación.—Asesor, doctor Genaro Suárez.

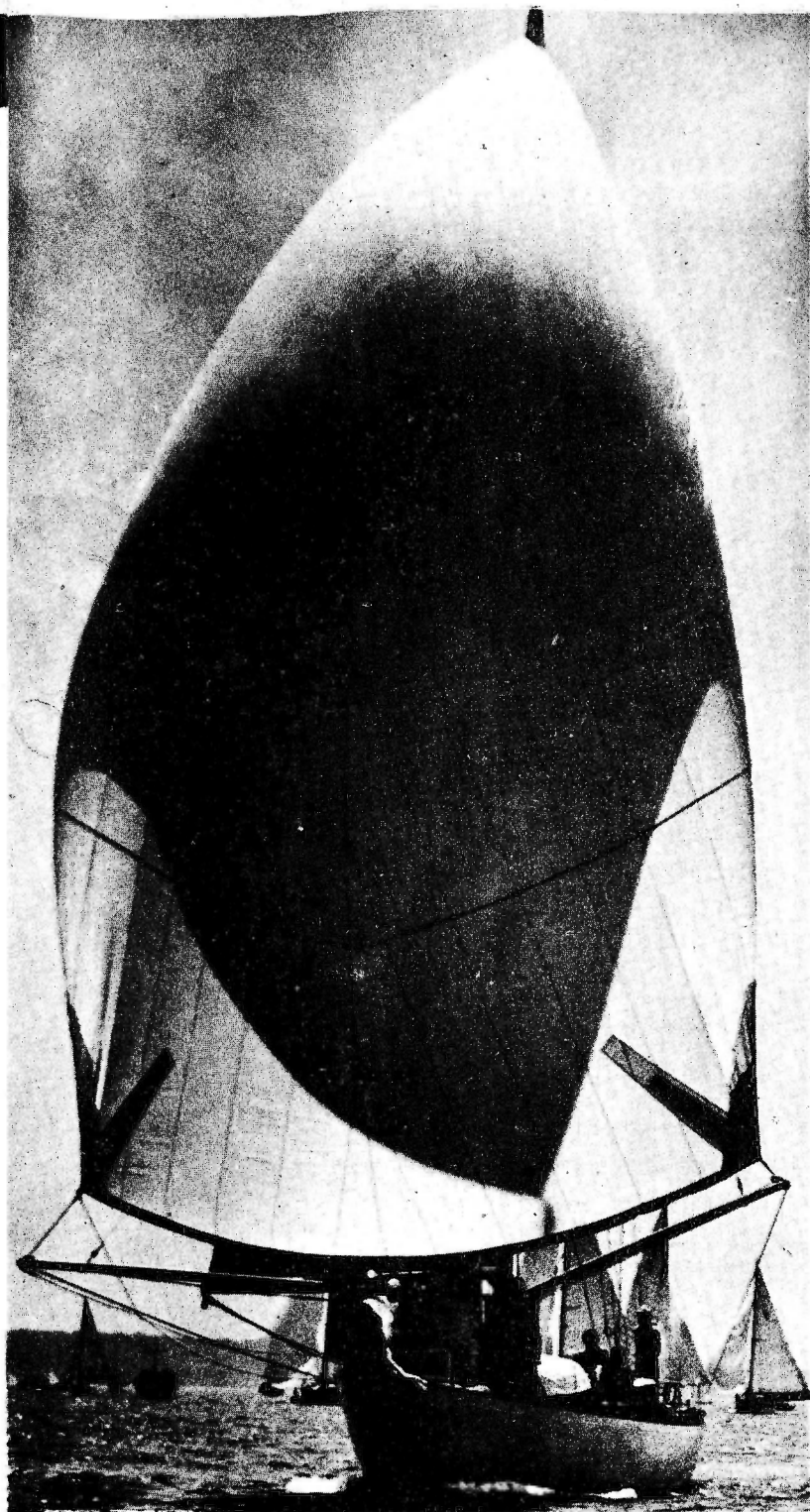
Basketball.—Asesor, Chano Sampedro.

Tenis.—Asesor, Ricardo Morales; auxiliar, Jorge Cancio.

Baseball.—Asesor, doctor Arturo Bengochea; auxiliar, Pedrito Martínez.

Yatismo.—Asesor, Rafael Posso.

Pesca.—Asesor, Federico Lindner.



Balompíe.—Asesor, Enrique Fernandez Parajón; auxiliar, Ernesto Azúa.

Asesor de Prensa extranjera.—Jess Losada.

Mucho me ha sorprendido el relato que me han hecho el señor Antonio Martín y el doctor Gregorio Guas, sobre la experiencia que tuvieron en su último viaje de pesca, al no ser auxiliados por el yate *Nenemoosha*, propiedad del llamado príncipe Ruspoli.

Resulta que Martín y Guas salieron en el *Tiempo* creyendo que el encargado del barco, en el río, había llenado los tanques de proa con su capacidad total, o sean 20 galones, y que en latas llevaban otros 20. Al parecer, el encargado llenó las latas con los 20 galones, pero no así los tanques de proa. Resultado, que al llegar al Morrillo sólo les quedaban 20 galones, los que les tendrían que alcanzar para pescar en esos contornos durante 5 días, y para el regreso, necesitando para ese viaje, con seguridad, por lo menos 12 galones.

En estas circunstancias, a las cuales bien pudiera aludirse como peligrosas por lo desierto de aquella zona y por el mal tiempo que se había avisado, y de lo cual sin duda estaba enterado por su aparato de radio el *Nenemoosha*, el *Tiempo* se acercó a éste pidiendo auxilio, suplicando la venta de unos cuantos galones de gasolina. En la primera visita fueron informados de que "Su Alteza" estaba durmiendo y no se le podía despertar. En la segunda visita tampoco fueron recibidos por "Su Alteza", pero fueron informados por el patrón o mecánico de a bordo que la gasolina que tenían era la justa para poder usar las lanchas auxiliares del barco para pescar, ya que el barco en sí utilizaba petróleo como combustible. De modo que se negó gasolina a una embarcación que la necesitaba urgentemente como combustible indispensable, porque el que lo tenía lo necesitaba para pescar, a pesar de que el que lo solicitaba explicó bien su situación, ni tampoco se les informó del mal estado del tiempo.

Gran falta de ética marina denota todo esto; pero debemos suponer que de todo lo ocurrido el príncipe no está enterado, y que ha sido un lapsus de la tripulación de dicho barco, que no sabe que "no lea oblige".

HACE MUCHO tiempo que mi viejo amigo Federico Lindner me pidió que le escribiese algo sobre mis pesquerías, y prometí complacerlo en la primera oportunidad, así es que cuando el lunes pasado me llamó por teléfono mi dilecto amigo Antonio Martín para ir a una, me hice el firme propósito de relatar ésta, fuera un éxito o un fracaso, ya que los que amamos el sport de la pesca y de la caza, disfrutamos en ello lo mismo en un caso que en el otro, y los fracasos (los más corrientes) nos sirven de acicate para futuras andanzas, ya que sentimos el deseo de ir al desquite.

Aceptada la invitación que tan gentilmente me hacía Tony para salir en su barco, el ya famoso *Tiempo*, conocido y respetado por todos los que se dedican a la pesca, pues a pesar de su pequeño tamaño es gigante por las glorias conquistadas en él por su dueño, al ganar dos premios en las pasadas competencias de petos y haber sido de los muy pocos que llegaron hasta Cayo Paraíso en las de Semana Santa, organizadas por el Casino Español, y el único en su tamaño que hizo tal hazaña; bien es verdad que

de la Bahía de Cabañas, a mi juicio la más linda de Cuba, y que se me perdona si soy exagerado al hacer esta manifestación por ser hijo de una cabañera.

En todo nuestro largo recorrido sólo sentimos una picada, y el mago Martín se encargó de castigar al atrevido que ponía en duda su pericia como pescador, y lo puso fuera del agua en breves minutos, para recibir el primer chasco de la jornada, ya que cuando él anunciaba con voz alegre y hasta un poco burlesca su primer serrucho, se le transformaba en un modesto civil de cuatro o cinco libras, que no sirve ni para carnada.

Ya pasado el primer boyón, empezó un chubasco terrible. Llegamos completamente mojados al fuerte, donde pensábamos recoger a un muchacho llamado Antonio Sansa que es un buen cocinero y sabe llevar bien el timón en el "alambre", pero necesitábamos un "tarrayador" y se nos presentó en la persona de "El Negro", antiguo patrón del *Conchy II*, y muy conocido por nosotros.

Jubilosos lo agregamos a nuestra expedición, siguiendo para la casa que po-

drá de hielo que por telegrama habíamos ordenado al señor Miguel Sierra, la cual sólo esperaba nuestra llegada para sernos entregada, haciéndonos nuevamente a la mar a las 9 a. m., lamentando yo la pérdida del tiempo por no haber sabido que la piedra de hielo que se había encargado para el domingo por la mañana, estaba en poder del señor Sierra desde el sábado por la noche, lo que dió motivo a que Martín me dijera que yo era "un llorón" sempiterno.

Navegamos durante seis horas con un mar tranquilo, con viento favorable, con vela y motor, llegando al Cayo Paraíso a las dos de la tarde, pero no sin antes haber pasado el mal rato de que nuestro motor se parara, y al indagar las causas tuvimos la desagradable sorpresa de ver que la gasolina en nuestros tanques se había agotado. Si ustedes no han oído nunca a un cubano hablar en chino, han perdido una oportunidad de haberlo hecho, si se hubieran encontrado en ese momento con Martín, pues no era posible que el *Tiempo*, que habitualmente gasta menos de un galón por hora a toda marcha, hubiera consumido 20 galones en sólo 11 horas. Mas nuestras

mamente fresco y nos impidió continuar pescando, determinando Martín y yo aprovechar ese momento para llegarnos nuevamente al barco y saber si era posible el que se nos facilitara la gasolina, teniendo la desagradable sorpresa de que aquel barco poderoso, que funcionaba sus motores con petróleo, sólo llevaba la gasolina suficiente para que sus dos lanchas pudieran "alambrear", y que los marineros cogieran el pescado para el clubman propietario del barco.

Decepcionados por este nuestro primer fracaso, salimos nuevamente para el cayo bajo un torrencial aguacero, recibiendo a nuestra llegada la desagradable sorpresa de que toda nuestra ropa se había mojado y no teníamos ninguna seca para mudarnos la que llevábamos puesta. Pero lejos de amilanarnos, este pequeño contratiempo nos sirvió para comprobar que el muchacho que llevábamos como ayudante nuestro era verdaderamente útil, ya que se pasó todo el chubasco sosteniendo con sus manos el palo central de la tienda de campaña para que no fuese derribado por el fuerte viento que soplabá. Aquella noche apenas pudimos dormir, pero la empleamos en contarnos todas

PESCANDO EN CAYO

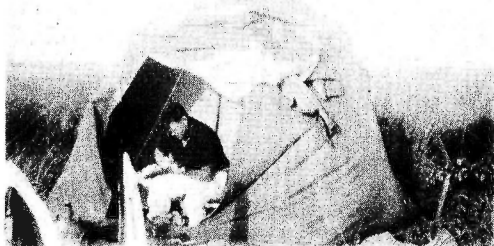


Salida del club, el sábado a las 10 a. m. MARTIN y GOYITO en el "Tiempo".

Vista de la bahía de Cabañas desde la casa de Marianito Guas. En el muelle, el "Tiempo" listo a partir para el muelle de Cabañas, a las 6 a. m. del domingo.



GOYITO, ANTONIO y "EL NEGRO" en el "Tiempo", listos a partir del muelle de Cabañas, Domingo a las 9 a. m.

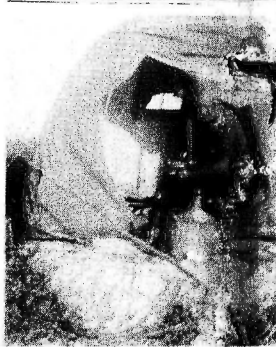


GOYITO limpiando su escopeta en la tienda de campaña.



GOYITO como pinche de cocina resulta un magnífico pelador de papas.

MARTIN hace su famosa sopa "Creación Martín", en la cacerola del pito.



GOYITO y ANTONIO echando la cachucha al agua para ir a buscar carnada.

Cuatro horas de alambreo de GOYITO y MARTIN con resultado de 9 rabirrubias, 13 chernas, 7 pargos. Goyito en la foto.



Cuatro horas de alambreo de GOYITO y MARTIN con resultado de 9 rabirrubias, 13 chernas, 7 pargos. Goyito en la foto.



Martin es como él dice a cada momento: "un viejo muy caliente".

Acordamos salir el sábado a las diez de la mañana, y así lo hicimos, después de dedicar toda la tarde del viernes a preparar todo lo necesario para pasar cinco días en un cayo donde los únicos habitantes íbamos a ser nosotros, es decir, artículos de pesca, viveres, camas, alumbrado, agua, gasolina, etc., todos esos pequeños detalles que todos los pescadores conocemos y que siempre olvidamos el que más importancia tiene.

Sálmos de nuestro club, en las márgenes del río Almendares: el Club de Pescadores Amateurs de Cuba, pequeño en su apariencia, pero grande por contar entre sus asociados pescadores de la valía de José Aguirre y Antonio Martín, ganadores de los dos primeros premios en el último concurso de petos celebrado por la revista CARTELES.

Fuimos despedidos por Florentino, que nos hacía la primera fotografía de la excursión, pero me parece que "Floro" es mejor administrador que fotógrafo, ya que, como lo primero, es complaciente y cariñoso con todos los que componemos el club.

Después de navegar por espacio de cinco horas con un mar en calma, vimos con alegría la hermosa y pintoresca boca

de mi tío Mariano en la finca "Silvera", donde nos proponíamos "pegarle la gorra" a Luís Mir y Alberto Inclán, que se encontraban allí pasando su *week-end*, que se habían cruzado con nosotros momentos antes y que iban a "alambrear" en la boca de la bahía. Después de esperar por espacio de dos horas, llega Alberto Inclán jadeante y con cara de pocos amigos, la misma cara que ponía cuando Andresito corría una carrera en la cual era "cinche" y llegaba fuera del dinero. Al preguntarle nosotros el motivo de su mal humor, nos explica que se le había ido un pargo de más de diez libras en la misma jornada, cuando ya se disponía a embarcarlo. Como siempre, la culpa fué de Amado, el patrón que ellos llevaban, que le aconsejó le diera cordel, por estimar que el pargo estaba demasiado bravo para ser embarcado, y ése fué el momento que éste aprovechó para burlar al pescador novel, pero no se desconsuele por esto el conocido ortopedista, no será el primero ni el último que se le vaya, y de seguro que esto le servirá de estímulo para ir a probar su suerte lo más rápidamente posible y ver si los consejos que le dió Martín le sirven para algo.

El domingo por la mañana salimos para Cabañas, donde recogimos una pie-

tristeza parecieron disiparse rápidamente cuando divisamos en lontananza un hermoso yate que estaba fondeado gallardamente en la ruta que nosotros seguíamos, y pensamos que ésa era la salvación de nuestra pesquería, ya que nos era necesaria la adquisición de 10 galones de gasolina para poder pescar sin preocupaciones de ninguna índole.

Llegamos a la escala del flamante crucero, vimos su nombre—exótico—. No era de un propietario cubano. Preguntamos por su dueño y se nos dijo que el noble dormía su siesta, y que no se le podía molestar, y el capitán nos informaba que volvíramos para que después que él consultara con el dueño decimos si podía vendernos la gasolina que nosotros deseábamos.

Seguimos para el cayo y tomamos posesión del mismo, levantando nuestra tienda de campaña, cedida gentilmente por la señora Laura Tarafa, antigua amiga de Antonio Martín, que se la prestó con verdadero gusto. Dejamos a Antonio preparando todo lo concerniente al arreglo de nuestra vivienda y con las ansias locas que yo sentía por verme "alambreado" en un lugar de tan reconocida fama, salimos rápidamente a pescar, con la mala suerte de que a los pocos momentos se presentaba un chubasco su-

nuestras pasadas herotidades de pesquerías, con sus correspondientes mentiras.

A la mañana siguiente, temprano, hicimos que Antonio y "El Negro" fueran hasta "La Mulata" y procuraran conseguir en tierra la gasolina que nosotros no habíamos podido conseguir en el mar por la falta de atención y compenetración del dueño del ya mencionado yate, mas la suerte les fué adversa. Después de caminar leguas y más leguas cruzando ríos y con el fango muchas veces por encima de la rodilla, llegaron hasta una hacienda lejana llamada "La Cochinita", que posee en aquellas regiones un amigo nuestro, pero que no se encontraba presente, y su encargado, a pesar de tener gasolina suficiente, no se encontraba facultado para venderla ni cedérsela, teniendo que regresar maltrechos, estropeados, y lo que es peor, con el desencanto de no poder encontrar la gasolina que tanto necesitábamos. No nos desanimamos, y pusimos a mal tiempo buena cara, y le pedimos a este par de muchachos un nuevo esfuerzo para que a pesar del cansancio fueran a coger la carnada, teniendo que hacerlo a remo, ya que no podíamos desperdiciar la gasolina que nos quedaba. Así lo hicieron, y ya de noche regresaban esta vez triunfantes con un hermoso cargamento

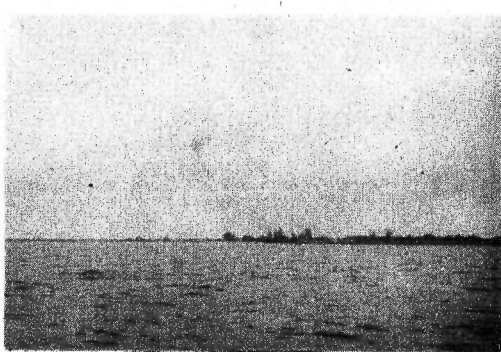
de ley, que nos hacían con-
 las esperanzas para el si-
 mañana del martes salimos a pes-
 ar, ya que los que nos senti-
 dores de corazón no podemos
 que salga el sol en la cama.
 "alambreado" por espacio de
 horas, y el resultado fué el si-
 Nueve abirrubias, 13 chernas y 7 par-
 ellos uno grande y hermoso
 tuvimos el gusto de traerle al doctor
 hacía, para reponerle aquel que
 le había ido el sábado en la boca de
 de Cabañas.
 En esos días de pesca a las doce del día
 Martín y yo nos dedicamos a
 almuerzo, que iba a consistir
 una sopa de pescado hecha por Mar-
 un pedregal de pinche de cocina. Su-
 que todos ustedes han comido
 veces la clásica sopa de pescado,
 habrán comido una igual a
 por Martín en su célebre cace-
 "Goyito".
 La noche del martes se presentó un
 verdaderamente alarmante; fuer-
 de viento luchaban por de-

breve espacio tres picadas, cogiendo dos
 hermosas "picúas" de más de 20 libras
 cada una y una gherma como de 8 li-
 bras al curricán, con caña y con cucha-
 ra, pero por poco nos cuesta caro el ha-
 ber seguido viaje y no haber esperado
 al día siguiente como eran nuestras pri-
 meras intenciones, pues el tiempo en po-
 cos instantes se transformó y empezó a
 soplar un brisote extraordinario que
 únicamente las condiciones excepcionales
 de ese pequeño barquito que es el *Tiem-
 po*, y la pericia admirable de nuestro jo-
 ven patrón nos hicieron posible remontar
 el faro de la Gobernadora, tan famoso y
 temido por todos los que navegan por
 aquellas aguas. Para darles una ligera
 impresión de lo que era aquel mar, pue-
 do decirles que yo, acostumbrado a pe-
 tear en los nortes más fuertes, y que los
 soporto fácilmente, sufrí el mareo más
 fuerte de mi larga carrera de pescador.

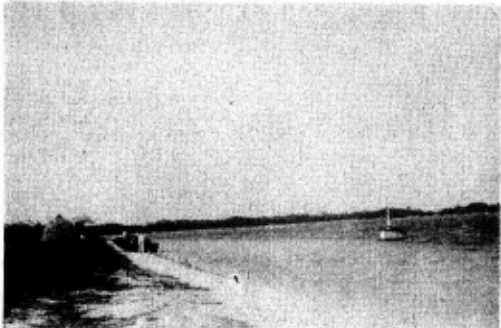
Finalmente llegamos con toda felicida-
 dad a la boca de Cabañas a las 3 de la
 tarde, después de navegar 7 horas con un
 tiempo inclemente, teniendo que achicar
 a cada instante la cachucha que traí-
 mos a remolque porque se nos llenaba

ARAÍSO POR "GOYITO" GUAS

Llegada a Cayo
 Paraíso, a las 2
 p. m. del domini-
 go, bajo un fuer-
 te chubasco.



GOYITO y los
 dos marineros vi-
 ran la cachucha
 para sacarle el
 agua. A la dere-
 cha, el "Tiem-
 po"; a la iz-
 quierda, la tien-
 da de campaña.



Llegada a Cayo
 Blanco, Cabañas,
 el domingo a las
 3 y 30 p. m. GO-
 YITO con 2 pic-
 úas de 20 y 23
 libras, y una
 cherna de 8 li-
 bras, cogidas du-
 rante el viaje.



uestra tienda de campaña; todo
 ver que rondaba un mal tiem-
 nuestras costas. Yo me encontra-
 ama febril, habiéndome diagnos-
 un principio de "insolación", al
 de que Martín resolvió, mien-
 dormía, la partida rápidamente
 El Morrillo", donde pensaba ha-
 he para seguir viaje hacia Caba-
 la mañana del jueves. Amaneció
 en calma. Mi estado de sa-
 bastante mejor, y yo me dispo-
 ntravenir las órdenes de Martín
 seguir "alambrear" aunque fuera
 de horas antes de salir para "El
 pero cuál no sería mi sorpresa
 ntar por la carnada y decirme
 achos que el mal tiempo se la
 rojado al mar. Al increpar du-
 a estos pobres muchachos por
 no tenido, tuvieron que confe-
 al yo decirles que Martín tenía
 berles ordenado que botaran la
 para impedirme que yo, enfer-
 oncedor como es de mi amor
 pesca, iba a demorar la salida
 lugar a que el brisote se presen-
 nos impidiera poder navegar.
 os de Cayo Paraíso a las 8 de
 ana, y a la altura de "El Mo-
 iendo lo apacible del tiempo,
 os continuar viaje sintien-

de agua, y que parecía la íbamos a
 perder de un momento a otro.
 Hicimos nuestra última escala en el
 cayo de Mr. Alejandro Lindner, y éste
 sí es un paraíso, que sin llevar el nom-
 bre lo es de hecho, no sólo por sus
 bellezas naturales, sino por tener un pro-
 pietario que es todo gentileza, correc-
 ción, caballerosidad y decencia, ya que
 cuando uno llega a él todo lo que hay
 en el mismo es poco para ponerlo a la
 disposición del visitante, y desvivirse en
 atenciones para hacerle grata la estancia
 en el mismo.
 Desde Cabañas llamamos por teléfono
 de larga distancia a La Habana para que
 nos enviarán la máquina, y regresar a la
 misma para enfrentarnos con nuestros
 quehaceres cotidianos y sentir en el alma
 la nostalgia del tiempo que pasamos
 pescando y deseando que los días trans-
 curran fugaces para vernos de nuevo
 sobre las olas en el *Tiempo*, con el alam-
 bre en la mano y sentirnos como decía
 el poeta: "Ni envidiados ni envidiosos".

CONCURSO NACIONAL DE AGUJAS DURANTE LA TEMPORADA DE 1938

AFICIONADOS

COMPETENCIA PARA LA AGUJA DE MAYOR PESO CON VARA Y CARRETE

EMBARCACIONES (GALLARDETES)

- 1—"Black Eagle", de Leonard E. Brownson, Jr., 225 libras, junio 20 de 1938.
- 2—"Alda", de Pedro Pablo Kohly, 97 libras, junio 19, 1938.
- 3—"Tiempo", de Antonio Martín y Octavio González, 35 libras, junio, 15, 1938.

COMPETIDORES

- 1—Leonard E. Brownson, Jr., La Chorrera, La Habana, 225 libras, junio 20 de 1938.
- 2—Pedro Pablo Kohly, La Chorrera, La Habana, 97 libras, junio 19, 1938.
- 3—Carlos Kohly, La Chorrera, La Habana, 60 libras, junio 12, 1938.
- 4—Pablo Ortega, La Chorrera, La Habana, 40 libras, mayo 28, 1938.
- 5—Antonio Martín, La Chorrera, La Habana, 35 libras, junio 15, 1938.

COMPETENCIA PARA EL MAYOR NUMERO DE AGUJAS CON VARA Y CARRETE

EMBARCACIONES (GALLARDETES)

- 1—"Black Eagle", de Leonard E. Brownson, Jr., 24 agujas.
- 2—"Alda", de Pedro Pablo Kohly, 24 agujas.
- 3—"Tiempo", de Antonio Martín y Octavio González, 2 agujas.

COMPETIDORES

- 1—Leonard E. Brownson, Jr., La Chorrera, La Habana, 24 agujas.
- 2—Pedro Pablo Kohly, La Chorrera, La Habana, 18 agujas.
- 3—Carlos Kohly, La Chorrera, La Habana, 5 agujas.
- 4—Antonio Martín, La Chorrera, La Habana, 2 agujas.
- 5—Pablo Ortega, La Chorrera, La Habana, 1 aguja.

COMPETENCIA PARA LA MAYOR AGUJA A LA MANO

EMBARCACIONES (GALLARDETES)

- 1—"Vaivén", de Antonio Cid, Cojímar, 557 libras, junio 3, 1938.
- 2—"Estela", de Gerardo Sánchez, Santa Fe, 350 libras, julio 23, 1938.
- 3—"Wu Ly Chang", de Francisco Préstamo, Casino Español, Marianao, 216½ libras.

COMPETIDORES

- 1—José Alejandro Azoy, Cojímar, 557 libras, junio 3, 1938.
- 2—Gerardo Sánchez, Santa Fe, 350 libras, julio 23, 1938.
- 3—Francisco Préstamo, Casino Español, Marianao, 216½ libras, mayo 16, 1938.
- 4—Augusto Echavarrí, Jaimanitas, 211 libras, agosto 6, 1938.
- 5—Francisco Antich, Casino Español, Marianao, 167 libras, mayo 15, 1938.
- 6—A. Cabañas, Jaimanitas, 152 libras, mayo 25, 1938.
- 7—Oscar Fernández Aguirre, Santa Cruz del Norte, 150 libras, mayo 29, 1938.
- 8—Angel Vieta, La Chorrera, La Habana, 132 libras, agosto 7, 1938.
- 9—Esteban Pérez, Cojímar, 108 libras, mayo 29, 1938.
- 10—Doctor Manuel H. Sordo, Baracoa, 100 libras, mayo 29, 1938.

COMPETENCIA PARA EL MAYOR NUMERO DE AGUJAS A LA MANO

EMBARCACIONES (GALLARDETES)

- 1—"Estela", de Gerardo Sánchez, Santa Fe, 12 agujas.
- 2—"Albatros", del doctor Manuel H. Sordo, Baracoa, 11 agujas.
- 3—"Elisita", de Oscar Fernández Aguirre, Santa Cruz del Norte, 8 agujas.

COMPETIDORES

- 1—Gerardo Sánchez, Santa Fe, 12 agujas.
- 2—Doctor Manuel H. Sordo, Baracoa, 11 agujas.
- 3—Oscar Fernández Aguirre, Santa Cruz del Norte, 8 agujas.
- 4—Francisco Préstamo, Casino Español, 8 agujas.
- 5—Augusto Echavarrí, Jaimanitas, 5 agujas.
- 6—Pedro Manuel Díaz, Cojímar, 4 agujas.
- 7—A. Cabañas, Jr., Jaimanitas, 4 agujas.
- 8—José Alejandro Azoy, Cojímar, 3 agujas.
- 9—Oscar Barroso, La Chorrera, La Habana, 3 agujas.
- 10—Esteban Pérez, Cojímar, 3 agujas.

PROFESIONALES

- 1—Juan León, Jaimanitas, 43 agujas.
- 2—Francisco Navarro, Santa Fe, 43 agujas.
- 3—Oscar Cunill, Jaimanitas, 35 agujas.
- 4—Francisco González, Cojímar, 33 agujas.
- 5—Mateo Hernández, Cojímar, 26 agujas.
- 6—Antonio Cumerman, Cojímar, 18 agujas.
- 7—Francisco Pérez, Cojímar, 17 agujas.
- 8—Miguel Puig, Cojímar, 17 agujas.
- 9—Heliodoro Rivero, Cojímar, 16 agujas.
- 10—Luis Tendero, La Chorrera, La Habana, 12 agujas.

CARTELES YATES Y PESCA

Concurso para la pesca de la aguja
 MODELO OFICIAL DE INSCRIPCIÓN

INSCRIPCIÓN N°.....

Juro que todo lo declarado a continuación es cierto, y que he cumplido con todas las bases de este concurso y me someto a todas las condiciones del mismo.

Para inscribir en la categoría de..... () con caña () profundada.
 Fecha de la pesca..... 1938. Peso..... libras.
 Lugar pescado.....
 Nombre del barco..... Dueño del barco.....
 Avío usado..... Caña..... pies. Calasimbre..... pies. Hiló N°.....
 Soy socio del club.....
 Juro que no lucro con la pesca.....
 (Firma del pescador).
 Juro que vivo de la pesca.....
 (Firma del pescador).
 Pescada por..... Calle..... N°.....
 Ciudad..... Provincia.....
 Pesada en el puerto de.....
 Pesaje presenciado por..... Cpt. o Dgdo. de Puerto.....
 Pesada en el club.....
 Pesaje presenciado..... Pte., Comodoro o Admor.....

(Refrendo del Pte. o Comodoro del club). (Firma del pescador).
 Enviase este modelo al Comité de Premios, revista CARTELES, Infanta y Peñalver, La Habana.



SECCION DE LA MADRECITA

"LA MADRECITA" DICE HOY...

CON EL lindo dibujo de Andrés se termina el concurso de Blanca Nieves y LA SORTIJA, de MONTE, 15. Estamos todos satisfechos. Tengo millares de dibujos lindos, enviados por mis queridos hijitos inteligentes. Cada semana dejé a la suerte que eligiera entre tantos nombres uno que fuera el afortunado, y se ganara la preciosa muñequita. Para hoy hay dos premios: la Blanca Nieves tamaño mediano y la grande, tamaño gigante como su "Madrecita" la llama. Vamos a ver cuántos dibujos colorados recibo por ser ya el último dibujo que ustedes colorarán de este concurso de LA SORTIJA, de MONTE, 15.

Recuerden mis niños que ya se acerca diciembre, con sus Navidades alegres, y por lo tanto, la época en que cada hijito que durante el año me haya enviado los trabajos solucionados, y haya alcanzado de 100 puntos en adelante, tiene derecho a un regalo que su "Madrecita" le envía, ya por correo o personalmente.

No se olviden de poner en cada cartita su dirección, edad y nombre completos, para no tener dificultades cuando les envíe sus juguetes.

"La Madrecita" tiene a su cargo en la emisora de Radiodifusión O'Shea la Hora Infantil, de 5 a 6 de la tarde, todos los días.

Sintonicen mis hijitos esta hora y oirán la contestación a sus cartitas que me envían a estas páginas, ya que así puedo dirigirme a ustedes más rápidamente.

Hay concursos muy interesantes y todos los sábados les regalo, por cortesía de Roberto Rodríguez, empresario del Conjunto Infantil que hace las Horas Infantiles de los domingos en la mañana, en el teatro Martí, treinta entradas. Sintonicen esta hora de su "Madrecita", y recibirán recreo instructivo, que es lo que me propongo obtener para el mejoramiento educativo de mis queridos hijitos espirituales.

LO QUE ESCRIBEN LOS NIÑOS

México, D. F., 30 de julio de 1938.
"Madrecita":
Soy mexicana, y siempre he querido viajar, pero sobre todo conocer la Isla de Cuba, que yo creo será muy bonita. Mi país también es muy bonito; yo vivo en la capital, pero sólo conozco muy pocos lugares de "fuera".
Mi hermanita y yo iluminamos los dibujos de Blanca Nieves, porque siempre nos ha gustado iluminar cositas; nos gustaría tanto tener una muñequita de esas, porque nos gusta coser y hacer ropita de muñeca... Mi mamá dice que vamos a ser muy buenas costureras.
Yo quisiera poder conocer a todos los niños del mundo, para que nos platicáramos muchas cosas de nuestra patria.
En un cine elegante de aquí ya están exhibiendo "Blanca Nieves y los siete enanos", pero como cuesta muy caro no nos ha llevado mi mamá. Dice que lo hará cuando la exhiban en un cine barato; yo quiero que sea muy pronto.

Fijese usted que en el radio de mi casa no se oye a Cuba, a mí que me gustaría tanto oírlo a usted, y música de allá, que es muy bonita.
Me despido de usted cariñosamente, y por su conducto mando saludar a todos los niñitos de Cuba.
Dionisia GUTIERREZ M.

A continuación me complace en dar un trabajito publicado en el órgano de la Colonia Infantil "Santa Clara".

EL CAMPESINO CUBANO

Por Carlos Bonachea, Tercer grupo, 10 años.

El campesino cubano tiene que trabajar mucho en el campo, ordeñar las vacas y cuidarlas. Siempre el campesino tiene que sembrar y arreglar las matas que les hace falta agua. Tiene que regar para que las plantas no se sequen. Como vive en el campo, su trabajo siempre es igual: arar, sacar las siembras que le hacen falta, etc. Hay campesinos que tienen sus campos llenos de productos.

Los niños cubanos debemos ser buenos para poder ayudar a los campesinos. Hay que ser aplicados en la escuela y saber mucho para el día de mañana ayudar. Yo pienso que hay campesinos que tienen hijos que los ponen a trabajar desde muchachos y no van a la escuela. Como estos muchachos trabajan mucho, comen mucho; comen viandas, comen el maíz, el boniato, etc.

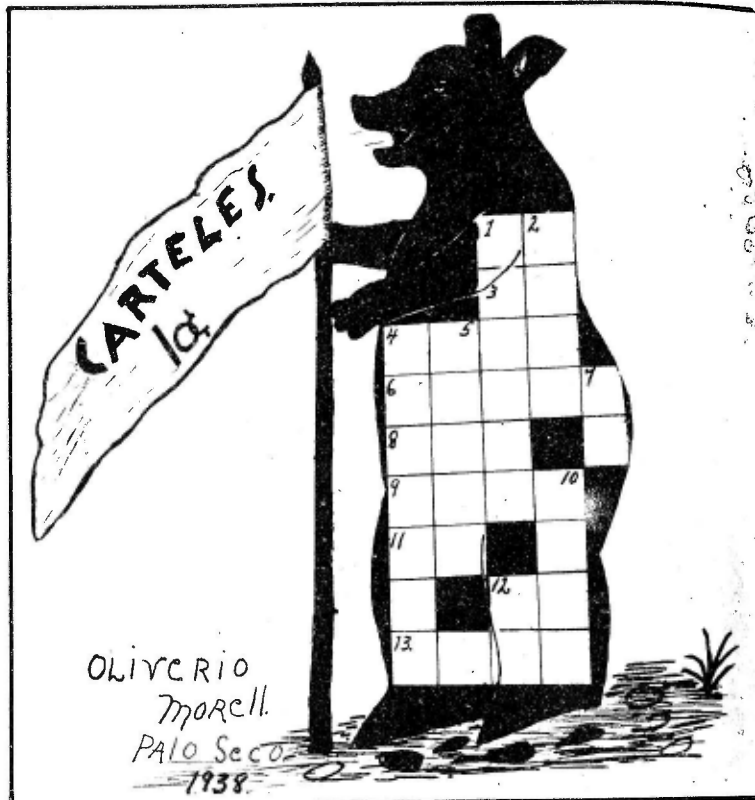
Yo pienso enseñar a los campesinos las cosas que ellos no saben. Hay campesinos que van al pueblo y allí aprenden las calles y otras cosas.

Nosotros invitamos a los campesinos que viven por los alrededores para que vengan aquí a la Colonia el domingo.

EL GUSANO DE SEDA

Por Aracelia Santos

¡Un miserable gusano! Eso se dice de mí. ¡Pero no hay que despreciar a los



CRUCIGRAMA

Este simpático y bien hecho crucigrama ha sido enviado por un hijito muy constante e inteligente de "La Madrecita".

Sortearé una cámara fotográfica, un retrato tamaño 12 por 16 de Lorens, y además obtendrán los hijitos 8 puntos para adquirir un regalo en el reparto de juguetes por Navidad, entre todos los que me envíen este crucigrama correctamente solucionado.

Horizontales:

- 1—Naípe.
- 3—Nombre de letra.
- 4—Quinto hijo de Sem.
- 6—Del verbo dar.
- 8—Autillo.
- 9—Flor.
- 11—Prefijo.
- 12—Nota musical.
- 13—Nombre propio, masculino.

Verticales:

- 1—Arácnido traqueal.
- 2—Prefijo que significa medio.
- 4—Que se adora.
- 5—Roedor.
- 7—Río de Francia.
- 10—Lago del Asia Central.
- 12—Virtud teologal.

numildes! Por mí se llevan las más ricas telas.

Arrástrome penosamente, soy feo, lo más feo quizá en el conjunto de los seres; no obstante, es a mí a quien se recurre para tener los más preciosos tejidos.

—Señora—podría decir yo—, tenga en cuenta que su ropa está hecha por gusanos... ¡Es mi capullo lo que la viste!... Podrían llamarme larva, o mejor aún, oruga, que es el verdadero nombre de la larva que ha de convertirse en mariposa.

Vivo como gusano 34 días, durante los cuales aumento 4 veces de tamaño, cambiando de pellejo para cada crecimiento. Al cabo de los 34 días comienzo a formar el capullo, para lo cual segrego seda por unas glándulas que son con tubitos. Elijo una ramita, y luego tejo capullo con un solo hilo de maravillosa finura, que mide 340 metros de largo. Esta obra me ocupa 4 días.

Permanezco 3 semanas encerrado en el capullo, abro un agujerito y salgo convertido en mariposa, para poner 400 o 500 huevos, y muero poco después.

No es verdad que un simple gusano como yo constituye algo maravilloso merecedor de la admiración del hombre.

HIJITOS OYENTES DE LA HORA INFANTIL DE RADIODIFUSION O'SHEA



Asela PRENDES.



Reinaldo BREIROL GALIGARCIA.



Esther Ivelice BISON



Carmen I. FOMET PIÑA, Oriente.

Las NIÑAS Y NIÑOS



QUE IGNORAN LOS NIÑOS
DONDE PROVIENE EL
ALFABETO?

¿Sabe a ciencia cierta de
dónde procede el alfabeto,
puesto que se ha ido formando poco
a poco y muy lentamente, así como
creciendo los niños y como
se va formando todo lo grande
y bueno que hay en el mundo?
Sin embargo, sabemos perfectamente
que ningún sabio se ha
un día a su mesa de trabajo
para componer el alfabeto.
Sabemos también que el alfabeto
ha comenzado bajo la forma
de dibujos. De la misma manera
el niño, que se da cuenta de
cosas, las lee por medio de
dibujos mucho antes de saber
las letras, los hombres han
comenzado por leer y escribir por
medio de dibujos. Después, poco
a poco, estos dibujos se han ido
simplificando hasta el momento
que han podido ser utilizados en
todas las circunstancias y para
todas las necesidades, como lo
hemos ahora con las letras. Sa-
bemos perfectamente bien que al
comienzo, la letra O representaba
un ojo y que, gradualmente, los
dibujos han simplificado el di-
bujado, hasta llegar a nuestro sig-
nificado actual O. Del mismo modo sa-
bemos que en su origen la letra I
representaba a un hombre de pie,
y que la gente aseguraba que la
A representaba antes una
espeja muy probable, sin em-
bargo que la A mayúscula haya
representado también una pirá-
mide.



ce muchos siglos, los habitante
de Egipto utilizaron las dor-
nas de escribir. Los padres
fidelmente a la antigua manera,
procedían de dibujos. Pero la
común se servía de otra ma-
de escribir, más reciente, y en
los dibujos se transforman
en letras. Hasta no hace mu-
cho tiempo los hombres buscaron
no descifrar las escrituras de
Egipto, pero no desmayaron en su
trabajo: un día, por fin, descubrie-

ron una piedra maravillosa, sobre
la cual una misma cosa se halla-
ba escrita tres veces. La primera
vez en dibujos, la segunda en le-
tras y la tercera en letras tam-
bién, y fué así que los hombres
hallaron la clave del alfabeto en
los dibujos que llamamos jeroglíficos.

NIÑOS PREMIADOS
Blanca Nieves: Rosalia Romeu
Zaldivar, Munzanillo.
Retrato de Lorenz: Evelio Gon-
zález Feuma.

GRAN CONCURSO DE BLANCA NIEVES Y "LA SORTIJA", DE MONTE, 15
Aprovechen mis hijitos dibujantes esta última oportunidad de obtener dos lindas
Blanca Nieves, una tamaño mediano y la otra grande... grande. ¿Qué hay que
hacer? Pues colorar este dibujo hecho por Andrés, nuestro artista muy 1938. Pero
colorarlo con gusto y enviarlo junto con el cupón a su "Madrecita". Después la
suerte decide, porque entre los mejores dibujos colorados que reciba se sortearán
las lindas muñequitas de LA SORTIJA, de Monte, 15.

CUPÓN PARA EL CONCURSO DE BLANCA NIEVES

Nombre

Edad

Dirección

Historias de grandes patricios

ANTONIO MACEO

por M. RODOLFO



bre que venía a caballo se lanzó
al cubano, machete en mano. Ma-
cho tres disparos. Los otros cuatro
se lanzaron sobre su guía—su
acompañante—. El general aban-
donó el caballo y se internó en la ma-
chuga caminando a la ciudad. Allí
se encontró con Santiago Pérez, el que
había albergado. Al día siguiente Macero
se presentó con una carta a un comen-
dante pidiéndole en ella que se le

Pero Pérez inspiró sospechas a algunos
de los cubanos, quienes hicieron que la
Policía lo arrestara, forzándolo, con ame-
nazas, a dar noticias de Macero, a pesar
de que éste quería que se guardase el
secreto. Y acudieron a él la Policía,
amigos y una gran cantidad del pueblo
haitiano, abrumándolo con aplausos,
victorias y demostraciones de regocijo.
Fué pasando de casa en casa hasta llegar a
la otra calle para esconderse.

Pronto volvió a descubrirlo el pueblo, si-
guientemente a todas partes. Macero le dirigió
la palabra con frases de agradecimiento,
pidiéndole que lo dejaran solo para poder
descansar; pero no logró su objeto: ellos
hablaban francés y no lo entendían. Al
llegar a la ciudad le dijeron: "Conviene
que usted se oculte, porque el Presidente
Salomon le ha atribuido carácter político
a la manifestación del pueblo". Efectiva-

El cubano escribió una carta al Presiden-
te, para darle cuenta de lo ocurrido y pe-
dirle garantías. El Presidente no contestó
a su carta. En tanto, la Policía lo busca-
ba por todas partes. Logró pasar a St.
Thomas, donde tuvo que detenerse por la
escasez de vapores. Allí se impresionó con
los defectos del sistema colonial. Trató
en vano de que alguna embarcación pe-
queña lo tomase como pasajero. Los que

Evite
la TUBERCULOSIS!



Al menor síntoma de Tos, Bronquitis, A
Gripe, tome 1 a 2 cucharadas de se
JARABE ROCHÉ
el mejor producto para suprimir la to
infectar los pulmones y facilitar la
toración.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DRO

F. HOFFMANN-LA ROCHE & Cie., S. A., Basilea-